



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:
la conversión de un santo y el mundo clásico en un
poema neolatino mexicano

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS

Presenta

JESSICA LIZETH GARZA EUDAVE

ASESORA: DRA. MARÍA LETICIA LÓPEZ SERRATOS

Ciudad Universitaria, CDMX 2017





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres, por todo el amor, apoyo, paciencia, confianza y dedicación que incondicionalmente me han brindado siempre. A Marisol, mi hermana, por haberme mostrado por primera vez el camino de las Letras Clásicas. A mi gran familia Eudave Loera, por su cariño, entusiasmo y unidad.

A mi asesora, la Dra. María Leticia López Serratos, por su tiempo y las enseñanzas que me brindó durante mi formación académica y durante la elaboración de esta tesis.

A mis sinodales, el Dr. José Germán Viveros Maldonado, la Dra. Carolina Ponce Hernández, el Mtro. Gabriel Sánchez Barragán y la Mtra. Olivia Isidro Vázquez, por su atenta lectura y sus acertadas y valiosas observaciones.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por abrirme las puertas de esta gran institución.

A mis maestros, por sus sabias enseñanzas que indudablemente coadyuvaron a mi formación profesional.

A mis amigos, por siempre escucharme, apoyarme y darme un buen consejo.

A todas aquellas personas que contribuyeron de alguna manera a la realización de este trabajo de investigación.

A mis alumnos, por permitirme transmitirles un poco de lo que me gusta.

A todos ustedes con mucho cariño, agradecimiento y admiración.

Índice

Introducción.....	7
I El contenido del poema <i>In honorem Domini Nostri Patris Ignatii</i>	11
I.1 Objetivo de la composición	11
I.2 Descripción del poema.....	15
I.2.1 Tema y contexto histórico de la narración.....	15
I.2.2 Descripción general de la narración	17
I.2.3 Esquema temático del poema	21
I.3 Presencia de la cultura clásica en el poema	25
II Elementos formales del poema <i>In honorem Domini Nostri Patris Ignatii</i>	43
II.1 Gramática	43
II.1.1 Morfología.....	43
II.1.2 Sintaxis	44
II.2 Elementos retóricos	49
II.2.1 Figuras de dicción o metaplasmos.....	50
II.2.2 Figuras de construcción o metataxas.....	52
II.2.3 Figuras de palabras, tropos o metasememas	55
II.2.4 Figuras de pensamiento o metalogismos.....	60
II.3 Métrica.....	63
III El rescate de un manuscrito	65
III.1 Localización de material documental.....	65
III.2 Ubicación del manuscrito.....	68
III.3 Aprender a leer un manuscrito	74

IV Proceso de edición del manuscrito <i>In honorem D.N.P. Ignatii</i>	79
IV.1 El manuscrito	79
IV.1.1 Características externas.....	79
IV.1.2 Características internas	81
IV.1.2.1 Abreviaturas.....	81
IV.1.2.2 Variantes ortográficas	84
IV.1.2.3 Signos acentuales.....	88
IV.1.2.4 Signos de puntuación.....	90
IV.2 La transcripción paleográfica.....	91
IV.2.1 Fundamentos teóricos sobre transcripción.....	91
IV.2.2 Criterios para la transcripción paleográfica	95
IV.2.3 Transcripción paleográfica y facsímil del manuscrito	98
IV.3 Conformación de la edición crítica	143
IV.3.1 Fundamentos teóricos sobre edición crítica.....	143
IV.3.2 Conjeturas	144
IV.3.3 Criterios de edición.....	153
V <i>In honorem Domini Nostri Patris Ignatii</i>	157
V.1 Criterios de traducción	157
V.2 Texto latino y traducción al español	158
Apéndice: Índice de palabras latinas	205
1. Criterios para el índice de palabras latinas	205
2. Abreviaturas del índice	208
3. Índice.....	209
Bibliografía.....	235

Introducción

Los escritos producidos en la época novohispana son un verdadero tesoro porque son las fuentes directas para el estudio de la historia y de la cultura actual mexicana. En este sentido, no sólo sirven para conocer la cultura y la ideología imperante en aquellos tiempos, sino que también, en este caso, es posible rastrear la tradición clásica que recibieron los pensadores y escritores de la Nueva España, cómo la asumieron y la adaptaron a su entorno. Sin embargo, una considerable cantidad de esos textos está escrita en latín y muy pocos de ellos han sido traducidos al español debido a la escasez de traductores y al desinterés de éstos hacia los textos de la época novohispana. *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii (En honor de Nuestro Señor Padre Ignacio)* es uno de esos textos novohispanos escritos en latín que carecen de una edición y una traducción al español. Por ello, la labor de traducción de esta obra es de suma relevancia, pues será la primera versión que se ofrezca a la lengua española, lo que contribuirá tanto al enriquecimiento de los estudios novohispanos (específicamente los que abordan el tema de los jesuitas de la Nueva España), como al de los estudios de tradición clásica que actualmente se realizan en importantes centros de investigación de nuestro país.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii es un manuscrito anónimo que data de la segunda mitad del siglo XVIII y contiene un poema en latín dedicado a honrar la conversión al cristianismo de San Ignacio de Loyola. El documento se encuentra resguardado en el Archivo General de la Nación de México (AGNMX) y, según la *Guía General de los fondos, secciones y series que resguarda el Archivo General de la Nación de México*,¹ actualmente se localiza en el fondo *Instituciones Coloniales*, sección *Instituciones Coloniales*, serie *Real Hacienda*, subserie *Archivo Histórico de Hacienda* (008), volumen 291, expediente sin número. Es conveniente mencionar que, aunque la *Guía General* menciona que el volumen

¹ Disponible en: <http://www.agn.gob.mx/guiageneral/>.

291 está integrado únicamente por 41 expedientes, en realidad contiene 42: 41 numerados y uno sin numeración, justamente donde está contenido el poema de esta investigación.²

Ahora bien, el interés por estudiar el poema *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* radica en que es un texto que muestra una notable presencia de la cultura clásica, puesto que en gran parte de él se encuentran elementos que hacen referencia al mundo grecorromano, sobre todo a su literatura, religión y mitología. Esto es evidente, por ejemplo, en el hecho de que la obra está compuesta en hexámetro dactílico, tipo de metro usado por los griegos y romanos en sus poemas épicos, y en que comparte varias semejanzas con la *Eneida* de Virgilio. Además, en este texto confluyen algunos personajes mitológicos (el Érebo, el Orco, la Estigia, el Céfito e Ícaro), dioses (Febo, Marte, Diana, Atenea, Venus y Cupido) y lugares mitológicos (el Olimpo, el Averno, el Tártaro y los ríos Flegetonte, Aqueronte y Cocito); estos elementos están puestos en paralelo con uno de los hechos más relevantes de la vida de San Ignacio de Loyola: su proceso de conversión al cristianismo.

Asimismo, este texto es relevante porque el autor eligió como protagonista y objeto de alabanza a San Ignacio de Loyola, quien fue uno de los personajes más importantes dentro de la historia del cristianismo en Europa y el Nuevo Mundo debido a que fundó la Compañía de Jesús. Además, por medio de este poema es posible estudiar la producción literaria de la Nueva España de la segunda mitad del siglo XVIII y la influencia que la cultura clásica tuvo en las composiciones literarias de los jesuitas novohispanos de esta época, cómo es replanteada y con qué finalidad.

Por otra parte, es evidente que el estudio de un manuscrito inédito implica una amplia, cuidadosa y profunda investigación; sin embargo, es imposible abordar todos los aspectos de un texto en un solo trabajo ya que se corre el riesgo de que la investigación resultante sea superficial e incompleta y que carezca de sustento teórico e histórico. Por lo anterior, esta tesis presentará la transcripción paleográfica, la edición crítica, la traducción al español y el análisis del contenido y la forma del poema, dejando para trabajos posteriores la búsqueda del autor, su investigación biográfica y las implicaciones histórico-políticas del poema.

Así pues, esta tesis se propone los siguientes objetivos:

² Este expediente fue estudiado por el Dr. Germán Viveros a principios de la década de los setenta y desde entonces hasta ahora sigue siendo un expediente sin numeración. En el capítulo III de esta investigación, denominado “El rescate de un manuscrito”, se hablará con más detalle sobre este estudio.

- Dar a conocer una de las tantas producciones literarias novohispanas escritas en latín que se encontraba en el olvido y que forma parte de la historia literaria y cultural de nuestro país.
- Ofrecer la primera transcripción paleográfica, la primera edición, la primera traducción al español y el primer análisis del contenido y de la forma del poema *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii*.
- Mostrar cómo el autor del poema *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* reelaboró algunos personajes de la Antigüedad clásica paralelamente a una parte de la vida del fundador de la Compañía de Jesús.
- Comprobar que la *Eneida* de Virgilio sirvió de modelo para la elaboración del poema novohispano y que el poeta reelaboró en su texto algunas frases e ideas de la obra virgiliana.

Ahora bien, para un mejor manejo y distribución de la información, la tesis está dividida en cinco capítulos. A continuación se desarrollan a grandes rasgos cada uno de ellos:

En el primer capítulo se analiza el contenido del poema: el objetivo de su composición, el tema y contexto histórico de la narración, una descripción general de la narración, un esquema temático del poema y un estudio de la presencia de la cultura clásica en el texto, en el cual se analiza la reelaboración de personajes, frases e ideas retomadas de la *Eneida*, así como las semejanzas entre el poema novohispano y el virgiliano. Todo lo anterior se plantea con el objetivo de contextualizar la obra y lo narrado en ella.

En el segundo capítulo se abordan los elementos formales del poema a partir de tres grandes bloques: gramática, elementos retóricos y métrica. Para facilitar su explicación, el primer bloque (gramática) se divide en morfología y sintaxis, mientras que el segundo (elementos retóricos) se divide en cuatro partes: figuras de dicción o metaplasmos, figuras de construcción o metataxas, figuras de palabras o metasememas y figuras de pensamiento o metalogismos. Este capítulo tiene por objetivo mostrar los elementos formales de los cuales se valió el poeta para elaborar su obra y cómo y con qué finalidad los empleó.

El tercer capítulo, titulado “El rescate de un manuscrito”, narra detallada y ordenadamente todas las dificultades que “sorteé” desde antes de la elección del manuscrito *In honorem D.N.P. Ignatii* hasta su localización dentro del AGNMX y su posterior lectura. Este capítulo fue incluido dentro de la tesis para dar cuenta de las actividades que realizadas

durante la primera fase de mi investigación y también para mostrar que la búsqueda, localización y lectura de un documento antiguo es difícil y complicada, pero no imposible, si se carece de los fundamentos de archivística y paleografía indispensables para realizar dichos procedimientos.

En el cuarto capítulo se describe el proceso de edición del manuscrito. Para ello, primero se explican pormenorizadamente las características externas e internas del documento original con el fin de que el lector pueda conocer lo mejor posible el estado de conservación y todos los elementos gráficos del manuscrito. Enseguida, se exponen los fundamentos teóricos sobre transcripción y los criterios para la elaboración de la transcripción paleográfica que posteriormente presento confrontada con imágenes facsimilares. Finalmente, se explican los fundamentos teóricos sobre la edición crítica y luego se exponen detalladamente las conjeturas y los criterios de edición. Es conveniente mencionar que se decidió presentar el proceso de edición dentro de la tesis para que el lector pueda conocer las operaciones llevadas a cabo durante una de las partes más importantes de esta investigación y, además, pueda comprender por qué se tomaron ciertas decisiones.

El quinto capítulo está conformado por los criterios de traducción, la edición crítica y la traducción al español del poema, la cual está acompañada por un cuerpo de notas explicativas de carácter aclaratorio, histórico, mitológico o biográfico.

Finalmente, la tesis presenta un apéndice que contiene un índice alfabético de la totalidad de las palabras latinas del poema, las cuales fueron analizadas morfológicamente con la finalidad de facilitar al lector, que así lo desee, la óptima comprensión del texto; además, este índice incluye la ubicación de cada vocablo en el poema, lo que se indica mediante el número de verso de la edición, lo cual facilita la rápida localización de las palabras dentro del poema. Por otra parte, este índice también puede contribuir al estudio del léxico del neolatín de la Nueva España y a la elaboración de un diccionario de neolatín novohispano.

Por todo lo anterior, esta investigación se inscribe en el ámbito del esfuerzo común que numerosos estudiosos del mundo clásico y su tradición han venido realizando en diversas instituciones mexicanas por el rescate de las fuentes primarias, aún desconocidas, para la construcción de nuestra cultura, que es heredera de la clásica.

I El contenido del poema *In honorem Domini Nostri* *Patris Ignatii*

I.1 Objetivo de la composición

Desde su llegada a la Nueva España en 1572, la Compañía de Jesús tuvo un gran impacto e influjo en diversos ámbitos de la sociedad virreinal, pero su mayor influencia se vio reflejada en la educación. En las escuelas novohispanas se adaptó el método romano establecido en la *Ratio atque Institutio Studiorum*,³ y se redujo únicamente a estos principios: “división de los estudiantes según su edad y aprovechamiento; ubicación de los alumnos por grupos, con un solo maestro y una sola clase; lectura, repetición y memorización de reglas gramaticales y fragmentos de textos clásicos; y frecuentes debates y actos públicos.”⁴

En los colegios jesuitas novohispanos se dio mucha importancia a la enseñanza y uso de la lengua latina en actos escolares y públicos, puesto que los jesuitas creían que así se manifestaba el espíritu renacentista predominante en sus colegios.⁵ Como resultado de este gusto e interés de los jesuitas por el latín, los alumnos criollos estudiaron y aprendieron el latín clásico, y se dedicaron a la composición de poesías latinas o castellanas siguiendo rigurosas normas establecidas e imitando a autores clásicos, principalmente a Cicerón y Virgilio. Como consecuencia de esto, se produjeron numerosas ediciones de antologías latinas de prosa y verso, floreció la oratoria sagrada en la que se reflejaba la constante práctica realizada por los alumnos en los cursos de composición latina, y se dominaron los recursos

³ “*El Ratio atque Institutio Studiorum* fue el reglamento que entró en vigor en los últimos años del siglo XVI y que establecía todo lo relativo al método de enseñanza, horarios, textos y explicaciones que habían de darse en las clases” (GONZALBO AIZPURU, Pilar, “La influencia de la Compañía de Jesús en la sociedad novohispana del siglo XVI”, p. 265).

⁴ *Id.*

⁵ *Ib.*, p. 266.

estilísticos del latín que dieron a los jesuitas la posición de rectores de la vida intelectual literaria.⁶

Analizando todo lo anterior, llegué a la conclusión de que el poema *In honorem Domini Nostri Patri Ignatii* surgió en el contexto de los colegios jesuitas de la Nueva España, puesto que sólo un individuo instruido en uno de estas instituciones usando el método educativo jesuita pudo haber sido capaz de componer un largo poema en latín (675 versos), en hexámetros dactílicos y con clara influencia del mundo clásico grecorromano y de sus autores, principalmente de Virgilio. Ahora bien, durante todo el año en los colegios jesuitas se realizaban diversas actividades que implicaban la composición de textos poéticos en latín. Se llevaban a cabo, específicamente, tres tipos de actividad literaria: las derivadas de la clase de gramática, las de los debates escolares y las de los certámenes poéticos. Por lo anterior, el objetivo de la composición de este poema pudo estar determinado por alguna de estas tres situaciones del contexto inmediato.

La primera situación posiblemente se desarrolló en el ámbito del salón de clases, concretamente, dentro de las clases de gramática, para las cuales los alumnos “debían repetir diariamente sus lecciones y componer diálogos o églogas en prosa o verso latino para leerlos en las clases de los sábados.”⁷ Así pues, probablemente este poema sea un ejercicio para la clase de gramática, donde el profesor pedía a sus alumnos que elaboraran una composición con características ya establecidas, la cual sería leída en una de las clases sabatinas. Llegué a dicha conclusión porque este manuscrito posee una gran cantidad de tachaduras y correcciones (algunas de ellas hechas aparentemente por una mano distinta a la de todo el poema), las cuales es muy común encontrar en los ejercicios de clase puesto que toda actividad elaborada por los alumnos era revisada y corregida por el profesor.

Por otra parte, existe un manuscrito que contiene un texto titulado *Poema en honor de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús A 31 de julio del año 1760*, el cual está escrito en latín, contiene 558 versos compuestos en hexámetro dactílico, posee varios elementos de la antigüedad clásica grecorromana, está dedicado a San Ignacio de Loyola y aborda el tema de la fundación de la Compañía de Jesús. Este documento se encuentra resguardado en el AGNMX, en la siguiente ubicación: *Instituciones Coloniales*,

⁶ *Ib.*, pp. 266 y 267.

⁷ *Ib.*, p. 266.

Real Hacienda, Archivo Histórico de Hacienda, Volumen 291, Expediente 31. Además de que este poema está resguardado en la misma ubicación que mi manuscrito, pero en un expediente distinto, esta obra comparte varias características con mi texto, a saber: están escritos en latín, fueron compuestos en hexámetro dactílico, son de amplia extensión, presentan una clara influencia de la cultura clásica y tienen como personaje principal a San Ignacio de Loyola. Por lo anterior, considero que ambos poemas pueden ser el ejercicio de dos alumnos del mismo grupo para la clase de gramática.

En esta primera situación, creo que el objetivo del autor para componer *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* fue cumplir con el ejercicio solicitado por el profesor de gramática y demostrar su habilidad para aplicar sus conocimientos del latín y del mundo clásico al crear poemas en lengua latina.

La segunda situación que propongo tal vez ocurrió durante alguno de los debates que se solían organizar cada dos meses dentro de los colegios jesuitas. En estos debates “elegían [...] a dos oradores y a dos poetas que debatiesen a favor y en contra de algún tema fijado de antemano y que leyesen sus composiciones poéticas. En estas ocasiones los actos terminaban con la recitación de panegíricos en honor del santo del día”.⁸ Así pues, este poema pudo ser, o bien una de las composiciones leídas por uno de los participantes del debate, o bien el panegírico recitado al final del debate en honor del santo del día; sin embargo, creo que es más probable que mi texto haya sido el panegírico final, puesto que *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* es un largo poema totalmente dedicado a alabar a Loyola. Por otro lado, partiendo del hecho de que el panegírico se elaboraba en honor del santo celebrado el mismo día en que se realizaba la contienda, posiblemente el debate donde fue recitado este texto se haya llevado a cabo el 31 de julio, pues este día se celebraba a San Ignacio de Loyola. Por lo anterior, en esta segunda situación, considero que el poema pudo haber sido compuesto con el objetivo de ser recitado al final de algún debate, y de honrar y alabar la memoria de Loyola el día de su festividad.

La última situación que presento pudo haberse desarrollado durante alguno de los certámenes poéticos organizados por los colegios jesuitas. Había certámenes poéticos en los que exclusivamente podían participar los alumnos de los colegios; estos certámenes “tenían como motivo la celebración del fin de cursos o la fiesta del Corpus Christi o cualquiera de

⁸ *Ib.*, p. 266.

las festividades de la Virgen.”⁹ También había otros certámenes que eran abiertos, en los que podía participar cualquier persona, fuera o no fuera alumno del colegio; estos certámenes se realizaban “cuando se trataba de acontecimientos importantes, que afectaban la vida de la ciudad.”¹⁰ Ahora bien, pienso que el certamen en el que probablemente participó mi poema fue exclusivo para los alumnos del colegio, puesto que el texto en cuestión no habla de ningún acontecimiento importante ocurrido en el siglo XVIII y, por el contrario, aborda y alaba la conversión al cristianismo de San Ignacio de Loyola, quien era muy venerado por los jesuitas como el fundador de su Orden. Por ello, es posible que este certamen poético haya tenido lugar durante alguna fiesta en su honor, la cual se celebraba, como he dicho, el 31 de julio y para su realización “se reunían grandes sumas de dinero, destinadas a la compra de cera, al pago de mozos, de los músicos de la tribuna, de las chirimías, del clarín, y de los fuegos artificiales.”¹¹ Además de que para esta festividad se adornaban los altares y se efectuaban ceremonias religiosas, cantos y danzas, en los colegios jesuitas tanto maestros como alumnos participaban en certámenes poéticos, representaciones teatrales y otros actos a los que asistían los familiares de los alumnos.¹² Por todo esto, en la última situación, pienso que este poema pudo haber sido compuesto con el objetivo de honrar a Loyola y de participar en alguno de los certámenes poéticos celebrados en los colegios jesuitas el día de su festividad.

Es conveniente mencionar que esta última hipótesis está basada en el estudio elaborado por Luz María Velázquez Herrera al *Poema en honor de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. A 31 de julio del año 1760*, donde la autora plantea que dicho texto “fue compuesto con el fin de presentarlo en un certamen poético destinado a celebrar la memoria del santo.”¹³ Por todas las coincidencias observadas entre este poema y el aquí analizado (las cuales ya expliqué en la primera situación), llegué a la conclusión de que mi texto también pudo ser compuesto para un certamen poético. Por otra parte, aunque mi texto no contiene ni fecha ni lugar de elaboración, pienso que es probable que ambos poemas hayan participado en el mismo certamen poético, porque los dos tienen como figura central

⁹ *Ib.*, p. 270.

¹⁰ *Id.*

¹¹ VELÁZQUEZ HERRERA, Luz María, *Poema en honor de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. 1760*, p. XV.

¹² *Ib.*, p. XV-XVI.

¹³ *Ib.*, p. XVI.

y objeto de alabanza a San Ignacio de Loyola y se encuentran resguardados dentro del AGNMX en el mismo volumen.

Estas tres situaciones y objetivos que aquí propongo son hipótesis surgidas del análisis del poema y de la lectura de artículos referentes a la actividad intelectual de los jesuitas novohispanos. Dichas hipótesis sólo podrán sustentarse con la aparición de documentos que aporten información sobre el manuscrito trabajado en esta tesis, o bien mediante la aparición de poemas análogos. Por tal razón, no me parece acertado inclinarme por una de estas tres opciones y, por ello, preferí presentarlas en este apartado como “posibles situaciones y objetivos” hasta encontrar fuentes documentales que apoyen alguna de ellas.

I.2 Descripción del poema

I.2.1 Tema y contexto histórico de la narración

El poema *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* expone como tema central la conversión al cristianismo de San Ignacio de Loyola. Al estudiar la *Autobiografía* del santo, es evidente que el autor del poema la retomó en su composición, puesto que los hechos reales de la vida del santo narrados en este poema van desde la batalla de Pamplona en el año 1521 hasta su definitiva conversión al cristianismo a finales del mismo año. Con el fin de contextualizar históricamente lo narrado en el poema, presento una reseña de los hechos de la vida de San Ignacio de Loyola ocurridos antes de su conversión.¹⁴

En 1521, Ignacio participó en una batalla ocurrida en la ciudad de Pamplona contra el ejército francés, donde peleó con gran ánimo y alentó a sus compañeros a seguir luchando energicamente contra los franceses; sin embargo, una bombarda lanzada por el enemigo le quebró una pierna y le hirió la otra. Al caer éste, sus compañeros se rindieron y los franceses se apoderaron de la fortaleza, pero cortés y amigablemente hicieron las primeras curaciones a Loyola.

¹⁴ Esta reseña está basada completamente en la *Autobiografía de San Ignacio de Loyola*, cap. 1, 1-10.

Después de que los franceses lo cuidaron durante varios días en Pamplona, lo llevaron en litera a su tierra, donde, estando muy grave de salud porque le había sanado mal la pierna, por recomendación de los médicos se sometió a una operación en la que le rompieron los huesos y se los acomodaron para que la pierna sanara bien. Él soportó los dolores causados por dicha operación sin hablar y sin mostrar ninguna señal de dolor más que apretar sus puños. Una vez practicada la intervención, Loyola empeoró de salud y corría peligro de morir; por ello, el día de San Juan Bautista (24 de junio de 1521) se confesó y recibió los últimos sacramentos. A media noche de la víspera de la fiesta de San Pedro y San Pablo (28 de junio de 1521), Ignacio comenzó a sentirse mejor por intercesión de San Pedro, y tal mejoría progresó tanto que en pocos días ya estaba fuera de peligro de muerte.

Aunque su pierna ya había sanado, decidió someterse a una nueva operación más difícil y dolorosa que la anterior, porque los huesos habían soldado mal y uno de ellos sobresalía debajo de su rodilla, lo cual afeaba su apariencia. Los médicos rompieron y acomodaron nuevamente los huesos de su pierna, y por muchos días se la estiraron con instrumentos que lo martirizaban, pero él soportó esos grandes dolores con una admirable tranquilidad.

Durante su proceso de recuperación, Loyola se vio obligado a permanecer en cama puesto que no podía sostenerse bien con su pierna. Sintiendo mejor de salud, pidió algunos libros de caballerías para leer y pasar el tiempo, pero en su casa no había ninguno de éstos y a cambio le dieron la *Vita Christi* y el *Flos Sacrorum*, un libro de la vida de los Santos, los cuales leyó atentamente una y otra vez.

Fue así como Ignacio comenzó a experimentar una lucha interna entre el bien y el mal, ya que, unas veces reflexionaba consigo mismo sobre lo leído en las vidas de Cristo y de los Santos y deseaba hacer lo mismo que ellos; y otras veces pensaba y quería hacer las “cosas mundanas”. Meditando sobre ambos pensamientos, se percató de que los mundanos lo dejaban triste y descontento, mientras que los inspirados por Dios y los Santos lo dejaban alegre y contento. Así descubrió que eran dos los espíritus que lo agitaban: el de Dios y el del Demonio.

Ya teniendo bien diferenciados ambos espíritus, le invadieron fuertemente los deseos de hacer penitencia por su vida pasada, imitar a los Santos e ir a Jerusalén sometándose a muchas disciplinas y abstinencias. Estos deseos se confirmaron cuando una noche estando

despierto vio claramente una imagen de la Virgen con el Niño Jesús. Esta visión le duró un largo rato y le brindó una consolación tan excesiva que su vida pasada y las cosas carnales le provocaron mucho asco. Desde ese momento nunca más volvió a tener deseos carnales y se puso al servicio de Cristo.

I.2.2 Descripción general de la narración

La composición anónima aquí estudiada está integrada por tres partes perfectamente delimitadas. La primera parte pertenece al proemio, que va de los versos 1 al 26 e incluye una alabanza a Loyola y dos súplicas: una a la Virgen y otra a Dios. La segunda parte es la exposición del tema central del poema, y abarca del verso 27 hasta el 649. La tercera parte corresponde a un epílogo, el cual va del verso 650 al 675.

El proemio de este poema, en primera instancia, revela que la figura central de la narración es el santo, quien ante todo es un vencedor que mereció grandes honores y alabanzas de parte de todos, incluso de parte de Dios, por haber realizado una enorme proeza. Enseguida se encuentra una plegaria dirigida a la Virgen donde el autor le pide ayuda para hacer y cantar su poema. El proemio termina con una súplica a Dios, en la cual el poeta le ruega que lo ayude a obtener el éxito que tanto desea.

Sin preludeo alguno, comienza la segunda parte del texto y con ello empieza la exposición del tema central del poema. Esta segunda parte se puede dividir en 6 secciones:

En la primera sección, que va del verso 27 al 63, se describe la lucha que Loyola sostuvo contra los galos en la ciudad de Pamplona y el momento en el que fue herido de ambas piernas, como ya se explicó.

En la segunda sección, que abarca del verso 64 al 149, se narran los martirios que Ignacio padeció para mejorar la apariencia de su pierna herida. También se menciona que, mientras permanecía en cama, leyó *Las Flores de Santos (Flos Sacrorum)* y los hechos más ilustres de la vida humana de Dios (*Vita Christi*), lo cual molestó demasiado a la caterva de la Estigia. Aquí también se detallan algunos hechos de las vidas de San Juan Bautista, San Francisco de Asís y San Agustín. Finalmente se narra cómo el santo se convenció de seguir el camino del bien.

En la tercera sección, que se extiende del verso 150 al 207, se relata el primer enfrentamiento que Loyola sostuvo contra las fuerzas del mal. Esta lucha se lleva a cabo después de que los guías del Aqueronte se aterraron por la decisión de Ignacio y, por ello, decidieron pelear contra él. Fue así como las turbas del Orco se lanzaron a la lucha e inquietaron al santo, quien, encontrándose en total calma, fue invadido por las señales de la guerra, pero, después de reflexionar los hechos de los santos, logró vencer al Erebo.

En la cuarta sección, que va del verso 207 al 270, se narra el segundo enfrentamiento de Loyola contra el mal, el cual ocurrió durante la noche. Aquí se relata que él había permanecido despierto toda la noche porque los sueños turbaban su mente agitada, pero cuando al fin pudo conciliar el sueño, el Averno emprendió la lucha con engaños, y logró que éste peleara nuevamente, pero, él estando despierto en el sueño, permaneció firme en su decisión y logró vencer por segunda vez al Demonio.

La quinta sección es la más extensa, ya que abarca del verso 271 al 585. En ésta se describe la tercera y última batalla de Ignacio contra el Demonio. Aquí se narra que el Orco emprendió la guerra por tercera vez convocando a sus tropas temerosas y el santo se llenó de valor al enumerar sus triunfos, lo cual aterró mucho al Tártaro y al Orco, pero poco después Loyola fue aventajado por el enemigo. La Madre del Verbo, quien vio esto, envió a las tropas virginales para que lo ayudaran. Como hacían falta más tropas, la Virgen fue al cielo e intercedió por el santo ante Dios pidiéndole que lo favoreciera y enviara a las fuerzas sagradas para que lucharan contra el Demonio. Dios escuchó los ruegos de la Virgen y aceptó ayudarlo. Entonces, como Ignacio estaba a punto de morir, por mandato de Dios y por la fe que éste le profesaba, San Pedro le devolvió la vida y decidió liderar las tropas del bien, logrando así vencer al mal por tercera vez.

En la sexta sección, que abarca del verso 586 al 649, se describe la aparición de la Virgen y se mencionan las palabras que ésta le dijo a Loyola, las cuales pudieron serenar su mente y consolidar su conversión.

Finalmente, la tercera parte de este poema es un epílogo, donde el autor se dirige a un “joven animoso”, quien seguramente es él mismo, y le dice que, así como el santo triunfó

sobre el Demonio, él también triunfará, superará al mundo y ascenderá al cielo por su excelente virtud.¹⁵

Ahora bien, el personaje principal de este poema notoriamente es San Ignacio de Loyola, quien además es planteado como el héroe de la narración porque se involucra en dos luchas, una histórica (la batalla de Pamplona) y una religiosa (su enfrentamiento interno contra las fuerzas del mal). Por un lado, existen varios personajes antagónicos que intervienen en la acción: en la lucha histórica son los galos, y en la lucha religiosa son el Demonio (quien está asimilado al dios Plutón), los dioses Venus y Cupido, y varias de las divinidades del Hades (el Orco, las turbas de la Estigia, el Erebo, el Averno, los guías del Aqueronte, el Tártaro, las Furias y Cerbero), los cuales intentan a toda costa evitar la conversión de este santo al cristianismo. Por otro lado, en la lucha religiosa, hay tres personajes que favorecen y ayudan a Ignacio a vencer al enemigo: Dios, la Virgen y San Pedro.

A lo largo de toda la narración se mezclan hechos históricos de la vida del santo (los cuales son mencionados en su *Autobiografía*) con hechos creados por el poeta, predominando estos últimos. Son hechos históricos los que narran que Loyola se enfrentó contra los galos para defender la ciudad de Pamplona, que fue herido de ambas piernas, que se sometió a dolorosas operaciones para curar sus piernas, que leyó las obras inspiradoras durante su convalecencia, que experimentó una lucha interna entre el bien y el mal producto de la reflexión de los libros sagrados, que se salvó de morir por intercesión de San Pedro y que tuvo una visión de la Virgen cargando al Niño Jesús. Son hechos creados por el autor principalmente los tres enfrentamientos que el santo sostuvo contra las fuerzas del mal, la visita al cielo realizada por la Virgen para interceder por Ignacio, los diálogos que entablan la Virgen con Dios y San Pedro con Dios, la batalla que sostienen las fuerzas del bien, lideradas por San Pedro, contra las fuerzas del mal, y las palabras que la Virgen le dirige a Loyola cuando se le aparece.

Por otra parte, la narración no sigue totalmente el orden cronológico en que ocurrieron los hechos históricos incluidos en ella. Por tal razón, presento el siguiente cuadro que compara el orden original de los sucesos históricos con el orden que el autor les da:

¹⁵ Este epílogo, dado que apela a un triunfo, podría apoyar la hipótesis de que el autor compuso el poema con el objetivo de participar y ganar en un certamen poético.

	Orden original		Orden <i>In honorem Domini Nostri Patris Ignatii</i>
1	Lucha contra los franceses en Pamplona	1	Lucha contra los franceses en Pamplona
2	Una bombardarda le rompe las piernas	2	Una bombardarda le rompe las piernas
3	Los franceses le dan las primeras curas	3	Los franceses le dan las primeras curas
4	Primera operación de las piernas	4	Operación de las piernas
5	Empeora de salud y corre peligro de muerte, pero por intercesión de San Pedro se salva.	5	Periodo de convalecencia y lectura de <i>Flos Sacrorum</i> y <i>Vita Christi</i>
6	Segunda operación de las piernas	6	Reflexión de los libros sagrados
7	Periodo de convalecencia y lectura de <i>Flos Sacrorum</i> y <i>Vita Christi</i>	7	Lucha interna entre el bien y el mal
8	Reflexión de los libros sagrados	8	Corre peligro de morir, pero por intercesión de San Pedro se salva.
9	Lucha interna entre el bien y el mal	9	Visión de la Virgen y consolidación de su conversión
10	Visión de la Virgen y consolidación de su conversión		

Como se puede observar en el cuadro, la diferencia entre los dos órdenes cronológicos radica en que el poema presenta primero la lectura de *Flos Sacrorum* y *Vita Christi*, y después la mejoría de Loyola por intercesión de San Pedro; al contrario de la realidad histórica, donde la intercesión de San Pedro ocurrió antes que la lectura de los libros sagrados. También se diferencian por el hecho de que en la narración se menciona que el santo se sometió a una sola operación, después de la cual comenzó a leer los libros sagrados; sin embargo, realmente él se operó las piernas dos veces, y fue hasta después de la segunda intervención que comenzó la lectura de dichos libros. Así pues, el autor reordenó los hechos únicamente suprimiendo la primera operación y reacomodando la intercesión de San Pedro en la parte final del poema.

I.2.3 Esquema temático del poema

1. Proemio (vv. 1-26)
 - 1.1. Alabanza a Loyola, el vencedor (vv. 1-7)
 - 1.2. Plegaria a la Madre del Verbo (vv. 8-17)
 - 1.3. Súplica a Dios Padre (vv. 18-26)
2. La lucha de San Ignacio de Loyola contra el mal y su conversión al cristianismo (vv. 27-649)
 - 2.1. La herida de Pamplona (vv. 27-63)
 - 2.1.1. Loyola obtendrá fama hasta que defendiera Pamplona, célebre ciudad fundada por Pompeyo (vv. 27-33)
 - 2.1.2. Ignacio aventaja a los galos gracias a su gran virtud (vv. 33-39)
 - 2.1.3. La furia del santo aumenta al ver a sus hombres muertos y desea derramar más sangre (vv. 40-48)
 - 2.1.4. Una gran bola de plomo lo ataca y cae por tierra (vv. 49-60)
 - 2.1.5. Los galos vencen y se apoderan de la fortaleza, pero curan a Loyola (vv. 61-63)
 - 2.2. Loyola decide ponerse al servicio de Cristo (vv. 64-149)
 - 2.2.1. El santo hace que le partan los huesos de su pierna sin manifestar dolor (vv. 64-71)
 - 2.2.2. Durante su recuperación, lee las Flores de los Santos y los hechos más ilustres de la vida humana de Dios (vv. 72-75)
 - 2.2.3. La caterva de la Estigia se enfurece al ver que Ignacio lee libros sagrados (vv. 76-80)
 - 2.2.4. El Orco se enoja al pensar que éste seguramente lo vencerá (vv. 81-90)
 - 2.2.5. Loyola irrita más al Averno con las palabras que profiere (vv. 91-94)
 - 2.2.6. La vida ejemplar de algunos santos (vv. 95-122)
 - 2.2.6.1. San Juan Bautista (vv. 95-104)
 - 2.2.6.2. San Francisco de Asís (vv. 105-110)
 - 2.2.6.3. San Aurelio Agustín de Hipona (vv. 111-122)
 - 2.2.7. La turba virginal que ofreció su vida por Cristo (vv. 122-127)
 - 2.2.8. Loyola no debería de permanecer dudoso ni temeroso (vv. 128-135)

- 2.2.9. Que el sol tenebroso calme el pecho del santo (vv. 136-142)
- 2.2.10. Ignacio se convence de seguir el camino del bien (vv. 143-149)
- 2.3. Primer enfrentamiento contra las fuerzas del mal (vv. 150-207)
 - 2.3.1. La decisión que aterra a los guías del Aqueronte (vv. 150-160)
 - 2.3.2. Las tropas del Hades deciden luchar contra él (vv. 161-166)
 - 2.3.3. Las turbas del Orco se lanzan a la lucha y rodean la cama del convaleciente (vv. 167-171)
 - 2.3.4. Las turbas agitan de nuevo el corazón tranquilo de Ignacio (vv. 172-183)
 - 2.3.5. En la mente de Loyola se presentan los hechos sagrados y las señales de la guerra (vv.184-198)
 - 2.3.6. Meditando consigo mismo los hechos de los santos, el santo vence al Erebo (vv. 199-206)
- 2.4. Segundo enfrentamiento contra el mal (vv. 207-270)
 - 2.4.1. Cae la noche e Ignacio permanece despierto porque sus sueños lo atormentan (vv. 207-218)
 - 2.4.2. Aunque el Tártaro crea que ganará, su destino es ser vencido por Loyola (vv. 219-227)
 - 2.4.3. Cuando éste logra dormir, el Averno emprende el combate (vv. 228-230)
 - 2.4.4. Las tropas del Hades comienzan la lucha usando engaños y diciendo palabras artificiosas (vv. 231-244)
 - 2.4.5. El santo decide volver a pelear y parece que se aleja del bien (vv. 244-247)
 - 2.4.6. Ignacio debe volver a seguir los vestigios de los santos (vv. 248-252)
 - 2.4.7. El bienestar de la “gran casa” depende sólo de él (vv. 253-262)
 - 2.4.8. El santo vence por segunda vez al Demonio (vv. 263-270)
- 2.5. Tercer enfrentamiento contra el mal (vv. 271-585)
 - 2.5.1. Descripción del amanecer, el cual anuncia a Loyola la lucha (vv. 271-288)
 - 2.5.2. El Orco emprende la batalla por tercera vez (vv. 289-316)
 - 2.5.2.1.El Orco se lamenta por haber sido vencido nuevamente y decide renovar la contienda (vv. 289-298)
 - 2.5.2.2.El ejército del Orco se lanza a la batalla con vergüenza (vv. 299-307)

- 2.5.2.3. Las Furias disparan rayos y Cerbero emite fuertes ladridos semejantes a rayos (vv. 308-316)
- 2.5.3. La fuerza de ánimo de Loyola aterroriza al mal (vv. 317-353)
 - 2.5.3.1. El santo enumera sus muchos triunfos y pide auxilio, lo cual aterra al Tártaro (vv. 317-323)
 - 2.5.3.2. Sostiene su decisión y horroriza al Orco (vv. 324-327)
 - 2.5.3.3. Venus arrastra a todos los hombres al indecente amor (vv. 328-335)
 - 2.5.3.4. El Erebo creé que superará a Loyola con las armas de Venus, pero no sabe que éste podría desviar las flechas de Cupido (vv. 336-349)
 - 2.5.3.5. El mundo, que teme al santo, se alía con el Averno (vv. 350-353)
- 2.5.4. Ignacio recibe ayuda de los seres celestiales (vv. 354-399)
 - 2.5.4.1. Las madres y las hijas inermes defienden a Loyola (vv. 354-364)
 - 2.5.4.2. El Demonio apresura las armas y comienza la batalla (vv. 364-376)
 - 2.5.4.3. Descripción del trono celestial (vv. 377-386)
 - 2.5.4.4. La Madre del Verbo lo cuida, porque, moribundo, está rodeado por las tropas enemigas (vv. 387-399)
- 2.5.5. La Virgen va al cielo e intercede por Ignacio ante Dios (vv. 400-456)
 - 2.5.5.1. La Virgen comienza a exponer las desgracias del santo (vv. 400-409)
 - 2.5.5.2. La Virgen dice que el enemigo debe ceder porque éste ha de fundar su linaje y ha de extender el nombre de Jesús y de su Madre por toda la tierra (vv. 410-424)
 - 2.5.5.3. La Virgen le pide a Dios que ayude a contener y a castigar a las fuerzas del mal (vv. 425-444)
 - 2.5.5.4. La Virgen desea que las fuerzas sagradas luchen (vv. 445-456)
- 2.5.6. Dios responde favorablemente a los ruegos de la Virgen (vv. 457-501)
 - 2.5.6.1. Dios dice que la Virgen no tenía la necesidad de rogar, pues ella también reina en el cielo y en la tierra (vv. 457-468)
 - 2.5.6.2. Dios cree que Loyola merece el auxilio divino porque su mente permaneció siempre virtuosa (vv. 469-473)
 - 2.5.6.3. Dios autoriza que las turbas del cielo ayuden al hombre moribundo (vv. 474-483)

- 2.5.6.4. Dios honra a Loyola y establece que éste sea conocido por los siglos venideros (vv. 484-497)
- 2.5.6.5. Dios dice que mientras Ignacio viva, se mantendrá viva la esperanza de un futuro feliz para todos (vv. 498-501)
- 2.5.7. San Pedro interviene en la lucha (vv. 502-535)
 - 2.5.7.1. El santo está a punto de morir a causa de la herida producida por la bala enemiga (vv. 502-509)
 - 2.5.7.2. Por mandato de Dios y por la gran fe que éste le tenía, San Pedro decide devolverle la vida (vv. 510-517)
 - 2.5.7.3. Dios convence a San Pedro de que luche contra el mal (vv. 518-527)
 - 2.5.7.4. San Pedro declara que sí ayudará a combatir al Orco (vv. 528-535)
- 2.5.8. Las fuerzas del bien, lideradas por Pedro, vencen al mal (vv. 536-585)
 - 2.5.8.1. Las turbas del cielo y de la Estigia se enfrentan (vv. 536-547)
 - 2.5.8.2. Las turbas de Venus son derrotadas (vv. 548-559)
 - 2.5.8.3. San Pedro alaba la nueva piedad de Loyola y lo corona (vv. 560-573)
 - 2.5.8.4. El Erebo se enfurece por la victoria del santo (vv. 574-580)
 - 2.5.8.5. El Demonio se hunde en el Cócito y se cierran las entradas del infierno quedando sepultadas todas las fuerzas del mal (vv. 581-585)
- 2.6. La Virgen se le aparece a Loyola (vv. 586-649)
 - 2.6.1. El Titán con su luz alegre a Ignacio (vv. 586-591)
 - 2.6.2. La Virgen es transportada desde el cielo hasta la habitación de él (vv. 592-602)
 - 2.6.3. El santo se pregunta si realmente está viendo a la Virgen (vv. 603-612)
 - 2.6.4. La Virgen serena su mente (vv. 613-643)
 - 2.6.4.1. Le pide que deje de temer (vv. 613-619)
 - 2.6.4.2. Le dice que se mantenga fuerte contra el Demonio (vv. 620-629)
 - 2.6.4.3. Le menciona que él establecerá una orden en Roma (vv. 630-633)
 - 2.6.4.4. Le dice que es grato para ella y para Dios, y que recibirá grandes honores (vv. 634-643)
 - 2.6.5. La Virgen regresa al cielo llevada por un carro que vuela (vv. 644-649)
- 3. Epílogo (vv. 650-675)

I.3 Presencia de la cultura clásica en el poema

Durante siglos y en numerosos lugares del mundo occidental, las culturas griega y romana han sido consideradas paradigmas, sobre todo, para la creación literaria, en la cual se han retomado temas, situaciones, personajes y estilos de las obras más representativas de la Antigüedad clásica. Uno de los lugares donde la cultura clásica influyó fuertemente fue en la Nueva España del siglo XVIII y el poema *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* es un claro ejemplo de ello, pues esta obra muestra una notable presencia de la cultura clásica adaptada a los propios fines e intereses del autor.

Después de analizar cuidadosamente el poema, encontré que éste recibió un fuerte influjo de la poesía épica griega y latina ya que en él están presentes la mayoría de los elementos característicos del género. Es preciso señalar que originalmente los poemas épicos son cantos elaborados por los poetas para honrar las hazañas de un héroe, principalmente, en el campo de batalla. A continuación explico las características de la épica que hallé en este poema:

- Está compuesto en hexámetro dactílico, tipo de verso que fue utilizado en la poesía épica clásica porque facilitaba la memorización de los poemas debido a su ritmo uniforme.
- Los poemas épicos solían presentar al inicio un proemio, el cual poseía una estructura establecida, donde, en los primeros versos, se exponía el argumento del poema, luego venía una plegaria dedicada a alguna divinidad, y posteriormente se daba comienzo a la narración con una invocación, generalmente, a la Musa. Esta obra presenta una estructura muy similar, pero con algunas modificaciones: en primer lugar se encuentra el argumento del poema acompañado de una alabanza al héroe, San Ignacio de Loyola;¹⁶ posteriormente, viene una plegaria a la Virgen¹⁷ y

¹⁶ Para citar los pasajes del poema se usará la abreviatura “IHDNPI”, la cual está conformada por la primera letra de cada palabra del título de esta obra (*In honorem Domini Nostri Patris Ignatii*). Asimismo, cuando se citen versos de la transcripción paleográfica se usará la abreviatura “transc.”, seguida de los números de verso y cuando se citen versos de la edición se empleará la abreviatura “ed.”, seguida de los números de verso. Así, por ejemplo, la referencia de lo que se ha explicado en esta nota sería: IHDNPI, ed. 1-7.

¹⁷ *Ib.*, ed. 8-17.

por último se hacen varias invocaciones a Dios, en lugar de hacerla a la Musa,¹⁸ después de esto comienza propiamente la narración.

- Los cantos épicos tienen como protagonista a un héroe de mucho valor y virtud que debía superar una serie de obstáculos para alcanzar una meta ya antes fijada. Así pues, el héroe de este poema es San Ignacio de Loyola. Es natural que el santo fundador de la Compañía de Jesús sea considerado un héroe porque, de acuerdo con la visión de la Orden, desde joven poseyó un gran espíritu bélico y una inmensa virtud. En este sentido, además de que participó en enfrentamientos del campo de batalla, como el de Pamplona del año 1521, el sentido bélico de su vida se traslada a la esfera simbólica en su lucha interna contra el mal al momento de su conversión, en las batallas que libró en sus Ejercicios Espirituales y en la enseñanza de la doctrina católica, en la realización de sus estudios universitarios, en la fundación de la Compañía de Jesús y en la búsqueda de la aprobación de esta orden por la Iglesia Católica.
- La voluntad divina jugaba un papel esencial dentro de la épica, pues sus designios eran incuestionables e irrevocables; de esta forma, el héroe ya tenía un destino trazado que no podía ser modificado por nadie, ni por el héroe mismo. En este poema la voluntad divina indudablemente es la de Dios, quien ya había estipulado que el santo habría de derrotar a las fuerzas del mal y habría de consagrar su vida al servicio de Cristo.
- La intervención de divinidades, tanto propicias como adversas, era común dentro de la épica. En la obra que estudiada aparecen e intervienen en las acciones de la narración divinidades y personajes mitológicos que están a favor o en contra de nuestro héroe. Las divinidades propicias son Dios, la Virgen y San Pedro, quienes ayudan a Loyola a luchar contra el mal. Los personajes adversos son el Demonio, varios demonios del Hades, y los dioses Venus y Cupido; todos estos unen sus fuerzas para tratar de alejar a San Ignacio del camino del bien por el que comenzaba a transitar, y así evitar que se convirtiera al cristianismo.

¹⁸ *Ib.*, ed. 18-26.

Si bien, el autor de este poema recibió una gran influencia de la épica como género literario, también tomó como modelo para la creación de su poema a la *Eneida* de Virgilio, monumental epopeya latina que narra los viajes de Eneas y sus guerras en Italia hasta su asentamiento y posterior fundación de la gens romana. Así pues, pienso que mi poeta se basó en la *Eneida*, puesto que hallé varias similitudes entre ambas obras:

➤ En cuanto al fondo:

- Se identifica a San Ignacio de Loyola con Eneas. Ambos son los héroes de sus respectivos poemas. Además, los dos personajes son fundadores, Eneas de la gens romana y Loyola de la Compañía de Jesús.¹⁹
- En las dos obras hay intervenciones de divinidades propicias y adversas:
 - ❖ Divinidades adversas: el Demonio de este poema (quien está asimilado a varias divinidades infernales de la mitología romana, principalmente a Plutón) se relaciona con Juno de la *Eneida*, pues los dos trataban de impedir que se cumpliera la voluntad divina. En la obra, el Demonio quería impedir que Loyola se convirtiera al cristianismo porque sabía que estaba destinado a fundar una nueva Orden, la cual llevaría por todo el mundo la Palabra de Dios y convertiría al cristianismo a muchos hombres pecadores, hecho que de ninguna manera convenía al Demonio.²⁰ En la *Eneida*, Juno quería impedir que Eneas llegara a Italia porque sabía que su destino era fundar allí la gens romana, con lo cual, sus tan odiados troyanos formarían un nuevo imperio mucho más poderoso que el que ya habían tenido.²¹
 - ❖ Divinidades propicias: la Virgen y San Pedro de este poema se relacionan con Venus del poema de Virgilio, puesto que ellos ayudaron a que la voluntad divina se cumpliera. En el poema, por una parte, la Virgen fue al cielo e intercedió por Loyola ante Dios;²² por otra parte, por mandato de Dios, San Pedro le devolvió

¹⁹ Aunque este poema no aborda el tema de la fundación de la Compañía de Jesús, sí hace referencia a este hecho al decir: “Cuando [Loyola] funde su linaje, el cual extensamente lleve a las ciudades/ el sagrado nombre de Jesús por el mar, por todas las tierras/ y por las cuevas desiertas, y que la madre resuene/ por toda la tierra, reconocida por el gran trabajo/ de Loyola y de sus hijos [...]”. IHDNPI, ed. 415-419.

²⁰ *Ib.*, ed. 76-82, 148-166.

²¹ VERG., *A.*, I. 19-33.

²² IHDNPI, ed. 400-456.

la vida a San Ignacio y combatió contra las tropas infernales.²³ En la *Eneida*, Venus ayudó y favoreció de diferentes maneras a Eneas (por ejemplo, intercediendo por él ante Júpiter²⁴ o mandándole a fabricar unas armas divinas con Vulcano²⁵) para que recibiera el menor daño posible en las guerras que sostuvo y venciera en todas ellas para poder fundar la gens romana.

- La voluntad divina en el poema provenía de Dios, mientras que en la *Eneida* procedía de Júpiter. Estas dos divinidades se relacionan muy estrechamente entre sí porque, principalmente, tienen un poder supremo que gobierna a todo el universo.

➤ En cuanto a forma:

- ✓ Ambas obras están escritas en latín y están compuestas en hexámetro dactílico.
- ✓ Una parte considerable del vocabulario utilizado en esta obra fue tomado del poema virgiliano.
- ✓ Existen numerosos pasajes de este texto que se asemejan en palabras, frases o ideas a algunos de la *Eneida*, por ejemplo:

a) *Eneida*:²⁶

- *Jamque vale* et nati serva communis amorem. (II. 789)
Y ya adiós, y conserva el amor del hijo común.
- *Jamque vale*; torquet medios Nox umida cursus. (V. 738)
Y ya adiós; la húmeda Noche retuerce los cursos medios.
- *Jamque vale*' simul his dictis linquebat habenas. (XI. 826)
Y ya adiós.' Al mismo tiempo con estos dichos dejaba las riendas.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

Jamque vale, Ignati. Vestras res Virgo secundat. (642)

Y ya adiós, Ignacio. La Virgen favorece vuestros actos.

En estos ejemplos se puede observar que nuestro autor retomó del poema virgiliano la frase *jamque vale*, la cual es utilizada en tres ocasiones dentro de la *Eneida* y está ubicada justo al inicio de los tres versos anteriormente citados. Así pues, el poeta

²³ *Ib.*, ed. 514-560.

²⁴ VERG., *A.*, I. 229-253.

²⁵ VERG., *A.*, VIII. 370-386.

²⁶ La traducción de los fragmentos de la *Eneida* citados en este apartado es propia.

no sólo tomó intacta la frase, sino que, al igual que Virgilio, la colocó al principio de verso.

b) *Eneida*:

- *imperio Iovis* *huc venio, (...)* (V. 726)
vengo aquí por el imperio de Júpiter, (...)
- *nec Iovis imperio* *fatisque infracta quiescit.* (V. 784)
no descansa abatida por el imperio de Júpiter y de los hados.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

Numinis imperio, *Lojolae raptus amore* (510)

Arrastrado por el imperio del Numen y por el amor de Loyola.

En el verso 510 de este poema se retoma la idea del *imperio Iovis* presente en dos versos de la monumental obra de Virgilio. En nuestro texto se modifica en menor medida esta idea al sustituir la palabra *Iovis* por *Numinis*, vocablo empleado para referirse a Dios; sin embargo, esta modificación no provoca que nuestro poema se aleje de la idea virgiliana, pues en ambas obras las figuras de Júpiter (en latín *Iuppiter, Iovis*) y de Dios están estrechamente relacionadas porque comparten entre sí varias características, principalmente la de poseer un poder supremo.

c) *Eneida*:

- (...) *aut ille sinit superi regnator Olympi*. (II. 779)
o aquel rey del superno Olimpo lo permite.
- *haud pater ille velit, summi regnator Olympi*. (VII. 558)
no quiere aquel padre, rey del más alto Olimpo
- (...) *Ipsos concurrere passus*
haud tamen inter se magni regnator Olympi. (X, 436 y 437)
Sin embargo, el rey del gran Olimpo no permitió que ellos mismos lucharan entre sí.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

Numinis huic propriam palmam regnator Olympi

concessit, (...) (3 y 4)

El rey del Olimpo le concedió a éste la propia palma/ del Numen, (...)

Como se muestra en los versos arriba citados, nuestro autor retomó la frase *regnator Olympi*, la cual está presente en tres ocasiones en la *Eneida* cerrando los versos donde se ubica. Además de que nuestro poeta no modifica el orden de las dos palabras dentro de la frase, coloca ésta al final del verso, al igual que en el poema virgiliano. A pesar de estas dos grandes semejanzas, en nuestra obra el vocablo *Olympi* no va acompañado de ningún adjetivo, como ocurre en la *Eneida*, donde se emplean los adjetivos *superi*, *summi* y *magni* para calificar a esta palabra.

d) *Eneida*:

(...) *aptat* *rorantis sanguine cristas*

telaque trunca viri, (...) (XI. 8 y 9)

(...) prepara los penachos que están bañados de sangre/ y los dardos rotos del varón (...)

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

(...) *Cristas* *tamen aspicit omnes*

sanguine rorantes (...) (44 y 45)

(...) Sin embargo, contempla todos/ los penachos que están bañados de sangre
(...)

En estos fragmentos se puede observar que el autor nuestra obra tomó la idea de los *cristas sanguine rorantis* del poema virgiliano e, incluso, conservó los mismos casos que empleó Virgilio para estas tres palabras. A pesar de estas similitudes, nuestro poeta distribuye de manera diferente a la *Eneida* estos tres vocablos dentro del texto y, a diferencia de Virgilio, no emplea el acusativo plural arcaico terminado en *-is* en la palabra *rorantes*.

e) *Eneida*:

- *Dixit et avertens* *rosea* *cervice refulsit,*
ambrosiaequae *comae divinum vertice* *odore*
spiravere (...) (I. 402-404)

Dijo y apartándose resplandeció con su cabeza rosada/ y, de lo alto, sus cabellos exhalaban un divino olor de ambrosía (...)

- *Phorbanti similis* funditque has ore loquelas (V. 842)

Similar a Forbante y esparce estas palabras con su boca.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

(...) Spirat roseo *gratas* has ore loquelas,

ambrosiaequae *loquens fragrantis* fundit odores: (404 y 405)

(...) Exhala estas agradables palabras con su boca rosada,/ y hablando esparce los fragantes olores de la ambrosía.

En los versos 404 y 405 de nuestro poema se puede notar una fuerte influencia de los dos pasajes de la *Eneida* citados arriba. Nuestro autor toma elementos de ambos fragmentos del poema virgiliano y los fusiona para crear sus propios versos. Del pasaje I. 402-404 toma las palabras *rosea*, *ambrosiaequae*, *odorem* y *spiravere*, mientras que del pasaje V. 842 toma *fundit* y la frase *has ore loquelas*. Por un lado, nuestro poeta utiliza las palabras *ambrosiaequae* y *fundit*, y la frase *has ore loquelas* sin modificar su morfología. Por otro lado, cambia *rosea* (ab., sing., f.) por *roseo* (ab., sing., n.), *odorem* por *odores* (ac., pl., m.) y *spiravere* por *spirat*. Así pues, en cuanto a la disposición de estas palabras dentro de los versos 404 y 405 de este poema, el autor conserva el vocablo *ambrosiaequae* (ubicado al inicio del verso) y la frase *has ore loquelas* (ubicada al final del verso) en la misma posición que Virgilio y reacomoda las palabras restantes en diferentes lugares. Con estas modificaciones se crea un verso nuevo, pero con una idea muy parecida a la de los dos fragmentos de la *Eneida*.

f) *Eneida*:

macte nova virtute, puer, sic *itur ad* astra,

dis genite et geniture deos. (...) (IX. 641 y 642)

'Bien por tu nueva virtud, muchacho, así se va hacia los astros,
nacido de dioses y que harás nacer dioses. [...]

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

- Macte nova pietate, *Parens, solatia terrae*,

christianum robur, terror justissimus Orci.” (562 y 563)

¡Bien, por tu nueva piedad, Padre, consuelo de la tierra,
fuerza cristiana y justísimo terror del Orco!

- *[Macte] puer vincens, [sic] nam conscendis in [astra.] (660)*

¡Bien, muchacho que vence!, así pues, tú asciendes a los astros.

Como se puede apreciar en los versos arriba citados, un solo fragmento de la *Eneida* tuvo influencia en dos pasajes de nuestro texto. Por un lado, el verso 562 de esta obra retoma del poema virgiliano la frase inicial *Macte nova* sin modificar el orden y la morfología de sus palabras, y su ubicación dentro del verso. Además, en los versos 562 y 563 se puede apreciar una distribución similar a la de Virgilio, donde aparece en primer lugar una exclamación (*Macte nova virtute* en la *Eneida* y *Macte nova pietate* en nuestro texto), luego un sustantivo en vocativo (*puer* en la *Eneida* y *Parens* en nuestro poema) y posteriormente varias aposiciones referentes a ese vocativo (*dis genite et geniture deos* en la *Eneida* y *solatia terrae, christianum robur, terror justissimus Orci* en nuestra obra). Aunque se retoma muy poco vocabulario de Virgilio en este fragmento, resulta muy evidente que nuestro autor trató de conservar la disposición de los elementos observada en el pasaje IX. 641 y 642 del poema virgiliano.

Por otro lado, a comparación de los versos 562 y 563 de *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii*, el 660 retoma un mayor número de palabras del verso IX. 641 de la *Eneida*, a saber: *Macte, puer, sic* y *astra*. Nuestro poeta conserva el mismo número y caso de *puer* y *astra*, y el mismo orden en que las cuatro palabras retomadas aparecen en el verso; así pues, al igual que Virgilio, acomoda en primer lugar *Macte*, luego *puer*, enseguida *sic* y finalmente *astra*. Además, la frase final del verso 660 de nuestra obra, *sic nam conscendis in astra*, presenta una distribución de las palabras *sic* y *astra* muy parecida a la que Virgilio empleó en la frase final del verso IX. 641 de la *Eneida*, *sic itur ad astra*, donde *sic* abre esta frase y *astra* la cierra. Asimismo, el verso 660 de la obra aquí estudiada presenta una idea similar al verso IX. 641 del poema virgiliano, porque en ambos casos se celebra el ascenso al cielo de un muchacho.

g) *Eneida*:

(...) *miserabile caesis*

hostibus insultans; *spargit rapida ungula rores*

sanguineos *mixtaque cruor calcatur harena* (XII. 338-340)

Saltando miserablemente sobre los enemigos muertos, el rápido casco esparce rocíos/ de sangre y la sangre junto con la arena mezclada es pisada.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

sanguineos *effusus rores* *et torvus anhelat*;

hostibus insultat, *multos et vulnere sternit*. (38 y 39)

Y amenazador exhala vastos rocíos de sangre;/ salta sobre los enemigos y derriba a muchos de un solo golpe.

Indudablemente el autor de nuestro poema tomó algunos elementos del fragmento XII. 338-340 de la *Eneida* para crear los versos 38 y 39 de su obra. Así pues, del poema virgiliano el poeta retoma las palabras *hostibus*, *insultans*, *rores* y *sanguineos*. De estos cuatro vocablos, conserva el género, número y caso de tres de ellos (*hostibus*, *rores* y *sanguineos*) y cambia el participio *insultans* por la forma conjugada *insultat*. Por otra parte, al igual que Virgilio, nuestro autor coloca al principio del verso 38 la palabra *sanguineos* y al inicio del 39 la frase *hostibus insultat*.

h) *Eneida*:

fors et vota facit cumulatque altaria donis, (XI. 50)

y tal vez también hace votos y colma sus altares de ofrendas,

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

muneribus templum cumulans, altaria donis, (512)

colmando su templo de dones y sus altares de ofrendas,

El verso 512 de este poema presenta una clara influencia del verso XI, 50 de la *Eneida*. Nuestro autor retomó de Virgilio la frase *cumulatque altaria donis*, de la cual conservó el número y caso de los sustantivos *altaria* y *donis*, y cambió la forma conjugada *cumulatque* por el participio presente *cumulans*, suprimiendo además la conjunción enclítica *-que*. Asimismo, nuestro poeta, al igual que Virgilio, colocó

esta frase al final del verso, conservando la misma posición de estas tres palabras dentro de la frase.

i) *Eneida*:

quidve dolens regina deum tot volvere casus

insignem pietate virum, *tot adire labores*

impulerit. (...) (I. 9-11)

(...)

por qué dolida la reina de los dioses empujó/ a un hombre insigne por su piedad a sufrir tantas caídas y enfrentar tantas fatigas. (...)

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

(...) *Possim felix cantare Parentem,*

eximium pietate virum, *tutaminis umbra.* (12 y 13)

(...) Que yo feliz pueda cantar al Padre,/ hombre eminente por su piedad, a la sombra de tu abrigo.

Como se puede apreciar en los fragmentos anteriores, el autor de este texto retomó del verso I. 10 del poema virgiliano la frase *insignem pietate virum*. De esta frase conservó intactas las palabras *pietate* y *virum* y cambió el adjetivo *insignem* por *eximium*. Además, a semejanza de Virgilio, nuestro poeta pone dicha frase al inicio del verso 13 de su obra, respetando la disposición original de estas palabras dentro de la frase.

j) *Eneida*:

tigridis exuviae *per dorsum a vertice pendent.* (XI. 577)

los despojos de un tigre penden de la cabeza por su espalda.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

tigridis exuvias *gaudens inducere vestem.* (99)

mientras éste se alegra de ponerse la piel y los despojos de un tigre.

En estos fragmentos se puede observar que nuestro poeta retomó del verso XI. 577 de la *Eneida* la frase *tigridis exuviae*, de la cual conservó sin hacer ningún cambio el vocablo *tigridis* y modificó *exuviae* (nom., pl., f.) por *exuvias* (ac., pl., f.).

Asimismo, tal como lo hizo Virgilio, el nuestro autor puso esta frase al inicio del verso 99, conservando la posición original de los dos vocablos en la frase.

k) *Eneida*:

- (...) *cur dextrae iungere dextram
non datur ac veras audire et reddere voces?* (I. 408 y 409)
¿Por qué no se me da unir mi diestra a tu diestra/ y oír y responder palabras verdaderas?
- (...) *datur ora tueri,
nate, tua et notas audire et reddere voces?* (VI. 688 y 689)
¿Se me da mirar tu rostro, hijo,/ y oír y responder palabras conocidas?

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

Et Petri lauro jam transilientia corda

longaevi, victo dictis has reddere voces: (560 y 561)

Saltando ya el corazón del anciano Pedro a causa de la victoria,/ responde estas palabras al vencido con estos dichos.

Como se puede apreciar en los fragmentos arriba citados, el autor de nuestro poema retomó de la *Eneida* la frase *reddere voces*, la cual aparece dos veces en el poema virgiliano y en ambas ocasiones está ubicada al final del verso. Así pues, nuestro poeta conservó la frase sin hacerle ninguna modificación, y así como Virgilio, la colocó justo al final del verso 561 de su obra.

l) *Eneida*:

ad te confugio et supplex tua numina posco. (I. 666)

En ti me refugio y suplicante invoco tus númenes.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

Clementis Jesu supplex, jam Numina posce. (129)

Tú, suplicante del clemente Jesús, invoca ya a sus Númenes.

Es muy evidente que nuestro autor se basó en el verso I. 666 de la *Eneida* para crear el propio. Del verso virgiliano nuestro poeta retomó la frase *supplex tua numina posco*, a la cual hizo dos modificaciones: sustituyó la palabra *tua* por el adverbio

jam y cambió la forma *posco* por *posce*. A pesar de lo anterior, nuestro autor pone esta frase al final del verso 129 de su poema, al igual que Virgilio, y conserva el orden original de las palabras dentro de la frase.

m) *Eneida*:

signaque ferre iuvat sonitusque audire tubarum. (VII. 628)

le agrada llevar las señales y oír el sonido de las trompetas.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

si sonitus audire tubae, *si caedere gaudes*, (624)

si te alegras de oír los sonidos de la trompeta y si te alegras de matar,

Como se puede observar en los fragmentos anteriores, nuestro autor utilizó algunos elementos del verso VII. 628 de la *Eneida* para crear el verso 624 de su texto. Del poema virgiliano nuestro poeta tomó la frase *sonitusque audire tubarum*, a la cual sólo modificó en dos aspectos, a saber: la eliminación de la conjunción enclítica *que* del vocablo *sonitusque* y el cambio de *tubarum* por *tubae* (gen., s., f.). Aunque el autor novohispano conservó la posición de las palabras dentro de la frase, la trasladó al inicio del verso, a diferencia de Virgilio, quien la ubicó al final.

n) *Eneida*:

Cerberus *haec ingens* latratu *regna trifauci*

personat (...) (VI. 417 y 418)

El enorme Cerbero hace resonar estos reinos con su ladrido trifauce.

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii:

Personat *emittens* latratus *ore trilingui*

Cerberus, (...) (312 y 313)

Resuena Cerbero emitiendo lamentos con su boca que tiene tres lenguas.

Evidentemente, nuestro texto se basó en el fragmento VI. 417 y 418 de la *Eneida*, del cual nuestro autor retomó *Cerberus*, *latratu* y *personat*. De estas tres palabras, conservó sin ninguna modificación *Cerberus* y *personat* y cambió *latratu* (ab., s., m.) por *latratus* (ac., pl., m.). Así pues, nuestro poeta acomodó estos vocablos

dentro del fragmento, pero respetó la posición original de *Cerberus* y *personat* al inicio del verso; sin embargo, intercambió la posición de estas dos palabras, es decir, mandó *Cerberus* al principio del segundo verso (313) de este fragmento y puso *personat* al inicio del primero (312). Además, ambos fragmentos expresan una idea muy semejante, pues en ellos se habla sobre el potente ladrido producido por los tres hocicos de Cerbero.

Como lo demuestra lo anteriormente expuesto, el autor novohispano tenía un grande, profundo y meticuloso conocimiento del poema virgiliano, pues empleó y reelaboró algunas frases de la *Eneida* para crear nuevas ideas que, aunque estructural y semánticamente son semejantes a las de Virgilio, narran situaciones o acciones distintas a las relatadas en el poema antiguo. A pesar de que en nuestra obra se encuentran bastantes elementos del poema de Virgilio, el autor sólo tomó a la *Eneida* como modelo para elaborar una obra original, que desarrolla un tema totalmente nuevo y ajeno a la religión grecorromana y a los temas recurrentes en las creaciones literarias de la Antigüedad clásica.

Ahora bien, dejando de lado la importante influencia que ejercieron el género épico y el poema virgiliano sobre el poema, encontré que el autor asimiló algunas figuras relevantes para el cristianismo a algunos dioses de la mitología grecorromana mencionados en su poema y, además, reelaboró estos personajes mitológicos, como a continuación explico:

1. Asimilación de Dios con Júpiter

Uno de los personajes de mayor importancia en este poema es Dios, quien en el cristianismo es el “ser supremo que [...] es considerado hacedor del universo”.²⁷ Además, Dios es omnipotente, omnipresente y omnisciente, y se le atribuyen características como el amor, la bondad, la verdad y la justicia.

En esta obra Dios es asimilado a Júpiter, aunque esto no es muy evidente porque en el poema no se dice explícitamente el nombre de Júpiter (o su equivalente griego, Zeus); sin embargo, sí se encuentra el término *regnator Olympi*,²⁸ epíteto empleado en la *Eneida* para referirse exclusivamente a Júpiter,²⁹ quien era el gran dios por

²⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (23ª. ed.). Dios. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=DpH1nYv>.

²⁸ IHDNPI, ed. 3; transc. 3.

²⁹ VERG., *A.*, II. 779; VII. 558; X. 436 y 437.

excelencia del panteón romano y, además, era esencialmente el dios de la luz, del cielo sereno y del rayo. Por su asimilación a Zeus, se sostenía que Júpiter moraba en el Olimpo y que desde allí gobernaba a dioses y a hombres. Asimismo, este dios era concebido como una potencia universal ya que mantenía el orden y la justicia en el mundo, y era el dispensador de bienes y males.³⁰

A pesar de que estas dos figuras no comparten muchas semejanzas entre sí, considero que la asimilación ocurrió porque Dios, al igual que Júpiter, es la figura central dentro de las religiones que le rinden culto, reside en las alturas celestes y es quien gobierna justamente sobre todos los seres del universo, por ello, su autoridad es infranqueable y sus decisiones son irrevocables.

Es importante mencionar que, a diferencia del cristianismo, los dioses de la mitología grecorromana no eran considerados totalmente buenos o malos, sino que, al igual que los seres humanos, actuaban tanto positiva como negativamente dependiendo de su estado de ánimo. Por lo anterior, es evidente que el autor reelaboró la figura de Júpiter al asimilarla a Dios, pues presenta un Júpiter que carece de características negativas y es un ser totalmente bueno, piadoso y amoroso, tal como es el Dios cristiano.

2. Asimilación del Demonio con Plutón

El personaje antagónico del poema naturalmente es el Demonio (en latín *Daemon*, -*onis*³¹), también conocido como el Diablo, quien “en la tradición judeocristiana, [es el] príncipe de los ángeles rebelados contra Dios, que representa el espíritu del mal”.³² Este ser generalmente habita o procede del Infierno, lugar donde los condenados sufren su castigo eterno después de la muerte.³³ Además, el Diablo lucha constantemente contra Dios para apoderarse de las almas humanas que siguen el camino del bien, es decir, que siguen a Dios.

El personaje mitológico que en el poema se asimiló al Demonio es *Dis Pater* o el “Padre de las Riquezas”, un dios romano del mundo subterráneo que, desde muy

³⁰ GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, s.v. Zeus.

³¹ IHDNPI, ed. 265, 365, 443, 581, 626.

³² REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (23ª. ed.). Diablo. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=DdJ72P9>.

³³ *Ib.*, Infierno. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=LWWgIMp>.

antiguo, se identificó con Plutón, sobrenombre ritual del dios griego Hades.³⁴ En este poema se emplea el vocablo *Dis, Ditis* para referirse a Plutón, quien es el dios de los muertos y habita en los Infiernos o Tártaro, donde reina sobre todo lo que allí se encuentra. Además, “es un amo despiadado, que no permite a ninguno de sus súbditos volver a la tierra, entre los vivos [y] es asistido por demonios y genios múltiples que están a su órdenes”.³⁵

Ahora bien, considero que el autor asimiló al Demonio con Plutón porque ambos personajes habitan en el Infierno y ambos son muy crueles con los muertos que moran allí. Sin embargo, a diferencia del Demonio, Plutón por sí mismo no representaba el espíritu del mal y no incitaba a que los vivos actuaran de mala manera porque sólo podía gobernar e interactuar con los muertos y con los demonios que residían en el inframundo. Por esto, es claro que el autor también reelaboró en su poema a Plutón ya que, al asimilarlo al Demonio, le transfirió al dios de los muertos todas las características propias del Diablo.

3. Asimilación de la Virgen con Atenea

Una de la figuras que desempeña un papel primordial dentro nuestro poema es la Virgen María, quien, en el cristianismo, es la mujer que Dios eligió para ser la Madre de Jesucristo, su Hijo y el Salvador de los hombres. La Virgen María era una mujer judía originaria de Nazaret que era humilde y bondadosa, y que dedicó su vida al servicio Dios. La Virgen concibió a Jesús por gracia y obra del Espíritu Santo y, aunque se casó con José, permaneció virgen toda su vida. Se le considera como Madre de los hombres porque los cuida y los protege, y además, es capaz de interceder por ellos ante Dios. Al final de su vida, la Virgen María fue llevada al cielo en cuerpo y alma.

En el poema la Virgen es asimilada a Atenea, aunque esto sólo ocurre en una ocasión.³⁶ En la mitología griega, Atenea es hija de Zeus y Metis, y es una diosa guerrera que siempre está armada de la lanza y de la égida.³⁷ Generalmente los griegos la consideraban como la diosa de la Razón. Además, Atenea presidía las artes y la

³⁴ GRIMAL, Pierre, *op. cit.*, s.v. Dis Pater.

³⁵ *Ib.*, s.v. Hades.

³⁶ IHDNPI, ed. 457.

³⁷ “Especie de coraza de piel de cabra” (GRIMAL, Pierre, *op. cit.*, s.v. Atenea).

literatura, y “su ingeniosidad, unida a su espíritu bélico, la había llevado a inventar la cuadriga y el carro de guerra”.³⁸ A pesar de que era una diosa guerrera, también dedicó su talento a la artes de la paz, por ello, en Ática se le reconocía como la primera que plantó el olivo en esa región. Atenea solía ser una diosa defensora de los humanos y, con frecuencia, era elegida como protectora y patrona de las ciudades. Asimismo, esta diosa permaneció siempre virgen.

La asimilación de María con Atenea ocurrió porque, principalmente, ambas son vírgenes y, además, las dos son protectoras de los hombres y han sido nombradas patronas de varias ciudades. Así pues, aunque esta asimilación haya ocurrido en una sola ocasión, es posible considerar una reelaboración de la diosa griega dentro del poema ya que, a semejanza de la Virgen, el autor presenta a Atenea como una madre suplicante, a pesar de que esta diosa nunca procreó ni dio a luz a ningún hijo.

Por otro lado, en el poema el Demonio tenía como aliados tanto a demonios del Inframundo como a dioses. No resulta extraño que el Orco, el Averno, el Érebo, el Tártaro, Las Furias y Cerbero sean partidarios del Diablo porque todos ellos habitaban en el Infierno y servían a Plutón; sin embargo, es sorprendente que Venus, la diosa del amor, y su hijo Cupido, igualmente dios del amor, también estén en el bando del Demonio, pues en la mitología griega estos dos dioses nunca estuvieron al servicio de Plutón. Considero que esto sucedió debido a que ambas divinidades inspiraban un amor carnal que incitaba a los hombres a pecar y a cometer crímenes de toda clase, según la visión cristiana, lo cual obviamente beneficiaba al Demonio. Así pues, aunque Venus y Cupido conservan en el poema sus personalidades originales, el autor reelaboró a estos dioses al ubicarlos entre los partidarios de Plutón.

Ahora bien, todo lo que acabo de analizar demuestra que el poeta conocía muy bien la mitología grecorromana y que sabía perfectamente las características y la personalidad de cada uno de los personajes mitológicos que menciona en su poema; por ello, pudo relacionar acertadamente algunos de estos personajes con figuras del cristianismo que eran semejantes a ellos. Asimismo, comprobé que ninguno de los dioses y personajes mitológicos que

³⁸ *Id.*

aparecen en el poema fueron utilizados por el autor injustificada y arbitrariamente o con la sola finalidad de demostrar o aparentar erudición, sino que fueron cuidadosamente analizados, seleccionados, adaptados bajo los principios morales del cristianismo e insertados en el contexto de la narración creando una obra coherente, unitaria y armónica.

Por otro lado, es importante mencionar que tanto la historia que narra este poema (la conversión de San Ignacio de Loyola en el siglo XVI) como la época de la elaboración del mismo (finales del siglo XVIII) ocurrieron en un contexto donde la religión imperante era el catolicismo y, por obvias razones, los dioses grecorromanos ya no eran considerados divinidades y ya no recibían ningún tipo de culto. Por esto, considero que el empleo de personajes mitológicos y la asimilación de éstos a figuras del cristianismo fue un recurso utilizado por el autor para asemejar más este poema a las grandes obras épicas de los poetas clásicos.

En conclusión, el autor de este poema fusionó varios elementos de la cultura clásica con elementos cristianos formando un poema cabal y original, que, si bien estuvo inspirado en las antiguas obras épicas de Grecia y Roma, supo adaptar ciertos hechos y personajes a la narración de un tema nuevo en la tradición épica: la conversión de San Ignacio de Loyola al cristianismo.

II Elementos formales del poema *In honorem Domini Nostris Patris Ignatii*

II.1 Gramática

El estudio de la gramática es esencial durante el análisis de un texto; por ello, presento los elementos gramaticales sobresalientes del poema en cuestión, los cuales serán abordados desde la morfología y la sintaxis.

II.1.1 Morfología

A pesar de que el autor se apega en gran medida a las reglas de la morfología nominal y verbal del latín clásico, resulta interesante que en el poema se registre el uso de un acusativo plural de la tercera declinación terminado en *-as*. Tal acusativo es *phalangas* (v. 292) (de *phalanx*, *-ngis*: falange) y es de origen griego; por esta razón, es correcto que el autor haya empleado la terminación *-as*, ya que, aunque los nombres griegos de la tercera declinación suelen declinarse como los latinos, sí está permitido que hagan su acusativo plural en *-as*.³⁹

También es interesante que en el texto existan dos acusativos plurales de la tercera declinación terminados en *-is*: *acris* (v. 290) y *doloris* (v. 72). En el caso de *acris* (de *acer*, *-cris*, *-cre*: agudo, áspero, violento) es correcto que el poeta haya empleado la terminación *-is*, porque está permitido que los sustantivos y adjetivos parisílabos de la tercera declinación que hacen su genitivo plural en *-ium* tengan su acusativo plural en *-is*;⁴⁰ en el caso de *doloris* (de *dolor*, *-oris*: dolor), de acuerdo con la regla anterior, no fue acertado que el autor haya hecho su acusativo plural en *-is*, pues este vocablo ni es parisílabo ni hace su genitivo plural

³⁹ GUILLÉN, José, *Gramática latina*, p. 29.

⁴⁰ *Ib.*, p. 27.

en *-ium*; sin embargo, es común en los poetas latinos el uso del nominativo, el acusativo y el vocativo plurales en su forma arcaica *-is*.

II.1.2 Sintaxis

La sintaxis de este poema no se aparta de la del latín clásico, sobre todo de la empleada en los poemas épicos latinos y de las exigencias propias del hexámetro; no obstante, existen algunos aspectos que la hacen particular y que considero pertinente mencionar. En este sentido, hice observaciones relacionadas con la sintaxis en sus tres fases: el orden de los elementos en la oración, las funciones de dichos elementos y la sintaxis oracional.

- Orden de los elementos dentro de la oración

El texto original presenta algunos pasajes donde los elementos que conforman las oraciones están dispuestos de manera dispersa y confusa; además, hay otros fragmentos que no separan los enunciados que los integran por medio de algún signo de puntuación. Este orden complicó en gran medida la comprensión del texto latino y su traducción al español; por ello, en la edición crítica agregué comas donde creí conveniente y en la traducción acomodé los componentes de las oraciones atendiendo el orden sintáctico del español (sujeto-verbo-objetos-complementos) con la finalidad de facilitar la comprensión de ambos textos, por ejemplo:

Ejemplo 1:

Texto original	Texto reorganizado
(...) <i>admoneant vires, roburque juventam stulte deliquisse putat superare cavernas Stigias fidens; hae tanta peste solutae sint.</i> (...) (vv. 161-164)	<i>vires, roburque admoneant juventam deliquisse stulte, cum fidens putat superare cavernas Stigias; hae sint solutae tanta peste</i>
Traducción:	
(...) que las fuerzas y el vigor recuerden que la juventud ha delinquido locamente, cuando confiada piensa que supera las cavidades estigias; que éstas sean libres de tan grande ruina. (...)	

Ejemplo 2:

Texto original	Texto reorganizado
<i>Iras ad bellum vox signum convocat hostis.</i> (v. 173)	<i>Vox hostis, signum ad bellum, convocat iras</i>
Traducción:	
La voz del enemigo, señal para la guerra, convoca a las iras.	

Ejemplo 3:

Texto original	Texto reorganizado
<i>Auxilium Matris, clemens quae lumina fixa non movet a terris, compellat Virginis almae.</i> (vv. 398-399)	<i>Compellat auxilium Matris, Virginis almae, quae clemens non movet lumina fixa a terris.</i>
Traducción:	
Que conduzca el auxilio de la Madre, Virgen nutricia, la cual clemente no aleja la luz fija de las tierras.	

- Funciones de los elementos dentro de la oración

En el poema, la mayoría de los casos desempeñan la función que comúnmente suelen tener dentro de las oraciones, es decir, el nominativo es un sujeto o un predicado nominal, el genitivo es un complemento determinativo, el dativo es un objeto indirecto, el acusativo es un objeto directo y el vocativo es un sujeto interpelado. Ahora bien, como es natural en el caso ablativo, el texto contiene una gran cantidad de complementos que poseen distintas funciones, como se puede observar en el siguiente cuadro:

Tipo de ablativo ⁴¹	Ejemplos
Ablativo de origen	<i>Sit Lojola satus Jesu <u>pietate</u> Mariae, / floreat.</i> (...) (vv. 494-495) Que Loyola sea un brote <u>de la piedad</u> de Jesús y de María/ y que florezca.
Ablativo de materia	<i>Mille gradus <u>auro</u> solii ad fastigia ducunt.</i> (v. 386) Mil pasos conducen hacia las cimas del trono <u>de oro</u> .
Ablativo de separación (Es uno de los ablativos que con más frecuencia se usan en el texto)	<i>(...) Hae <u>tanta peste</u> solutael sint.</i> (...) (vv. 153-164) (...) Que éstas sean libres <u>de tan grande ruina</u> . (...) <i>Virtus siquando cessat <u>ab armis</u></i> (v. 246)

⁴¹ Para la clasificación de los tipos de ablativo me basé en el *Manual de Sintaxis latina de casos* de María de Lourdes Santiago Martínez (pp. 73-94) y la *Gramática latina* de Julio Pimentel Álvarez (pp. 171-174).

	Si alguna vez su virtud se aparta de las armas
Ablativo de compañía (Su empleo es muy frecuente dentro del poema)	(...) Cum pectore nectit/ cervices acres. (...) (vv. 194-195) (...) Une sus cabezas impetuosas/ con su pecho . (...) <i>Atque dies radians almus tum luce</i> serenus/ erigat. (...) (vv. 438-439) Y entonces, que el nutricio día radiante se levante sereno/ junto con la luz . (...)
Ablativo de instrumental de medio (Este ablativo es muy utilizado por el autor del poema)	(...) Rostroque sonoro / <i>Phoebum terris optatum nunciat ortum</i> (vv. 283-284) (...) Y con el pico sonoro / anuncia en las tierras el deseado nacimiento de Febo. <i>Impatiens demum saxo</i> se illidit <i>acuto</i> . (v. 580) Impaciente sólo se golpea con una piedra puntiaguda .
Ablativo de causa	<i>Eximium pietate</i> virum, (...) (v. 13) Hombre eminente por su piedad (...) <i>Horrendusque nimis duris crepitantibus armis</i> , (v. 40) Y, temible a causa de las duras armas demasiado crepitantes
Ablativo de relación	<i>Vulnere</i> cum sanus, (...) (v. 64) Aun cuando estaba sano de su herida , (...)
Ablativo de modo	(...) <i>Telis virtute</i> resistens. (v. 36) (...) Poniendo resistencia a las armas con virtud . <i>Sonuerunt verba dolore</i> / <i>afflicti</i> . (vv. 171-172) Las palabras del desesperado sonaron/ con dolor .
Ablativo agente	<i>Qui miser et fuerat saevo superatus ab illo</i> , (v. 85) Quien miserable había sido superado por aquel furioso . <i>Numinis imperio</i> , <i>Lojolae raptus amore</i> , (v. 510) Arrastrado por el imperio del numen y por el amor de Loyola.
Ablativo locativo (Es uno de los ablativos que más se usan en el texto)	<i>Constantique sedet sententia pectore</i> <i>fixa</i> . (v. 266) Y su parecer permanece fijo en su pecho firme . (...) <i>In aula</i> / <i>cum micat alma poli radiis circumdata Luna</i> . (vv. 552-553) (...) Cuando en el patio / resplandece la nutricia Luna circundada por los rayos del cielo
Ablativo locativo en el tiempo	<i>Nimbifero</i> <i>veluti cum tempore</i> <i>caelum/ fulmina multa jact</i> , (...) (vv. 315-316) Como cuando el cielo lanza muchos rayos en el tiempo/ que trae tempestades , (...)
Ablativo de cualidad	<i>Tartareae Furiae, tetro, colloque comanti/ anguibus, incedunt flammas</i> , (...) (vv. 308-309) Las Furias tartáreas de horrible cuello que está provisto / de serpientes encienden llamas, (...) <i>Matronae innumerae, forma praestante</i> <i>puellae</i> . (v. 364)

	Las matronas innumerables y las muchachas de belleza distinguida .
Ablativo absoluto	<i>Excusso vires offert ad bella timore</i> (v. 353) Ofrece sus fuerzas para las guerras habiendo sacudido su temor .

Por otro lado, frecuentemente el autor emplea participios de presente, los cuales “indica[n] una acción activa, contemporánea a la del verbo principal, sea ésta presente, pasado o futuro; o un estado que dura todavía en el tiempo en que se habla.”⁴² En el poema son usados tanto con función nominal como con función verbal. La siguiente tabla ejemplifica dichas funciones:

	Valores	Ejemplos:
FUNCIÓN NOMINAL	Atributo	<i>Militis alta fuit totum protracta per orbem/ fama volans ejus</i> , (...) (v. 31-32) Fue extendida por todo el orbe la gran fama volante / de este soldado (...) <i>Aera vocant iras saevi resonantia Martis</i> . (v. 193) Los bronces resonantes llaman a las iras del cruel Marte.
	Sustantivo	(...) <i>Audens culpa nobis supplicia solvat</i> . (v. 164) (...) Que el atrevido nos absuelva de los castigos de la culpa. (...) <i>Haud fidunt propria virtute furentes</i> . (v. 293) (...) Los furiosos no confían en su propia virtud.
FUNCIÓN VERBAL	Oración relativa	<i>Cristas tamen aspicit omnes/ sanguine vorantes</i> , (...) (vv. 44-45) Sin embargo, contempla todos los penachos/ que están bañados de sangre, (...) <i>Christianum signum, donat quod gaudia sanctis,/ perversos visu terrenis animosque nefandos</i> . (vv. 454-455) La señal cristiana, la cual otorga gozos a los santos,/ y que aterra con su presencia los ánimos pervertidos e impíos.
	Oración circunstancial temporal	<i>Poma famem diram tantum silvestria pascunt,/ tigridis exuvias gaudens inducere vestem</i> . (v. 98-99) Las frutas silvestres apacientan su hambre tan funesta,/ mientras éste se alegra de ponerse la piel y los despojos de un tigre. <i>Aethereas sedes pugnans extollere nomen,/ at memorans, secum sanctorum facta volutat</i> . (vv. 202-203) Mientras luchaba por elevar su nombre a las sedes celestes,/ y hacia memoria , revolvía consigo mismo los hechos de los santos.
	Oración circunstancial modal	<i>Signa volant caelo, Zephyros undantia pulsant</i> , (v. 34) Los estandartes vuelan en el cielo y agitándose sacuden a los Céfiros.

⁴² GUILLÉN, José, *op. cit.*, p. 249.

		<i>Subsultans, laetansque metus recreavit acerbos.</i> (v. 352) Saltando y alegrándose renovó los ásperos miedos.
--	--	--

El poema también contiene numerosos participios de perfecto, los cuales “expresa[n] una acción anterior al verbo principal, o un estado que dejó de ser en el momento en que se habla. En los [verbos] activos indica[n] de ordinario pasión; en los deponentes acción.”⁴³ Todos los participios de perfecto de este texto desempeñan la función nominal, a excepción de uno solo que es derivado de un verbo deponente y que desempeña la función verbal. A continuación presento ejemplos de estas dos funciones del participio perfecto:

	Valores	Ejemplos:
FUNCIÓN NOMINAL	Atributo	<i>Aspicit heroem, vigilans qui cernit</i> adultam <i>noctem.</i> (vv. 214-215) Ella mira al héroe, quien estando despierto observa la avanzada noche. <i>Tota tenebrarum tellus cum nocte</i> sepulta . (v. 273) Cuando toda la tierra sepultada por la noche de las tinieblas.
	Predicativo	(...) <i>Hae tanta peste</i> solutae <i>sint.</i> (...) (vv. 163-164) Que éstas sean libres de tan grande ruina. <i>Mirantis robur</i> stupefacta <i>silentia Galli.</i> (v. 190) Los silencios del galo que admira su fuerza están estupefactos .
FUNCIÓN VERBAL	Oración circunstancial modal	<i>Cum casti</i> oblitus , <i>turpi succumbit amori.</i> (v. 114) Cuando olvidándose de lo casto, sucumbe al indecente amor.

- Sintaxis oracional

En este poema se observa un uso frecuente de los pronombres relativos, los cuales en su mayoría introducen oraciones subordinadas relativas, por ejemplo:

1. (...) *Felix lapsus,* **qui causa coronae**. (v. 58)
(...) Propicia caída, **la cual es causa de la corona**.
2. '*Aggredior pietatis iter, crudelia rumpo/ vincula,* **queis vinctus nunc, inquit, vexor in umbris.**' (vv. 143-144)
“Emprendo el camino de la piedad, rompo las crueles cadenas, **a las cuales/ ahora estoy encadenado, dice Loyola, y soy atormentado en las sombras.**”
3. (...) *Hunc referunt armis, animoque valentem,* **cujus fama globi terras lustraverat omnes,** **cui phalerae** (*virtus siquando cessat ab armis*) **ornant in pugnis corpus radiantia tela.** (vv. 244-247)

⁴³ *Id.*

(...) Hacen volver a las armas a éste, varón de ánimo fuerte, / cuya fama había recorrido todas las tierras del globo, / a quien las faleras (si alguna vez su virtud se aparta de las armas) / y las flechas brillantes le adornan el cuerpo en las luchas.

Hay también varios pronombres relativos que, en lugar de introducir una oración relativa, son usados para unir unas oraciones con otras, en lugar del pronombre demostrativo. Sirvan de ejemplo los siguientes fragmentos del poema:

1. *Agmina saeva ruunt, perturbat pugna quietem. / Vincere quem nequeant fortes.* (...) (vv. 234-235)
Las tropas furiosas se lanzan y la lucha perturba la tranquilidad. Ojalá los fuertes no puedan vencer a éste. (...)
2. *Explorans animos, et propugnacula firma, / custodes cordis, magnas in pectore vires. / Quos numerat multos victor Lojola triumphos.* (vv. 318-320)
Explorando los ánimos, las firmes fortificaciones, / custodias del corazón, y las grandes fuerzas en el pecho. / El vencedor Loyola enumera estos numerosos triunfos.
3. *Qui mundus pavitans curis agitatus amaris, / Lojolam metuens, optabat foedus Averni.* (vv. 351-352)
Este mundo agitado por las amargas preocupaciones, mientras está aterrado y teme a Loyola, deseaba la alianza del Averno.

II.2 Elementos retóricos

La creación y el análisis de cualquier texto poético de tradición clásica se fundan en la retórica, la cual actualmente es considerada como el “arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover”⁴⁴. En este sentido, considero que el objetivo principal de toda composición poética es precisamente deleitar y conmover los ánimos del lector, lo cual explica la presencia, consciente o inconsciente, de los principios retóricos en el quehacer poético de todos los tiempos.

⁴⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (23ª. ed.). Retórica. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=WISC3uX>.

Por lo anterior, la innegable presencia de la retórica en la tradición poética se manifiesta en el uso de las figuras, las cuales son “la expresión ya sea desviada de la norma, es decir, apartada del uso gramatical común, ya sea desviada de otras figuras o de otros discursos, cuyo propósito es lograr un efecto estilístico, lo mismo cuando consiste en la modificación o redistribución de palabras, que cuando se trata de un nuevo giro de pensamiento que no altera las palabras ni la estructura de las frases.”⁴⁵ Así, es natural que el autor de *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* haya utilizado una vasta cantidad de figuras retóricas, las cuales no son una simple acumulación de ornatos sin sentido ni objetivo, sino que son el recurso primordial del cual se valió el poeta para configurar y elaborar su obra y para darle efectos estilísticos capaces de producir deleite.

En este apartado presento algunos ejemplos de las principales figuras retóricas empleadas en el poema con la finalidad de demostrar que no fueron insertadas y utilizadas al azar, sino que indiscutiblemente forman parte de un plan y de la estructura del texto, y desempeñan una función específica dentro del mismo. Es conveniente señalar que explicaré las figuras basándome en la siguiente clasificación: figuras de dicción o metaplasmos, figuras de construcción o metataxas, figuras de palabras, tropos o metasememas y figuras de pensamiento o metalogismos.

II.2.1 Figuras de dicción o metaplasmos

La aliteración⁴⁶ se emplea algunas veces dentro del poema, sobre todo, para provocar un efecto de musicalidad y sonoridad durante la lectura de los versos que la contienen, por ejemplo:

- 1) Aliteraciones en /m/, /r/ y /t/: *Victorem memoro, victum quem gloria plaudit,/ virtutem meritis claram decorasse tropaeis./ Numinis huic propriam palmam Regnator Olympi.* (vv. 1-3)
- 2) Aliteraciones en /c/ y /r/: *Cernitur hic campus, florum Regina resurgit,/ atque chori cuncti qui complent aequora grata.* (vv. 275-276)

⁴⁵ BERISTÁIN, Helena, *Diccionario de Retórica y Poética*, p. 211-212.

⁴⁶“Figura de dicción que consiste en la repetición de uno o más sonidos en distintas palabras próximas” (*Ib.*, p. 37).

En el poema también existen algunas aliteraciones onomatopéyicas, las cuales se emplean aquí para reproducir o imitar un sonido o ruido significado por ellas, como lo muestran los siguientes ejemplos:

- 1) Aliteración en /ff/: *morte jacere, furi, flagratque furore feroci* (v. 43). Esta aliteración imita un refunfuño, sonido producido por las personas cuando se enojan en exceso. Precisamente en este verso y el anterior se está narrando que Loyola se enfurece demasiado al ver muertos a sus compañeros de combate; por esto, considero que el autor quiso enfatizar esa furia con una aliteración onomatopéyica en /ff/.
- 2) Aliteración en /s/: *Cumque feras lustrat, somnis, hominesque sepultos, /cuncta silent, cuncto spirant et pectore somnos/ securos mentem laxant, artusque sopore* (vv. 210-212). La aliteración en /s/ solía utilizarse para reproducir el sonido de la noche; por ello, el autor la utiliza justamente en estos versos que describen algunas acciones que suelen pasar de noche.

Aunque no es una figura muy recurrente en el poema, encontré varias similitudencias,⁴⁷ las cuales fueron usadas para que, al leer los versos que las contienen, se produjera un efecto sonoro semejante al que provoca la rima, por ejemplo:

- 1) Similitudencias en “-as”, “-nt” y “-em”:

*Nec mentis timeo tenebras, lucisque malignas,
nam tremulas medius fulgens transibo per umbras.
Urbis dum celebris celsam defenderet arcem,
moenia sublimis caeli quae culmina lustrant,
altae quae moles et propugnacula firmant,
Pompeji perfecta manu, qui condidit urbem;
militis alta fuit totum protracta per orbem* (vv. 25-31)

- 2) Similitudencia en “-nt”:

*castraque nostra aegrum gratum, tectumque coronent;
exsuperent hostes, vires virtute refellant.
Ac hujus palmae pretio contenta manebunt* (vv. 482-484)

⁴⁷La similitudencia “ocurre cuando aparecen en una situación de proximidad diferentes verbos en flexiones que corresponden al mismo tiempo y modo de la conjugación, o bien, distintas clases funcionales de palabras de diferentes familias, pero con terminaciones iguales o semejantes. En ambos casos la repetición de sonidos equivalentes produce un efecto similar al de la rima.” (*Ib.*, p. 462).

El políptoton o derivación⁴⁸ es una de las figuras de dicción más empleadas en el poema tal vez porque facilitó la construcción de esta obra debido a que una misma palabra podía formar parte de varias oraciones contiguas o muy cercanas cambiando solamente su parte variable. Asimismo, probablemente el poeta utiliza frecuentemente esta figura para guardar una relación semántica entre los versos que contienen las derivaciones. En seguida presento algunos ejemplos:

- 1) En los siguientes versos es posible identificar tres políptoton:

sanguine rorantes, crescit sitis ejus avara.

Mucro bibit multum, multum sed *sanguinis* optat.

Ignis ceu vastam tentans consumere silvam

ligna vorat, *lignique* fames plus crescit in *igne*. (vv. 45-48)

- 2) Los siguientes versos presentan un solo políptoton con cuatro variaciones:

utque Parens *victus* tenuit *victoris* honorem.

Tu mundum superas, fortis cum tradere terga

egregia virtute paras. *Victoria* mira

hostibus effugiens, *victor* peregrine triumphas. (vv. 656-659)

II.2.2 Figuras de construcción o metataxas

El polisíndeton⁴⁹ se presenta muy constantemente en el poema y alterna el uso de las conjunciones *et*, *-que*, *ac* y *atque*. Esta figura se emplea tanto con fines sintácticos como métricos ya que algunas veces funciona para unir dos o más elementos u oraciones y en otras ocasiones varias de las conjunciones no establecen ninguna coordinación, sino que únicamente completan el esquema métrico de algún verso. Sirvan de ejemplo los siguientes fragmentos del poema:

- 1) *Si miseris homines materni pectoris ardor
respicit, ac illis libeat distendere dextram.*

⁴⁸ La derivación “consiste en repetir la parte invariable de una palabra (el lexema de un nombre o de un verbo), sustituyendo cada vez alguna de sus partes gramaticalmente variables (algún morfema derivativo y/o gramatical)” (*Ib.*, p. 136-137).

⁴⁹ El polisíndeton “consiste en repetir los nexos coordinantes con cada uno de los miembros de una enumeración. Hace más patentes y distintos entre sí los términos enumerados.” (*Ib.*, p. 395).

*Subvenias lapsis, mundi succurrere rebus,
 et licet, et placet. Adfer opem, miseram aspice gentem.
 Utque cupis, caelo evadant, properentque favere
 Lojoliae caro turbareque, poli que catervae, (vv. 474-479)*

- 2) *Felicis lapsus detur tibi debita sedes,
 atque polo stipet natum te cuncta corona.
 Jamque vale, Ignati. Vestras res Virgo secundat.
 Eventus, audi, clemens et dirigit omnes.¹
 Dixerat, et subito curru subvecta volanti
 siderea regione micat, cum nubila tranat.
 Excutit et sonipes crines per colla, per aures,
 intrepidusque ruit, post tergum linquit et auras. (vv. 640-647)*

Aunque su uso no es muy frecuente, en la obra también se encuentra la anáfora,⁵⁰ la cual, por tener un efecto acumulativo a distancia, se utiliza principalmente para enfatizar un término o una idea, por ejemplo:

- 1) *quot numquam potuere duces, viresque phalangum,
 quot, postquam multos pulsarunt fortiter hostes. (vv. 344-345)*
- 2) *Imperium, Regina poli, gratissima Mater,
 imperium vestrum nos. Jussa facessere cunctos (vv. 460-461)*

Figura contraria a la anáfora es la epífora,⁵¹ la cual se emplea en una sola ocasión dentro el poema y, al igual que la anáfora, enfatiza la frase que se repite al final de los versos; además, crea un efecto sonoro semejante al de la rima, como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

*hunc illi Numen. Meruit gratissimus esse
 dilectae Matri, nato gratissimus esse (vv. 488-489)*

⁵⁰ La anáfora es “la repetición de expresiones al principio de varias frases o de varios versos consecutivos. [...] Se produce por adición repetitiva de palabras o frases a distancia.” (*Ib.*, pp. 50-51). Su esquema es el siguiente: /x.../x.../x.../ (*Ib.*, p. 419).

⁵¹ La epífora “consiste en la repetición intermitente de una expresión al final de un sintagma, un verso, una estrofa o un párrafo. Es contraria a la anáfora y produce un efecto semejante al de la rima” (*Ib.*, p. 193). Su esquema es el siguiente: /...x/...x/...x/ (*Ib.*, p. 419).

La reduplicación⁵² también aparece en la obra, aunque no se usa muy frecuentemente. Se emplea principalmente para producir un efecto de insistencia. Los siguientes versos del poema son ejemplo de esta figura:

- 1) *Mucro bibit multum, multum sed sanguinis optat.* (v. 46)
- 2) *Hic vigil, emergat nunc, nunc immergat in undas* (v. 136)

Una de las figuras de construcción más recurrentes en el texto es el zeugma.⁵³ No es extraño que el autor emplee frecuentemente este recurso, pues tanto en la lengua escrita como en la oral es muy común que se supriman algunos elementos en oraciones coordinadas o yuxtapuestas con la finalidad de evitar la repetición de información que se puede deducir fácilmente por medio del contexto y que, por ello, ya no es necesario volver a mencionar. Esta figura es tan habitual que con frecuencia es imperceptible y suele ser usada de manera inconsciente. A continuación presento el uso del zeugma a través de los siguientes ejemplos:

- 1) Zeugma de sujeto y verbo:

Plus laudis fama, menti plus addidit ille/ virtutis. (...) (vv. 5-6)

Él añadió más alabanza a su fama y más virtud/ a su mente. (...)

- 2) Zeugma de sujeto:

Hic vigil, emergat nunc, nunc immergat in undas/ sol tenebrosus equos, (...) (vv. 136-137)

Aquí vigilante, que ahora el sol tenebroso emerja, que ahora sumerja a/ sus caballos en las olas, (...)

En esta obra también se presenta la aposición,⁵⁴ la cual se usa aquí para exponer uno o varios aspectos característicos de un ser u objeto al que modifica para, de esta forma, particularizarlo. Sirvan de ejemplo los siguientes versos:

⁵² La reduplicación “consiste en la repetición de una expresión al interior de un mismo sintagma. Es una reiteración por contigüidad o contacto. [...] Produce un efecto de insistencia, de prolongación, y, a veces, familiar o juguetón. [...] Puede darse al inicio (/xx.../), en medio (/...xx.../) o al final (/...xx/) del sintagma, sin que medie intervalo alguno entre los términos repetidos” (*Ib.*, pp. 415-416).

⁵³ El zeugma “consiste en manifestar una sola vez y dejar sobreentendidas las demás veces, una expresión - generalmente el verbo- cuyo sentido aparece en cada uno de dos o más miembros coordinados. [...] Se produce por supresión completa de un elemento de la oración, el cual aparece en una posición única y bajo una forma común a otras proposiciones contiguas en una coordinación plurimembre” (*Ib.*, p. 497).

⁵⁴ La aposición es la “yuxtaposición de un modificador puramente explicativo (palabra, frase u oración) a su núcleo, siendo ambos de la misma categoría gramatical (dos sustantivos, dos adjetivos, dos adverbios)” (*Ib.*, p. 71).

- 1) *Subsidium, venerande Parens, dux inclite noster*, (v. 18)
Ayuda, Padre venerable, nuestro célebre guía,
- 2) *Telluris Petrus lumen, rectorque, Paterque* (v. 513)
Pedro, luz de la tierra, rector y Padre,

II.2.3 Figuras de palabras, tropos o metasememas

Aunque no es una figura muy recurrente en el poema, el autor emplea la hipálage⁵⁵ tal vez con la finalidad de enriquecer su lenguaje poético y de crear un efecto metafórico capaz de producir deleite. A continuación presento algunos ejemplos de esta figura:

- 1) *Mirantis robur stupefacta silentia Galli*. (v. 190)

Los silencios del galo que admira su fuerza están estupefactos.

En este ejemplo, a quien le correspondería “estar estupefacto” (*stupefacta*) es al “galo” (*Galli*), no a los “silencios” (*silentia*), pues este último término es un concepto abstracto, y, por ende, es un objeto inanimado incapaz de experimentar sensaciones tales como la de quedarse estupefacto.

- 2) *Tartareosque parant fines portendere sedis*. (v. 223)

Y también se preparan para anunciar el final tartáreo de la sede.

En este caso, quien debería ser “tartárea” (*tartareos*) es la “sede” (*sedis*) y no el “final” (*fines*), ya que el adjetivo “tartáreo” semánticamente se relaciona más con el sustantivo “sede” debido a que se deriva del término “Tártaro”, el cual es usado para referirse al lugar donde habitaban todos los muertos según la mitología grecorromana.

⁵⁵ La hipálage “consiste en ligar entre sí, dentro de una frase, palabras que 'ni sintáctica ni semánticamente se adecuan' (Lausberg). La operación que la produce es un desplazamiento de las relaciones -gramatical y semántica- del adjetivo y el sustantivo. El adjetivo no concuerda ni gramaticalmente ni por su significado literal (sino por uno metafórico) con el sustantivo que le está contiguo, sino con otro, u otros, presentes dentro de un contexto inmediato” (*Ib.*, p. 248).

La sinécdoque⁵⁶ es uno de los tropos de dicción más utilizados por el autor. Existen dos tipos de sinécdoque, la deductiva⁵⁷ y la inductiva,⁵⁸ las cuales se encuentran en el poema, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

➤ Sinécdoque deductiva. En el texto opera con las siguientes relaciones:

1) Plural-singular: (...) *Et corda relaxant/ crudeles iras.* (...) (vv. 41-42).

(...) Sus corazones sueltan/ las crueles iras.

El plural “sus corazones” es una sinécdoque deductiva porque biológicamente los seres humanos tenemos un solo corazón.

2) Obra-materia: *Non resonat ferrum,* (...) (v. 360).

El hierro no resuena (...)

El “hierro” hace referencia al “arma”.

➤ Sinécdoque inductiva. Se usa con la siguientes relaciones:

1) Singular-plural: *Fama volans ejus, Galli qui densa fatigat/ agmina.* (...) (vv. 32-33).

La fama volante de éste, quien fatiga las numerosas tropas del galo. (...)

Se usa la forma singular “galo” para referirse a la forma plural “los galos”.

2) Parte-todo: *Obscuras meditare specus, ubi plurima sanctum/ ora jacent* (...) (v. 131-132).

Reflexiona sobre las cavernas oscuras, donde muchísimos rostros/ de los santos yacen (...)

Se dice “rostros”, una parte del cuerpo, para referirse a los “cuerpos”.

Dentro del poema el autor emplea también la antonomasia,⁵⁹ sobre todo, para referirse a Dios, la Virgen María, Jesús y San Ignacio de Loyola. En seguida presento las distintas antonomasias usadas para hacer referencia a los personajes antes citados:

1)

⁵⁶ La sinécdoque “se basa en ‘la relación que media entre un todo y sus partes’ (Lausberg)” (*Ib.*, p. 464).

⁵⁷ La sinécdoque deductiva o generalizante es aquella “que por medio de lo general expresa lo particular; por medio del todo, la parte; por medio de lo más, lo menos; por medio del género, la especie; por medio de lo amplio, lo reducido” (*Ib.*, pp. 464-465).

⁵⁸ La sinécdoque inductiva o particularizante es “en la que por medio de lo particular se expresa lo general; por medio de la parte, el todo; por medio de lo menos, lo más; por medio de la especie, el género; por medio de lo singular, el plural” (*Ib.*, p. 465).

⁵⁹ La antonomasia es “una sinécdoque consistente en aludir a alguien mencionando una cualidad muy característica suya en lugar de su nombre propio, o emplear el propio de alguien en lugar de la cualidad que lo caracteriza” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (23ª. ed.). Antonomasia. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=2xxqNIY>).

2) Dios:

- *Regnator Olympi*, Rey del Olimpo (v. 3)
- *Numen, -is*, Numen (vv. 3, 64, 103, 129, 149, 379, 407, 408, 488, 510, 533, 555, 571, 638)
- *Parens, -rentis*, Padre (vv. 18, 24, 492, 668)
- *Dux inclite noster*, Nuestro célebre Guía (v. 18)
- *Omnipotens*, Omnipotente (v. 458)
- *Moderator Olympi*, Cabeza del Olimpo (v. 518)
- *Rex*, Rey (v. 529)

3) Virgen María:

- *Verbiparens*, Madre del Verbo (v. 8)
- *Parens, -ntis*, Madre (vv. 10, 389, 468, 613)
- *Mater, -tris*, Madre (vv. 388, 398, 407, 408, 422, 459, 460, 465, 489, 533)
- *Virgo, -inis*, Virgen (vv. 399, 400, 457, 600, 613, 615, 638, 642)
- *Genitrix, -tricis*, Madre (vv. 417, 457, 469)
- *Regina poli*, Reina del cielo (v. 460)
- *Regina, -ae*, Reina (vv. 462, 613)

4) Jesús:

- *Verbum, -i*, Verbo (vv. 10, 389, 389)
- *Filius, -i*, Hijo (vv. 407, 423)
- *Natus, -i*, Hijo (vv. 422, 489, 490)
- *Magister*, Maestro (v. 517)

5) San Ignacio de Loyola:

- *Pater, -tris*, Padre ([tit], vv. 443, 444, 543, 602, 650)
- *Victor, -oris*, Vencedor (vv. 1, 487)
- *Parens, -rentis*, Padre (12, 562, 571, 656, 666)
- *Miles, -itis*, Soldado (31, 66, 199, 311, 377, 392, 511)

Otro tropo de dicción presente en el texto es la metonimia,⁶⁰ la cual funciona bajo las relaciones causal, espacial y espacio-temporal. Estas tres relaciones se encuentran en el poema, como se muestra en los siguientes ejemplos:

⁶⁰ La metonimia es la “sustitución de un término por otro cuya referencia habitual con el primero se funda en una relación existencial que puede ser: 1) Causal, [...] 2) Espacial [...] 3) Espacio-temporal [...]” (BERISTÁIN, HELENA, *Op. cit.*, p. 328).

1) Causal. Se emplea con los siguientes matices:

➤ Causa física: (...) *Vix aures* **buccina** *pulsat.* (v. 199)

(...) **La trompeta** apenas sacude sus oídos.

La “trompeta” hace referencia al “clangor”, el cual realmente “sacude sus oídos”.

➤ Causa divina: *Hic olim* **Veneri** *sacrabat corda* **nefandae.** (v. 113)

Éste en otro tiempo consagraba su corazón a **Venus nefanda.**

La diosa Venus está relacionada con el “deleite sexual” o “acto carnal”.

2) Espacial. Se utiliza un solo matiz:

➤ De lo físico por la cualidad moral que se supone que allí reside: *subsidium vestrum nati nunc* **pectora** *poscunt.* (v. 19)

Vuestra ayuda ahora pide **el pecho** de tu hijo (el pecho es el lugar donde reside el ánimo).

3) Espacio-temporal. Se presenta únicamente con el siguiente matiz:

➤ Del símbolo por la cosa simbolizada: (...) *Felix lapsus, qui causa* **coronae.** (v. 58)

Propicia caída, la cual es causa **de la corona**

“La corona” suele simbolizar “el honor”.

En el poema también se emplea frecuentemente la metáfora.⁶¹ Aunque existen dos tipos de metáfora, a saber *in praesentia* (en presencia)⁶² e *in absentia* (en ausencia)⁶³, en el texto se usa únicamente la metáfora *in praesentia*, debido a que ambos términos aparecen explícitos, por ejemplo:

1) *Nec* **mentis** *timeo* **tenebras** (...) (v. 25).

No temo **a las tinieblas de la mente**, (...).

El término real al que se refiere es el “olvido”.

2) (...) **rivos** *et lumina* **genis** *perfundant* **pingues** (...) (vv. 138-139).

(...) que sus luces cubran/ **los abundantes ríos de sus mejillas** (...).

“Los abundantes ríos de sus mejillas” son las lágrimas.

⁶¹ La metáfora “se presenta como una comparación abreviada y elíptica (sin el verbo). [...] se ha visto como fundada en una relación de semejanza entre los significados de las palabras que en ella participan, a pesar de que asocia términos que se refieren a aspectos de la realidad que habitualmente no se vinculan.” (*Ib.*, p. 308).

⁶² “La metáfora “en presencia” (*in praesentia*), aquella en que aparecen explícitos ambos términos, hace posibles las aproximaciones más insólitas, aquellas de que sólo es capaz el genio que percibe intuitivamente lo similar en lo desemejante” (*Ib.*, p. 314).

⁶³ La metáfora “en ausencia” (*in absentia*) es aquella “que no está a medio camino [...] entre la comparación y la metáfora, y que según la tradición constituye la “verdadera metáfora”.

Una especie de metáfora es la prosopopeya,⁶⁴ la cual es utilizada muy a menudo por el autor en su obra. A continuación presento algunos ejemplos de esta figura:

- 1) *Mucro* bibit multum, multum sed sanguinis optat (v. 46).

Su arma bebe mucho, pero también desea mucha sangre.

“El arma” es un ser inanimado, por ello, no puede beber ni tener deseos.

- 2) *Cujus fama* globi terras lustraverat omnes. (v. 245).

Cuya fama había recorrido todas las tierras del globo.

“La fama” es un concepto abstracto, por esta razón, en sentido estricto la fama no puede recorrer por sí misma ningún territorio.

La comparación o símil⁶⁵ es otra de las figuras utilizadas en este texto. Es conveniente mencionar que la comparación puede ser considerada un metasemema (tropo) o un metalogismo (figura de pensamiento); sin embargo, en el poema solamente se emplea la comparación en tanto que metasemema,⁶⁶ como se puede observar en los siguientes ejemplos:

- 1) *Iras ad bellum vox signum convocat hostis./ Et subito placida quae gaudent corda quiete,/ turbantur. Pacem mentis turbata requirunt./ Cum veluti Zephyrus lenis sine murmure perflat,/ aequora sedatis lymphis immota quiescunt,/ invitatque maris nautas placidissima forma./ Vix gravidata poli faciem sed nubila condunt/ Africus et praeceps immiscet flumina ponti,/ vertitur hinc fremens ad litus jactitat undas./ Auget hiems pelagum, volvunt et turbine flatus,/ ac imas fluctus commotus pandit arenas.* (vv. 173-183).

La voz del enemigo, señal para la guerra, convoca a las iras./ Súbitamente, el corazón tranquilo que se alegra con la calma/ es turbado. El corazón turbado exige la paz de la mente./ Como cuando el suave Céforo sopla sin murmullo,/ los mares inmóviles descansan con las aguas apacibles/ y la placidísima forma del mar atrae a los marineros./ Pero apenas las fecundadas nubes del cielo ocultan esta apariencia/ y el Ábrego precipitado mezcla las corrientes del mar,/ y éste resonando se vuelve hacia la costa y agita las olas./ La lluvia acrecienta el mar, los vientos se revuelven con el remolino/ y la ola impetuosa extiende las profundas arenas.

⁶⁴ La prosopopeya es una “atribución, a las cosas inanimadas o abstractas, de acciones y cualidades propias de los seres animados, o a los seres irracionales de las del ser humano” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (23^a. ed.). Prosopopeya. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=UQXqpUp>).

⁶⁵ La comparación “consiste en realzar un objeto o fenómeno manifestando, mediante un término comparativo (“como” o sus equivalentes), la relación de homología, que entraña -o no- otras relaciones de analogía o desemejanza que guardan sus cualidades respecto a las de otros objetos o fenómenos similares” (BERISTÁIN, HELENA, *op. cit.*, p. 99).

⁶⁶ “Se trata de un tropo o metasemema cuando la comparación se combina con la metáfora porque uno de sus términos es, o ambos son, una metáfora” (*Ib.*, p. 100).

En este fragmento se hace una comparación entre el corazón de Loyola (primer término) y el mar (segundo término). El primer término de la comparación es una metáfora, ya que el corazón es un órgano del cuerpo y, por lo tanto, es un objeto inanimado incapaz de pedir “la paz de la mente”.

- 2) *Personat emittens latratus ore trilingui/ Cerberus, et mediis turbarum cernitur armis./ Vipereos regione toros fert, gutture rauco/ fulgura. Nimbifero veluti cum tempore caelum/ fulmina multa jacit, saevus canis horrida mittit.* (vv. 312-316).

Resuena Cerbero emitiendo ladridos con su boca que tiene tres lenguas/ y se distingue en medio de las armas de las turbas./ Lleva cuerdas viperinas en el límite y relámpagos en la ronca/ garganta. Como cuando el cielo lanza muchos rayos en el tiempo/ que trae tempestades, el perro furioso arroja rayos terribles.

En este ejemplo, se hace una comparación entre el cielo (primer término) y Cerbero (segundo término), donde el segundo elemento de la comparación es una metáfora, pues literalmente Cerbero no lanza rayos, si no ladridos que por su intensidad se comparan en este fragmento con el sonido producido por los rayos durante las tormentas.

II.2.4 Figuras de pensamiento o metalogismos

Una de las figuras de pensamiento que se utilizan con mucha frecuencia en el poema es el oxímoron.⁶⁷ Los siguientes son algunos ejemplos de esta figura:

- 1) *Sanguineos effusos rores et torvus anhelat* (v. 38).

Y amenazador exhala vastos rocíos de sangre.

La expresión *effusos rores* (vastos rocíos) es un oxímoron porque los dos términos que la integran son opuestos. Lógicamente los rocíos no pueden ser “vastos” debido a que un rocío se caracteriza por ser menudo.

- 2) *Felix lapsus, qui causa coronae* (v. 58).

Propicia caída, la cual es causa de la corona.

La frase *felix lapsus* (propicia caída) es un oxímoron ya que una caída siempre ha tenido un significado y sentido negativos, por esta razón resulta ilógico que una caída pueda ser “propicia” y, por ende, positiva.

⁶⁷ El oxímoron “resulta de la ‘relación sintáctica de dos antónimos’. Es a la vez una especie de paradoja y una especie de antítesis abreviada que involucra generalmente dos palabras o dos frases. Consiste en ponerlas contiguas a pesar de que una de ellas parece excluir lógicamente a la otra. [...] Generalmente está constituido por un sustantivo y un adjetivo que se vinculan en un contexto abstracto” (*Ib.*, p. 373).

Figura que a menudo suele ser confundida con el oxímoron es la antítesis,⁶⁸ la cual es utilizada algunas veces en la obra. A continuación presento algunos ejemplos de esta figura:

- 1) *Parvulus* *ecce puer, Baptistae nomine magnus* (v. 95).

He aquí al muchacho *muy pequeño*, *grande* por el nombre de Bautista.

Los términos que en este verso se contraponen son *parvulus* (muy pequeño) y *magnus* (grande) y tienen en común ser adjetivos que se refieren al tamaño de una persona u objeto.

- 2) *Noctequē dilectos, exosos luceque nidos/ deserit, et fugiens numerosa caterva volantum* (vv. 281-282).

La numerosa caterva de aves huyendo abandona/ los nidos *amados* por la noche y *detestados* por la luz.

En este fragmento se contraponen *dilectos* (amados) y *exosos* (detestados); sin embargo, ambos términos hacen referencia a sentimientos.

En el poema también se emplea la hipérbole,⁶⁹ aunque su uso no es muy frecuente. Sirvan de ejemplo los siguientes fragmentos de la obra:

- 1) (...) *Hominum cum corpora cernit/ morte jacere, furit, flagratque furore feroci/ tunc magis incenso*. (...) (vv. 42-44).

(...) Cuando observa que los cuerpos de sus hombres/ están tendidos a causa de la muerte, *se enfurece y arde en furor impetuoso/ que en aquel momento estaba más encendido*. (...)

En este pasaje se intensifica el enojo que Loyola está experimentando al emplear y colocar juntos tantos términos que denotan un excesivo coraje, enojo y furia.

- 2) *Aequora sedatis lymphis immota quiescunt* (v. 177).

Los mares *inmóviles descansan* con las aguas *apacibles*.

En este verso se utilizan las palabras *sedatis* (apacibles), *immota* (inmóviles) y *quiescunt* (descansan), las cuales tienen un sentido de pasividad, con el fin de intensificar el estado de tranquilidad en el que se encuentra el mar.

⁶⁸ La antítesis “consiste en contraponer unas ideas a otras (cualidades, objetos, afectos, situaciones), con mucha frecuencia a través de términos abstractos que ofrecen un elemento en común, semas comunes [...] A diferencia de lo que ocurre en el oxímoron y en la paradoja, la oposición no llega a ofrecer contradicción” (*Ib.*, p. 67).

⁶⁹ La hipérbole es una “exageración o audacia retórica que consiste en subrayar lo que se dice al ponderarlo con la clara intención de trascender lo verosímil, es decir, de rebasar hasta lo increíble el ‘*verbum proprium*’, [...] pues la hipérbole constituye una intensificación de la ‘*evidentia*’ en dos posibles direcciones: aumentando el significado [...] o disminuyéndolo” (*Ib.*, p. 251).

Otra de las figuras de pensamiento que se encuentran en el texto es la lítote,⁷⁰ la cual suele ser considerada contraria a la hipérbole y es usada en varias ocasiones por el autor. Enseguida presento algunos ejemplos de esta figura:

- 1) *Quae contorta levi, **ne vivo** impulsa vigore* (v. 341).

La que, a pesar de que es disparada por el ágil e impulsada con un vigor **no vivo**.

Se dice “no vivo” para no decir “muerto”.

- 2) *Spicula ne pendent umeris, **non plena** pharetra* (v. 356).

Los dardos no cuelgan de los hombros y **no está llena** la aljaba.

Se dice “no está llena” para no decir “está vacía”.

En el poema también se encuentra la gradación,⁷¹ aunque no se emplea con mucha frecuencia dentro del texto. Enseguida ejemplifico esta figura de pensamiento:

- 1) (...) *Per terras lumina volvit, **Cantabriae obsessos fines**, **tectumque**, **virumque**/ prospicit, horrificis hostis vallata catervis* (vv. 389-391).

(...) Ella hace girar las luces por las tierras/ y cuida los **límites asediados de Cantabria**, **la casa** y **al hombre**,/ rodeada por las catervas horrendas del enemigo.

En este fragmento hay una gradación en orden descendente, que va de lo más grande, la región de Cantabria, a lo más pequeño, el varón.

- 2) *Te veneror **Stygia**, **terris**, **astrisque** potentem* (v. 427).

Te suplico a ti, poderoso, **por la Estigia**, **por las tierras** y **por los astros**.

Esta gradación presenta una enumeración de lugares en orden ascendente, que va del lugar más bajo, la Estigia (es decir, el Infierno), al más alto, los astros.

⁷⁰ La lítote “consiste en que, para mejor afirmar algo, se disminuye, se atenúa o se niega aquello mismo que se afirma, es decir, se dice menos para significar más” (*Ib.*, p. 302).

⁷¹ La gradación “afecta a la lógica de las expresiones y consiste en la progresión ascendente o descendente de las ideas, de manera que conduzcan crecientemente, de lo menor a lo mayor, de lo pequeño a lo grande, de lo fácil a lo difícil, de lo anodino a lo interesante, de lo inicial a lo final de un proceso, etc., o decrecientemente, a la inversa” (*Ib.*, p. 244).

II.3 Métrica

Debido a que *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* fue elaborado a semejanza de los grandes poemas épicos de la Antigüedad clásica, no resulta extraño que el sistema de versificación utilizado por nuestro autor sea el cuantitativo, el cual tiene como unidad métrica el pie,⁷² y que haya empleado el hexámetro dactílico, esquema métrico que está integrado por seis pies, donde los primeros cuatro pueden ser dáctilos (- u u) o espondeos (- -), el quinto es dáctilo y el sexto es un espondeo.

Aunque el dáctilo más fijo dentro del hexámetro dactílico suele ser el del quinto pie, en algunas ocasiones se sustituye por un espondeo, convirtiéndose en un hexámetro holoespondaico. En el poema se hace una sola vez esta sustitución del quinto pie:

Hōc ō|rát gēnī|trīx, hōc| Vīrgo Ā|thēnā| pōscīt (v. 457)

El hexámetro dactílico puede tener tres clases de cesuras,⁷³ la semiternaria,⁷⁴ la semiquinaria⁷⁵ o la semiseptenaria,⁷⁶ las cuales se emplean en la obra. Estadísticamente, la cesura más utilizada es la semiquinaria, la cual aparece en 621 versos de los 675 que contiene el poema; enseguida está la semiseptenaria con 505 versos y, finalmente, está la semiternaria con 480 versos. Por otro lado, en 313 versos el poeta usa las tres cesuras (semiternaria, semiquinaria y semiseptenaria), mientras que emplea dos cesuras en 305 versos, de los cuales 113 tienen las cesuras semiternaria y semiquinaria, 53 la semiternaria y la semiseptenaria, y 139 la semiquinaria y la semiseptenaria; finalmente el autor utiliza una sola cesura en 57 versos, de los cuales 56 presentan la semiquinaria y uno la semiternaria.

Dadas las exigencias estructurales del hexámetro dactílico, los poetas siempre se han tomado una serie de libertades, denominadas licencias poéticas, que les han facilitado la versificación de sus obras, y el autor de nuestro poema no fue la excepción. Por ello, en los siguientes párrafos menciono y ejemplifico las licencias métricas que encontré en *In honorem*

⁷² “El pie es el conjunto de dos o más sílabas de cierta cantidad e intensidad. La sílaba breve dura un tiempo; la sílaba larga es de doble duración que la breve” (PIMENTEL, Julio, *Gramática Latina. Método teórico-práctico*, p. 315).

⁷³ La “cesura es un corte o pausa que se hace cuando el final de una palabra no coincide con el final del pie. [...] La cesura suele hacerse dentro de un pie y se llama interna. La que se hace entre dos pies se llama externa (o diéresis)” (*Ib.*, p. 317).

⁷⁴ En la cesura semiternaria el corte se hace en el segundo pie o después de tres medios pies.

⁷⁵ En la cesura semiquinaria se corta en el tercer pie o después de cinco medios pies.

⁷⁶ En la cesura semiseptenaria el corte se hace en el cuarto pie o después de siete medios pies.

Domini Nostri Patris Ignatii con la finalidad de mostrar los recursos de los cuales se valió el poeta para elaborar la versificación de su texto:

- Sinalefa.⁷⁷ Su uso es recurrente dentro del poema, por ejemplo:
 - 1) *Caélicō|lúm grā|to, ádvēr|só sībī,| cōmmōdā| régnō* (v. 73).
 - 2) *Dílācē|ránt; fōr|tíquē mā|nú sūā| cōrpōra ĩn| áris* (v. 102).
- Hiato.⁷⁸ Dentro del poema ocurre sólo en cuatro ocasiones, de las cuales, dos se encuentran en un mismo verso. A continuación expongo los versos donde se encuentra esta licencia:
 - 1) *Vĭncĕřĕ| nĕ ār|mā, ār|mōrūm| crĕdĭt ā|mōrē* (v. 307).
 - 2) *Ārmīs| nĕ ū|llīs dē|fĕndānt| cōrpōrā,| cĕrnēs* (v. 355).
 - 3) *Nōn ār|māt thō|rāx, hās|taé nē| aĕthĕřĕ| sŭrgŭnt* (v. 359).
- Eclipsis.⁷⁹ Se emplea con menos frecuencia que la sinalefa. Los siguientes versos ejemplifican esta licencia:
 - 1) *Aúspicĭ|um ĩngrā|túm Dĭ|tĭ, rĕg|nóquē mĭ|nárĭ* (v. 77).
 - 2) *Ēt dú|rum óppŭg|nĕt pĕc|tús cōns|tántiā| nóstrā* (v. 166).
- Sístole.⁸⁰ Se usa en una sola ocasión dentro del texto, como lo muestra el siguiente verso:

Érgō cĭ|tĭ prōpĕ|rĕnt fĕs|tĭnĕnt| vĭncĕřĕ.| Cĕrtĕnt (v. 451).

Por naturaleza la *o* de la conjunción *ergo* es larga; sin embargo, en este verso el autor la utilizó como si fuera breve.
- Síncopa.⁸¹ Su uso no es muy frecuente, pues sólo encontré 11 síncopas en toda la obra, a saber:
 - 1) *decorasse* (v. 2) en lugar de *decoravisse*.
 - 2) *natum* (v. 108) por *natorum*.
 - 3) *vivum* (v. 132) por *vivorum*.
 - 4) *superum* (v. 249) por *superorum*.
 - 5) *scutum* (v. 306) por *scutorum*.
 - 6) *superasse* (v. 337) por *superavisse*.
 - 7) *maniplum* (v. 377) por *manipulorum*.
 - 8) *exosum* (v. 387) por *exosorum*.
 - 9) *vinclis* (v. 431) en vez de *vinculis*.
 - 10) *vincla* (v. 567) por *vincula*.
 - 11) *aethra* (v. 596) en lugar de *aethera*.

⁷⁷ “La sinalefa se da cuando la vocal final de palabra se funde con la vocal o diptongo inicial de la siguiente. La cantidad de la sílaba resultante será la de la vocal o diptongo de la segunda palabra” (*Ib.*, p. 318).

⁷⁸ “Si en ese encuentro no se funden las vocales, y mantienen su doble sílaba, se tiene el hiato” (*Ib.*).

⁷⁹ “Por esta licencia se suprime la *m* final con su vocal ante vocal o *h* inicial de la siguiente” (*Ib.*).

⁸⁰ “Consiste en la abreviación de una sílaba larga” (*Ib.*).

⁸¹ “Suprime algo en medio de la palabra” (*Ib.*).

III El rescate de un manuscrito

III.1 Localización de material documental

Al igual que muchos estudiantes de los últimos semestres de licenciatura, llegué al séptimo semestre de la carrera de Letras Clásicas sin saber qué opción elegiría para optar por mi título universitario, únicamente sabía que quería elaborar una tesis o una traducción comentada de un texto en latín.

Así pues, en una clase de la materia “Seminario de Investigación y Tesis I” el Dr. Germán Viveros Maldonado nos impartió una plática donde exponía su postura acerca de lo que consideraba que era una tesis y, además, nos propuso varios posibles temas que nosotros podríamos desarrollar; entre los cuales estaba la traducción y estudio de un texto novohispano titulado *La Destrucción de Jerusalén*, el cual estaba escrito en latín y no había sido traducido al español. Yo me interesé por ese texto y decidí que haría mi trabajo de titulación sobre él, pues me pareció importante la idea de presentar la primera traducción de una obra. Días después de esta plática, me acerqué al Doctor para exponerle mi interés por realizar mi tesis sobre ese texto, y él dijo que le parecía bien mi decisión, pero que habría que conseguir su versión original, que se encontraba en Tlaxcala

En una visita posterior, el Dr. Viveros me informó que ese texto ya estaba siendo traducido por una profesora de Tlaxcala, por lo cual me aconsejaba buscar otro texto sin traducción al español. En esa misma ocasión el Doctor me dijo que podría comenzar mi búsqueda en un apunte bibliográfico que él había elaborado hacía varios años donde reseñaba algunos manuscritos resguardados en el Archivo General de la Nación de México (AGNMX), los cuales estaban escritos en latín, y muchos de ellos aún no estaban traducidos al español. Para que me fuera más fácil hacer mi elección, le pedí que me recomendara algunos de los que todavía estaban sin traducir. Así pues, por medio de un correo electrónico, el Doctor me

proporcionó la referencia de dicho apunte⁸² y me propuso tres manuscritos que él consideró de gran importancia porque, al parecer, tenían una clara influencia del mundo clásico. Después de analizar por largo tiempo las tres opciones, finalmente me incliné por la primera: un poema titulado *In honorem D.N.P. Ignatii* que, en palabras del Dr. Viveros, “contiene 675 décimas en latín, que hacen numerosas referencias al mundo clásico grecolatino.”⁸³

Aunque creí que al elegir un manuscrito ya había resuelto todos mis problemas, apenas comenzaba un largo camino lleno de dificultades. La primera de ellas fue cómo conseguir el documento teniendo sólo su nombre y sabiendo que se encontraba resguardado en el AGNM.

Con la finalidad de saber los requisitos necesarios para tener acceso al Archivo General de la Nación y a los documentos, visité la página electrónica de esta institución. Además de hallar la información que requería, también descubrí que existía una “Guía General de los fondos, secciones y series que resguarda el Archivo General de la Nación de México.”⁸⁴

Como desconocía totalmente el manejo de los archivos dentro del AGNM, pensé que todos los documentos allí resguardados debían estar organizados de manera semejante a como se ordenan los libros en las bibliotecas, específicamente en las bibliotecas de la UNAM. Por lo anterior, creía que en la Guía General los documentos estarían clasificados por su título y que con sólo ingresarlo obtendría su clasificación exacta. Sin embargo, al entrar en la página electrónica de la Guía General, me percaté de que no había ningún buscador en donde se pudieran ingresar datos, y, por el contrario, había una sola carpeta titulada “Archivo General de la Nación”, la cual, al darle *click*, desplegaba cuatro carpetas, mismas que, a su vez, desplegaban otras tantas.

Después de “hurgar” durante horas en la Guía General y de revisar varias carpetas sin encontrar ningún documento titulado *In honorem D.N.P. Ignatii*, comprendí que en esta herramienta los archivos estaban organizados de la siguiente manera: fondo⇒sección⇒serie⇒subserie⇒volumen⇒expediente. Así pues, entendí que mi manuscrito debía tener una clasificación acorde con esta organización.

⁸² VIVEROS, Germán, "Apunte bibliográfico sobre algunos manuscritos latinos", *Boletín del Archivo General de la Nación*, tomo XI, núm. 1/2, p. 191-203.

⁸³ Correo electrónico del Dr. Germán Viveros recibido el 15 de mayo de 2014 a las 13:15 hrs.

⁸⁴ AGNM: <http://www.agn.gob.mx/guiageneral/>

A pesar de que había resuelto un problema, ahora me surgió uno nuevo: ¿en dónde voy a encontrar la clasificación de mi manuscrito? Analizando varias opciones, supuse que encontraría su ubicación exacta en el Apunte bibliográfico realizado por el Dr. Germán Viveros. Por fortuna recordé que el Doctor me había proporcionado la referencia de dicho apunte, el cual había sido publicado en un *Boletín del Archivo General de la Nación*.

Con esta información, ahora mi principal objetivo era encontrar el Boletín donde el Dr. Viveros reseñó el manuscrito que contenía el poema *In honorem D.N.P. Ignatii*. En primer lugar, busqué en internet, pero no hallé la versión digital de ningún Boletín. Luego entré nuevamente a la página electrónica del AGNMX y allí vi que en la librería ubicada en el interior del Archivo vendían CD's con la digitalización de casi todos los Boletines publicados por el AGNM. Así pues, decidí que iría a la librería del Archivo para comprar el CD que contuviera el Boletín que necesitaba.

Al día siguiente, me dirigí a las instalaciones del Archivo General de la Nación, pregunté al personal de seguridad en qué parte se ubicaba la librería y ellos me dijeron que al interior del recinto; también me informaron que para tener acceso debía dejar todas mis pertenencias en los *lockers* de Paquetería, porque no se podía ingresar al AGNMX con bolsas. Dejé mi mochila y sólo saqué un papel donde tenía anotada la referencia del Boletín, mis credenciales, mi celular y mi dinero, pertenencias con las que sí podía entrar. Me registré en una lista y me proporcionaron un gafete de con la leyenda "Visitante". Entré al Archivo y me dirigí hacia donde se encontraba la librería. Llegué a este lugar y pregunté por el CD que necesitaba, pero me dijeron que se habían agotado y que desconocían hasta cuándo les llegarían más.

Como no podía esperar hasta que trajeran más discos y como traía en un papel la referencia del Boletín, decidí ir a la biblioteca, donde era muy probable que tuvieran un ejemplar. Pregunté dónde se encontraba este sitio y me dirigí hacia él. Al llegar le pregunté a un bibliotecario si resguardaban allí algunos Boletines publicados por el Archivo General de la Nación y él me respondió que tenían todos los números. Esto me alegró mucho e inmediatamente le solicité al bibliotecario el número de Boletín que necesitaba. Una vez que lo tuve en mis manos, busqué rápidamente el Apunte bibliográfico, comencé a leerlo y vi que efectivamente allí se encontraba la clasificación del manuscrito *In honorem D.N.P. Ignatii*.

Debido a que no llevaba con qué anotar, con la cámara de mi celular le tomé fotografías a las primera páginas.

Llena de emoción por haber hallado por fin la clasificación de mi manuscrito, devolví el Boletín y le pregunté al bibliotecario en dónde podría solicitar el préstamo de un archivo; él me respondió que debía ir al Centro de Referencias, darme de alta como investigadora y allí mismo me indicarían la Galería a la que debía dirigirme.

Salí de la biblioteca y fui al Centro de Referencias. Ahí le pedí a la encargada los requisitos para darme de alta como investigadora; ella me dijo que sólo necesitaba una identificación oficial vigente con fotografía y llenar un formulario que ellos mismos me proporcionarían. Afortunadamente, yo llevaba mi credencial de estudiante y decidí hacer mi trámite en ese momento. La señorita me pidió mi identificación y me entregó el formulario, el cual llené sin ninguna dificultad. Posteriormente me tomó una fotografía, imprimió mi credencial y me la entregó para que yo la firmara. La encargada me explicó que esa credencial me otorgaba el libre acceso a todas las Galerías del AGNMX y que con ella yo podía solicitar los archivos que necesitara consultar; también me comentó que para poder acceder a las Galerías era indispensable el uso de guantes de látex o tela y cubre bocas. A pesar de que no llevaba ninguno de estos materiales, le pregunté a la misma señorita en qué Galería podría encontrar un manuscrito con la siguiente clasificación: Archivo Histórico de Hacienda, Legajo 291, sin número de expediente, en el grupo número 7.⁸⁵ Ella me dijo que los documentos pertenecientes al Archivo Histórico de Hacienda estaban resguardados en la Galería 4.

III.2 Ubicación del manuscrito

Aunque ya tenía todos los datos necesarios para buscar mi manuscrito, en ese instante no podía entrar a ninguna Galería porque no tenía ni guantes ni cubrebocas. Como ese día estaba decidida a encontrar el manuscrito, salí del AGNM y fui a una tienda departamental que está muy cerca de allí para comprar unos guantes de látex y unos cubrebocas. Después de comprar

⁸⁵ Esta referencia se encuentra en: VIVEROS, Germán, "Apunte bibliográfico sobre algunos manuscritos latinos", *Boletín del Archivo General de la Nación*, tomo XI, núm. 1/2, p. 198.

lo que necesitaba, regresé nuevamente a las instalaciones del Archivo. Me registré de nueva cuenta e ingresé al recinto portando ahora un gafete que decía “Investigador”.

Llevando solamente un par de guantes, un cubrebocas, mi credencial de investigador y mi celular, entré a la Galería 4 y solicité a uno de los encargados el volumen 291 del Archivo Histórico de Hacienda. El joven me preguntó que si necesitaba un expediente en específico o requería el volumen completo; yo le respondí que no sabía con exactitud en qué expediente se encontraba el archivo que buscaba, por lo cual, decidí pedir el volumen completo. El encargado me invitó a tomar asiento mientras él lo buscaba. Después de unos minutos me llamó y me dijo que me pasaría poco a poco los expedientes para que los fuera revisando porque la caja donde estaba guardado el volumen completo no era muy rígida y podría abrirse o romperse, lo cual podría ocasionar daños a los documentos. Me pareció acertada su justificación y acepté que me diera poco a poco los expedientes. Cabe mencionar que cada expediente del volumen 291 está guardado en un folder que tiene escrito su número de expediente en su cara frontal.

Así pues, después de ponerme los guantes y el cubrebocas, el encargado me entregó un primer bloque de folders, los cuales revisé uno por uno sin encontrar el manuscrito que buscaba. Le devolví ese primer bloque y vi que en la caja había un folder muy grueso, el cual llamó mucho mi atención porque parecía contener un gran número de documentos, entre los cuales podría estar mi manuscrito. Por esa razón, le pregunté al encargado qué número de expediente tenía ese folder grueso, él lo sacó de la caja con mucho cuidado y ambos vimos que carecía de número. En ese instante recordé que la clasificación del manuscrito decía “... sin número de expediente, en el grupo 7”⁸⁶; entonces le pedí que mejor me prestara ese folder grueso sin número.

El encargado me lo dio y, al abrir el folder, vi que había un libro encuadernado y varios paquetes amarrados con hilos de algodón que contenían pequeños manuscritos.⁸⁷ Decidí que revisaría primero los paquetes porque creí poco probable que un poema de 675 versos pudiera estar dentro de un libro, conforme a mi primera apreciación, de doscientas páginas. Examinando los paquetes, me percaté de que casi todos tenían unas tarjetas donde se indicaba su contenido. Mientras leía varias de éstas sin desatar ningún paquete, me

⁸⁶ *Id.*

⁸⁷ Ver Imagen 1.

encontré con una que, entre otras cosas, decía lo siguiente: “Contiene: dos poemas en honor de Sn. Ignacio de Loyola escritos en latín...”⁸⁸ Al leer esto, inmediatamente supuse que en



Imagen 1. Disposición original de los documentos contenidos en el expediente sin número

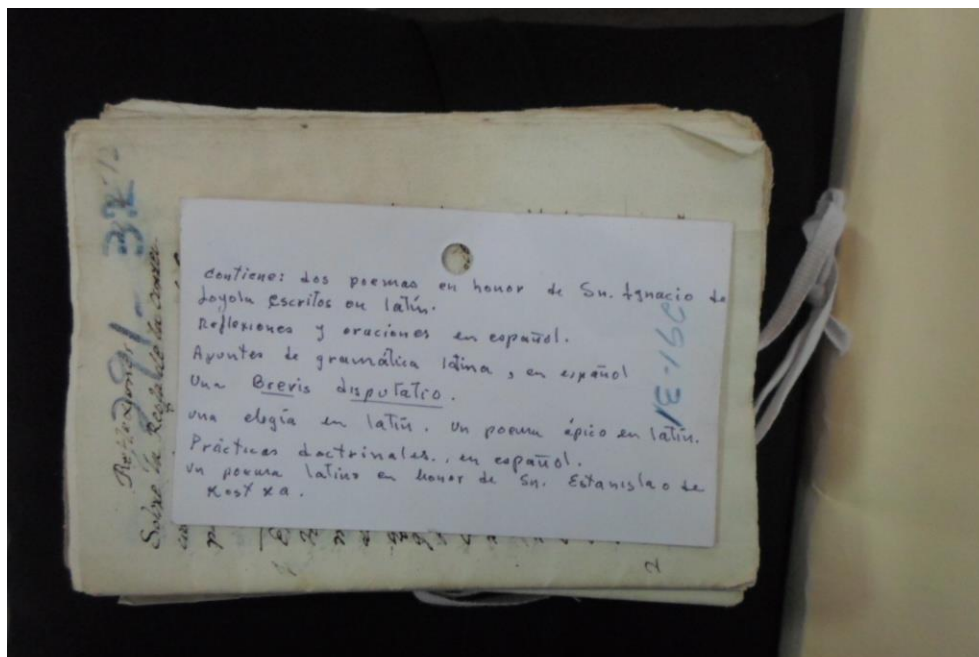


Imagen 2. Paquete al que pertenece el manuscrito *In honorem D.N.P. Ignatii* y tarjeta que describe su contenido.

⁸⁸ Ver Imagen 2.

ese paquete estaba mi manuscrito y, al instante la emoción y el nerviosismo se apoderaron de mí, porque estaba a punto de ver por primera vez el documento que me había obligado a *sortear* tantas dificultades. Así pues, desaté el hilo de tal paquete y comencé a revisar celosamente los textos uno por uno. La esperanza de encontrar en ese paquete mi manuscrito se iba desvaneciendo, pues ya casi terminaba de revisarlo y aún no había hallado mi documento. Entonces, cuando me quedaban sólo tres manuscritos por revisar, por fin apareció ante mis ojos el que llevaba por título *In honorem D.N.P. Ignatii*.⁸⁹ En ese momento sentí una gran felicidad y tuve unas ganas enormes de gritar y saltar para celebrar que finalmente, después de muchos esfuerzos, había encontrado el texto que estudiaría en mi tesis. Tuve que contener mis emociones porque tal estallido hubiera sido muy extraño en un lugar apacible, silencioso y solitario.

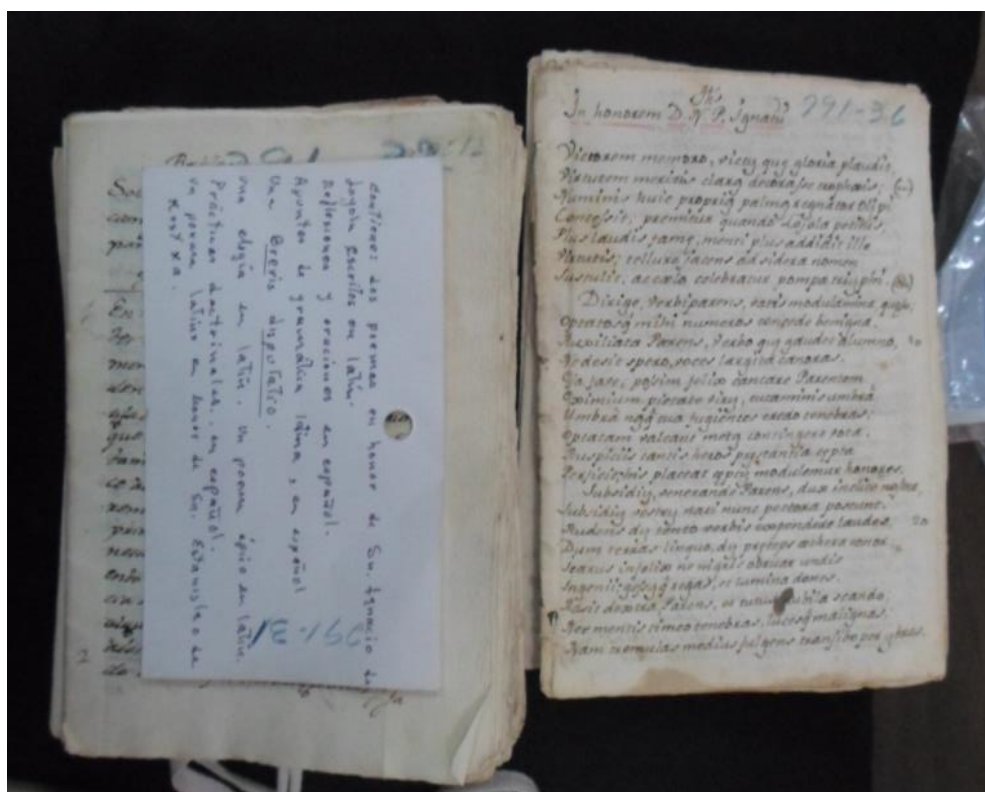


Imagen 3. Momento en el que hallé el manuscrito *In honorem D.N.P. Ignatii*.

Una vez que logré tranquilizarme, examiné detalladamente el manuscrito y pude constatar la veracidad de los datos proporcionados por el Dr. Viveros: “*In honorem Divi*

⁸⁹ Ver imagen 3.

Nostris Patris Ignatii. 16 cms.-Sin encuad.-11 hojas sin num.-Anónimo.-S.l., s.a.-Se contienen 675 décimas.-Numeradas están sólo 655, pero las cifras 250, 260 aparecen repetidas.-El texto contiene numerosas referencias al mundo clásico grecolatino, puestas en paralelo con las circunstancias de San Ignacio de Loyola.- (Ibid., 291, en el grupo 7).”⁹⁰ Así pues, como el AGNMX sólo permite reproducir los documentos por medio de fotografías, puse la cámara de mi celular y comencé a fotografiar cada foja del manuscrito procurando hacer tomas que fueran claras y legibles.

Ahora bien, ya sólo me faltaba saber cuáles eran la longitud y la anchura de este documento; por ello, estuve pensando unos minutos cómo podía obtener sus medidas sin usar una regla. Entonces recordé que en una clase de Matemáticas del Diplomado “La Ciencia en tu Escuela”,⁹¹ programa en el cual realicé mi Servicio Social, la física Helena Lluís explicó que existen unidades de medida arbitrarias, mediante las cuales se miden las dimensiones de un objeto (longitud, anchura y profundidad), tomando como unidad de medida otros objetos, como lápices, popotes, pies, manos, etc., en lugar de utilizar unidades convencionales, como el centímetro o la pulgada. Así pues, como lo único que en ese momento tenía a mi alcance era un lápiz de madera seminuevo, lo tomé como unidad de medida y tomé la longitud del manuscrito. Así establecí que la largura era casi del tamaño de un lápiz de madera seminuevo;⁹² sin embargo, en ese momento no pude calcular la anchura porque era menor a mi instrumento de medición. Aunque esa primera medida me sirvió para darme una idea de la longitud de mi documento, estaba consciente de que debía medirlo con una unidad convencional; por esta razón, lo coloqué sobre la hoja que llevaba y tracé en ella sus cuatro vértices para que, una vez que tuviera una regla, pudiera obtener su medida exacta en milímetros o centímetros.

⁹⁰ VIVEROS, Germán, "Apunte bibliográfico sobre algunos manuscritos latinos", *Boletín del Archivo General de la Nación*, tomo XI, núm. 1/2, p. 198.

⁹¹ “La Ciencia en tu Escuela (LCE) Es un programa concebido, estructurado y coordinado por la Academia Mexicana de Ciencias (AMC), por lo que cuenta con la participación de un grupo de científicos y de especialistas en educación preescolar, primaria y secundaria, que buscan mejorar la enseñanza de las ciencias en nuestro país. Los objetivos de LCE son elevar en los profesores en servicio, el nivel de la enseñanza de las matemáticas y las ciencias en general, con métodos alternativos a los de la enseñanza tradicional, que despierten el interés en los niños y jóvenes, además de involucrarlos en prácticas experimentales directas y sencillas para así obtener un aprendizaje dinámico y con una mayor interacción con sus maestros.” (Información obtenida de: <http://www.lacienciaentuescuola.edu.mx/?q=secciones/programa/programa.html>).

⁹² Ver imagen 4.

Al margen de la posible falta de conocimiento y de la imprecisión del dato que me proporcionó la persona en cuestión, reflexioné conmigo misma y llegué a la conclusión de que el Doctor no pudo haberme sugerido un texto que ya había sido trabajado y que él mismo había asesorado. Además, consulté a la Doctora María Leticia López Serratos, quien en ese momento era mi maestra de Seminario de Investigación y Tesis II; ella me recomendó que, antes de decepcionarme, buscara el texto del que hablaba esta persona y comprobara si era el mismo que yo había descubierto, después de muchas fatigas, en el AGNMX. Por esta razón, decidí tranquilizarme y preguntarle a la persona en cuestión si podía proporcionarme la referencia del poema que me mencionó; ella respondió que sí la tenía y que, si yo quería, ella misma podía buscar el libro en la biblioteca del Instituto de Investigaciones Filológicas y tomarle una foto a la primera foja del manuscrito para comprobar si se trataba del mismo que yo quería estudiar. Acepté su propuesta y esperé con impaciencia e incertidumbre a que me enviara la fotografía. Así pues, el lunes 16 de junio de 2014 por la mañana recibí la foto de parte de esta persona y comprobé que efectivamente ese manuscrito era totalmente distinto al que contenía el poema *In honorem D.N.P. Ignatii*. En ese mismo instante recuperé la calma y la alegría volvió a mí, porque ya ninguna duda empañaba mi mente y porque al fin podría comenzar estudiar el poema sin preocupación alguna.

Ahora bien, gracias a la observación de esta persona, pude perfilar mi investigación de maestría y doctorado al elaborar la hipótesis de que este tipo de poemas debió haber sido ampliamente cultivado en los colegios jesuitas y que muy probablemente hay muchos más documentos de este tipo que esperan por ser descubiertos y estudiados. Hasta de las situaciones más desfavorables y desesperanzadoras surgen muy interesantes proyectos, como éste, en el que es posible descubrir aspectos fundamentales en la construcción de la presencia del mundo clásico en la cultura mexicana.

III.3 Aprender a leer un manuscrito

Dado que yo tenía como propósito presentar un proyecto de investigación bien fundamentado y estructurado, decidí comenzar a estudiar el poema *In honorem D.N.P. Ignatii*. Estaba

convencida de que de este modo me encontraría en condiciones de solicitar la asesoría de un especialista que quisiera orientarme en el desarrollo de mi tesis.

Por lo anterior, ya que tuve en mis manos las imágenes del manuscrito, me planteé como primer objetivo aprender a leerlo. Estaba consciente de que para lograr una lectura fluida del poema primero debía conocer a fondo el texto y familiarizarme con el vocabulario, caligrafía, ortografía y puntuación utilizados por el autor; por esta razón, decidí elaborar una transcripción que conservara todos los elementos del documento.

Realizar la transcripción de un manuscrito fue todo un reto para mí, puesto que nunca antes había tenido contacto con ningún texto de este tipo, ni nunca había tomado ninguna clase ni curso de paleografía que me diera las bases para trabajar con textos antiguos. Por ello, las únicas armas con las que contaba al enfrentarme por primera vez al manuscrito eran mi lógica y mis conocimientos sobre la morfología y la sintaxis del latín clásico.

Carente de metodologías, conocimientos y asesoría de especialistas, comencé a transcribir mi manuscrito sin otro criterio que copiarlo según mi intuición, respetando todas sus palabras y signos tal y como aparecían. Sin mayor problema yo transcribía cada una de las grafías que iba leyendo; sin embargo, inmediatamente tuve algunas dificultades, como es natural en una situación como la mía.

En los primeros versos del poema, me encontré con dos grafías que nunca antes había visto y cuyos nombres investigué mucho después: la “m” caída y la “e” caudada. Al principio pensé que eran letras que prolongaban su trazo hacia abajo a manera de ornato; no obstante, después de analizar morfológicamente varias palabras que contenían dichas grafías y de buscarlas en varios diccionarios básicos de latín sin tener éxito, intuí que tal vez se trataba de la contracción de dos letras en una sola grafía. En efecto, la “m” caída era una vocal seguida de una “m”, mientras que la “e” caudada era la grafía usada para el diptongo “ae”.

Ya resuelto este problema, continué transcribiendo cada grafía, pero encontré una nueva dificultad: dos signos muy parecidos a los acentos. Este hecho me asombró demasiado debido a que en el latín no se utiliza ningún tipo de signo acentual; por esta razón, debía investigar las funciones de estos signos dentro del texto. El primer signo encontrado era similar al acento circunflejo (^), el cual estaba colocado sobre las letras “q” y “n”; no tardé mucho en descubrir, gracias a numerosas lecturas del manuscrito, que con este acento se abreviaban las siguientes categorías gramaticales: la conjunción enclítica *que* y el nexa

universal *ne*. No obstante, luego encontré este mismo signo sobre la última letra de un sustantivo (*umbrā*)⁹³ y creí que, al igual que con los casos anteriores, se trataba de una forma abreviada, pero no logré descifrar en ese momento cuál era. Fue así como decidí traducir el verso que contenía esta palabra con acento circunflejo para tratar de identificar su función; entonces descubrí que este signo también servía para indicar que un sustantivo o un adjetivo estaban en el caso ablativo. El segundo signo acentual que hallé fue la tilde grave (`) colocada sobre la última sílaba de un sustantivo (*natū[m]*)⁹⁴; para identificar su función recurrí nuevamente a la traducción del verso que contenía la palabra con dicho signo y así supe que se usaba para señalar la síncope de un vocablo en genitivo plural. Más adelante encontré este mismo signo sobre la última vocal de un adjetivo (*altè*)⁹⁵; rápidamente supe que el acento grave también se empleaba para apuntar que un vocablo era un adverbio derivado de un adjetivo.

Justo cuando creía que ya no habría nada desconocido en el manuscrito, apareció otra dificultad: una forma verbal que tenía una línea sobre la penúltima letra (*linquūt*)⁹⁶ y luego una palabra integrada únicamente por las letras *qd*⁹⁷, que también tenía una línea sobre la última letra. Gracias a que la forma *linquūt* no estaba registrada en el latín clásico supe que esa línea indicaba la abreviación de una palabra por medio de la síncope. Así, logre desatar las abreviaturas: *linquu[n]t*, *q[uo]d*.

A pesar de que pude vencer todos estos obstáculos sólo con ayuda de mis conocimientos sobre el latín y de la lógica, hubo una interrogante que no pude solucionar con estas dos herramientas; por ello tuve que investigar en lo que en aquel momento tenía a la mano, es decir, en internet. Esa interrogante era ¿qué significan las palabras *Xptō*⁹⁸, *Xptiadum*⁹⁹ y *Xpti*¹⁰⁰? Inicialmente creí que era un error del autor, pero, luego de introducir la palabra *Xpto* en el buscador y después de escudriñar en varias páginas electrónicas, encontré que era la abreviación para el vocablo griego *Χριστός*, equivalente al *Christus* latino.

⁹³ IHDNPI, transc. 13; ed. 13.

⁹⁴ *Ib.*, transc. 109; ed. 108.

⁹⁵ *Ib.*, transc. 206; ed. 205.

⁹⁶ *Ib.*, transc. 251; ed. 250.

⁹⁷ *Ib.*, transc. 280; ed. 299.

⁹⁸ *Ib.*, transc. 127; ed. 126.

⁹⁹ *Ib.*, transc. 435, 506, 544; ed. 454, 525, 563.

¹⁰⁰ *Ib.*, transc. 614; ed. 633.

Posteriormente, partiendo de esta información, intuí que *Xptiadum* podría ser el equivalente del adjetivo latino *christianus*, *-a*, *-um*.

Superadas esas dificultades, pude terminar de transcribir el manuscrito completo sin ningún problema, y aunque dicha transcripción era resultado de un proceso completamente rudimentario, sin duda me ayudó a realizar una lectura más fluida del poema.

IV Proceso de edición del manuscrito *In honorem D.N.P. Ignatii*

IV.1 El manuscrito

IV.1.1 Características externas

Las características externas son todos aquellos elementos de un documento que se pueden observar a simple vista, los cuales nos permiten distinguir la calidad escrituraria de los mismos. Como señala Delia Pezzat Arzave,¹⁰¹ en las características externas no sólo se debe describir el material utilizado, sino también todo lo referente a tipos y formas de las letras, tintas, presentación de la escritura, etc.

Así pues, el manuscrito está formado por 11 fojas escritas en opistógrafo,¹⁰² las cuales se encuentran sin encuadernar y sin enumerar, y están únicamente unidas por medio de un hilo. Cada una de estas fojas tiene una medida de 111 mm. de ancho por 159 mm. de largo.

El estado de conservación del manuscrito es bastante favorable, pues el papel no muestra rupturas, dobladuras o desgarres que impidan la lectura de alguna palabra o de algún verso, y tanto las fojas como la tinta permanecen íntegras.

A pesar de que se puede ver de manera clara y sencilla el texto debido al óptimo estado de conservación del manuscrito y a su excelente caligrafía, existen algunas dificultades para leerlo que consisten en pequeñas manchas de tinta en algunas letras, varias palabras tachadas o rayadas cuya corrección, al parecer realizada por otra mano, se ubica arriba, abajo o encima de ellas, y algunas añadiduras en las que se agregaron uno o varios versos en el margen del folio. Con base en lo anterior, es posible sostener que este documento

¹⁰¹ PEZZAT ARZAVE, Delia, *Elementos de paleografía novohispana*, p. 29.

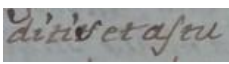
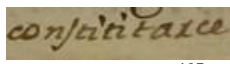
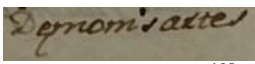
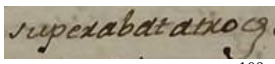
¹⁰² Opistógrafo: escrito por las dos caras. (OSTOS, Pilar, *Vocabulario de codicología*, p. 107).

es un borrador, y no una versión final, puesto que presenta una gran cantidad de correcciones y añadidos.

Por otra parte, el manuscrito no tiene el nombre del autor, ni tampoco la fecha de su elaboración; sin embargo, sé que la época aproximada de su composición es la segunda mitad del siglo XVIII.¹⁰³

El único dato que se puede visualizar en el documento se encuentra en la primera foja y es el título del poema otorgado por su autor. Además, cada foja está encabezada por el monograma *JHS*, el cual adoptó San Ignacio de Loyola como sello y símbolo de la Compañía de Jesús. Basándome en lo anterior, puedo sostener que el autor de este poema era un jesuita porque, como lo dice su título, esta obra está dedicada a honrar a San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, y el monograma *JHS*, símbolo de los jesuitas, está presente en todas las fojas del poema.

El tipo de letra empleado en el manuscrito es la humanística cursiva,¹⁰⁴ la cual presenta una discontinuidad de ligaduras. Por otra parte, existen algunas palabras que, aunque no tienen ligaduras entre la última letra de una y la primera letra de la siguiente, están dispuestas en *scriptio continua*;¹⁰⁵ sin embargo, esto no dificulta identificar dónde termina una palabra y dónde empieza la otra, debido a que no se encuentran más de tres vocablos escritos sin separación entre sí.

Ejemplos de <i>scriptio continua</i>	
 <i>ditis et astu</i> ¹⁰⁶	 <i>constitit arce</i> ¹⁰⁷
 <i>D[ae]monis artes</i> ¹⁰⁸	 <i>superabat atroce[m]</i> ¹⁰⁹

¹⁰³ VIVEROS, Germán, "Apunte bibliográfico sobre algunos manuscritos latinos", *Boletín del Archivo General de la Nación*, tomo XI, núm. 1/2, México, 1970, p. 191. La *Guía general de los fondos, secciones y series que resguarda el Archivo General de la Nación del México* (disponible en <http://www.agn.gob.mx/guiageneral/>, consultada el 27 de septiembre de 2015 a las 20:30 hrs.) señala que el volumen 291 del *Archivo Histórico de Hacienda (008)*, en el cual se encuentra resguardado este manuscrito, contiene escritos religiosos y poemas en español y latín del siglo XVIII.

¹⁰⁴ ROMERO TALLAFIGO, Manuel, *Arte de leer escrituras antiguas: paleografía de lectura*, p. 66, fig. 34.

¹⁰⁵ *Scriptio continua*: forma de escritura en que no se separan las palabras (BERNABÉ, Alberto, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, p. 176).

¹⁰⁶ IHDNPI, transc. 113; ed. 112.

¹⁰⁷ *Ib.*, transc. 95; ed. 94.

¹⁰⁸ *Ib.*, transc. 266; ed. 265.

¹⁰⁹ *Ib.*, transc. 207; ed. 206.

Este manuscrito contiene 675 versos escritos en latín, los cuales están compuestos en hexámetro dactílico. Aunque el autor del poema enumera los versos de diez en diez, esta numeración tiene algunos errores: entre los versos que el autor enumera como 70 y 80 sólo hay nueve versos,¹¹⁰ lo cual provoca una irregularidad; este error se corrige entre el 200 y 210, donde hay once versos;¹¹¹ sin embargo, el error reincide entre los números 210 y 220, donde hay nueve versos, aunque en esta ocasión no hay corrección.¹¹² Aunado a lo anterior, en el manuscrito se escriben dos veces las cifras 250 y 260,¹¹³ con lo cual se irregulariza aún más la numeración, lo que provoca que la sucesión numérica original llegue sólo a los 655 versos, en vez de los 675 que se pueden contabilizar en el manuscrito.

Por otra parte, la distribución de los versos en cada foja es irregular, puesto que el número de éstos por folio oscila entre los 26 y 34.¹¹⁴ La cantidad de versos que contiene cada foja depende del tamaño de la letra; de esta forma, las fojas con más versos son aquellas que están escritas con una letra más pequeña, mientras que en las fojas con menos versos se emplea una letra de mayor tamaño.

IV.1.2 Características internas

Entiendo por características internas todos aquellos elementos gráficos del manuscrito que intervienen propiamente en la comprensión del texto, como las abreviaturas, las variantes ortográficas, los signos acentuales y los signos de puntuación. A continuación detallo cada uno de ellos:

IV.1.2.1 Abreviaturas

Este manuscrito muestra tipográficamente dos signos de abreviación: uno parecido al acento circunflejo (^) y una línea recta (¯) colocada sobre alguna letra de la palabra o que la cruza de manera transversal.

¹¹⁰ *Cfr. Infra.* fol. 2r

¹¹¹ *Cfr. Infra.* fol. 4r

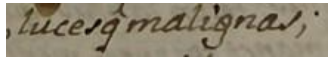
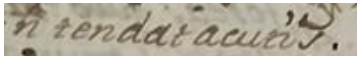
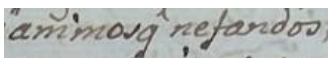
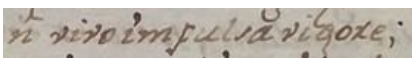
¹¹² *Cfr. Infra.* fol. 4v

¹¹³ *Cfr. Infra.* fol. 5r y fol. 5v

¹¹⁴ Para conocer con exactitud el número de versos que contiene cada folio, proporciono la siguiente relación:

Versos por folio	26	27	28	29	30	31	32	33	34
Número de folio	1r	3v, 4v	5r, 5v	4r	2v, 3r, 6r	6v, 8v, 9v, 11v	7r, 9r, 10v, 11r	7v, 8r	1v, 2r, 10r

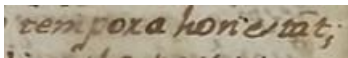
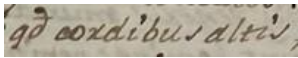
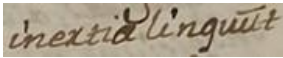
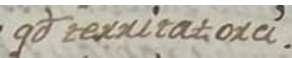
- a) Signo similar al acento circunflejo (^). Se utiliza con mayor frecuencia dentro del manuscrito para indicar el apócope u omisión de una o varias letras al final de una palabra. Se usa principalmente en la conjunción enclítica *-que* y en el nexos universal *ne*.

Ejemplos con <i>-que</i>	Ejemplos con <i>ne</i>
 <i>lucēsq[ue] malignas</i> ¹¹⁵	 <i>n[e] tendat acutis</i> ¹¹⁶
 <i>animosq[ue] nefandos</i> ¹¹⁷	 <i>n[e] vivo impulsa vigore</i> ¹¹⁸

También encontré que este signo se utiliza en una sola ocasión para apuntar la síncopa u omisión de una o varias letras dentro de una palabra.

Único ejemplo
 <i>ad Xp[is]t̄i moderamina</i> ¹¹⁹

- b) Línea recta (¯). Aparece muy pocas veces en el manuscrito e indica la síncopa de una palabra. Suele ubicarse sobre alguna letra, sobre todo en la última o antepenúltima. En algunos casos apunta las consonantes nasales que fueron omitidas.

Ejemplos	
 <i>tempora honesta[n]r</i> ¹²⁰	 <i>q[uo]d cordibus altis</i> ¹²¹
 <i>inertia linquu[n]r</i> ¹²²	 <i>q[uo]d territat orci</i> ¹²³

¹¹⁵ IHDNPI, transc. 25; ed. 25.

¹¹⁶ *Ib.*, transc. 279; ed. 298.

¹¹⁷ *Ib.*, transc. 436; ed. 455.

¹¹⁸ *Ib.*, transc. 322; ed. 341.

¹¹⁹ *Ib.*, transc. 614; ed. 633.

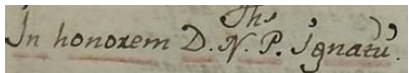
¹²⁰ *Ib.*, transc. 643; ed. 662.

¹²¹ *Ib.*, transc. 280; ed. 299.

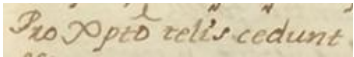
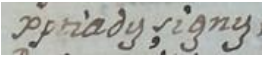
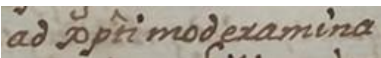
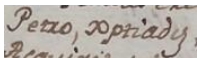
¹²² *Ib.*, transc. 251; ed. 250.

¹²³ *Ib.*, transc. 308; ed. 327.

En el manuscrito también se encuentra la abreviación por siglas¹²⁴ únicamente en una ocasión. Esta forma de abreviación se puede visualizar en el título del poema, donde se encuentran tres siglas.

Único ejemplo
 <p><i>In honorem D[omini] N[ostri] P[atris] Ignatii</i>¹²⁵</p>

También existen palabras abreviadas solamente por medio de la contracción.¹²⁶ Tal es el caso del vocablo utilizado para denominar a Cristo, *Xpto*, y del adjetivo *Xptiadum*. Es preciso señalar que la abreviatura *Xpto* “no es propia ni legítima del castellano ni del latín, sino del griego”¹²⁷ porque está integrada por las letras griegas *X* (*chi*), *P* (*rho*), *T* (*tau*) y *O* (*ómicron*), las cuales sirven de abreviatura del vocablo griego *Χριστός*. Se trata de lo que en paleografía se denomina *Nomina Sacra*.¹²⁸

Ejemplos	
 <p><i>Pro Xp[is]tō telis cedunt</i>¹²⁹</p>	 <p><i>Xp[is]tiadu[m] signu[m]</i>¹³⁰</p>
 <p><i>ad Xp[is]ti moderamina</i>¹³¹</p>	 <p><i>Petro, Xp[is]tiadu[m]</i>¹³²</p>

¹²⁴ “Esta forma de abreviación es común hasta nuestros días. En ella se escribe sólo la letra inicial de cada palabra, y pueden aparecer dos o más siglas según las palabras que se abrevien. Se empleaba principalmente para títulos de reverencia eclesiástica, de nobleza o para altos funcionarios.” (PEZZAT ARZAVE, Delia, *Elementos de paleografía novohispana*, p. 56).

¹²⁵ IHDNPI, [tit.].

¹²⁶ Sistema de abreviación por síncopa: consiste en suprimir una o más letras en el interior de una palabra (OSTOS, Pilar, *op. cit.*, p. 113).

¹²⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Ortografía de la lengua castellana, compuesta por la Real Academia Española* (Séptima impresión, corregida y aumentada), p. 154.

¹²⁸ Las *Nomina Sacra* “eran utilizadas para nombres sagrados. Se emplearon en los primeros escritos greco-cristianos, de donde pasaron a los latino-cristianos (en los que las palabras se expresan mediante sus elementos determinantes, surgiendo así abreviaturas por contracción). Posiblemente se empezaron a utilizar desde el siglo IV, porque hacia el siglo VI se les agregaron abreviaturas de jerarquía eclesiástica” (PEZZAT ARZAVE, Delia, *op. cit.*, p. 55).

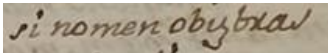
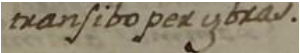
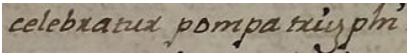
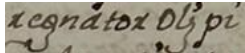
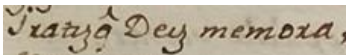
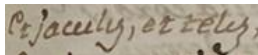
¹²⁹ IHDNPI, transc. 127; ed. 126.

¹³⁰ *Ib.*, transc. 435; ed. 454.

¹³¹ *Ib.*, transc. 614; ed. 633.

¹³² *Ib.*, transc. 506; ed. 525.

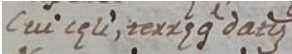
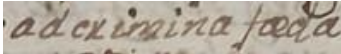
Otra forma de abreviación es la “m” caída, considerada una ligadura porque se une la consonante “m” a una vocal que la antecede. Esta abreviatura se encuentra frecuentemente en todo el manuscrito en sílabas iniciales, al interior de la palabra y finales.

Ejemplos al inicio de la palabra	 <i>si nomen ob u[m]bras</i> ¹³³	 <i>transibo per u[m]bras</i> ¹³⁴
Ejemplos al interior de la palabra	 <i>celebratur pompa triu[m]phi</i> ¹³⁵	 <i>regnator Oli[m]pi</i> ¹³⁶
Ejemplos al final de la palabra	 <i>Iratu[m]q[ue] Deu[m] memora</i> ¹³⁷	 <i>Et jaculu[m], et telu[m]</i> ¹³⁸

IV.1.2.2 Variantes ortográficas

Este manuscrito presenta un uso irregular de las letras mayúsculas. Se usa mayúscula inicial en la primera palabra de todos los versos del poema, después de todos los puntos y de casi todos los signos de cierre de interrogación, en la mayoría de los nombres propios y en algunos sustantivos y adjetivos que hacen referencia a Dios, la Virgen y San Ignacio de Loyola. Sin embargo, se omite la mayúscula inicial en la mayoría de los nombres de personajes y divinidades de la mitología grecorromana.

Existen dos diptongos en este manuscrito: el diptongo *ae*, que aparece siempre como una “e” caudada, y el diptongo *oe*. Estos diptongos se emplean como equivalentes, pero su uso es indiferente porque no hay nada que ayude a determinar en qué casos el autor debía emplear *ae* u *oe*.

	Diptongo <i>ae</i>	Diptongo <i>oe</i>
	 <i>Cui c[ae]li, terr[ae]q[ue] datu[m]</i> ¹³⁹	 <i>ad crimina foeda</i> ¹⁴⁰

¹³³ *Ib.*, transc. 256; ed. 255.

¹³⁴ *Ib.*, transc. 26; ed. 26.

¹³⁵ *Ib.*, transc. 7; ed. 7.

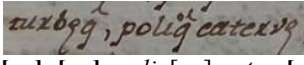
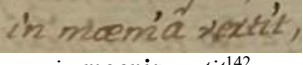
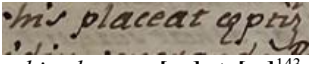
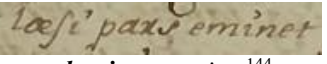
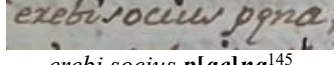
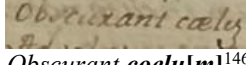
¹³⁶ *Ib.*, transc. 3; ed. 3.

¹³⁷ *Ib.*, transc. 136; ed. 135.

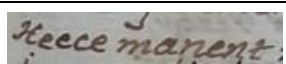
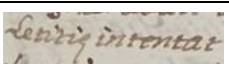
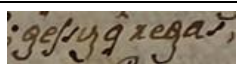
¹³⁸ *Ib.*, transc. 603; ed. 622.

¹³⁹ *Ib.*, transc. 445; ed. 464.


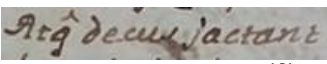
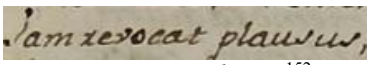
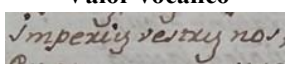
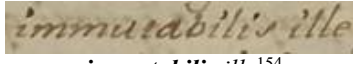
¹⁴⁰ *Ib.*, transc. 311; ed. 330.

Ejemplos con uso acorde al latín clásico	 turb[ae]q[ue], poliq[ue] caterv[ae] ¹⁴¹	 in moenia vertit ¹⁴²
Ejemplos con uso distinto al latín clásico	 his placeat c[ae]ptu[m] ¹⁴³	 loesi pars eminet ¹⁴⁴
	 erebi socius p[ae]na ¹⁴⁵	 Obscurant coelu[m] ¹⁴⁶

Aunque los diptongos *ae* y *oe* se tomaban como equivalentes debido a que ambos se pronunciaban como una “e”, este manuscrito también presenta la monoptongación de *ae* en “e” únicamente en tres palabras.

Únicos ejemplos		
 Hecce manent ¹⁴⁷	 Letiti[ae] intentat ¹⁴⁸	 gessumq[ue] regas ¹⁴⁹

A pesar de que tanto la *j* minúscula (utilizada con valor consonántico) como la *i* minúscula (usada con valor vocálico) poseen cada una su propia grafía, en sus formas mayúsculas, de acuerdo con la norma, se emplea únicamente la grafía *I* para ambas letras, a excepción de la *J* que aparece en el monograma *Jhs* que encabeza cada foja del manuscrito.

	Mayúscula	Minúscula
Ejemplos con letra <i>j</i>	 <i>Jhs</i> ¹⁵⁰	 Atq[ue] decus jactant ¹⁵¹
Ejemplos con letra <i>i</i>	Valor consonántico  <i>Iam</i> revocat plausus ¹⁵²	
	Valor vocálico 	 immutabilis ille ¹⁵⁴

¹⁴¹ *Ib.*, transc. 460; ed. 479.

¹⁴² *Ib.*, transc. 55; ed. 55.

¹⁴³ *Ib.*, transc. 17; ed. 17. Se corrige en la edición por *coeptum*.

¹⁴⁴ *Ib.*, transc. 65; ed. 65. Se corrige en la edición por *laesit*.

¹⁴⁵ *Ib.*, transc. 416; ed. 435. Se corrige en la edición por *poena*.

¹⁴⁶ *Ib.*, transc. 51; ed. 51. Se corrige en la edición por *caelum*.

¹⁴⁷ *Ib.*, transc. 549; ed. 567. Se corrige en la edición por *haecce*.

¹⁴⁸ *Ib.*, transc. 572; ed. 591. Se corrige en la edición por *laetitiae*.

¹⁴⁹ *Ib.*, transc. 23; ed. 23. Se corrige en la edición por *gaesumque*.

¹⁵⁰ *Ib.*, encabezado fol. 1r.

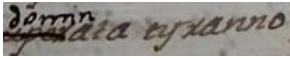
¹⁵¹ *Ib.*, transc. 449; ed. 468.

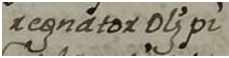
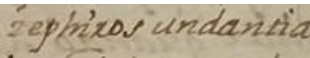
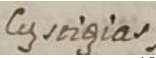
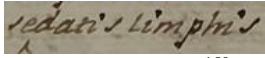
¹⁵² *Ib.*, transc. 188; ed. 187.

¹⁵⁴ *Ib.*, transc. 68; ed. 68.

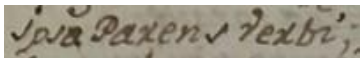
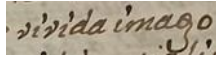
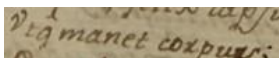
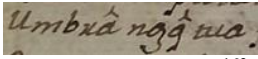
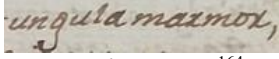
<i>Imperiu[m] vestru[m] nos</i> ¹⁵³
--

Además de los usos que acabo de explicar, la letra *i* también se emplea en lugar de la letra *i griega* (*ν*), a excepción de un solo caso en donde está presente la grafía de la *y*.

Único ejemplo de <i>y</i>
 [domin]ata tyranno ¹⁵⁵

Ejemplos del uso de la <i>i</i> en vez de la <i>y</i>	
 <i>regnator Oli[m]pi</i> ¹⁵⁶	 <i>zephyros undantia</i> ¹⁵⁷
 <i>Cu[m] stigias</i> ¹⁵⁸	 <i>sedatis limphis</i> ¹⁵⁹

Por otra parte, la letra *v* mayúscula es utilizada indiferentemente tanto con valor vocálico como con valor consonántico, mientras que la *v* minúscula siempre se usa como consonante. Por su parte, la *u*, tanto mayúscula como minúscula, se emplea siempre con valor vocálico.

	Mayúscula	Minúscula
Ejemplos con letra <i>v</i>	Valor consonántico  <i>Ipsa Parens Verbi</i> ¹⁶⁰	 <i>vivida imago</i> ¹⁶¹
	Valor vocálico  <i>Vtq[ue] manet corpus</i> ¹⁶²	
Ejemplos con letra <i>u</i>	 <i>Umbrâ na[m]q[ue] tua</i> ¹⁶³	 <i>ungula marmor</i> ¹⁶⁴

¹⁵³ *Ib.*, transc. 442; ed. 461.

¹⁵⁵ *Ib.*, transc. 427; ed. 446.

¹⁵⁶ *Ib.*, transc. 3; ed. 3. Se corrige en la edición por *Olympi*.

¹⁵⁷ *Ib.*, transc. 34; ed. 34. Se corrige en la edición por *Zephyros*.

¹⁵⁸ *Ib.*, transc. 164; ed. 163. Se corrige en la edición por *Stygias*.

¹⁵⁹ *Ib.*, transc. 178; ed. 177. Se corrige en la edición por *lymphis*.

¹⁶⁰ *Ib.*, transc. 370; ed. 389.

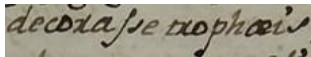
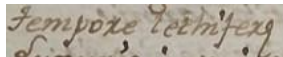
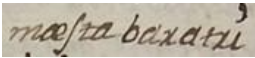
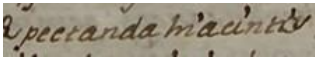
¹⁶¹ *Ib.*, transc. 250; ed. 249.

¹⁶² *Ib.*, transc. 59; ed. 59.

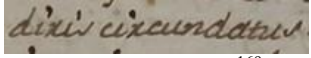
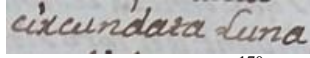
¹⁶³ *Ib.*, transc. 14; ed. 14.

¹⁶⁴ *Ib.*, transc. 578; ed. 597.

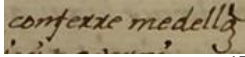
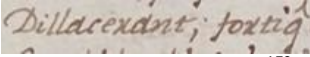
En el manuscrito hay palabras que presentan la letra *h*, aunque en latín clásico no, mientras que existen otros vocablos que en el manuscrito no contienen la *h*, pero en el latín clásico sí forma parte de su ortografía.

Ejemplos que en latín clásico no contienen la <i>h</i>	 <i>decorasse trophoeis</i> ¹⁶⁵	 <i>Tempore lethifer[ae]</i> ¹⁶⁶
Ejemplos que en latín clásico sí deben contener la <i>h</i>	 <i>moesta baratri</i> ¹⁶⁷	 <i>spectanda hiacintis</i> ¹⁶⁸

También hay dos palabras en las que se sustituyó la letra *m* por la letra *n*. Considero que esto ocurrió debido a que ambas consonantes tienen el mismo punto de articulación (nasales); sin embargo, el contexto articulatorio facilita el cambio de *m* en *n* dado que la sigue una dental, de manera que se convierte en una naso-dental (*n*). Este fenómeno, que en lingüística se conoce como economía del lenguaje, se produce cuando el hablante modifica la pronunciación de fonemas en función de la ley del menor esfuerzo. Ahora bien, se trata de un proceso de la lengua hablada que tendría que ser evitado en la lengua escrita; no obstante, es posible que este uso no fuera considerado como error ortográfico.

Únicos ejemplos	
 <i>diris circumdatus</i> ¹⁶⁹	 <i>circundata Luna</i> ¹⁷⁰

En el manuscrito encontré cuatro palabras en las que se duplica una letra, pero esto no corresponde al uso del latín clásico. Este fenómeno se conoce como hipercorrección, el cual consiste en que el usuario considera que se debe corregir una palabra que de suyo ya es correcta.

Únicos ejemplos	
 <i>conferre medella[m]</i> ¹⁷¹	 <i>Dillacerant; fortig[ue]</i> ¹⁷²

¹⁶⁵ *Ib.*, transc. 2; ed. 2. Se corrige en la edición por *tropaeis*.

¹⁶⁶ *Ib.*, transc. 315; ed. 334. Se corrige en la edición por *letiferae*.

¹⁶⁷ *Ib.*, transc. 160; ed. 159. Se corrige en la edición por *barathri*.

¹⁶⁸ *Ib.*, transc. 366; ed. 385. Se corrige en la edición por *hyacinthis*.

¹⁶⁹ *Ib.*, transc. 375; ed. 394. Se corrige en la edición por *circumdatus*.

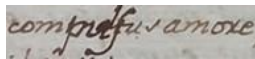
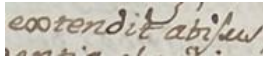
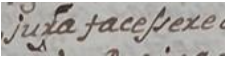
¹⁷⁰ *Ib.*, transc. 534; ed. 553. Se corrige en la edición por *circumdata*.

¹⁷¹ *Ib.*, transc. 91; ed. 90. Se corrige en la edición por *medelam*.

¹⁷² *Ib.*, transc. 103; ed. 102. Se corrige en la edición por *dilacerant*.

 <i>deffendant corpora</i> ¹⁷³	 <i>gessumq[ue] regas</i> ¹⁷⁴
---	---

Al contrario del caso anterior, hay algunas palabras que, a pesar de que en latín clásico sí presentan duplicación de una letra, en el manuscrito no la presentan.

Únicos ejemplos		
 <i>Nam bachans</i> ¹⁷⁵	 <i>saphiris lucens</i> ¹⁷⁶	 <i>compressus amore</i> ¹⁷⁷
 <i>bachatur clamor</i> ¹⁷⁸	 <i>mundi succurere</i> ¹⁷⁹	 <i>extendit abissus</i> ¹⁸⁰
 <i>ius[s]a facessere</i> ¹⁸¹	 <i>volvoq[ue] iussa?</i> ¹⁸²	

IV.1.2.3 Signos acentuales

En el manuscrito aparecen dos signos similares a los acentos circunflejo (^) y grave (`), los cuales en ocasiones tienen un valor diacrítico, es decir, sirven para diferenciar funciones en palabras que tienen la misma forma, y también aportan información que contribuye a la óptima comprensión de la sintaxis del texto.

- a) Signo similar al acento circunflejo (^). Además de emplearse como signo de abreviación, se usa para señalar que una palabra se encuentra en ablativo singular. Este signo se coloca en la última letra de la palabra y siempre se utiliza en vocablos del género femenino, a excepción de una sola palabra del género masculino.

¹⁷³ *Ib.*, transc. 336; ed. 355. Se corrige en la edición por *defendant*.

¹⁷⁴ *Ib.*, transc. 23; ed. 23. Se corrige en la edición por *gaesumque*.

¹⁷⁵ *Ib.*, transc. 270; ed. 289. Se corrige en la edición por *bacchans*.

¹⁷⁶ *Ib.*, transc. 366; ed. 385. Se corrige en la edición por *saphiris*.

¹⁷⁷ *Ib.*, transc. 512; ed. 531. Se corrige en la edición por *compressus*.

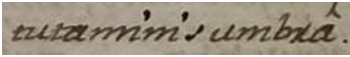
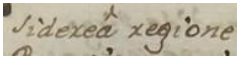
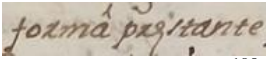
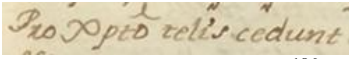
¹⁷⁸ *Ib.*, transc. 533; ed. 552. Se corrige en la edición por *bachatur*.

¹⁷⁹ *Ib.*, transc. 457; ed. 476. Se corrige en la edición por *succurrere*.

¹⁸⁰ *Ib.*, transc. 564; ed. 583. Se corrige en la edición por *abyssus*.

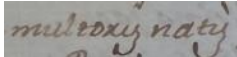
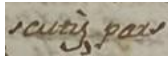
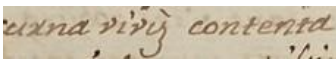
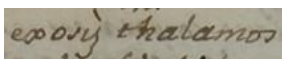
¹⁸¹ *Ib.*, transc. 442; ed. 461. Se corrige en la edición por *jussa*.

¹⁸² *Ib.*, transc. 447; ed. 466. Se corrige en la edición por *jussa*.

Ejemplos	
 <i>tutaminis umbrâ</i> ¹⁸³	 <i>Sidereâ regione</i> ¹⁸⁴
 <i>formâ pr[ae]stante</i> ¹⁸⁵	 <i>Pro Xp[is]tô telis cedunt</i> ¹⁸⁶

b) Signo similar al acento grave (`). Este signo siempre se coloca en la última letra de la palabra que lo contiene y desempeña dos funciones:

1. Señala que una palabra está en genitivo plural masculino o neutro, con lo cual evita que el lector confunda dicho término con un acusativo singular masculino o un nominativo, acusativo o vocativo singular neutro. A pesar de que este signo también indica la síncopa u omisión de una o varias letras dentro una palabra, no lo considero como un signo de abreviación porque la síncopa fue un recurso muy utilizado en la poesía latina con fines métricos; por ello, si se restituyesen las letras omitidas en la palabra sincopada, se rompería el esquema métrico del hexámetro dactílico al sobrar una sílaba.

Ejemplos	
 <i>multoru[m] natu[m]</i> ¹⁸⁷	 <i>scutu[m] pars</i> ¹⁸⁸
 <i>urna vivu[m] contenta</i> ¹⁸⁹	 <i>exosu[m] thalamos</i> ¹⁹⁰

2. Apunta que una palabra desempeña la función de adverbio. Este signo sólo se coloca en adverbios derivados de adjetivo con la finalidad de aclarar que esta palabra no es un vocativo singular masculino.

¹⁸³ *Ib.*, transc. 13; ed. 13.

¹⁸⁴ *Ib.*, transc. 626; ed. 645.

¹⁸⁵ *Ib.*, transc. 345; ed. 364.

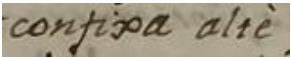
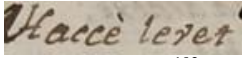
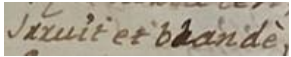
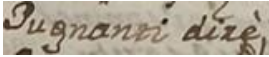
¹⁸⁶ *Ib.*, transc. 127; ed. 126.

¹⁸⁷ *Ib.*, transc. 109; ed. 108.

¹⁸⁸ *Ib.*, transc. 297; ed. 306.

¹⁸⁹ *Ib.*, transc. 133; ed. 132.

¹⁹⁰ *Ib.*, transc. 368; ed. 387.

Ejemplos	
 <i>confixa altè</i> ¹⁹¹	 <i>Haccè levet</i> ¹⁹²
 <i>Irruit et blandè</i> ¹⁹³	 <i>Pugnantì dirè</i> ¹⁹⁴

IV.1.2.4 Signos de puntuación

En este manuscrito se identifican los siguientes signos de puntuación: el punto < . >, la coma < , >, el punto y coma < ; >, los dos puntos < : >, el signo de cierre de interrogación < ? > y los paréntesis < () >. Los usos de cada uno de estos signos en el manuscrito son los siguientes:

- a) El punto < . > se emplea en el manuscrito como punto y aparte, y, en pocas ocasiones, como punto y seguido.
- b) La coma < , > se utiliza para separar los miembros de una enumeración, incluso los que están precedidos por *et* o por palabras con la conjunción enclítica *-que*. Asimismo, se usa para aislar el vocativo del resto de la oración y también para separar las oraciones subordinadas (de relativo, causales, finales, temporales, etc.) de las principales, así como también para separar oraciones coordinadas yuxtapuestas, e incluso se utiliza en las coordinadas copulativas antecediendo al *et* o *-que* enclítico.
- c) El punto y coma < ; > es uno de los signos que más aparecen en el manuscrito. Suele utilizarse frecuentemente en vez del punto y seguido. También identifiqué que, al igual que la coma, se emplea para separar algunas oraciones subordinadas de las oraciones principales, así como también en las oraciones coordinadas (ya sea yuxtapuestas, copulativas o adversativas).
- d) Los dos puntos < : > se encuentran con menos frecuencia en el texto y se usan para unir dos oraciones independientes que guardan estrecha relación ideológica entre sí, función que actualmente suele desempeñar el punto y coma. Asimismo, se emplea

¹⁹¹ *Ib.*, transc. 205; ed. 205.

¹⁹² *Ib.*, transc. 217; ed. 216.

¹⁹³ *Ib.*, transc. 323; ed. 342.

¹⁹⁴ *Ib.*, transc. 357; ed. 376.

para indicar que se hará un cambio del estilo indirecto al directo, y también se utiliza en una sola ocasión antes de una enumeración.

- e) El signo de cierre de interrogación < ? > se utiliza para señalar y delimitar los enunciados interrogativos directos dentro del manuscrito.
- f) Los paréntesis < () > se emplean sólo dos veces en el manuscrito para encerrar oraciones incidentales dentro de un enunciado.

IV.2 La transcripción paleográfica

IV.2.1 Fundamentos teóricos sobre transcripción

En la actualidad no existe un sistema universal de normas o reglas para realizar la transcripción de documentos antiguos novohispanos; esto se debe principalmente a que “cada quien transcribe según sus intereses y destacan aquello que más les atañe.”¹⁹⁵ Por lo anterior, Pezzat Arzave en su libro *Elementos de paleografía novohispana* explica las normas de transcripción propuestas por dos autores eminentes en la materia: el español Antonio Floriano Cumbreño y el argentino Aurelio Tanodi.

Por una parte, Floriano Cumbreño utiliza el llamado criterio filológico, pues sostiene que lo más importante es el texto mismo. Así pues, este autor plantea que se debe elaborar una transcripción guiada por los siguientes pasos:¹⁹⁶

1. La transcripción se puede realizar línea por línea, numerando el margen de cinco en cinco, o bien a línea tendida y continuada, separando cada una de ellas por medio de una línea y numerando correlativamente cada una por un número volado. También se anotará el folio por su número, la página por su cara y la columna por su lugar.
2. Respeto absoluto de las peculiaridades ortográficas del texto. En este caso se respetarán las mayúsculas y minúsculas tal y como se encuentran en el texto, y se reproducirá la puntuación original. Además, se separarán las palabras unidas.

¹⁹⁵ PEZZAT ARZAVE, Delia, *op. cit.*, p. 46.

¹⁹⁶ *Ib.*, p. 46-47.

3. Resolución de abreviaturas. Se desarrollarán todas las abreviaturas subrayando las letras suplidas, voladas o interpretadas en signos de abreviación.
4. Accidentes de la escritura. Se colocará entre corchetes todo lo interpretado en borrones, desvaídos, raspados, apolillados, rotos.

Por otra parte, Aurelio Tanodi propone tres diferentes tipos de normas de transcripción. Este autor dice que lo más importante de una transcripción es la fidelidad que guarda ésta al documento original. A continuación se explican las tres formas de realizar una transcripción:¹⁹⁷

1. **Transcripción literal.** Es aquella en la que se copian fielmente todos los detalles y refleja literalmente el documento. Para su elaboración se deben seguir estos pasos:
 - a) Todas las letras se transcriben en su aspecto ortográfico, ya sea mayúsculas o minúsculas, las letras sobrepuestas con las letras voladas de tamaño más pequeño.
 - b) Se conservan todas las letras del manuscrito. No se desatan las abreviaturas.
 - c) Las letras mayúsculas se transcriben fijándose en sus formas, y no en su posición al comienzo de los nombres propios, títulos, oraciones, etc.
 - d) La separación de palabras no es lógica, especialmente en los manuscritos hechos con poco cuidado.
 - e) La puntuación tampoco es lógica, y algunas veces falta por completo. Por ello, la transcripción se debe ajustar a las formas y empleos de la puntuación de manuscritos, o simplemente la omiten.
 - f) La ortografía se conserva intacta.
2. **Transcripción modernizada.** Se realiza bajo la guía de los siguientes pasos:
 - a) No se hace caso del uso de mayúsculas de los originales, sino que se editan según las reglas actuales de ortografía.
 - b) La puntuación es moderna, lógica.
 - c) Las palabras abreviadas se transcriben en forma completa porque se desarrollan todas las abreviaturas.
 - d) La ortografía original desaparece y se sustituye por la actual.

¹⁹⁷ *Ib.*, p. 48-50.

- e) A veces se hacen correcciones estilísticas en la composición de las oraciones. Así, desaparecen las características ortográficas o fonéticas de los originales.

3. Transcripción modificada o literal modernizada. Es tipo intermedio entre la transcripción literal y la transcripción modernizada. Sigue estos pasos:

- a) El texto permanece fiel al manuscrito porque todas las palabras se transcriben de verbo *ad verbum*.
- b) Se conserva la ortografía original sin cambiar ni una sola letra; de esta forma, la ortografía y la estilística del autor se mantienen intactas.
- c) No se agrega, omite, ni cambia nada en el cuerpo continuo del manuscrito.
- d) El empleo de mayúsculas se ajusta a las reglas modernas.
- e) Se usan los signos de puntuación modernos.
- f) Las abreviaturas se desarrollan pero no en su valor de palabras correspondientes al significado y ortografía del tiempo de confección y costumbres del escrito, con la finalidad de que no se altere en nada la composición original concebida por el autor y transmitida al papel con ayuda de abreviaturas.

Así pues, Pezzat Arzave señala que en nuestro país se suelen seguir los pasos de los tres tipos de transcripción propuestos por Tanodi, pero que es muy común que se realice la literal; sin embargo, muchos historiadores prefieren una transcripción literal modernizada o totalmente modernizada, en la cual siguen todos los pasos indicados por Tanodi para este tipo de transcripción. Por su parte, la autora de *Elementos de paleografía novohispana* dice que “la forma más correcta de transcribir nuestros documentos es aquella que entendemos como literal modernizada”.¹⁹⁸

Ahora bien, de acuerdo con la ecdótica, una transcripción debe reflejar fielmente tantas características del manuscrito como sea posible, lo que significa que cualquier cambio, por mínimo que sea, tiene que evaluado y ponderado de manera muy precisa, además de que se tiene que dar aviso de ello al lector, presentándole las razones que sustentan tales modificaciones; por ello, considero que la transcripción modernizada que plantea Tanodi, no debería ser llamada así, sino edición, puesto que en ella se modifican muchos de los

¹⁹⁸ *Ib.*, p. 51.

elementos originales del documento con la finalidad de lograr una óptima comprensión del texto, objetivo último de todo el proceso crítico.

En este sentido, es necesario plantear una serie de observaciones de carácter teórico a la síntesis anterior sobre los tipos de transcripción expuestos por Pezzat Arzave. La noción general de ecdótica¹⁹⁹ se puede deducir de su etimología, ἐκ-δίδωμι, cuyo sentido básico es “dar desde fuera”, “proporcionar a un objeto algo externo”. De acuerdo con esto, la tradición clásica metodológica ha establecido como primer paso en la edición de textos, la también noción general de transcripción, la cual debe ser lo más exacta y precisa posible en función del texto original; a ésta, en términos amplios, sigue la edición propiamente dicha, es decir, la intervención del editor en la toma de decisiones respecto de la mejor forma de presentar el texto, de la época que se trate, a los lectores contemporáneos. Así pues, es fundamental tomar en cuenta que cuando se plantean transcripciones como las expuestas por Pezzat, en menor o mayor medida, en los tres tipos (literal, modernizada y literal modernizada) hay un cierto grado de intervención del editor y, por tanto, de falta de límites entre uno y otro procesos de la crítica textual, es decir, entre la transcripción y la edición propiamente dicha, lo que metodológicamente constituye un problema de transgresión de límites.

Por lo anterior, decidí tomar una postura crítica y postular la necesidad de una transcripción paleográfica, dado que se trata de un procedimiento que me permite mostrar con la mayor fidelidad y precisión posibles las características del documento de esta investigación. Asimismo, considero fundamental plantear mi postura ética al respecto, ya que muy probablemente sea yo una de las pocas estudiosas, si no es que la única, que tenga acceso a este documento, el cual forma, indiscutiblemente, parte de la tradición clásica en nuestro país. Por ello, pienso que mi investigación debe guardar la más pulcra y exacta metodología con el propósito de que los lectores tengan la certeza de que su aproximación a este valioso documento a través de mi lectura será confiable.

Ahora bien, debido a la gran cantidad de particularidades que presenta el manuscrito, las cuales fueron explicadas detalladamente en el apartado intitulado “Características internas”²⁰⁰, creí pertinente presentar dentro de la tesis una transcripción que, como expliqué antes, puede ser denominada paleográfica. En este tipo de transcripción se procura conservar

¹⁹⁹ Para precisar el concepto de “ecdótica”, *cfr.* BLECUA, Alberto, *Manual de crítica textual*, pp. 18 y 19, nota 5.

²⁰⁰ *Cf. Supra*, pp. 79-89.

la mayor cantidad de elementos originales del documento en tanto lo permita la tipografía de la computadora; por esta razón, siempre existirá un margen de limitaciones que exige la toma de decisiones y la formulación de convenciones. Así pues, en mi investigación decidí plantear una transcripción en la que se mantuvieran los rasgos propios que conforman la singularidad del manuscrito, con la finalidad de que ésta reflejara con la mayor fidelidad posible las características estilísticas y formales de una de las producciones literarias novohispanas del siglo XVIII.

Asimismo, pienso que es muy importante incluir en esta tesis la transcripción paleográfica, ya que sólo así el lector podrá conocer e identificar fácilmente las cuestiones que sustentan las decisiones tomadas en la edición. Por lo anterior, en las siguientes páginas presento la transcripción acompañada de imágenes facsímiles del documento de manera confrontada.

IV.2.2 Criterios para la transcripción paleográfica

Como se dijo anteriormente, con base en la clasificación de los tipos de transcripciones paleográficas propuesta por Aurelio Tanodi y explicada por Delia Pezzat Arzave, analicé las opciones y decidí elaborar mi propia transcripción paleográfica, tomando principalmente de la transcripción literal modernizada algunos de los criterios más convenientes y adecuados a las especificidades derivadas de mi manuscrito. En este sentido, a pesar de que esta transcripción conserva la mayor cantidad de los elementos gráficos originales del manuscrito, decidí hacer algunas modificaciones al texto con el propósito de evitar confusiones y simplificar su lectura.

Además, es conveniente mencionar que la transcripción que aquí presento no es la primera que elaboré, pues aquella versión no se podía comprender óptimamente porque fue realizada sin ningún conocimiento paleográfico; no obstante, fue muy relevante en el proceso de aproximación y aprendizaje de todos los elementos internos y externos del documento.²⁰¹ A continuación explico detalladamente los criterios bajo los cuales realicé la presente transcripción paleográfica:

²⁰¹ Este proceso fue narrado en el apartado III.3 de esta investigación.

1. Se transcribe el manuscrito foja por foja, conservando la disposición original de los versos dentro de cada una de ellas. Además, se presenta la imagen facsímil de cada folio, confrontada con su respectiva transcripción.
2. Al inicio de la transcripción de cada folio se coloca entre corchetes el número y la cara del mismo (recto [r] o vuelto [v]). Por ejemplo, encontraremos “[fol. 3v]” al inicio de la transcripción del folio número 3 vuelto.
3. Se colocan entre corchetes ([]) las aclaraciones u observaciones hechas a alguna foja del manuscrito, las cuales se ubicarán justo debajo del número de folio y cara.
4. Se transcribe el monograma *Jhs* que encabeza todas las fojas del manuscrito.
5. Se separan aquellas palabras que aparecen en *scriptio continua*.
6. Se mantiene la numeración original de los versos, a pesar de las múltiples erratas que contiene.
7. Todas las abreviaturas y las ligaduras (“m” caída y “e” caudada) se desatan y esto se indica entre corchetes.
8. Se colocan también entre corchetes ([]) todos los elementos conjeturados: letras, palabras o espacios que están borrosos o fueron tachados y corregidos por el propio autor o por mano distinta a la suya. Asimismo, cuando una sola palabra es corregida con dos opciones diferentes, se presentan ambas opciones entre corchetes separadas por una diagonal (/); por ejemplo: [*quot mas/tantas*].²⁰²
9. Se respeta la ortografía original de todas las palabras que integran el manuscrito; incluso, se mantienen las letras griegas *X* y *P*, que integran los vocablos *Xpto* (*Christo*), *Xpti* (*Christi*) y *Xptiadum* (*Christianum*).
10. Las mayúsculas se conservan tal y como aparecen en el manuscrito, aunque no sigan las reglas actuales para su uso.
11. Las letras *i*, *j*, *u*, y *v* se transcriben como se presentan en el manuscrito. Así pues, la *j* y la *v* se conservan estén al inicio de la palabra o dentro de ella, tengan o no valor consonántico, y también la *i* y la *u* que estén al principio o al interior de la palabra, tengan valor vocálico o no.
12. Se conserva el signo similar al acento circunflejo que indica que una palabra está en ablativo singular, usando en la transcripción el carácter (^). También se conservan

²⁰² IHDNPI, transc. 518; ed. 537.

los signos similares al acento grave, tanto los que señalan que un vocablo está en genitivo plural como los que indican que una palabra es un adverbio derivado de un adjetivo, empleando en la transcripción el carácter (').

13. Se mantienen todos los signos de puntuación del manuscrito (el punto, la coma, el punto y coma, los dos puntos, el signo de cierre de interrogación y los paréntesis).

IV.2.3 Transcripción paleográfica y facsímil del manuscrito

In honorem D. N. P. Ignati. 291-36

Victorem memoro, victusque gloria plaudit,
 Virtutem meritis clare decorasse trophæis; (...)
 Numinis huic propius palmæ regnator Olympi
 Concessit; præmitur quando Lojola petitis;
 Plus laudis famæ, menti plus addidit ille
 Virtutis; tellure jacens ad sidera nomen
 Sustulit; ac cælo celebratur pompa triumphi. (A)

Dixige, verbi patens, variis modulamina, queso;
 Optatorq; mihi numeros concede benigna.
 Auxiliata Patens, verbo que gaudet alumno, 10
 Ne desit spero, voces largita canoras.
 Gaude, possim felix cantare Parentem
 Eximium pietate dixi, tutamini's umbra.
 Umbra' noq; tua fugientes exedo tenebras;
 Optatam valeant metæ contingere vota.
 Auspiciis tanti heros præstantia cepta
 Perficit; his placeat optis modulemur honores.
 Subsidiis, venerande Patens, dux inclite nostræ,
 Subsidiis vestris nati nunc pectora poscunt.
 Audens dy tento verbis eo pendere laudes; 20
 Dum terras linguo, dy præceptis æthera conor;
 Scelus infelix ne mihi's obruat undis
 Ingeniis; gesuq; regat, et lumina donec.
 Ravit dextera Patens, et tutus tubila scando;
 Ne mentis timeo tenebras, lucisq; malignas;
 Nam tremulas medius fulgens transibo per ybras.

[fol. 1r]

Jhs

In honorem D[omini] N[ostri] P[atris] Ignatii

Victorem memoro, victu[m] que[m] gloria plaudit,
Virtutem meritis clara[m] decorasse trophoeis; (...)
Numinis huic propia[m] palma[m] regnator Oli[m]pi
Concessit; premitur quando Lojola petitus;
Plus laudis fam[ae], menti plus addidit ille
Virtutis; tellure jacens ad sidera nomen
Sustulit; ac coelo celebratur pompa triu[m]phi.
Dirige, Verbiparens, vatis modulamina, qu[ae]so;
Optatosq[ue] mihi numeros concede benigna.
Auxiliata Parens, Verbo qu[ae] gaudet alumno, 10
Ne desit spero, voces largita canoras.
Eja fave; possim felix cantare Parentem
Eximium pietate viru[m], tutaminis umbrâ.
Umbrâ na[m]q[ue] tua fugientes credo tenebras;
Optatam valeant meta[m] contingere vota.
Auspiciis tantis heros pr[ae]stantia c[ae]pta
Perficit; his placeat c[ae]ptu[m] modulemur honores.
Subsidium, venerande Parens, dux inclite noster,
Subsidium vestru[m] nati nunc pectora poscunt.
Audens du[m] tento verbis expendere laudes; 20
Dum terras linquo, du[m] pr[ae]ceps oethera conor;
Icarus infelix ne nigris obruar undis
Ingenii; gessumque regas, et lumina dones.
Adsit dextra, Parens, et tutus nubila scando;
Nec mentis timeo tenebras, lucesq[ue] malignas;
Nam tremulas medius fulgens transibo per u[m]bras.

31

Urbis dy celebris celsq̄ defenderet arce,
Mænia sublimis cæli quæ culmina lustiant;
Atq̄ quæ moles, et propugnacula fixant;
Pompeji perfecta manu, qui condidit urbem:
Militis alta fuit tota protacta per orbem
Fama volans ejus, falli qui densa fatigat
Agmina, cū rapido quatiuntur flamine tutus,
Signa volant cælo, zephyros undantia pulsant,
Amorū ferro sistit Loloia retardans
Conatus hostis, telis virtute resistens,
Projicit ac flammam percussus lumine Phœbi;
Sanguineos affusus roces et roxus anhelat
Horribus insultat, multos et vulnere stertit.
Horrendusq̄ nimis duxis crepitantibus armis,
Impavidus geminat rixes, et corda relaxant
Crudeles iras; hominū cū corpora cecidit
Morse jacere, fudit, flagratq̄ furore feroci
Furc magis incenso; cæcitat tamen aspicit omnes
Sanguine roxantes, crescit rixus arata:
Sic ~~multis~~ ^{multis} ~~multis~~ ^{multis} sanguinis opat:
Ignis ceu variis tentans consumere silva
Ligna roxat, ligniq̄ famer plus crederit in igne.
Orbis tormentis magni cū pondera jactat
Plumbæ; fumantes ignes ac æthere surgunt,
Obtuxant cæly, turbant caligine lucq̄;
Advolat ecce globus sidens, horrensq̄ fragore,
Rexis intonuit regio; rixesq̄ tremiscunt;
Loloiam petit; atq̄ metu perterritus ipse,
Ipse gladyæ vocans, furias in mœnia vertit,
Hæc validè jaciunt ingentia fragmina tutis;
Ac ubi cæus petiit, fortis procumbit humi vir
Invitus, felix lapsus, qui causa coronæ.
Viq̄ manet corpus; mentis miserabile perflans;
Examines animi sic, sicq̄ timentia corda

[fol. 1v]

Jhs

Vrbis du[m] celebris celsa[m] defenderet arce[m],
Moenia sublimis coeli qu[ae] culmina lustrant;
Alt[ae] quoe moles, et propugnacula firmant;
Pompeji perfecta manu, qui condidit urbem:
Militis alta fuit totu[m] protracta per orbem
Fama volans ejus, Galli qui densa fatigat
Agmina; cu[m] rapido quatiuntur flamine turres,
Signa volant coelo, zephiros undantia pulsant,
Armoru[m] ferro sistit Lojola retardans
Conatus hostis; telis virtute resistens;
Projicit ac flammam percussus lumine Ph[ae]bi;
Sanguineos effusos rores et torvus anhelat
Hostibus insultat, multos et vulnere sternit.
Horrendusq[ue] nimis duris crepitantibus armis
Impavidus geminat vires, et corda relaxant
Crudeles iras; hominu[m] cu[m] corpora cernit
Morte jacere, furit, flagratq[ue] furore feroci
Tunc magis incenso; cristas tamen aspicit omnes
Sanguine rorantes, crescit sitis ejus avara:
[Mucro bibit] multu[m]; [multum sed] sanguinis optat:
Ignis ceu vasta[m] tentans consumere silva[m]
Ligna vorat, ligniq[ue] fames plus crescit in igne.
Orbis tormentu[m] magni cu[m] pondera jactat
Plumbea; fumantes ignes ac oethere surgunt,
Obscurant coelu[m], turbant caligine luce[m];
Advolat ecce globus stridens, horrensq[ue] fragore,
Aeris intonuit regio; turresq[ue] tremiscunt;
Lojolam petit; atq[ue] metu perterritus ipse;
Ipse gradu[m] revocans, furias in moenia vertit,
Hoec valid[ae] jaciunt ingentia fragmina turris;
Ac ubi crus petitur, fortis procumbit humi vir
Invitus; felix lapsus, qui causa coron[ae].
Vtq[ue] manet corpus; mente[m] miserabile perflans;
Exanimes animi sic, sicq[ue] timentia corda

60

Traditur urbs armis, ^{his una} ~~quo~~ traditur hosti.
Continuūq; rixū Galli de rupe reponant
Mixantes armis; in castris, lectoq; reponunt.
Vulnere cū sanus, quod magno numine donū
Cognovit gratū, læsi paræ eminent opus.
Hæc macula stiles Jadaei corpora ruxpi
Haud patiens; exiit nānūc nunc oſa recati;
Causa recant; vultus stetit immutabilis ille;
Spectatorq; tremens adſit, tū turba mimistū.
Qualis ~~est~~ ^{est} ~~monis~~ ^{monis} cū vertice scinditur arbor
Immotus, multaq; labor, timor urget agreste,
Sæx dat strato corpore, multæq; doloris
Duxit ~~est~~ ^{est} ~~poſit~~ ^{poſit} pennis, volamina versat,
Sanctorū flores, vulgo quæ nomine dici,
Humanæq; Dei rixæ clarissima facta.
Prospere rixū gestas exolvere sacras,
Auspiciū ingratū diti, regnoq; minari;
Omnia mortali fore jucundissima genti,
Calicoly grato, adpresso sibi, commoda regno,
Indignata nimis scigicæ furibunda caterva.
Dumq; fremens crebro versat perterritus orcus
Falia; mens acres hæc addidit ignibus ignes
Castræ sequi solitus, recatū moderamine nostro,
Pæmibus horrendis atri dominabitur orci?
Qui miser et fuerat sero superatus ab illo,
Huic exebi misero superata superbia cedit?
Supremas nostras nomen cū venexit aras,
Pestibus infandis tellusq; incensa Luthere,
Stocce caput nomen de aris demittet ad imus,
Atq; mali poterit tantis confesse medellæ?
Agens rixabidi furis adjecit a dexm
Fæmne, cū deflexo voces hæc pectore fundit:
Haud valeas mundo tua rano vertere terga;
Magna cohors hominū pietatis conficit arce?

[fol. 2r]

Jhs

Traditur urbs armis, arx [una]q[ue] traditur hosti,
Continuoq[ue] viru[m] Galli de turre reportant
Mirantes animu[m]; in castris, lectoq[ue] reponunt.
Vulnere cu[m] sanus, quod magno numine donu[m]
Cognovit gratus, loesi pars eminent ossis.
Hac maculâ Miles foedari corpora turpi
Haud patiens, cruris statuit tunc ossa secari;
Crura secant; vultus stetit immutabilis ille;
Spectatorq[ue] tremens adsit, tu[m] turba ministru[m].
Qualis [summus] mons, [cu[m]] vertice scinditur arbor 70
Immotus, multu[m]q[ue] labor, timor urget agreste[m].
[AE]ger dat [str]ato corpus, mulcere doloris
Duris [ut possit] poenis, volumina versat,
Sanctoru[m] flores, vulgo qu[ae] nomine dici,
Humanoeq[ue] Dei vit[ae] clarissima facta.
Prospexere viru[m] gestas evolvere sacras,
Auspiciu[m] ingratu[m] diti, regnoq[ue] minari;
Omina mortali fore jucundissima genti,
Coelicolu[m] grato, adverso sibi, commoda regno; 80
Indignata nimis stigioe furibunda caterva.
Dumq[ue] fremens crebro versat perterritus orcus
Talia; mens acres hoc addidit ignibus ignes
Castra sequi solitus, rectus moderamine nostro,
Moenibus horrendis atri dominabitur orci?
Qui miser et fuerat s[ae]vo superatus ab illo,
Huic erebi misero superata superbia cedit?
Supremas nostru[m] nomen cu[m] venerit aras,
Pestibus infandis tellusq[ue] incensa Lutheri,
Hocce caput nomen de aris demittet ad imu[m], 90
Atq[ue] malis poterit tantis conferre medella[m]?
Accensis rabidi furiis adjecit averni
F[lammas], cu[m] deflens voces has pectore fundit:
Haud valeas mundo tua vano vertere terga;
Magna cohors hominu[m] pietatis constitit arce?

Puerulus ecce puer, Baptistæq; nomine magnus;
 Qui patrisq; linguens, tectis, cœlestibusq; Patris
 Ora, locusq; mœstus, desertaq; lustrata peragrat,
 Poma famem dicit tantis silvestria pascunt,
 Figuridiv' exuvia gaudens inducere vestis;
 Sunt ludus puero gratas crepitantia viisq;
 Vulnere; perpetuo tenenti quæ corporis artus
 Dissoluant; fortisq; manu sua corpora in axis
 Candida dirimis, implorans numina, saciat;
 Sanguinis ac membris atq; vi flumina manant.
 Franciscus cœnas, clausus contemptor honorum,
 Fallacis pompæ nunc clavior emicat umbra,
 Contendens illis præstans abscondere nomen;
 Agmina mulierum natæ florentia ducit;
 Suntq; decus Patris tanti momenta decoris.
 Felix qui tacitas fraudes illuserit orbis.
 Observa Auxelium magni vestigia sacra;
 Ferrigemis curis oppressus, dicitur et a se
 Hic olim veneni sacrabat corda nefanda,
 Cui casti oblitus, ruxpi succumbit amori;
 Pallinix et jaculis, cuiusq; cupidinis arcu,
 Pennarumq; puer torquet præcordia flammis,
 Nunc tamen exardet divino acceptus amore;
 Corda novas sentit, gratas incendere flammis.
 Et tanquam ferret utili' fornacibus auxu,
 Sic animus Patris dirimis ignibus ardet.
 Zugq; cadet lætus luxu, quæ sæda libido
 Offert, quæ lacrimis os stat venerabile Patris.
 Aspice virginem turba, quæ lilia sacra
 Et nobis redolent, et cœli tecta decorant

[fol. 2v]

Jhs

Parvulus ecce puer, Baptist[ae] nomine magnus;
Qui patria[m] liquens, tectu[m], carissima Patru[m]
Ora, locu[m] moestu[m], desertaq[ue] lustra peragrat;
Poma famem dira[m] tantu[m] silvestria pascunt,
Tigridis exuvias gaudens inducere veste[m]; 100
Sunt ludus puero gratus crepitantia virg[ae]
Vulnera; perpetuo teneri qu[ae] corporis artus
Dillacerant; fortiq[ue] manu sua corpora in aris
Candida divinis, implorans numina, sacrat;
Sanguinis ac membris atri vi flumina manant.
Franciscu[m] cernas, clarus contemptor honoru[m],
Fallacis pompoe nunc clarior emicat umbris,
Contendens illis proestans abscondere nomen;
Agmina multoru[m] natu[m] florentia ducit;
Suntq[ue] decus Patris tanti monimenta decoris: 110
Felix qui tacitas fraudes illuserit orbis.
Observe Aurelii magni vestigia sa[nct]a;
Terrigenis curis oppressus, diti[s] et astu
Hic olim Veneri sacrabat corda nefandoe,
Cu[m] casti oblitus, turpi succumbit amori;
Fallitur et jaculis, curvoque cupidinis arcu;
Pennatusq[ue] puer torquet pr[ae]cordia flammis,
Nunc tamen exardet divino arreptus amore;
Corda novas sentit gratas incendere [flammas].
Et tanque[m] fervet rutilis fornacibus auru[m], 120
Sic animus Patris divinis ignibus ardet:
Qua[m]q[ue] caret loetus luxu, que[m] foeda libido
Offert; qua[m] lacrimis os stat venerabile Patris.
Aspice virginea[m] turba[m], qu[ae] lilia sacra
Et nobis redolent, et coeli tecta decorant

Ampla, vide propius flores et sanguine rubros,
 Pro Dp̄to velis cedunt cy candida colla;
 Hi p̄teunt placidi caelestiq̄ arce reflexent,
 Iuxta ergo dubius, iuxta Lojola moratus.
 Clementis Jesu supplex j̄q̄ numina posce; 100
 Nec faveant, quidq̄, Ignati, quid p̄ctora terret?
 Obscuras meditare specus, ubi plurima sanctus
 Ora jacent; iuxta virij contenta sepulchri,
 Hicq̄ sinum saxis lacerata, et pissime fatos,
 Cy gemitu clamans elinguis, comprime voces;
 Iatusq̄ Deij memora, nunc corda memiscant.
 Hic vigili; emergat nunc, nunc immergat in undas
 Sol tenebrosus equos, membris vitesq̄ ministrat
 Magnus amor cordis, visus et lumina gemis 100
 Perfundant virgines; ac hujus lugubre vultus
 Occurret velis; ferat circumdante terga,
 Ita terat corpus, mentem sed ducat ad astra
 Ignis flamma volans, quo p̄ctoris ardeat imy.
 Aggredior pietatis iter, crudelia sumpo
 Vincula, queis vincetus nunc, inquit, verror in ybris.
 Nunc ubi sunt animi, pugnat ad pylia virtus?
 Quid jurat, o demens, clausus celebreris in omni
 Proximi cotu; p̄ycomia fumida laudis.
 Ne sequor, o Jesu, superis vestigia grata,
 Numinis arma fero, mundi j̄q̄ de dexto casta 100
 Consilium novex ducet acherontis imy;
 Mens generosa teret; mentis magis inclita vixit
 Perrota turbatq̄ turam trepidantia mixe.
 Namibus exypunt, indi sunt agmina terat
 Ovas, quq̄ nemefacta nova formidine vocet

[fol. 3r]

Jhs

Ampla, vide proprio flores et sanguine rubros;
Pro Xp[is]tô telis cedunt cu[m] candida colla;
Hi pereunt placidi coelestiq[ue] arce reflorent.
Frustra ergo dubius, frustra Lojola moraris:
Clementis Iesu supplex ja[m] numina posce; 130
H[ae]c faveant, quidq[ue], Ignati, quid pectora terret?
Obscuras meditare specus, ubi plurima sanctu[m]
Ora jacent; urna vivù[m] contenta sepulchri;
Hicq[ue] sinum saxis lacera, s[ae]pissime fator;
Cu[m] gemitu clamans elinguis, comprime voces;
Iratu[m]q[ue] Deu[m] memora, tunc corda tremiscant.
Hic vigil; emergat nunc, nunc immergat in undas
Sol tenebrosus equos, membris viresq[ue] ministret
Magnus amor cordis, rivos et lumina genis
Perfundant pingues; ac hujus lugubre vultu[m] 140
Occultet velu[m]; ferro circumda[re] terga;
Ad terra[m] corpus, mentem sed ducat ad astra
Ignis flamma volans, quo pectoris ardeat imu[m].
Aggredior pietatis iter, crudelia rumpo
Vincula, queis vinctus nunc, inquit, vexor in u[m]bris.
Nunc ubi sunt animi, pugnax ad pr[ae]lia virtus?
Quid juvat, o demens, clarus celebreris in omni
Mortali coetu? Pr[ae]conia fumida laudis.
Heu sequor, o Iesu, superu[m] vestigia grata;
Numinis arma fera[m], mundi ja[m] desero castra 150
Consilium novere duces acherontis iniqui;
Mens generosa ferit; mentis magis inclita virtus
Pectora turbat[ae] turm[ae] trepidantia mire.
Manibus eru[m]punt, invisunt agmina terr[ae]
Oras, qu[ae] tremefacta novâ formidine; voces

18
Ihs

Cunctant has: eoque sententia factu
Audacis tentat; in nostra industria pugnet,
Ni cuncti regni rixes ponamus et arma
Adversus, tanti compos audacia voti:
Proh miserq; sedes, regio proh maesta barathru 160
Ergo cadant; pereant ortu mimtancia regno.
Consilia: admoneant rixes, roburaq; iudentq;
Inulte deliquisse putat superare cavernas
Cui stigmata fidens, hętantq; peste solutaq;
Sint; audens culpa nobis supplicia solvat.
Contemnant primos juveniles arma fixores;
Et duxq; oppugnet pectus constantia nostra.
Cuncti clamant horrentes voce dracones;
Horridondo propexant, ^{efflante} ~~efflante~~ aethere toto 170
Sibila; suscipiunt magna discrimina pugna
Loq; statq; cinxerunt militis ore
Horridiq; turbę; sonuerunt verba ^{dolore} ~~efflante~~
Afflicti; poscit superos solatia pennis.
Iras ad bellu vox signu convocat hostis:
Et subito placida quę gaudent corda quiete,
Inurbantur; pacem menti turbata requirunt.
Cui veluti repturus lem̄ sine murmure perfidat,
Et quora sedatis limphę immota quiescunt;
Inritatq; maxis nautas placidissima forma.
Vix gravidata poli ^{stagnans} ~~stagnans~~ nubila condunt 180
Africus et pęcep̄ immiscet flumina ponti
Vestigia hęc fremens ad litus jacit at undas

[fol. 3v]

Jhs

Eructant has: egregiu[m] sententia factu[m]
Audacis tentat; ni nostra industria pugnet,
Ni cuncti regni vires ponamus et arma
Adversus; tanti compos audacia voti:
Proh miser[ae] sedes, regio proh moesta baratri 160
Ergo cadant; pereant ortu minitancia regno.
Consilia: admoneant vires, roburq[ue] juvena[m]
Stulte deliquisse putat superare cavernas
Cu[m] stigas fidens, h[ae] tant[â] peste solut[ae]
Sint; audens culpoe nobis supplicia solvat.
Contemnant primos juveniles arma furores;
Et duru[m] oppugnet pectus constantia nostra.
Cuncti clamarunt horrentes voce dracones;
Horrisono properant, [efflantes] oethere toto
Sibila; suscipiunt magn[ae] discrimina pugn[ae] 170
Lojol[ae] stratu[m] cinxerunt militis orci
Horrific[ae] turb[ae]; sonuerunt verba [dolore]
Afflicti; poscit superos solatia poenis.
Iras ad bellu[m] vox signu[m] convocat hostis:
Et subito placida qu[ae] gaudent corda quiete,
Turbantur; pacem mentis turbata requirunt.
Cu[m] veluti zephirus lenis sine murmure perflat,
[AE]quora sedatis limphis immota quiescunt;
Invitatq[ue] maris nautas placidissima forma.
Vix gravidata poli [facie[m] sed] nubila condunt 180
Africus et pr[ae]iceps immiscet flumina ponti
Vertitur hicce fremens ad littus jactitat undas

[fol. 4r]

Jhs

[Auget] hiems pelagu[m], [volvunt] et turbine flatus;
Ac, imas fluctus commotus pandit arenas
Hinc subeunt menti virtutis pristina gesta;
Dilecti Martis subeunt insignia grata;
Hinc decus, et nomen, stirpis generosa propago;
Iam revocat plausus, comitu[m] quos ora dedere;
Arce[m] deleta[m], qu[ae] tunc prostrata recumbit;
Cu[m] recubans animus, terra[m] non presserit ultro; 190
Mirantis robur stupefacta silentia Galli;
Ia[m] resonat clangor belli, strepitusq[ue] tubaru[m]:
Vtq[ue] solet quadrupes belli cu[m] cornu[a] signu[m],
[AE]ra vocant iras s[ae]vi resonantia Martis:
Attollit tellure manus, cu[m] pectore nectit
Cervices acres; manuu[m] ferit ictibus alvu[m]
Atq[ue] fremit saliens, hinnitibus [ae]quora complet;
[Percu]tit arrectus ventos, et fr[ae]na recusat;
Incensas oculis promit vibrantibus iras.
Commotus miles vix aures buccina pulsat, 200
Ia[m] mundi [ferme] sese convertit ad arma;
Obstrepat ac mentis voci tunc martia virtus;
Mens animosa cupit pugn[ae] [qu[ae] experta] pericla;
[AE]thereas sedes pugnans extollere nomen;
At memorans; secu[m] sanctoru[m] facta volutat,
Qu[ae] servant confixa altè penetralia cordis:
Terga dabat vincens, erebu[m] superabat atroce[m];
Interea c[ae]li mediu[m] nox occupat atra;
Atq[ue] soporiferas per terras seminat umbras;
Nocturnis et equis vehitur Regina Diana;
Cumq[ue] feras lustrat, somn[i]s, hominesq[ue] sepultos 210

Cuncta silent, cuncto spirant et pectore somnos
 Secundo, mentis laxant, artusq; sopore;
^{scilicet} ~~scilicet~~ per totum collucent æthere pulchra;
 Aspicit heros; vigilans qui cernit adulta
 Noctem; conatus concedat membra quieti;
 Haccè levet ^{curas} ~~curas~~, cruciant lumine, ^{curas} ~~curas~~ ^{que} ~~que~~ ^{magna} ~~magna~~
 Deditus at somno rix, nulla levia mina parum
 Offendit; mentis vexatq; somnia torquent.
 Facturus oppressus loquor crediderat amens 220
 Cordibus irritis clamant ut pectora Martis;
 Quisq; suos lætus socios præstat ut orantes,
 Atq; manus, palmis, ^{aptant} ~~aptant~~ et tempora laudis;
 Sarcasosq; parant fines ^{pot} ~~pot~~ extendere sedis;
 Mortalem truculentis alit rescindere proles
 Spem demens; ultro textis minitatur aërenis;
 Insanq; minæ vana mittuntur in auras,
 Tempora nq; eadq; diu fatalia perstant.
 Non latuere nimis strages fabricantia fata; 230
 At non audenti penitus fiducia cordi
 Defuit; art urget loquor, nixidus instat.
 Pugnaq; instituit, cedunt ut lumina pressa
 Solliciti somno; sperans prosternere mentes,
 Quis vigilans validas contra tetit inclita rixes.
 Agmina vera ruunt, perterrita pugna quietem;
 Vincere ^{quæ} ~~quæ~~ nequeant fortes, ^{hunc} ~~hunc~~ fallere cecant.
 Putquæ totos ostio, multoq; tapeto,
 Magnanimiq; rixus propebant contraria tela

[fol. 4v]

Jhs

Cuncta silent, cuncto spirant et pectore somnos
Secur[o]s; mente[m] laxant, artusq[ue] sopore;
[Stelloe] per totu[m] collucent oethera pulchroe;
Aspicit heroe[m]; vigilans qui cernit adulta[m]
Noctem; conatur concedat membra quieti;
Haccè levet [curas], cruciant [qu[ae]] lumine, [magnas].
Deditus at somno vir nulla levamina poenis
Offendit; mente[m] vexata[m] somnia torquent.
Tartarus oppressu[m] Lojola[m] crederat amens 220
Cordibus invitis clamant cu[m] pectora Marte[m]:
Quisq[ue] suos loetus socios gratatur ovantes,
Atq[ue] manus palmis, [optant] et tempora lauris;
Tartareosq[ue] parant fines [por]tendere sedis;
Mortalem truculentus alit rescindere prole[m]
Spem demens; ultro terris minitatur avernus;
Insan[ae]q[ue] minoe vanas mittuntur in auras,
Tempora na[m]q[ue] eade[m] diti fatalia perstant.
Non latuere nimis strages fabricantia fata;
At non audenti penitus fiducia cordi 230
Defuit; ast urget Lojola[m], turbidus instat.
Pr[ae]liaq[ue] instituit, cedunt cu[m] lumina pressa
Solliciti somno; sperans prosternere mente[m],
Qu[ae] vigilans validas contra stetit inclita vires.
Agmina s[ae]va ruunt, perturbat pugna quietem;
Vincere [quem] nequeant fortes, [nunc] fallere certant.
Purpureosq[ue] toros ostro, multoq[ue] tapeto,
Magnanimu[m]q[ue] viru[m] properant contraria tela

Quis, dyquadrijugo splendet sublimis Apollo; 250
 Fulminat, rectorq; dolor detecerat acer.
 Intraurant pugnas, reparant ad perulia vires,
~~sedo q; p; b; v; m; p; collida; n; t; a;~~
~~itaq; medij v; m; m; l; m; c; h; l; l; e; s; p; m; g; l; a; t; a;~~
 In laudes magnas perierant, et dedecus adit;
 Quosq; exarmis virtus plaudanda per quos
 Concidat; hunc referunt armis, animosq; valentq;
 Cujus fama globi terras lustraverat omnes,
 Cui phalex virtus si quando cessat ab armis
 Ornant, in pugnis corpus radiantia tela.
 Dedecorat laudes hic, tabeq; nomen inuult;
 Atq; putat superis vili's fore virida imago 260
 Illustris poterit, mundi, quid inextia linguat
 Pectora? sancta sequi heroy vestigia veris:
 Texet iustoy gressus; qui credet iniquis?
 Cura domus magnasq; suscitata recubit
 Lojola; acta Patris, merito celebranda, reposit.
 Deturbas fama veteres, si nomen obytbra
 Lojola; factis Patris quod claxuit olj.
 Aude, ergo domus ingratus divellere claxq;
 Germanos linguas? obit fiducia cetta
 An tamq; meditare fugas? At prospice genti, 260
 Quis vixit tua nitens, manet orba decore?
 Non sensu gentis vestig infortuna vertent?
 Luc traheis? quinq; tibi, dic, sententia pedit.
~~me; e; corde; m; o; l; l; u; t;~~
 At somno Lojola vigil perfringere tela,
 Hostis et insani luctans depellere fraudes,
 Nititur insidias vitare, et d'ynomis artes

Qu[ae], du[m] quadrijugo sple[n]det sublimis Apollo;
 Pulsarat; tectosq[ue] dolos detexerat acer: 240
 Instaurant pugnas, reparant ad pr[ae]lia vires,
 [Subdola verba vomunt fallaces callida dicta]
 Ia[m] laudes magn[ae] pereant, et dedecus adsit;
 Lojol[ae] [ae]ternu[m] virtus laudanda per [ae]vu[m]
 Concidat; hunc re[f]erunt armis, animoq[ue] valente[m],
 Cujus fama globi terras lustraverat omnes,
 Cui phaler[ae], (virtus siquando cessat ab armis)
 Ornant, in pugnis corpus radiantia tela.
 Dedecorat laudes hic, labeq[ue] nomen inurit;
 Atq[ue] putat superu[m] vilis fore vivida imago 250
 Illustris poterit, mundu[m] quid inertia linquu[n]t
 Pectora? sancta sequi herou[m] vestigia vers[e]t:
 Servet justoru[m] gressus; quis credet iniquu[m]?
 Cura domus magn[ae] qu[ae] sustentata recu[m]bit
 Lojola; acta [viri], merito celebranda, reposcit.
 Deturbas famâ veteres, si nomen ob u[m]bras
 Lojol[ae]; factis Patru[m] quod claruit oli[m].
 Audes ergo domu[m] ingratus divellere clara[m].
 Germanos linquas? obiit fiducia certa
 An fam[ae] meditare fugas? At prospice genti, 260
 Qu[ae] virtute tua nitens, manet orba decore.
 Non sensu[m] gentis vestr[ae] infortunia vertent?
 Quo traheris? qu[ae]na[m] tibi, dic, [mens corde moratur].
 At somno Lojola vigil perfringere tela,
 Hostis et insani luctans depellere fraudes,
 Nititur insidias vitare, et D[ae]monis artes

Ihs

Constantiq; ^{sedet} ~~manet~~ sententia pectore fixa.
Sic leo, qui, fextoq; somnus e; corde positus;
Lumina resutus recubans, vigilantia seruat,
~~sedulus et lustrat~~ ^{campuq; patentem,}
~~Ne cuncti accedant inferis, si quid i; arma.~~
~~Ne rixu; inuadat, ni tunc in obturcat inermis.~~
Simpedes sitam, equi sed luce rehebant
Auxora, radiuq; priora fulgebat olimpo,
Sota tenebraru; tellus, a nocte sepulta,
Nixande machin; cepit protendere forma;
Cernitur hic campus, floxy Regina resurgit,
Atq; choxi cuncti qui complent aequora grata,
^{Puriceas} ~~sanctas~~, albas, picras extendere frondes;
Inspiciunt cely, pergrato sidera vultu;
Et claros, carosq; sibi; vultusq; salutant
Humanos solis gaudentis, spargere luces
Nocteq; dilectos, exosos luceq; midos
Desexit, et fugiens nuxerosa caetera solant;
Lata carit solem, properans, xostroq; sonoro
Phybeum texis optatu; nunciat ortu.
Lumina e; Phybi celo radiantia sumo
Portendunt risus, ingentia gaudia texis;
Sosolq; pugnas moneant, certamina dira;
Omnes e; placido, funesto in lumine surgit.
Nam bachans orcus, furia; turbidus q;tu, 270
Postqua; bis rixes acris solertia ricit
Sosolq; proxima dolet co;po agmina turpi;
Iex renovat bellu;, cunctas ad arma phalanga;
Conuocat, haud fidunt propria virtute fucentes,

[fol. 5v]

[El verso 250 iba a ser corregido porque las últimas tres palabras de él están tachadas, y arriba y debajo de él hay palabras que también lo fueron; por ello, decidí transcribir la lectura del cuerpo del verso.]

Jhs

Constantiq[ue] [sedet] sententia pectore fixa.
Sic leo, qui fert[u]r, somnus cu[m] corde potitur;
Lumina versutus recubans vigilantia servat,
[Sedulus et lustrat silva[m] campu[m]q[ue] patentem,] 250
[Ne tigris irru[m]pat, tutus obtruncet inermem.]
Ignipedes Titanis equi [sed] luce vehebant
Aurora[m], radiusq[ue] prior fulgebat Olimpo,
Tota tenebraru[m] tellus cu[m] nocte sepulta,
Mirand[ae] machin[ae] c[ae]pit protendere forma[m];
C[er]nitur hic campus, floru[m] Regina resurgit,
Atq[ue] chori cuncti qui complent oequora grata,
[Puniceas], albas, pictas extendere frondes;
Inspiciunt c[ae]lu[m], pergrato sidera vultu;
Et claros, carosq[ue] sibi; vultusq[ue] salutant 260
Humanos solis gaudentis spargere luces
Nocteq[ue] dilectos, exosos luceq[ue] nidos
Deserit, et fugiens numerosa caterva volantu[m]
Loeta canit solem, properans, rostroq[ue] sonoro
Ph[ae]beum terris optatu[m] nunciat ortu[m].
Lumina c[um] Ph[ae]bi c[ae]lo radiantia su[m]mo
Portendunt risus, ingentia gaudia terris;
Lojol[oe] pugnas moneant, certamina dira;
Omnes cu[m] placido, funesto hic lumine surgit.
Nam bachans orcus, furiaru[m] turbidus [ae]stu, 270
Postqua[m] bis vires acris solertia vicit
Lojol[ae], prostrata dolet ca[m]po agmina turpi;
Ter renovat bellu[m], cunctas ad arma phalangas
Convocat, haud fidunt propria virtute furentes,

Incola nemo manet, lucis qui sistat opacis
 Horrentiq̄ domo pennis, et sulphuris igne;
 Umbra ubi perpetuo regnat, et luminis exul
 vel radiis subbat fossas, ~~noctis~~ q̄ profundas;
 Qui jaculis rapidus bellum tendat acutis.
 Pax laudis studio, rixus q̄ cordibus altis, 280
 Singunteloxu ferre; prima agmina ponit
 Hec delecta cohors; tendit vexata pudore,
 Uiscerum iuxta rixu; ~~ferre~~ hasnubia curat fusa
 Mittere duxa manu; pugnans intradere robur;
 Cuius duxatis, ~~ferre~~ fulgentibus armis,
 Casside flammivomis ignes mittente prope;
 Argento scutum pars pugnae serit ad arq;
 Vincere non armis, armorum credit amore.
 Tartares puzis, terro, colloq̄ comanti
 Anquibus incedunt, flammam, et fulmina vibrant, 290
 Lojola primis, exudas exexercis rixas ^{milite}
 Et simul incendant, torcant in ~~agmine~~ ^{teatro} bilg.
 Personat emittens latratus ore cullingui
 Cereberus; et mediis turbaris cernitur armis,
 Viperis regione toto fert, ~~ferre~~ q̄ gutture rauco
 Fulgura, nimbiifero reluti cy tempore cely
 Fulmina multa ~~ferre~~ ^{ferre} ~~seris~~ ^{seris} canis horrida mittit.
 Ix sed his rebus minime satvata baratu,
 Explozans animos, et propugnacula prima
 Custodes cordis, magnas in pectore rixes; 300
 Quos numerat multos victor Lojola triumphos;
 Quisq̄ animis addunt animos, et tartara terrent,
 Auxilij poscit; vastum mittuntur ad orbem
 Orantes rixes, ad bellum q̄ dextra mundi.

[fol. 6r]

Jhs

Incola nemo manet, lucis qui sistat opacis
Horrentiq[ue] domo p[ae]nis, et sulphuris igne;
Vmbr[ae] ubi perpetuo regna[n]t, et luminis exul
Vel radius turbat fossas, [caveas]q[ue] profund[as];
Qui jaculis rapidus bellu[m] n[e] tendat acutis.
Pars laudis studio, virus q[uo]d cordibus altis, 280
Tingunt teloru[m] ferru[m]; prima agmina ponit
H[ae]c delecta cohors; tendit vexata pudore,
Vlcisci jurata viru[m]; [ac] hasti[l]ia [frustra]
Mittere d[i]ra manu; pr[ae]stans invadere robur;
Ensibus auratis, [rigidis], fulgentibus armis;
Casside flammivomis ignes mittente piropis;
Argento scutu[m] pars pugna[m] s[ae]vit ad atra[m];
Vincere n[e] arm[is], armoru[m] credit amore.
Tartare[ae] furi[ae], tetro, colloq[ue] comanti
Anguibus incedunt, flammis, et fulmina vibrant; 290
Lojol[ae] primu[m], crudas exercitus iras
Vt simul incendant, foveant in [milite] bile[m].
Personat emittens latratus ore trilingui
Cerberus; et mediis turbaru[m] cernitur armis,
Viper[e]os regione toro[s] fert, gutture rauco
Fulgura; nimbifero veluti cu[m] tempore c[ae]lu[m]
Fulgura multa [jacet], s[ae]vus canis horrida mittit.
Ira sed his telis minime saturata baratri,
Explorans animos, et propugnacula firma
Custodes cordis, magnas in pectore vires; 300
Quos numerat multos victor Lojola triu[m]phos;
Quiq[ue] animis addunt animos, et tartara terrent,
Auxiliu[m] poscit; vastum mittuntur ad orbe[m]
Orantes vires; ad bellu[m] f[ae]dera mundi.

Qui quærant, ^{qñ} omne faciunt felicia pugna
bata; vixio ramifuerit fiducia cordis;
Cy ranteq; superent turboq; cernantq; jacere;
Consiliis, foreas quod ~~tristes~~ qd; rexitat occi.
Flagitium venexis mundo regnabat in omni;
Deponunt homines pemitus, vultusq; pudorq;
Illecebræ rapiunt claros ad crimina facta
Mortales animos, nupti ~~supra~~ ^{supra} amore;
Turpibus ac axis vitæ, cy nomine mactant;
Obicuxare genus, mores ponere pudicos;
Tempore lectimifex crescunt contagia pestis
Lupulixq; juvenis rotas nq; fundit habenas;
His armis prebus ~~cojole~~ ^{cojole} pectus ~~q; supere~~ ^{q; supere}
Iq; superasse; locos, terraq; domusq; refulvas
Cisdem cy pateat; munitq; robore mentq;
Non cogitant tanto; pueri detrudere tela
Quod valeat cyci, vulnus vitare sagittq;
Luz conorta teri, n; vixio impulsu virgoxe;
Iruvit et blandè, feriens at dura tiliu phat;
Luz tot divellit turres, rotq; agmina vellit;
Quot nyquq; ponere duces, vixesq; phalangy;
Quot, postquq; multos pulsarunt fortiter hostes,
Prostrati pueris simulant fluctusq; dolores,
In sano puero restant infamia palmæ,
Ardoris monumenta feri victimia tela
Luz memorant, hominū maculq; exientur inq; ³³⁰
Qui mundus paritari curis agitatū amari;
Solam metiens, optabat fœdus averni;
~~seculum~~ ^{seculum} letansq; metus recedat acerbor;
Causio vixes offert ad bellatimoxe.
Hic mixy invalidy ^{stanes}, stant robora turby

[fol. 6v]

Jhs

Qui qu[ae]rant, ors[ae] faciant felicia pugn[ae]
Fata; viro vani fu[e]rit fiducia cordis;
Cu[m] tant[ae] superent turb[ae], cernantq[ue] jacere;
Consiliu[m], foveas t[ri]stes q[uo]d territat orci.
Flagitiu[m] Veneris mundo regnabat in omni,
Deponunt homines penitus, vultusq[ue] pudore[m]; 310
Illecebr[ae] rapiunt claros ad crimina foeda
Mortales animos, turpi [rapiun]tur amore;
Turpibus ac aris vita[m], cu[m] nomine mactant;
Obscurare genus, mores posuere pudicos;
Tempore lethifer[ae] crescunt contagia pestis
Luxuri[ae] juvenis totas na[m] fundit habenas;
His armis erebus Lojol[ae] pect[oroe] certus
Ia[m] superasse; locos, terrasq[ue], domusq[ue] revulsas
Eisdem cu[m] pateat; munita[m] robore mente[m]
Non cogitans tanto; pueri detrudere tela 320
Quod valeat c[ae]ci, vulnus vitare sagitt[ae];
Qu[ae] contorta levi, n[e] vivo impulsa vigore;
Irruit et b[landè], feriens at d[i]ra triu[m]phat;
Qu[ae] tot divell[i]t turre[s], totq[ue] agmina vellit;
Quot un[m]qua[m] potuere duces, viresq[ue] phalangu[m];
Quot, postqua[m] multos pulsarunt fortiter hostes,
Prostrati puero stimulant luctusq[ue], dolores,
Insano puero restant infamia palm[ae],
Ardoris monumenta feri, victricia tela
Qu[ae] memorent, hominu[m] macul[ae] serventur in [ae]vu[m]. 330
Qui mundus pavitans curis agitatus amaris,
Lojoram metuens, optabat foedus averni,
[Subsultans], l[ae]tansq[ue] metus recreavit acerbos;
Excusso vires offert ad bella timore.
Hic miru[m] invalid[ae] Matres, stant robora turb[ae]

Armis n̄ ullis defendant corpora cernes,
 Spicula n̄ pendent humeris, non plena pharetra
 Cuspide vel ferris proxiimo hastilia torquent,
 Assidet aut dextris mucko, n̄ scuta simisui, 320
 Non armat thorax, haerent n̄ ethere surgunt,
 Non resonat ferrus, n̄ fulgent culmine cuncti,
 Nere minas efflant, aut laevis ore superbo
 Sed tendit praesaga mali inmensissima turba,
 Et circumfuso discurrunt agmine longo
 Nationes innumeras, formam praestante puellas.
 Impiger his fides Demon festinat ad arma
 Et turbae cunctae telorum tempora clamant;
 Non feris nunc certe manibus fortuna quiescit.
 Coetemplo sonuere tubae, ex Regia caeli
 Percipit alta sonus, insinuat se clangor in aethere; 330
 Culmina celsa gemunt, montes clamore resulant
 Conculsi; silvis pinus grandaeva tremisunt
 Intexuntq̄ pedum pulsu ingemere caeterae
 Atq̄ tremunt tellus tanto compressa tumultu;
 Volvitur se atra ~~de caelo~~ caligine pulvis;
 Fectaeq̄ Lojolq̄ multae sublimia nutant;
 Pugnantis dire, tanta vallata corona.
 Accelerat miles, ferrusq̄ ^{um letale} rigente manibus,
 Multa tenet lictor omnes fiducia rerum.
 Non ^{est} restunt nisi miserantia numina caelo.
 Sidereo suprema throno, dy fulget in alto,
 Gemmatis fixo solio, pulchroq̄ columnis;
 Undiq̄ quo radiant luces, formaeq̄, digg
 Augent, et mixos spargunt lucemixores;
 Cugiturq̄ gravis sedes, placidissima visu,
 Saphiris lucens, ^{multo} pectanda in acintibus;
 Nulle gradus auro solis ad fastigia ducunt,

In m. Caligine pulvis
 sed et in m. Caligine pulvis
 Aether aperto
 330

[fol. 7r]

[En el margen derecho de la foja se añadieron tres versos, pero no se puede leer claramente lo que dicen porque algunas partes fueron tachadas; por tal razón, estos versos no se incluyen en la transcripción]

Jhs

Armis n[e] ullis deffendant corpora cernes;
Spicula n[e] pendent humeris, non plena pharetra;
Cuspide vel ferris pr[ae]fixo hastilia torquent,
Assidet aut dextris mucro, n[e] scuta sinistris,
Non armat t[h]orax, hast[ae] n[e] [ae]there surgunt; 340
Non resonat ferru[m], n[e] fulgent culmine crist[ae],
Neve minas efflant, aut la[u]des ore superbo,
Sed tendit pr[ae]saga mali infensissima turba;
Et circu[m]fuso discurrunt agmine longo
Matron[ae] innumer[ae], formâ pr[ae]stante puell[ae].
Impiger his fi[sus] D[ae]mon festinat ad arma
Et turb[ae] cunct[ae] telor[um] tempora clamant;
No[s]tris nunc certe manibus fortuna quiescit.
Extemplo sonuere tub[ae], cu[m] Regia c[ae]li 350
Percipit alta sonu[m], insinuat se clangor in astris;
Culmina celsa gemunt, montes clamore resultant
Concussi; silvis pinus grand[ae]va tremiscit
[I]nfern[ae]q[ue] pedu[m] pulsu ingemuere cavern[ae]
Atq[ue] tremit tellus tanto co[m]pressa tumultu;
Volvitur [s]e atra [crassus] caligine pulvis;
Tectaq[ue] Lojol[ae] multu[m] sublimia nutant;
Pugnanti dir[è], tanta vallata corona.
Accelerat miles, ferr[um] lethale] manipulù[m],
Stulta tenet l[ae]tos omnes fiducia reru[m].
[E]vertunt nisus miserantia numina c[ae]lo. 360
Sidereo suprema t[h]rono, du[m] fulget in alto,
Gemmatis firmo solio, pulchroq[ue] columnis;
Vndiq[ue] quo radiant luces, forma[m]q[ue], die[m]q[ue]
Augent, et miros spargunt luce nitores;
Erigiturq[ue] gravis sedes, placidissima visu,
Saphiris lucens, [multo] spectanda hiacintis;
Mille gradus auro solii ad fastigia ducunt,

Et sedet exorsu thalamos stipata corona,
virginea turba; (verbi hęc gratissima Marti)
Ipsa Paxens verbi, pectusq; lumina solvit;
Cantibus obrepit fines, rectusq; virisq;
370
Prospectis horumq; horum vallata catervis;
Filitis et dextra residentia tela jaceo;
Lojoloq; animus subito pectusq; ardu;
Por telis, fuxis, dixi circumdatus armis;
Vesam rabies horis, qui sgrus anhelat;
Aug spectat celexi qly contendere cursu;
Falleze conatus, laqueis, mundoq; teneti,
Auxiliis Martis, clemens quylumina fixa
Non movent a textis, compellat virgini almy. 380
Ane dixit miserans casus; commota periclo;
Diringueatq; ~~propere~~, expomit acerbo
Casus, ~~audaci~~ ^{causis} diti's temeraria cępta;
Injusteq; rixi, quas pugnas pęperat alta
Fens; spirat roseo orata hac ore loquelar
Ambrosiq; loquens fragrantis fundit odores.
Quid fuxiq; raptoris alant, quo audacia tendat;
Naud lazet, o fili, Martes qd numen adoro;
Nunc Martis ~~facis~~ ^{facis} hominis qui numini omnes
Invadant, orat, vixet, ~~repente~~ ^{facis} ~~facis~~, ~~q; rixun~~ 390
Agmina Lojoloq; rary oppugnantia nobis
Cogantur viti cępta desistere pugna;
Horrentes hostes; in, virtusq; superba
Cedant, et noscant terros, iustoq; timores.
Constituisset sit, nostris ~~defendat~~ ^{ex ter} dexte nomen
Cy condat gentem, longę qly portet ad urbem
Pex mare, pex terras omnes, deserta pex antia
Et Iesu nomen sancti; gemituq; pex omni
Bellusq; resonet, magno pexspecta labore
Lojoloq; natoxyq; his infamia nostro 400

[fol. 7v]

Jhs

Et sedet exosù[m] thalamos stipata corona,
Virginea turba; (Verbi h[ae]c gratissima Matri)
Ipsa Parens Verbi; per terras lumina volvit; 370
Cantabri[ae] obsessos fines, tectu[m]q[ue], viru[m]q[ue]
Prospicit; horrificis hostis vallata catervis;
Militis et dextras stridentia tela jacere;
Lojol[ae]q[ue] animus subito perterritus astu;
Tot telis, furiis, diris circumdatus armis;
Vesani rabies hostis, qui s[ae]vus anhelat;
Que[m] spectat celeri c[ae]lu[m] contendere cursu;
Fallere conatus, laqueis mundoq[ue] teneri,
Auxiliu[m] Matris, c[l]emens qu[ae] lumina fixa
Non movet a terris, compellat Virginis alm[ae]. 380
Tunc Virgo miserans casus; commota periclo;
[Invisit] Divina[m] sede, exponit acerbos
Casus, [ve cordis] ditis temeraria c[ae]pta;
Injusteq[ue] viri, quas pugnas p[r][ae]ferat alta
Mens; spirat roseo gratas has ore loquelas
Ambrosi[ae]q[ue] loquens fragrantis fundit o[d]ores.
Quid furi[ae] [r]aptoris alant, quo audacia tendat;
Haud latet, o fili, Mater q[uo]d numen adoro;
Nunc Matre[m] [fovea], homine[m] que[m] numinis omnes
Invadant, orat, vires, [furiasq[ue] refr[ae]nent], 390
Agmina Lojol[a[m]] gratu[m] oppugnantia nobis
Cogantur victi c[ae]pta desistere pugna,
Horrentes hostes; ir[ae], virtusq[ue] superba
Cedant; et noscant veros, justosq[ue] timores.
Constituisse satis sit, nostru[m] [exten]dere nomen;
Cu[m] condat gentem, longè qu[ae] porte[t] ad urbes
Per mare, per terras omnes, deserta per antra
Et Iesu nomen sanctu[m]; genitrixq[ue] per omne[m]
Tellure[m] resonet, magno perspecta labore
Lojol[ae], natoru[m]q[ue]; his infamia nostro 400

[fol. 8r]

Jhs

Conceptu fugiat; pateat purissimus o[rbi];
Seligo Lojola[m] de terr[ae] millibus unu[m];
Ad facin[us] tantu[m] nato, matriq[ue] decoru[m];
Est decus o fili, vestru[m], nostriq[ue] decores
Attamen ac hominu[m] materni muneris utor.
Lojola[m] posco vinci, certamine c[ae]lu[m]
Hunc felix superet; tunc ipse hominesq[ue] triu[m]phent.
Te veneror stigia, terris, astrisq[ue] potente[m],
Ergo erebum stringas, c[ae]caq[ue] voragine clausâ
Contineant limph[ae] tumidu[m], stigi[ae]q[ue], lacusq[ue] 410
S[ae]viti[a[m]] monstri firmis in carcere fr[ae]net
Immanis vinclis, immenso ponderis [ae]re.
Ardores, mundi Veneris certamina foeda
Comprime; Lojol[ae] [nectas] cu[m] tempora l[ae]ti
Lauro: sit mundus spoliu[m], decoretq[ue] triu[m]phu[m];
Sitq[ue] erebi socius p[ae]na, que[m] jungere culpa
Ob foedus valuit; flumen tonet aere mi[t]e
Divin[ae] lucis; splendor propulset et umbras;
Atq[ue] dies radians almus; tu[m] luce serenus
Erigat, et laxet Lojol[ae] pectora fessi; 420
Solliciti; s[ae]vire ferat teterrima monstra.
Vix sole[m] nasci [vid]it; cu[m] cernere cinctum
Se turbis luget; per diraq[ue] pr[ae]lia fervent;
D[ae]monis exi[t]io Patris fallacia ducit;
Patris; na[m]q[ue] parens gentes hic proteget o[mnes].
Cu[m] Lojola cadat, nostris superatus ab armis,
Omnia respirent, diro [domin]ata tyranno,
Excutiant crudele jugu[m], c[ae]lestia mentes
Mortales habea[n]t, [miserit] immunia regna].
Sanguinis et pr[e]tiu[m], [ac] divino corpore p[ae]n[ae] 430
Sustent[ae]; fructus possint [emittere] terris.
[Ergo] citi properent [festinent] vincere certent
Aligeru[m] turb[ae] fortes, c[ae]loq[ue] ministr[ae]

Hic

.supremi solū; surgant, q̄ robora sacra,
 p̄triady, signū; donat q̄ gaudia sancti,
 Rex rex, ~~q̄~~ rex rex; animosq̄ nefandos;
 Et tantū superi quo, cū treme fecit aeternū.
 Hoc orat genitrix, hoc virgo ^{atena p̄su} ~~Numina~~ potest.
 Deprecat: om̄ impotens, qui p̄sident acetronanti,
 Hoc placidus Matris dictū sermone sequitur. 250
 Impetū, Regina poli, grati, si ma Mater,
 Impetū, vestry nos, iuxta face, p̄ere cunctos,
 Cū opus, et iuxta, credo, Regina, rogasti.
 Impetret in celo, tēxq̄ casusq̄ gubernet,
 Cui celi, tēxq̄ datū impetū, ampla potestas.
 Nunc exit an primū, supplex obtempere Matri?
 Anxius, et gratū conseruo, volvo q̄ iuxta?
 Non superi, cunctiq̄ colunt modexamina vestra;
 Atq̄ decus, iactant ~~se~~ Jesu, tēxite Parenti?
 Si genitrix iubeat, talis mens credit honesta, 255
 In fēta axma videre placet, quā tēxtata sumunt,
 Ipso victa loco, quā nūc violentia ferro
 Dimicat tēxny, itaq̄, p̄sistēte tēxq̄;
 Quā nunc intenzat p̄tē, summaq̄ iūna;
 Si miseros homines matrem p̄ctati, ardet
 Respicit; ac libeat illis libeat d̄tendere d̄ptiq̄;
^{lib. 7. c. 1.} ~~capitū~~ ~~ferat~~, mundi succurre rebus;
 Et licet, et placet, ad fex d̄p̄, miserq̄ a p̄ce gentiq̄;
 Ut i cupi, celo eradant, p̄p̄erentq̄ fadere
 Lojoly ~~ferat~~ tūxq̄, poli q̄ catexq̄, 260
 Inimiq̄ que vincant, hoste a contraxia tēxq̄,
 Dent cogant, armis, magno comp̄p̄tāti
 Castraq̄ nos ma q̄q̄, gratū, tectiq̄ coronent;
 Crup̄erent hostes, rixet virtute refellant

[fol. 8v]

[Los últimos cuatro versos de este folio están tachados, pero no están corregidos; por ello, decidí transcribir lo que se puede leer bajo las líneas trazadas sobre ellos]

Jhs

Supremi solii; surgant ja[m] robora sacra;
Xp[is]tiadu[m] signu[m]; donat q[uo]d gaudia sancti[s];
Pervers[os] vis[u] terrens; animosq[ue] nefandos;
L[ae]tantur superi quo, cu[m] tremefecit avernus.
Hoc orat genitrix, hoc Virgo [atene poscit].
D[i]xerat: omnipotens, qui pr[ae]sidet arce tonanti,
Hoc placidus Matris dictu[m] sermone sequutus. 440
Imperiu[m], Regina poli, gratissima Mater,
Imperiu[m] vestru[m] nos, ju[s]a facessere cunctos
Est opus, et frustra, credo, Regina, rogasti,
Imperet in c[ae]lo, terr[a[m]], casusq[ue] gubernet,
Cui c[ae]li, terr[ae]q[ue] datu[m] imperiu[m], ampla potestas.
Nunc erit an primu[m], supplex obtempero Matri?
Anxius, et gratus conservo, volvoq[ue] jusa?
Non sup[e]ri, cunctiq[ue] colunt moderamina vestra;
Atq[ue] decus jactant Iesu servire Parenti?
Si genitrix jubeas, talis mens sedit honesta, 450
Infe[n]sa arma videre placet, qu[ae] tartara sumunt,
Ipso victa loco, que[m] nunc violentia ferro
Dimicat [ae]ternu[m] stragis persistere teste[m];
Qu[ae] nunc intentat peste[m], summa[m]q[ue] ruina[m];
Si miseros homines materni pect[o]ris ardor
Respicit; ac illis libeat distendere dextra[m];
[Subvenias] lapsis, mundi succurere rebus,
Et licet, et placet, a[d]fer ope[m], misera[m] aspice gente[m]:
Vtq[ue] cupis, c[ae]lo evadant, properentq[ue] favere
Lojol[ae] [caro] turb[ae]q[ue], poliq[ue] caterv[ae], 460
Ipsu[m] qu[ae] vincant, hostes contraria terga,
Dent cogant, armis, magno [concupsa timore,]
Castraq[ue] nostra [ae]gru[m] gratu[m], tectu[m]q[ue] coronent;
Exuperent hostes, vires virtute refellant

371

Ac hujus palmæ pretio contenta manebunt
 Nomina; Lojoly victi decore trophæi
 Si capita alta valent grati murice decoro
 Victoris merito, sexto; non donat honore
 Hunc illi numen; ~~potuit~~ gratissimus esse
 Dilectus Nati, nato ^{meruit} gratissimus esse
 Non debet? Nati multum tibi nota voluntas
 Laetior en palmæ; ac illy ^{quæ} nota noscant
 Cuncta dixi faciunt; delectusq; esse Parente.
 Omnibus ostendat Nati quid gratia possit;
 Sit Lojola satis Jesu pietate Nati;
 Floreat, et sacrum liceat componere cætu,
 Cui sacrum Jesu nomen placidissimum offert
 Nunc restet natum; gentisq; insignia tantæ.
 Progenies felix: orientis corpora vestes,
 Lojolyq; domi constantes nomina serrent
 Nil metuant, cuncti complent subsellia cæli
 Felicitas cunctis sortis; spes certa futuræ.
 Cui pondus plumbi simulat quod fulminis ignes,
 Tormento excussus Lojoly fortia lesit
 Cura; vique ~~te~~ ^{te} ~~mata~~ ^{mata} pemittere membra coegit;
 Cui tetigit dixi, ~~propius~~ ^{propius} ~~iq;~~ ^{iq;} limina lethi,
 Atq; fere extremis ~~viti~~ ^{viti}, finesq; subivit;
 Postremus somnus, qui oculos dy nocte premebat,
 Semidivinis pennis torquebat corda molestis,
 Vocet imparidæ, trepidæ tunc funera mentis;
 Numinis impetio, Lojoly captus amore,
 Quo miles ~~domi~~ ^{domi} semper pietate colebat,
 Numenibus templi ~~stipulis~~ ^{stipulis}, altaria domi,
 Sellæ Petrus lumen, rectorq; Patetq;
 Amisq; reddidit vitæ, occurratq; labori;
 Perficiens, cogitans secus valde utili vite

270

280

290

Ac hujus palm[ae] pretio contenta manebunt
 Agmina; Lojol[ae] victi decorare trophoeu[m]
 Si capita alta valent grati munire decoro
 Victoris merito, serto; na[m] donat honore[m]
 Hunc illi numen; [meruit] gratissimus esse
 Dilect[ae] Matri, nato gratissimus [ipse]
 Non debet? Nati multu[m] tibi nota voluntas 470
 Largior en palma[s]; ac illu[m] [s[ae]cula] noscant
 Cuncta viru[m] faciant; delectu[m]q[ue] esse Parente.
 Omnibus ostenda[m] Mari[ae] quid gratia possit;
 Sit Loj[o]la satus Iesu pietate Mari[ae];
 Floreat, et sacru[m] liceat componere c[ae]tu[m],
 Cui sa[c]ru[m] Iesu nomen placidissimus offert
 Nunc vester natus; gentisq[ue] insignia tant[ae].
 Progenies felix: ornet du[m] corpora vestes,
 Lojol[ae]q[ue] domi constantes nomina servant 480
 Nil metuant, cuncti complent subsellia c[ae]li
 Felicis cunctis sortis spes certa futur[ae].
 Cu[m] pondus plumbi simulat q[uo]d fulminis ignes,
 Tormento excussu[m] Lojol[ae] fortia l[ae]sit
 Crura; viru[m] strato permittere membra coegit;
 Cu[m] tetigit di[r]i, [propius] ja[m] limina lethi,
 Atq[ue] fere extremu[m] vit[ae], finesq[ue] subivit;
 Postremus somnus, qui oculos du[m] nocte premebat,
 Semi[a]nimis p[ae]nis torquebat corda molestis,
 Edocet impavida[m], trepida[m] tun[c] funera mente[m]; 490
 Numinis imperio, Lojol[ae] raptus amore,
 Quo miles [rara] semper pietate cole[b]at,
 Muneribus templu[m] [cumulans], altaria donis,
 Telluris Petrus lumen, rectorq[ue], Paterq[ue];
 [A]missa[m] reddit vita[m], occurritq[ue] labori;
 Perspiciens, cogitans secu[m] valde utilis iste

[fol. 9v]

Jhs

Est mundo, c[ae]lo, credo, est ac utilis [ille],
Servabitq[ue] greges, rexi quos ipse Magister.
At nunc respiciens Petru[m] moderator Oli[m]pi,
Fatur: Petre, sines ictus an corda pacisci, 500
Non dabis auxiliu[m], que[m] primu[m] corpore pestis,
Atq[ue] levi damno cur[ae] servare laborant?
Nonne regis fortis ductor nunc agmina nostra?
Pr[ae]sidiu[m] magnu[m], duras vincasq[ue], domesq[ue]
Cum furias erebi, c[ae]tus, populusq[ue] placentes
Petro, Xp[is]tiadu[m], Lojol[ae] pectore victo
Acquirit, felix [ae]terno tempore gaudet?
[Quo] exponas animi [rapiat] sententia [Petrum].
Nulla mora in Petro; festinans agmina ducit;
H[ae]c dicens, Rex, ecce duce[m], fortissime regu[m] 510
Non stimulent, nos aut horte[n]tur ad arma
Exigo; na[m] vestro, Mari[ae] com[presus] amore,
Atq[ue] viri magni meritis; hostilia ru[m]pam.
Numine connixus tanto, Matrisq[ue] potentis
Sperno minas orci, turbas et cerno fugac[e]s,
Ad pugnas tutus dite[m], cuneosq[ue] lacesso.
Aera fulgentes labuntur militis acris
Tot turb[ae]; nunquam [quot mas/tantas] mirabile mundi
Vidit opus, terras omnes ac orbis inundant.
Ia[m]q[ue] poli, et stigi[ae] concurrunt agmina campo; 520
Vn[um] quisq[ue] viru[m] duntaxat dirigit arma;
Certatim geminant ictus, densissima tela
Excurrunt, requies et non conceditur ulla
Atq[ue] [sinu Patris telorum copia sistit]
Advertit, noscitq[ue] manus, qu[ae] dextera vibrat
Percussusq[ue] axis demu[m] virtute suprema
Ecce ruit, supplex deposcit vincula de[x]tris

Stu

Infendent venenis turbe, certamina patiant;
 Furba subacta negat pugna discedere campo;
 Quin vixes celebri validas, victoria cantet;
 Nequidquidq' novus bellus, nova proelia fingat;
 Et sese in tuiste casus certaminis infert.
 Utq' canis frustra bachatur clamor, in aula
 Cymicat alma poli radiis circumdata Luna;
 Lux secura petit, nec cursu turbida mutat
~~hinc dicitur~~ ~~hinc dicitur~~ Talis nunc hexos eglesti numine victu
 Tomineas tenuit dextras, arteiq' fuxentis.
 Mente nova constans, animus firmisissimus astat
 Captivum clamans iterum decore ex catenas;
 Orat ductorq', placeat desumere proda.
 Et Perio lauro ignavis silentia corda
 Longevi, victo, dictis has reddere voces.
 Nactenova pietate pacens, solatia texu
 Propriady robur, texorq' justissimus orci,
 Nunc amen sanctus firmus, portusq' celestis;
 Ignis, qui extensa luce, pellasq' tenebras;
 Luxuriaz exextens, turp'q', reddensq' pudorq'
 Hece manent victu clary crudelia vincula;
 In medijs ^{diademata} ~~gemmis~~ ~~metida~~ ~~diademata~~ ~~proferit~~
~~gemmis~~ ~~metida~~ ~~diademata~~ ~~proferit~~ ~~gemmis~~ ~~metida~~ ~~diademata~~ ~~proferit~~
~~gemmis~~ ~~metida~~ ~~diademata~~ ~~proferit~~ ~~gemmis~~ ~~metida~~ ~~diademata~~ ~~proferit~~
 Magna Pacens hominum, divinus Numini's hoce
 Declaret munus vestra in certamine roxq'.
 Cuncta exebus letis, rabies et corda remordet
 Atq' metus crescit rabie; indignatur inultus.
 Et si quando fera lacera toq' relatio nis ^{exmis}
 In silvis linguunt, ferendat, se volvit inusta
 Immersitq' suu ^{perstanti} in sanguine corpus;
 Sibila nequidquam, perfrat; volumine totus
 Indignata namq', gixi et corpora volvit;
 Depressus demum saxo se figit acuto.
~~Stu~~

930

940

950

960

in medijs diademata gemmis metida diademata proferit
 gemmis metida diademata proferit gemmis metida diademata proferit

[fol. 10r]

[Es evidente que los versos escritos en el margen derecho son la corrección de los versos 550 y 551; por esta razón, los transcribo dentro de la caja de escritura en lugar de los versos rayados]

Jhs

In[t]endent veneris turb[ae], certamina patrant;
Turba subacta negat pugn[ae] discedere campo;
Quin vires celebris validas victoria cantet; 530
Nequidqua[m]q[ue] novu[m] bellu[m], nova pr[ae]lia fing[i]t;
Et sese in tristes casus certaminis infert.
[V]tq[ue] canu[m] frustra bachatur clamor; in aula
Cu[m] micat alma poli radiis circumdata Luna;
Qu[ae] secreta petit, nec cursu[m] turbida mutat.
Talis nunc heros c[ae]lesti numine victus,
Femineas temnit dextras, artesq[ue] furentu[m].
Mente nova constans, animus firmissimus astat
Captivu[m] clamans iteru[m] decorare catenas;
Orat ductore[m]; placeat desumere pr[ae]da[m]. 540
[E]t Petr[i] lauro ja[m] transilientia corda
Long[ae]vi, victo, dictis has reddere voces:
Macte nova pietate parens, solatia terr[ae],
Xp[is]tiadu[m] robu[r], terror justissimus orci;
Tu[t]amen sanctu[m] firmu[m], portusq[ue] scelestu[m];
Ignis, qui extendas lucas; pellasq[ue] tenebras;
Luxurie[m] evertens turpe[m], reddensq[ue] pudore[m]
Hecce manent victu[m] claru[m] crudelia vincla;
[In mediu[m] diadema tumens gemmisq[ue] coruscans] 550
[Distinctu[m] Iesu venerando nomine promit]
[Implicat et] victi Lojol[ae] tempora: dicens
Magn[e] Parens hominu[m], divinu[m] Numinis hocce
Declaret munus vestra[m] in certamine sorte[m].
[Stat specu] erebus, rabies et corda remordet
Atq[ue] metus crescit rabie; indignatur inultus.
Vt si quando fera[m] lacerata[m] tela latronis
In silvis linqunt, frendet, se volvit in[ermis]
Immergitq[ue] suu[m] [spumante] in sanguine corpus;
Sibila nequidqua[m] perflat; volumine tortus
Indignata trahit, giris et corpora volvit; 560
[Impatiens] demu[m] sax[o se illidit] acut[o].

In manus demon turbatus concutit ades
 Cocin^g gemens, procepi prolabitur irus;
 Scinditur et tellus, fauces extendit abissus;
 Cuneis ac introgressis ingentia claudit
 ora; manent turbis, fuxis, rixisq; sepulta.
 Axis gaudenti resonant sed mixtura voces,
 Exumpunt liti toto simul q' thete cantus;
 Quibusq; ostentat agris, quo sidera celat;
 Fulgens ut Titan lojoly plaudent honori;
 Fulgores addit luci, dote pignora clava
 Sentiq; intentat victo, qui gaudet orantq;. 570
 Tremunt et calli celeri tonq; ab aere;
 Glestigara, pulchris, pictisq; tapetis,
 Itraquila lojoly lucent animata trophoeis;
 Hoc celsis portata rotis, albisq; quadrigis,
 Quis alia cervice iude spatiantur in aethra
 Cornipeduq; soli sine pini flexit ungula marmor,
 Quo calli saxatu profert sermone curru,
 Pignora complectens gremio gratissima Iery; 580
 Pysipoi oculis nato pulcherrima virgo,
 Pennatus juvenis multa comitata cohorte,
 Invisit terras, Partis penetrabilia pergit
 Funduntur recto laces, fulgorq; per alta
 dimina lojoly, solens clestia solvit
^{obactis} ~~Quis~~ fixo in glo, duq; exigit astra
 Conneas palmas, fulgox tunc iri gat ora;
 Subaturq; animus fortis, per corda cucurrit
 Ac salpoz, ^{quomodo} ~~et~~ lumina pomit, 590
 Religionem tremens, submissa voce loquutus
 In miserica sola Regu presentia? Cerno?
 Vel vanâ fallox forma quq; fingere sensus
 P^oint? Neudibis agitannet pectora quanki
^{ex} quos undiq; magnis

[fol. 10v]

Jhs

Insanas d[ae]mon turbatus concutit oedes
Cocitiq[ue] [tra]mens pr[ae]ceps prolabitur imu[m];
Scinditur et tellus, fauces extendit abisus;
Cunctis ac introgressis ingentia claudit
Ora; manent turb[ae], furi[ae] viresq[ue] sepulta.
Aris gaudenti resonant sed murmure voces,
Erumpunt l[ae]ti toto simul [ae]there cantus;
C[ae]ruleu[m]q[ue] ostentat agru[m], quo sidera celat;
Fulgens ut Titan Lojol[ae] plaudat honori; 570
Fulgores addit luci, dare pignora clara
Letiti[ae] intentat victo, que[m] gaudet ovante[m].
Sternitur et callis c[ae]lesti longus ab arce;
C[ae]lesti gaza, pu[l]chris, pictisq[ue] tapetis,
Stragula Lojol[ae] lucent animata trophoeis;
Hoc celsis portata rotis, albisq[ue] quadrigis,
Queis alta cervice jub[ae] spatiantur in oethra
Cornipedu[m]q[ue] soli strepitu [f]erit ungula marmor,
Quo callis stratus pr[ae]fert vestigia currus, 580
Pignora, complectens gremio gratissima Iesu[m];
Pr[ae]fixis oculis nato pulcherrima Virgo,
Pennatu[m] juvenu[m] multa comitata cohorte,
[I]nvisit terras, Patris penetralia pergit.
Funduntur tecto luces, fulgorq[ue] per alta
Limina Lojol[ae], solers c[ae]lestia volvit
[Obtutu] fixo in c[ae]lo, du[m]q[ue] erigit astra
Connexas palmas, fulgor tunc irrigat ora;
Turbaturq[ue] animus fortis, per corda cucurri[t]
Ac stupor, [attonitus terris et] lumina ponit, 590
Relligione tremens; submissa voce loquutus
In miseri casulâ Regu[m] pr[ae]sentia? Cerno?
Vel vanâ fallor forma qua[m] fingere sensus
Po[s]sint? Heu dubiis agit[or] queis undiq[ue] magnis]

[fol. 11r]

Jhs

Subridens Regina [P]arens, et candida Virgo,
H[ae]c loquitur clemens; motu[m], mente[m]q[ue] serenat;
Qui mirans oculos fulgenti in Virgine figit;
Omnes pone metus, Ignati; pone timores.
Magna tibi Iesu, Mari[ae] clementia magna est.
Eja animos effer, lubeat devolvere casus
Tempora qui sacra faciunt lucere corona; 600
Teq[ue] para; ignito pugn[ae] Phlegetonte gerend[ae];
Qui nunc devictus curat munire veneno
Et jaculu[m], et telu[m], redeat post s[ae]vior arma.
Et si nunc etia[m] rapiunt te murmura belli;
Si sonitus audire tub[ae], si c[ae]dere gaudes;
Classica, cerne, sonant, spargit Mavortius arma,
Mortales vellit multos en D[ae]monis ardens
Impetus; illecebris multos et [f]oeda voluptas
H[ae]c tibi [pa]lma manet, tenuis n[e] gloria restat;
Ast ego [j]a[m] belli sortes, arcanaq[ue] pando. 610
Romanâ sacru[m] c[ae]tu[m] tu ponis in urbe;
Respice, quot terr[ae] celso conduntur olimpo,
Quotq[ue] calent acri flagrantis lumine solis;
H[ae]c vincet legio, ad Xp[is]ti moderamina ducet.
Luna, Aquil[ae]q[ue], Leo, Pardis cu[m] [L]ilia cedent;
H[ae]cce tibi dentur laudes, h[ae]c gloria rebus
Accedatq[ue] tuis, victoru[m] maxime victe.
Post aurata caput vincentis t[ae]nia [velent].
Cui nunc prostrato Numen, Virgo, [ae]thera plaudunt;
Qu[ae]q[ue] per ingente[m] serpunt tum gaudia mundu[m] 620
Felicis lapsus detur tibi debita sedes;
Atq[ue] polo stipet natu[m] te cuncta corona.
Ia[m]q[ue] vale, [Ignati; vestras res] Virgo secundat;
Eventus, audi, clemens et dirigit omnes
Dixerat; et subito curru subvecta volanti

[fol. 11v]

Jhs

Sidereâ regione micat, cu[m] nubila tranat;
Excutit et sonipes crines per colla, per aures,
Intrepidusq[ue] ruit, post tergu[m] linquit et auras;
Collucent flamm[ae] c[ae]lo, lux fulgurat alma;
Q[u]adrijugu[m] donec regali in limine sistit. 630
Cantavi Patre[m], Patris sed poscit imago
Et linguas solvi, meritis, et plaudere cantus.
Salve alacer juvenis, prim[ae] cui signa juvent[ae]
Exo[r]nant vultus; et facta senilia cordis
Illustrant animu[m], multu[m] virtute decoru[m].
[AE]mulus et sequeris Lojol[ae] illustria facta;
Vtq[ue] Parens victus tenuit victoris honore[m];
Tu mundum superas, fortis cu[m] tradere terga
Egregia virtute paras. Victoria mira
Hostibus effugiens, victor peregrine triu[m]phas 640
Macte puer vincens, sic na[m] conscendis in astra.
Salve iteru[m], proles felix, ternisq[ue] [c]oronis
Perpetuo fruire his; justè qu[ae] tempora honesta[n]t;
Libertatis honos suavis; cu[m] vincula pectus
H[ae]c stringant; silea[m] [t]ibi nu[m] sint illa decora;
Clamabo tantu[m] Divi captivus amoris
Appares, [nostri quo noscimus ora Parentis] imago Parent[i]
Hac [Puber, io cantes, felix ac euge triumpha].
[Aur]a, Sancte Parens, pueriq[ue] assiste secunda
Ingenti c[ae]pto; vestri tutaminis audet 650
Fretus ope; et vanis pompis [valedicere] mundi.
[AE]theris et certus supremi scandere muro[s];
Ac ipsu[m] natu[m] tot; [tibi] carissima turba
Intentat, [Patrem submissis fascibus orat].
Deposcut [m]ultu[m], sperant sed, credito plura.
Est amor in natos Patri estque potentia summa.

IV.3 Conformación de la edición crítica

IV.3.1 Fundamentos teóricos sobre edición crítica

Sobre la base de toda la literatura especializada que consulté y estudié para la elaboración de esta investigación, particularmente en el ámbito de la filología y la crítica textual, concluí que el manuscrito *In honorem D.N.P. Ignatii* era susceptible de recibir tratamiento ecdótico, por lo que decidí proponer una edición crítica. Por esta razón, seguí un proceso de la más pulcra y precisa fidelidad en el manejo de elementos internos y externos del documento. En este sentido, mi edición presenta un aparato crítico que da cuenta de los vocablos originales los cuales fueron modificados bajo diversos criterios, especialmente el morfológico, el sintáctico, el semántico y el métrico. Considero que este aparato crítico indiscutiblemente será de mucha utilidad para estudios y ediciones posteriores.

En primera instancia, es necesario mencionar que una edición crítica se elabora bajo los principios teóricos de la tradición de crítica textual, la cual, según Alberto Bernabé, constituye “un conjunto de operaciones ejercidas sobre un texto o varios textos alterados por diversas vicisitudes sufridas desde el momento en que fueron escritos hasta aquél en que llegan a nosotros, y encaminadas a tratar de restituir lo que se considera que era su forma originaria”.²⁰³ Tales operaciones están organizadas en dos bloques:

1. *Recensio*: es la búsqueda, reunión y evaluación de todos los testimonios de un mismo texto. Después de haber reunido todos los materiales, se elabora la *collatio*, la cual consiste en la comparación sistemática de las lecturas (*lectiones*) o variantes de cada uno de los testimonios reunidos para determinar las relaciones entre ellos. Posteriormente, se realiza la *eliminatio codicum descriptorum*, donde se eliminan los códices claramente derivados de otros ya existentes, y, por último, se determinan las relaciones entre los manuscritos y se configura el *stemma codicum*.²⁰⁴
2. *Constitutio textus*: es la elección de las lecturas que pasarán al texto que se está fijando, de las que se pondrán en el aparato crítico y de las que deberán corregirse.

²⁰³ BERNABÉ, Alberto, *op.cit.*, p. 168.

²⁰⁴ *Stemma codicum*: representación gráfica de las relaciones de dependencia entre los diversos testimonios de una tradición. (*Ib.*, p. 177).

Dentro de la *constitutio textus* está la *emendatio*,²⁰⁵ que, en algunas ocasiones, se construye por medio de la conjetura.²⁰⁶

Así pues, es preciso señalar que el tratamiento crítico que le di a este manuscrito es el de *codex unicus*,²⁰⁷ ya que hasta ahora no he encontrado otros testimonios²⁰⁸ de este texto. Por otro lado, considero que este manuscrito es un borrador o una primera versión del poema porque contiene una gran cantidad de añadidos, tachaduras y correcciones que no son frecuentes en la versión final de un texto o en sus copias.

Como este manuscrito es un *codex unicus*, tuve que adaptar el proceso que normalmente se sigue en la crítica textual; por esta razón, omití todas las operaciones que se realizan en la *recensio* puesto que no hay un número específico de manuscritos que se deban comparar y clasificar, y la *constitutio textus* trató “tan sólo de diagnosticar dónde el texto no e[ra] sano y se proced[ió] a corregirlo”.²⁰⁹ Por lo anterior, únicamente elaboré la *emendatio* o corrección de algunos vocablos que arrojaban una lectura dudosa porque eran correcciones hechas por el autor, y porque reflejaban una forma inexistente en latín o bien porque su significado en español no concordaba con el sentido de lo que se estaba narrando en el poema, es decir, no había coherencia. Además de la *emendatio*, en la *constitutio textus* también hice otras modificaciones al manuscrito, que se explicarán detalladamente en los criterios de edición.

IV.3.2 Conjeturas

Uno de los pasos del método filológico de la crítica textual que implica mayor conocimiento, investigación y toma muy cuidadosa de decisiones es la postulación de conjeturas. Precisamente se trata del trabajo más complejo y laborioso de esta edición, por lo cual es necesario presentar al lector el proceso que seguí en la elaboración conjetural de mi aparato crítico. Como ya apunté, en la *emendatio* se conjeturaron las palabras de lectura dudosa con la finalidad de tratar de restituir lo que originalmente quería expresar el autor. Sin embargo,

²⁰⁵ *Emendatio (sive divitatio)*, enmienda, corrección de los errores detectados en el texto (*Ib.*, p. 170).

²⁰⁶ Conjetura, lección no documentada con la que se corrige un texto que se supone corrupto (*Ib.*, p. 167).

²⁰⁷ *Codex unicus*: manuscrito único de una tradición (*Ib.*, p. 167).

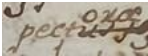
²⁰⁸ *Testimonio*: cada uno de los textos manuscritos o impresos que constituyen la transmisión textual, directa o indirecta, de una obra (*Ib.*, p. 177).

²⁰⁹ BERNABÉ, Alberto, *op. cit.*, p. 80.

debido a que este manuscrito es un *codex unicus*, la corrección de todas las lecturas²¹⁰ dudosas es una conjetura, ya que no hay ningún otro testimonio que ayude a sustentar dicha corrección y a comprobar su veracidad. Por lo anterior y con el propósito de fundamentar las conjeturas de las lecturas dudosas, en las siguientes páginas expondré las que postulé.

Es pertinente mencionar que dichas conjeturas se ciñeron a los siguientes criterios: “[una conjetura] debe dar buen sentido, respetar el estilo y la lengua del autor y, en lo posible, ser cercana en lo formal a lo que en realidad se nos ha transmitido”.²¹¹ Además de esto, también tomé en cuenta la fundamentación métrica de las lecturas dudosas para que las conjeturas tuvieran la misma medida que éstas, si es que es correcta, con el propósito de no romper el esquema métrico del hexámetro dactílico.

Conjetura 1

Manuscrito	Lectura	Conjetura
	<i>pect[oroe]</i> ²¹²	<i>pectora</i> ²¹³

Esta lectura es dudosa porque, como se puede apreciar en la imagen, el final de ella fue tachado y corregido en la parte superior, donde se añadieron las letras *-oroe*. Producto de esta corrección resultó la palabra *pectoroe*, forma que no es válida en el latín puesto que no existe ninguna desinencia que termine en *-oe*.

Aunado a lo anterior, métricamente *pectoroe* está ubicada en la posición donde suele ir el quinto pie, el cual debe ser dactílico (-uu) o, en casos muy excepcionales, espondeico (-); sin embargo, al hacer la escansión del verso que contiene este vocablo, encontré que la medida de *pectoroe* no era la del dactilo ni la del espondeo, sino la del crético (-u-). Así pues, por el esquema que arroja (el cual está integrado por un espondeo, un dactilo, dos espondeos, un crético y un espondeo: *Hís ār|mīs Ērē|būs Lō|jólāē| pēctōrōē| cērtūs*), este verso ya no

²¹⁰ El término *lectio*, en principio, designa cada cosa que se lee en un testimonio; sin embargo, se suele usar más frecuentemente con el sentido de “variante”. Así pues, yo consideré la *lectio* como cada cosa que se lee en el manuscrito y descarté la segunda opción, puesto que es imposible detectar variantes en un *codex unicus*. Por lo anterior, a partir de ahora, cada vez que mencione los conceptos “*lectio*” y “lectura”, y también sus plurales “*lectiones*” y “lecturas”, se deben tomar con el sentido de “lo que se lee” excluyendo en todo momento la idea de “variante”.

²¹¹ BERNABÉ, Alberto, *op. cit.*, p. 82.

²¹² IHDNPI, transc. 317.

²¹³ *Ib.*, ed. 336.

pertenecería al grupo de los dactílicos, y mucho menos podría ser un hexámetro dactílico. Incluso, este tipo de esquema métrico, donde se combinan dáctilos, espondeos y créticos, no existe en la métrica del latín clásico, y es muy poco probable que el autor haya querido innovar en su texto introduciendo un solo verso con un nuevo esquema métrico en un poema que está construido únicamente en hexámetros dactílicos; si este hubiera sido el caso, existiría una recurrencia regular y sistemática de este “nuevo” esquema métrico en todo el poema. Por tales razones, consideré que esta lectura era errónea y que era necesario corregirla.

Al comenzar a enmendar esta palabra, únicamente atendí a las particularidades ortográficas del manuscrito; fue así como, después de recordar que el autor utiliza los diptongos *ae* y *oe* como equivalentes por pronunciarse ambos como “e”, llegué a la conclusión de que aquí podría haber ocurrido una diptongación de la *e* en *oe*; por ello, cambié el diptongo *oe* por la letra *e* y me quedó la conjetura *pectore*, forma que sí era válida en latín y, además, su medida, que corresponde al dáctilo: *pēctōrĕ*, encajaba a la perfección con el esquema del hexámetro dactílico. No obstante, al traducir la oración completa, observé que *pectore* no tenía cabida allí, porque ninguna de las funciones sintácticas que desempeña el ablativo concordaba con el sentido de la narración, y tampoco este ablativo podía ser el régimen de algún verbo.

Una vez que me aseguré de que la conjetura *pectore* también era errónea, la deseché y decidí que, para obtener una conjetura de *pectoroe* que fuera correcta y coherente en todos los aspectos, ahora me debía enfocar solamente en el análisis sintáctico de la oración:

*His armis erebus Lojolae pectoroe certus/ Iam superasse*²¹⁴

El periodo está integrado por una oración principal y una subordinada. La principal es una oración copulativa que presenta elipsis del verbo *sum*, su sujeto es *Erebus* y su predicado nominal es *certus*; además tiene un complemento circunstancial de instrumento, el cual es desempeñado por los ablativos *his armis*. Por su parte, la oración subordinada depende del predicado de la oración principal, es decir, de *certus*, el cual suele requerir un infinitivo o una oración para completar su sentido; esta oración es una subordinada completiva de infinitivo, cuyo sujeto está concertado con el de la principal, por lo que no se puede considerar una completiva de acusativo con infinitivo; su verbo es el infinitivo

²¹⁴ *Ib.*, transc. 317 y 318; ed. 336 y 337.

superasse, que está modificado por el adverbio *jam*. El verbo *superasse* exige necesariamente un acusativo que desempeñe la función de objeto directo; sin embargo, en este periodo oracional no encontré ningún vocablo que estuviera en acusativo, pero sí había una palabra que debía ser corregida. Por esta razón, decidí que sería mejor enmendar la palabra *pectoroe* con la conjetura *pectora*, para que el infinitivo *superasse* tuviera el acusativo que necesitaba y así la oración estuviera completa y adquiriera sentido tanto en latín como en la traducción al español. Además de esto, métricamente la conjetura constituye un dáctilo: *pēctōrǎ*. Por lo anterior, la postulación resulta adecuada para el esquema del hexámetro dactílico del verso que la contiene, como se puede comprobar en la escansión:

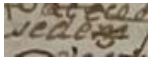
Hīs ār|mīs ěrĕ|būs Lō|jōlaē| pēctōrǎ| cērtūs

Finalmente, presento la traducción del periodo, acompañado de su edición para presentar otro argumento a mi conjetura:

His armis Erebus Lojolae pectora certus/ jam superasse

Con estas armas el Erebo está convencido de que ya ha superado el pecho de Loyola.

Conjetura 2

Manuscrito	Lectura	Conjetura
	<i>sede</i> ²¹⁵	<i>sedem</i> ²¹⁶

Como se puede ver en la imagen, esta lectura fue corregida eliminando la última letra del vocablo, que era *m*, quedando así la forma *sede*, la cual sí es válida en el latín clásico porque puede ser el ablativo singular del sustantivo *sedes*, *-is*, o la segunda persona del singular, del presente del imperativo, de la voz activa del verbo *sedeo*. Además de esto, la métrica de *sede* es adecuada para el esquema del verso que la contiene (*Īnvī|sīt Dī|vīnām| sēde, ēx|pōnīt ā|cērbōs*). Por tales razones, esta lectura no me resultó dudosa al realizar la transcripción; sin embargo, cuando comencé a traducir la oración que la comprende, me percaté de que la corrección realizada por el autor a esta lectura no era acertada.

²¹⁵ *Ib.*, transc. 382.

²¹⁶ *Ib.*, ed. 401.

Con el propósito de comprobar que la lectura *sede* es errónea, analicé sintácticamente cada elemento de la siguiente oración:

*Tunc Virgo miserans casus; commota periclo;/ [Invisit] Divina[m] sede, (...)*²¹⁷

Por la naturaleza del verbo, este enunciado constituye una oración transitiva. Su sujeto es *Virgo*, el cual está modificado por dos participios: uno presente, *miserans*, y uno perfecto, *commota*; el participio presente *miserans* tiene por objeto directo el acusativo *casus*, y el participio perfecto *commota* está complementado por el ablativo *periclo*. El verbo es *invisit*, el cual está modificado por el adverbio *tunc*, y su objeto directo es el adjetivo *divinam*. Esta oración también cuenta con un complemento circunstancial de lugar, que es el ablativo *sede*.

A pesar de que todo parecía indicar que la lectura *sede* era correcta, el análisis sintáctico me ayudó a ver que este enunciado estaba incompleto puesto que no había, ni dentro de él, ni en una oración cercana a él, ningún sustantivo en acusativo singular femenino al cual calificara el adjetivo *divinam*. A partir de lo anterior, fue como encontré la manera de probar que *sede* es una lectura errónea.

Así pues, *sede* es una lectura incorrecta porque, cuando el autor corrigió la palabra *sedem* quitando la *m* final, no se percató de que tal corrección eliminaría el único sustantivo en acusativo que podía completar su oración y acompañar al adjetivo *divinam*. Por esto, decidí enmendar ese error usando en la edición la forma original *sedem*, para que el adjetivo *divinam* tuviera su sustantivo y así la oración finalmente estuviera completa y tuviera sentido tanto en latín como en la traducción al español.

Además de que sintácticamente la conjetura *sedem* es correcta por lo que acabo de explicar, métricamente también es acertada, como se puede apreciar en la escansión:

Ínvī|sít Dī|vínām| sédem, ēx|pónit ā|cérbōs

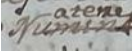
Finalmente, presento la traducción de la oración junto con su edición para dar más sustento a mi conjetura:

Tunc Virgo, miserans casus, commota periclo, / invisit divinam sedem, (...)

²¹⁷ *Ib.*, transc. 381 y 382; ed. 400 y 401.

Entonces la Virgen, compadeciéndose de las caídas y conmovida por el peligro, visita el trono divino (...)

Conjetura 3

Manuscrito	Lectura	Conjetura
	[atene] ²¹⁸	<i>Athene</i> ²¹⁹

Como se puede apreciar en la imagen, la palabra *Numina* fue tachada y corregida con la lectura *atene*, palabra que no se encuentra registrada en el latín. Después de analizar esta lectura, me pareció lógico que se tratara de la transliteración del vocablo *Ἀθήνη*, forma jónica del nombre griego de la diosa Atenea. Obedeciendo las equivalencias del alfabeto griego con el latino, esta palabra griega quedaría transliterada al latín como *Athene*, vocablo que es muy similar a la lectura *atene*.

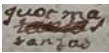
A pesar de que la transliteración *Athene* podría ser la conjetura que corrija el verso que la contiene, creo que sería más conveniente utilizar *Athene*, transliteración de la forma ática *Ἀθηνᾶ*, porque así esta palabra quedaría como un sustantivo de la primera declinación latina, con lo cual podrá ser reconocida y comprendida más fácilmente por cualquier persona que no sepa griego. Además, esta conjetura sí es adecuada para el esquema métrico porque forma un hexámetro espondeico, como se observa en su escansión:

Hóc o|rát gēnī|trīx, hōc| Vírgo Ā|thēnā| pōscīt

Así pues, la traducción de este verso enmendado quedaría de la siguiente manera:

Esto suplica la madre, esto pide la Virgen Atenea

Conjetura 4

Manuscrito	Lectura	Conjetura
	[quot mas/tantas] ²²⁰	<i>quot mas</i> ²²¹

²¹⁸ *Ib.*, v. 438 de la transcripción.

²¹⁹ *Ib.*, v. 457 de la edición.

²²⁰ *Ib.*, transc. 518.

²²¹ *Ib.*, ed. 537.

Evidentemente la lectura de esta imagen es confusa porque una sola palabra presenta dos correcciones. Esta palabra originalmente era *tantas*, a la cual se le tacharon cinco de sus seis letras dejando sin tachar únicamente su *s* final. Una de las correcciones está situada arriba de la palabra original y, tomando en cuenta la letra *s* que no fue tachada en el vocablo original, se puede leer *quot mas*. La otra corrección está debajo de la palabra original y se lee *tantas*. Ambas correcciones son válidas ya que sí existen en latín. Por una parte, la corrección ubicada arriba está integrada por *quot*, un pronombre indeclinable que suele presentarse en correlación con *tot*, y por *mas*, un adjetivo de la tercera declinación que se enuncia *mas, maris*: “masculino”, “varonil”, “viril”. Por otra parte, la corrección ubicada abajo es el adjetivo *tantas*, que está en acusativo plural femenino de *tantus, -a, -um*. Además de esto, cualquiera de las dos correcciones sería adecuada para la métrica del verso que las contiene, como lo demuestra su escansión:

Opción uno: *Tót tūr|baé; nūn|quám quōt| mās mī|rábīlě| mūndī*²²²

Opción dos: *Tót tūr|baé; nūn|quám tān|tās mī|rábīlě| mūndī*

Como ambas correcciones existen en latín y son válidas métricamente, los únicos elementos que me quedaban para elegir la que tuviera más sentido con lo narrado en el poema eran el análisis sintáctico y la traducción del periodo oracional completo usando primero una y luego la otra opción. El pasaje cuya lectura seguí es el siguiente:

*Aera fulgentes labuntur militis acris/ Tot turbae; nunquam quot mas/tantas
mirabile mundi/ Vidit opus, terras omnes ac orbis inundant*²²³

Tomando en cuenta la puntuación original del texto, este pasaje está integrado por tres oraciones:

Oración 1: *Aera fulgentes labuntur militis acris tot turbae.*

Oración 2 (opción uno): *nunquam quot mas mirabile mundi vidit opus.*

Oración 2 (opción dos): *nunquam tantas mirabile mundi vidit opus.*

Oración 3: *terras omnes ac orbis inundant.*

²²² *Ib.*, v. 518 de la transcripción/v. 537 de la edición.

²²³ *Ib.*, vv. 517-519 de la transcripción/vv. 536-538 de la edición.

La oración 1 tiene un sujeto que es *turbæ*, el cual está determinado por el adjetivo indeclinable *tot*, por el participio *fulgentes* y por el genitivo *militis*, el que a su vez está calificado por el adjetivo *acris*. El verbo es *labuntur*. Esta oración también cuenta con un acusativo de dirección, que es *aera*.

La oración 2 tiene dos opciones de lectura debido a que en ella están las correcciones en cuestión. La oración 2 leída con la opción uno (*quot mas*) tiene como sujeto a *opus* que está calificado por los adjetivos *mas* y *mirabile*, y por el genitivo *mundi*; su verbo es *vidit*, el cual está modificado por el adverbio *nunquam*, y su objeto directo es el pronombre indeclinable *quot*, que está en correlación con *tot* de la oración 1. Por otra parte, la oración 2, completada con la opción dos (*tantas*), tiene por sujeto a *opus* que está calificado por el adjetivo *mirabile* y por el genitivo *mundi*; su verbo es *vidit*, que está modificado por *nunquam*, y su objeto directo es el adjetivo *tantas*.

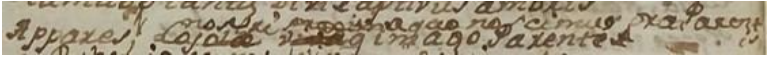
La oración 3 tiene el mismo sujeto que el de la oración 1 (*turbæ*), el cual se encuentra implícito; su verbo es *inundant* y su objeto directo es *terras*, el cual está modificado por el adjetivo *omnes* y es determinado por el genitivo *orbis*.

Basándome en el análisis sintáctico de cada una de las oraciones, la traducción del pasaje quedó así:

	Pasaje	Traducción
Opción uno:	<i>Aera fulgentes labuntur militis acris/ Tot turbæ; nunquam quot mas mirabile mundi/ Vidit opus, terras omnes ac orbis inundant.</i>	Tantas turbas relucientes del impetuoso soldado corren por el cielo, cuantas el admirable trabajo viril del mundo nunca vio e inundan todas las tierras del orbe.
Opción dos:	<i>Aera fulgentes labuntur militis acris/ Tot turbæ; nunquam tantas mirabile mundi/ Vidit opus, terras omnes ac orbis inundant.</i>	Tantas turbas relucientes del impetuoso soldado corren por el cielo; el admirable trabajo del mundo nunca vio tan grandes e inundan todas las tierras del orbe.

Después analizar cada una de estas traducciones, elegí la primera corrección, *quot mas*, porque completaba mejor el sentido de todo el pasaje; además, la escogí porque *quot* está correlacionado con *tot*, el cual se encuentra justo en la oración anterior, formando así una comparación de igualdad. Por otro lado, consideré que la segunda corrección, *tantas*, era incorrecta porque al emplearla en la oración 2 no se completaba la idea ya que esta oración carecía de un sustantivo en acusativo plural femenino al cual pudiera determinar el adjetivo *tantas*.

Conjetura 5

Manuscrito	
Lectura	<i>Appares, [nostri quo noscimus ora Parentis] imago Parent[i]</i> ²²⁴
Conjetura	<i>Appares, nostri quo noscimus ora Parentis</i> ²²⁵

Algunas palabras de este verso fueron tachadas y corregidas en la parte superior, aunque de manera confusa. Como se puede observar en la imagen, originalmente este verso estaba integrado por cinco palabras (*Appares; Lojoloē vivaq[ue] imago Parent[i]*), de las cuales fueron tachadas la segunda (*Lojoloē*) y la tercera (*vivaq[ue]*). Arriba de estos dos vocablos tachados se añadieron seis más (*nostri proxima quo noscimus ora Parentis*), de las cuales la segunda (*proxima*) también fue tachada.

Ahora bien, partiendo del supuesto de que las cinco palabras añadidas arriba de este verso fueran la corrección de los dos vocablos tachados, el verso reconsiderado podría quedar de la siguiente manera:

Appares; [nostri quo noscimus ora Parentis] imago Parent[i].

Esta corrección me parece errónea porque su esquema métrico no corresponde al del hexámetro dactílico debido a que sobran dos pies, como se puede apreciar en su escansión:

1er. pie	2do. pie	3er. pie	4to. pie	5to. pie	6to. pie	7mo. pie	8vo. pie
<i>Āppā</i>	<i>rēs; nōs</i>	<i>trī quō</i>	<i>nōscimūs</i>	<i>ōrā Pā</i>	<i>rētīs ĩ</i>	<i>māgō Pā</i>	<i>rētī.</i>

Además de esto, sintácticamente la corrección también es errónea ya que hay dos elementos que no encajan en el orden de ninguna de las dos oraciones contenidas en este verso, como explico a continuación.

Este verso contiene dos oraciones, una principal (*Appares*) y una relativa (*nostri quo noscimus ora Parentis imago Parenti*). La oración principal está integrada sólo por la forma verbal *appares*. De esta oración depende la subordinada relativa que está introducida por el

²²⁴ *Ib.*, transc. 647.

²²⁵ *Ib.*, ed. 666.

adverbio relativo *quo*; su verbo es *noscimus*, cuyo objeto directo es *ora*, sustantivo determinado por la frase nominal en genitivo *nostrī Parentis*. En este periodo sobraría el nominativo *imago*, puesto que no puede ser el sujeto de ninguna de las dos oraciones porque el verbo *appares* en 2ª persona del singular y *noscimus* está en 1ª persona del plural. También sobraría el dativo *Parenti* ya que ninguna de las funciones sintácticas que puede desempeñar dicho caso encaja en el periodo.

El hecho de que dos palabras no tuvieran cabida sintácticamente, hace imposible la traducción de este verso. Por ésta y las otras razones ya explicadas, fue necesario plantearme otra conjetura con el fin de que el periodo tuviera sentido y se adaptara al esquema métrico del hexámetro dactílico. Así pues, basándome en el análisis sintáctico que desarrollé en el párrafo anterior, corregí este verso únicamente suprimiendo las dos palabras sobrantes (*imago* y *Parenti*) de la oración subordinada relativa, por lo cual la nueva enmienda quedó así:

Appares, nostrī quo noscimus ora Parentis

Finalmente, para demostrar que esta conjetura es la correcta tanto sintáctica como métricamente, presento la escansión del verso acompañada de su traducción al español:

Áppā|rés, nōs|trī quō| nōscīmūs| órā Pā|rētīs

Tú te manifiestas donde reconocemos el rostro de nuestro Padre

IV.3.3 Criterios de edición

Para la configuración de la edición crítica de este manuscrito se siguieron los principios de la ecdótica, la cual, según Bernabé, “engloba las operaciones secundarias respecto de las propiamente críticas, como la determinación de convenciones tipográficas, la disposición del texto o la corrección de pruebas”.²²⁶

Así pues, como uno de los objetivos de mi investigación es difundir el poema *In honorem Domini Nostrī Patris Ignatīi* entre un amplio público, en esta edición realicé algunas modificaciones para que el texto sea comprendido más clara, sencilla y eficazmente por

²²⁶ BERNABÉ, Alberto, *op. cit.*, p. 93.

cualquier persona que se interese en él y que tenga un conocimiento básico del latín clásico. Es preciso señalar que tales modificaciones fueron aplicadas a la transcripción paleográfica que presenté en el apartado anterior, pues a partir de aquella, elaboré esta edición crítica. A continuación explico los criterios que seguí:

1. No se conserva la disposición original de los versos dentro de cada foja del manuscrito.
2. Se suprime el monograma *Jhs* que encabeza cada foja del manuscrito porque es un elemento externo al poema.
3. Se conserva la separación de las palabras en *scriptio continua* que se realizó en la transcripción paleográfica.
4. Se suprime la numeración original debido a los errores que presenta y, para una óptima localización y citación de palabras y versos, se enumeran de cinco en cinco, a diferencia del original, que está presentado de diez en diez.
5. Se eliminan los corchetes de las palabras que contenían abreviaturas y ligaduras, las cuales fueron desatadas entre corchetes en la transcripción paleográfica.
6. También se eliminan los corchetes de las letras o palabras que aparecían en borrones y correcciones, y fueron posteriormente interpretadas.
7. Se normaliza el uso de las mayúsculas como se indica a continuación:
 - a. Se conservan las mayúsculas iniciales de nombres propios y de adjetivos y sustantivos que hacen referencia a Dios, Jesús, la Virgen y San Ignacio de Loyola.
 - b. Se modifican las mayúsculas iniciales que no siguen las reglas actuales.
 - c. Se emplea mayúscula inicial en los nombres propios que carecían de ella en el manuscrito.
 - d. Se emplea mayúscula inicial en la palabra que sigue de un punto o de un signo de cierre de interrogación.
8. Con el fin de facilitar la localización de cada una de las palabras del texto en los diccionarios, se normaliza la ortografía del manuscrito de acuerdo con la ortografía del latín clásico que se utiliza en el *Nuevo Diccionario Latino-Español Etimológico* de Raimundo de Miguel:

- a. Se modifican las letras griegas *X* y *p*, empleadas en los *nomina sacra* *Xpto*, *Xpti* y *Xptiadum*, por sus equivalentes latinos *Ch* y *r*, respectivamente, para que en esta edición sólo se presenten las grafías del abecedario latino.
 - b. Se adecua el uso de los diptongos *ae* y *oe* al empleo observado normalmente en los diccionarios especializados. De esta forma, todas las palabras del manuscrito que en latín clásico no se escriban con *ae* serán cambiadas por *oe*, y a la inversa. Asimismo, se disuelve la monoptongación de *ae* y se restituyen sus dos letras.
 - c. Se normaliza el uso de la *i*, la *j*, la *u* y la *v*. Así pues, la *i* y la *u* se emplean sólo con valor vocálico, mientras que la *j* y la *v* se utilizan exclusivamente con valor consonántico.
 - d. Se cambia la *i* por la *y* en todas las palabras de origen griego.
 - e. De acuerdo con el uso ortográfico del diccionario de Raimundo de Miguel, se aplica la letra *h* en las palabras que en el manuscrito no la contienen y se suprime la *h* en las que no deben contenerla.
 - f. Se cambia la *n* por la *m* en las palabras: *circundatus*²²⁷ y *circundata*.²²⁸
 - g. Se suprime una letra en las palabras que en el texto original presentaban duplicación pero que en latín clásico no la tienen. Por el contrario, se agrega una letra a las palabras que deberían presentar duplicación.
9. Se eliminan los signos diacríticos similares a los acentos circunflejo (^) y grave (´) porque la función que desempeñan se verá claramente reflejada en la traducción. En la siguiente tabla se presentan todas las palabras que presentan estos signos, acompañadas de la referencia del verso de la edición crítica.

Acento circunflejo [^]	Acento grave [`]	
Ablativo singular	Genitivo plural	Adverbio
13 umbrâ	108 natùm	205 altè
14 umbrâ	132 vivùm	216 haccè
66 maculâ	249 superùm	342 blandè
126 Christô	306 scutùm	376 dirè
154 novâ	377 maniplùm	415 longè
163 tantâ	387 exosùm	662 justè
255 famâ		

²²⁷ *Ib.*, transc. 375; ed. 394.

²²⁸ *Ib.*, transc. 534; ed. 553.

364 formâ		
428 clausâ		
610 casulâ		
611 vanâ		
630 Romanâ		
645 sidereâ		

10. Se modifica la puntuación original del manuscrito y se aplica el uso actual con base en las unidades sintácticas resultantes en la traducción.
11. Se presenta un aparato crítico positivo.²²⁹ Como el manuscrito es un *codex unicus*, sólo se muestra la lectura elegida en la edición, seguida de la lectura que originalmente aparece en el manuscrito.

²²⁹ “Es decir, en él aparece la lección que se elige, con los manuscritos que la dan, seguida de las lecciones que no se han elegido, con los manuscritos que la presentan”. BERNABÉ, Alberto, *op. cit.*, p. 101.

V In honorem Domini Nostri Patris Ignatii

V.1 Criterios de traducción

Para la realización de la traducción del poema *In honorem Domini Nostri Patris Ignatii* me guie por los siguientes criterios:

1. Debido a que tratar de adaptar la traducción a un tipo de verso castellano podría afectar la comprensión de las ideas originales, la traducción al español fue elaborada en verso libre.
2. Se procura que la traducción al español se ubique en el mismo número de verso que en el texto latino; sin embargo, con frecuencia hubo necesidad de modificar el orden de los constituyentes de la oración que había establecido el autor con el propósito de elaborar una versión que permitiera al lector no perder de vista la lógica de las oraciones en la traducción.
3. Se trasladan al español fielmente las ideas y conceptos del texto original.
4. Se respeta, en la medida de lo posible, la sintaxis del español (sujeto-verbo-objetos-complementos) con la finalidad de que la lectura de la traducción resulte fluida.
5. Los plurales poéticos (como *pectora*, *corda*, *corpora*, etc.) se traducen en singular.
6. Para lograr una comprensión óptima del poema, se incluyen notas a pie de página que aportan información útil para el lector. Hay algunas notas que son aclaratorias y hay otras que contienen principalmente datos mitológicos, históricos y biográficos.

V.2 Texto latino y traducción al español

In honorem Domini Nostri Patris Ignatii

Victorem memoro, victum quem gloria plaudit, virtutem meritis claram decorasse tropaeis. Numinis huic propriam palmam Regnator Olympi concessit, premitur quando Lojola petitus. Plus laudis famae, menti plus addidit ille virtutis. Tellure jacens ad sidera nomen sustulit, ac caelo celebratur pompa triumphi.	5
Dirige, Verbiparens, vatis modulamina, quaeso, optatosque mihi numeros concede benigna. Auxiliata Parens, Verbo quae gaudet alumno, ne desit spero, voces largita canoras. Eja fave. Possim felix cantare Parentem, eximium pietate virum, tutaminis umbra, umbra namque tua fugientes credo tenebras. Optatam valeant metam contingere vota. Auspiciis tantis heros praestantia coepta perficit. His placeat coeptum, modulemur honores.	10 15
Subsidium, venerande Parens, Dux inclite noster, subsidium vestrum nati nunc pectora poscunt. Audens dum tento verbis expendere laudes,	20

En honor de Nuestro Señor Padre Ignacio

Recuerdo que el vencedor, a quien vencido la gloria aplaude,
honró su clara virtud con triunfos merecidos.
El Rey del Olimpo²³⁰ le concedió a éste la propia palma
del Numen,²³¹ cuando Loyola herido es atormentado.
Él añadió más alabanza a su fama y más virtud 5
a su mente. Su nombre, que yacía en la tierra, se elevó hacia las estrellas
y en el cielo se celebra la pompa del triunfo.
Dirige, Madre del Verbo,²³² las melodías del vate, te lo suplico,
y concédeme benigna los ritmos deseados.
Espero que no me abandone la Madre Auxiliadora, quien se alegra 10
junto con el Verbo, su hijo, y otorga voces armoniosas.
¡Ea, sé favorable! Que yo feliz pueda cantar al Padre,²³³
hombre eminente por su piedad, a la sombra de tu abrigo,
pues creo que las tinieblas huyen de tu sombra.
Que los votos puedan alcanzar la meta deseada. 15
Con tan grandes auspicios el héroe realiza las empresas eminentes.
Que con estos auspicios la empresa agrade y que cantemos los honores.
Ayuda, Padre venerable, nuestro célebre Guía,²³⁴
vuestra ayuda ahora pide el pecho de tu hijo.
Mientras atrevido intento pagar las alabanzas con palabras, 20

²³⁰ El Olimpo era un monte que se alzaba en los confines de Macedonia y Tesalia, en Grecia; es considerado como la mansión de los dioses. En general, este término se aplica a las “moradas celestes”, donde reside la divinidad (GRIMAL, Pierre, *Diccionario de Mitología griega y romana*, s.v. Olimpo). En este poema el Olimpo es sinónimo del cielo, mientras que el Rey del Olimpo es el de Dios, aunque originalmente este término se emplea, especialmente en la *Eneida*, para referirse a Júpiter. (VERG., *A.*, II. 779, VII. 558 y X. 436-437)

²³¹ El numen “es un «centro de voluntad y de inteligencia» capaz de mantener unas relaciones con los hombres de índole que podríamos llamar «lingüística» (en sus revelaciones o manifestaciones) del mismo modo que el hombre puede mantenerlas con él (por ejemplo, en la oración). [...] A veces, *numen* designa a la fortaleza o poder de una divinidad determinada. También puede ser llamado *numen* el mismo Dios de las religiones superiores (Pío XI, *Syllabus*, I, §1). *Numen, inis*, incluye, en los usos del latín clásico, [...] Decisiones que el numen revela o expresa de algún modo a los hombres inspirándoles temor, confianza, veneración. También significa asentimiento o voluntad de los dioses, o los dioses mismos, o genios silvestres (Ovidio), o personajes poderosos (Livio)” (GARCÍA SIERRA, Pelayo, *Diccionario filosófico. Manual de materialismo filosófico, una introducción analítica* (Edición digital), definición recuperada de: <http://www.filosofia.org/filomat/df353.htm>). En el poema la palabra latina *Numen, -is*, tanto en singular como en plural, se usa para referirse a Dios.

²³² La Madre del Verbo es la Virgen María, quien es Madre de Jesús, también llamado el Divino Verbo.

²³³ Es decir, San Ignacio de Loyola.

²³⁴ Tanto Padre venerable como “nuestro célebre guía” son aposiciones que se refieren a Dios.

dum terras linquo, dum praeceps aethera conor,
Icarus infelix ne nigris obruar undis
ingenii, gaesumque regas, et lumina dones.
Adsit dextra, Parens, et tutus nubila scando;
nec mentis timeo tenebras, lucisque malignas, 25
nam tremulas medius fulgens transibo per umbras.

Urbis dum celebris celsam defenderet arcem,
moenia sublimis caeli quae culmina lustrant,
altae quae moles et propugnacula firmant, 30
Pompeji perfecta manu, qui condidit urbem;
Militis alta fuit totum protracta per orbem
fama volans ejus, Galli qui densa fatigat
agmina. Cum rapido quatiuntur flamine tures,
signa volant caelo, Zephyros undantia pulsant;
armorum ferro sistit Lojola retardans 35
conatus hostis, telis virtute resistens.
Projicit ac flammam percussus lumine Phoebi,
sanguineos effusos rores et torvus anhelat;
hostibus insultat, multos et vulnere sternit.

Horrendusque nimis duris crepitantibus armis, 40
impavidus geminat vires, et corda relaxant
crudeles iras. Hominum cum corpora cernit

mientras abandono las tierras, mientras precipitado me preparo para el cielo,
para que yo, Ícaro²³⁵ infeliz, no sea cubierto por las negras olas
del ingenio y para que tú dirijas la lanza y me des luces.
Que tu diestra me ayude, Padre, y protegido subo a las nubes;
no temo a las tinieblas de la mente, ni a las luces malignas, 25
pues resplandeciente en el centro pasaré a través de las trémulas sombras.
Hasta que defendiera la elevada fortaleza de la célebre ciudad,²³⁶
murallas del cielo sublime que recorren las cumbres,
altas moles que fortifican los atrincheramientos
que fueron realizados por la mano de Pompeyo,²³⁷ quien fundó la ciudad; 30
fue extendida por todo el orbe la gran fama volante
de este Soldado,²³⁸ quien fatiga las numerosas tropas del galo.²³⁹
Cuando las torres son sacudidas por el viento violento,
los estandartes vuelan en el cielo y agitándose sacuden los Céfiros;²⁴⁰
Loyola se mantiene en pie reprimiendo con el hierro de las armas 35
los intentos del enemigo, poniendo resistencia a las armas con virtud.
Conmovero por la luz de Febo,²⁴¹ arroja llamas
y amenazador exhala vastos rocíos de sangre;
salta sobre los enemigos y derriba a muchos de un solo golpe.
Y, temible a causa de las duras armas demasiado crepitantes, 40
duplica impávido sus fuerzas y su corazón suelta
las crueles iras. Cuando observa que los cuerpos de sus hombres

²³⁵ Ícaro es hijo de Dédalo y Náucrante. En los versos 22 y 23 del poema se hace referencia al mito donde Ícaro fue precipitado al mar después de que el Sol derretió la cera que mantenía pegadas las alas que su padre le fabricó para poder escapar del laberinto en que estaban encerrados (GRIMAL, Pierre, s.v. Ícaro). Ahora bien, el autor del poema no desea experimentar el infortunio de Ícaro, quien llegó muy alto, pero por obra de su soberbia cayó en lo más bajo (en este caso, el mar).

²³⁶ Esta “célebre ciudad” es Pamplona, ciudad española en la cual San Ignacio de Loyola luchó contra un poderoso ejército francés que buscaba reconquistarla. Loyola comienza su *Autobiografía* narrando este hecho.

²³⁷ Cneo Pompeyo Magno (106-48 a.C.), general y político romano que triunfó en diversas campañas militares y, siendo partidario de la República, luchó contra Julio César en la Guerra Civil, por quien fue derrotado en la batalla de Farsalia (<http://www.mcncbiografias.com/app-bio/do/show?key=pompeyo-cneo1>). Tradicionalmente se cree que Pompeyo fundó la ciudad de Pamplona en el año 75 a.C., según el modelo urbanístico romano, y que le dio su nombre, *Pompaelo*, lo que acentuó la función de enlace estratégico entre esta ciudad de la península y el resto de Europa (<http://www.pamplona.es/VerPagina.asp?IdPag=67&Idioma=1>).

²³⁸ Es decir, San Ignacio de Loyola.

²³⁹ Galo era el nombre dado a los habitantes de la antigua Galia, región que estaba ubicada en los territorios de la actual Francia. Así pues, el término galo es un sinónimo arcaizante de francés.

²⁴⁰ El Céfito era el viento del Oeste y, en términos poéticos, se caracterizaba por ser un viento templado y agradable (<http://etimologias.dechile.net/?ce.firo>). En el poema, el Céfito, viento suave por naturaleza, se contraponen al viento violento que sacude las torres.

²⁴¹ Febo es el epíteto y, a menudo, el nombre de Apolo, hijo de Zeus y Leto, y hermano de la diosa Ártemis. Apolo es dios de la música, de la poesía y del vaticinio. Asimismo, es un dios guerrero que con su arco y sus flechas era capaz de enviar desde de lejos, como su hermana Ártemis, una muerte rápida y dulce (GRIMAL, Pierre, s.v. Apolo). En nuestra obra, el Febo que conmueve a Loyola con su luz es el guerrero, quien incita al santo a seguir luchando contra los franceses.

morte jacere, furit, flagratque furore feroci
 tunc magis incenso; cristas tamen aspicit omnes
 sanguine rorantes, crescit sitis ejus avara. 45
 Mucro bibit multum, multum sed sanguinis optat;
 ignis ceu vastam tentans consumere silvam
 ligna vorat, lignique fames plus crescit in igne.
 Orbis tormentum magni cum pondera jactat
 plumbea, fumantes ignes ac aethere surgunt, 50
 obscurant caelum, turbant caligine lucem.
 Advolat ecce globus stridens, horrensque fragor.
 Aeris intonuit regio, turresque tremiscunt.
 Lojolam petit, atque metu perterritus ipse.
 Ipse gradum revocans, furias in moenia vertit, 55
 haec validae jaciunt ingentia fragmina turris.
 Ac ubi crus petitur, fortis procumbit humi vir
 invitus. Felix lapsus, qui causa coronae.
 Utque manet corpus, mentem miserabile perflans,
 exanimis animi sic, sicque timentia corda 60
 Traditur urbs armis, arx unaque traditur hosti.
 Continuoque virum Galli de turre reportant
 mirantes animum, in castris, lectoque reponunt.
 Vulnere cum sanus, quod magno Numine donum
 cognovit gratus, laesi pars eminet ossis. 65
 Hac macula Miles foedari corpora turpi
 haud patiens, cruris statuit tunc ossa secari.
 Crura secant, vultus stetit immutabilis ille.
 Spectatorque tremens adsit, tum turba ministrum.
 Qualis summus mons, cum vertice scinditur arbor 70
 immotus, multumque labor, timor urget agrestem.
 AEger dat strato corpus, mulcere doloris
 duris ut possit poenis, volumina versat,
 Sanctorum Flores, vulgo quae nomine dici,
 humanaeque Dei vitae clarissima facta. 75
 Prospexere virum gestas evolvere sacras,

están tendidos a causa de la muerte, se enfurece y arde en furor impetuoso
más encendido en aquel momento. Sin embargo, contempla todos
los penachos²⁴² que están bañados de sangre y la ávida sed de éste aumenta. 45
Su arma bebe mucho, pero también desea mucha sangre;
así como el fuego, que intenta consumir el vasto bosque,
devora los árboles, también en el fuego aumenta más el hambre de un árbol.
Cuando el tormento²⁴³ arroja cuerpos pesados de plomo
de gran circunferencia, los fuegos humeantes se levantan en el cielo, 50
oscurecen la región del aire y enturbian la luz con niebla.
He aquí que la bola se precipita estridente y temblando por el estruendo.
La región del aire retumbó y las torres se estremecieron.
La bola ataca a Loyola, y él mismo es aterrorizado por el miedo.
Él, volviendo el pie atrás, vierte las furias hacia las murallas 55
y éstas le arrojan enormes fragmentos de la potente torre.
Y, entonces, cuando la pierna es atacada, el hombre valiente cae por tierra
contra su voluntad. Propicia caída, la cual es causa de la corona.
Tal como el cuerpo permanece inmóvil azotando miserablemente a la mente,
así los ánimos permanecen consternados y así el corazón permanece temiendo. 60
La ciudad es entregada a las armas y una sola fortaleza es entregada al enemigo.
Y al instante los galos transportan al hombre desde la torre
admirando su ánimo y en los campamentos y en el lecho lo curan.
Aun cuando estaba sano de su herida, la cual agradecido reconoció como
un don del gran Numen, una parte del hueso dañado sobresale. 65
El Soldado, que no soporta que su cuerpo sea afeado por esta vergonzosa
mancha, decide entonces que los huesos de la pierna fueran partidos.
Le parten las piernas y aquél permaneció con rostro inmutable.
Que el espectador que tiembla lo asista y luego la turba de los sirvientes.
Cual alto monte, cuando el árbol firme es partido por un remolino, 70
el infortunio es mucho y el temor apremia al campesino.
El enfermo entrega su cuerpo a la cama, de modo que pudiera
calmar los dolores a causa de las duras penas, y hojea libros,
las Flores de los Santos,²⁴⁴ que son llamadas comúnmente por este nombre,
y los hechos más ilustres de la vida humana de Dios. 75
Observaron que el hombre leía los hechos sagrados,

²⁴² Los penachos son adornos que por su forma se parecen a un mechón de plumas y que se ponían como ornato en los cascos militares.

²⁴³ El tormento es una “máquina de guerra para disparar balas u otros proyectiles.” REAL ACADEMIA DE LA LEGUA, *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Tormento. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=a5Y9QUx>

²⁴⁴ *Flos Sanctorum* fue el nombre dado al conjunto de historias de las vidas de los santos.

auspicium ingratum Diti, regnoque minari,
 omina mortali fore jucundissima genti,
 caelicolum grato, adverso sibi, commoda regno.
 Indignata nimis Stygiae furibunda caterva. 80
 Dumque fremens crebro versat perterritus Orcus
 talia. Mens acres haec addidit ignibus ignes:
 'Castra sequi solitus, rectus moderamine nostro,
 moenibus horrendis atri dominabitur Orci?
 Qui miser et fuerat saevo superatus ab illo, 85
 huic Erebi misero superata superbia cedit?
 Supremas nostrum nomen cum venerit aras,
 pestibus infandis tellusque incensa Lutheri,
 hoc caput nomen de aris demittet ad imum,
 atque malis poterit tantis conferre medellam?' 90
 Accensis rabidi furiis adjecit Averni
 flammam, cum deflens voces has pectore fundit:
 'Haud valeas mundo tua vano vertere terga.
 Magna cohors hominum pietatis constitit arce?'

presagio desagradable para Plutón,²⁴⁵ y que amenazaba a su reino
y que los presagios serán agradabilísimos para el linaje mortal
y oportunos para su reino, querido por los dioses y adverso para aquél.
La caterva furibunda de la Estigia²⁴⁶ está demasiado indignada, 80
mientras el Orco²⁴⁷ aterrado, gruñendo frecuentemente, medita
tales cosas. Esta mente²⁴⁸ agregó ardientes fuegos a los fuegos:
“Loyola, acostumbrado a seguir los campamentos, conducido por nuestra guía
¿dominará las moradas horrendas del sombrío Orco?
Este miserable había sido superado por aquel furioso, 85
¿cederá la soberbia superada del Érebo²⁴⁹ ante este miserable?
Cuando nuestro nombre haya llegado a los altares más altos,
y la tierra de Lutero²⁵⁰ haya sido incendiada por las ruinas horribles,
¿el guía²⁵¹ enviará este nombre desde los altares hacia el fondo
y podrá entregar un remedio a tantos males?” 90
Loyola añadió fuegos a las furias encendidas del rabioso Averno,²⁵²
cuando llorando profiere de su pecho estas palabras:
“Que no puedas huir del vano mundo.
¿Reside en la fortaleza de la piedad una gran cohorte de hombres?”

²⁴⁵ *Dis Pater*, el “Padre” de las Riquezas, o Plutón. es un dios romano del mundo subterráneo. Desde muy antiguo se le identificó con Hades (también llamado Plutón), el dios del inframundo, quien reina sobre los muertos y es un amo despiadado que no permite volver a la tierra a ninguno de sus súbditos (GRIMAL, Pierre, s.v. Hades, Dis Pater y Plutón). Aquí la figura de Plutón es equivalente al Demonio.

²⁴⁶ Estigia es una diosa que es hija de Noche y de Érebo (las tinieblas). Se daba este nombre a una fuente ubicada en Arcadia y se solía atribuir a sus aguas propiedades tanto perniciosas como mágicas. Por lo anterior, se le consideraba como un río de los infiernos (*ib.*, s.v. Estigia).

²⁴⁷ Orco, en las creencias populares, es el demonio de la muerte, mal diferenciado de los propios Infiernos. Poco a poco se fue aproximando a los dioses helenizados y ha pasado a ser sólo otro nombre de Plutón o *Dis Pater*, dios del Inframundo (*ib.*, s.v. Orco). Así pues, el Orco sería otro sinónimo de Demonio.

²⁴⁸ Es decir, la mente del Orco.

²⁴⁹ Érebo es un dios que personifica las Tinieblas infernales (GRIMAL, Pierre, s.v. Érebo). En el poema es otro sinónimo del Demonio.

²⁵⁰ Martín Lutero nació en Eisleben, Alemania, en 1483. Fue el principal promotor de la Reforma protestante. En 1505 entró al convento de la Orden de los agustinos; luego en 1507 fue consagrado como sacerdote y un año después fue a estudiar teología en Wittenberg, donde posteriormente enseñaría filosofía escolástica, teología y exégesis bíblica. En 1510 y 1511 viajó a Roma, de donde se llevó una imagen negativa de la ciudad, de la Iglesia y de la Curia. Lutero escribe sus *95 tesis*, en las que principalmente pidió la detención de la venta de indulgencias, pero también negó la autoridad del Papa, impugnó el celibato de los sacerdotes, el culto a los santos, los votos monásticos, etc. A causa de esto, en 1520 el Papa León X envió la bula de excomunión de Lutero. Sus escritos fueron quemados públicamente en las ciudades alemanas donde se habían difundido. Precisamente a este hecho se refiere el verso 88 de este poema. Fue desterrado y se refugió en el castillo de Wartburgo. Tiempo después regresa a Wittenberg para establecer los principios de la Reforma (<http://www.historiacultural.com/2010/09/biografia-de-martin-lutero.html>). Por ir en contra de la Iglesia, Lutero se podría considerar como un aliado del Demonio.

²⁵¹ Se refiere a Dios.

²⁵² Averno es un lago ubicado en Campania, en cuyas proximidades se situaba la entrada al inframundo y, en efecto, esta palabra es uno de los nombres dados al mundo subterráneo de los muertos (<http://etimologias.dechile.net/?averno>). El Averno se identifica aquí con el Demonio.

Parvulus ecce puer, Baptistae nomine magnus, qui patriam liquens, tectum, carissima Patrum ora, locum maestum, desertaque lustra peragrat. Poma famem diram tantum silvestria pascunt, tigridis exuvias gaudens inducere vestem.	95
Sunt ludus puero gratus crepitantia virgae vulnera, perpetuo teneri quae corporis artus dilacerant; fortique manu sua corpora in aris candida divinis, implorans Numina, sacrat, sanguinis ac membris atri vi flumina manant.	100
Franciscum cernas, clarus contemptor honorum, fallacis pompae nunc clarior emicat umbris, contendens illis praestans abscondere nomen. Agmina multorum natum florentia ducit. Suntque decus Patris tanti monimenta decoris.	105
Felix qui tacitas fraudes illuserit orbis.	110

He aquí al muchacho muy pequeño, grande por el nombre de Bautista,²⁵³ 95
 quien, estando puro,²⁵⁴ recorre su patria, su casa, los rostros queridísimos
 de sus Padres, el lugar sombrío y los desiertos lugares salvajes.²⁵⁵
 Las frutas silvestres apacientan su hambre tan funesta,
 mientras éste se alegra de ponerse la piel y los despojos de un tigre.²⁵⁶
 Son un juego agradable para el muchacho los golpes crepitantes 100
 de la vara, los cuales desgarran continuamente los miembros
 del delicado cuerpo, y con mano firme éste consagra su cuerpo puro
 en los altares divinos, implorando a los Númenes,
 y ríos de negra sangre manan por sus miembros a causa de la fuerza.
 Ojalá veas a Francisco,²⁵⁷ ilustre despreciador de los honores, 105
 ahora el más ilustre de la pompa falaz sale de las sombras,
 quien distinguido se esfuerza por esconder su nombre en aquellas.²⁵⁸
 Éste dirige las multitudes florecientes de muchos hijos.
 Los monumentos de tan grande gloria son la gloria del Padre.
 Dichoso aquel que habrá de burlarse de los engaños silenciosos del orbe. 110

²⁵³ Juan el Bautista es un personaje del Nuevo Testamento, quien era hijo de Zacarías, un sacerdote, e Isabel, de ascendencia sacerdotal y también pariente de María, la madre de Jesús. Los primeros Padres de la Iglesia lo sitúan como el “último profeta del Antiguo Testamento y el portavoz de la llegada del Salvador”. Se le llamó el Bautista porque se dedicaba a anunciar la conversión y la preparación para la venida del Mesías a través del Bautismo (http://www.mercaba.org/DJN/J/juan_bautista.htm).

²⁵⁴ Juan el Bautista se encontraba “puro” puesto que él ya se había preparado para la llegada del Mesías por medio del bautismo, en las aguas del río Jordán.

²⁵⁵ La misión de Juan el Bautista consistía en recorrer todos los lugares que pudiera propagando la venida del Salvador y convirtiendo a tantos cuantos pudiese por medio del bautismo.

²⁵⁶ El modo de vida que llevaba Juan el Bautista era austero, pues su alimentación era escasa y de tipo vegetariana, y su vestimenta era sumamente modesta ya que generalmente se le identifica vistiendo únicamente un manto de pelo de camello. Asimismo, eran sus aliados la penitencia, el ayuno y cualquier elemento de austeridad (http://www.mercaba.org/DJN/J/juan_bautista.htm). Sin duda, San Ignacio de Loyola se inspiró en el modo de vida de Juan y lo adoptó desde el momento de su conversión.

²⁵⁷ Francisco de Asís es un santo italiano, fundador de la Orden franciscana. A pesar de que fue hijo de un comerciante de telas y de que en sus primeros años gastaba excesivamente, decidió transcurrir su vida adulta en la más estricta pobreza y austeridad; por ello, animaba a sus seguidores a hacerlo de la misma manera. Además de mostrar desapego por lo terrenal, también Francisco comenzó a convivir con los leprosos, a quienes antes no podía ni siquiera mirar, y a reconstruir capillas e iglesias después de haber visto en la capilla de San Damián un crucifijo que le aconsejaba reparar su Iglesia que caía en ruinas (http://www.corazones.org/santos/francisco_asis.htm). Indudablemente, San Francisco también fue un ejemplo a seguir para San Ignacio, quien, al igual que aquél, hizo de la pobreza uno de sus votos.

²⁵⁸ El desapego de San Francisco por todo lo terrenal incluía cualquier tipo de honores y reconocimiento; por esta razón, en el poema aparece escondiéndose entre los demás santos, evitando así recibir honores.

Observa Aurelii magni vestigia sancta.
 Terrigenis curis oppressus, Ditis et astu,
 hic olim Veneri sacrabat corda nefandae,
 cum casti oblitus, turpi succumbit amori,
 fallitur et jaculis, curvoque Cupidinis arcu. 115
 Pennatusque puer torquet praecordia flammis,
 nunc tamen exardet divino arreptus amore,
 corda novas sentit gratas incendere flammis.
 Et tanquam fervet rutilis fornacibus aurum,
 sic animus Patris divinis ignibus ardet. 120
 Quamque caret laetus luxu, quem foeda libido
 offert; quam lacrimis os stat venerabile Patris.
 Aspice virgineam turbam, quae lilia sacra
 et nobis redolent, et caeli tecta decorant
 Ampla, vide proprio flores et sanguine rubros, 125
 pro Christo telis cedunt cum candida colla.
 Hi pereunt placidi caelestique arce reflorent.
 Frustra ergo dubius, frustra Lojola moraris.
 Clementis Jesu supplex jam Numina posce.
 Haec faveant, quidque, Ignati, quid pectora terret? 130
 Obscuras meditare specus, ubi plurima sanctum
 ora jacent. Urna vivum contenta sepulchri.

Observa los vestigios sagrados del gran Aurelio.²⁵⁹
 Éste, abrumado por las preocupaciones terrígenas y por la astucia de Plutón,
 en otro tiempo consagraba su corazón a Venus²⁶⁰ nefanda,
 cuando olvidándose de lo casto, sucumbe al indecente amor
 y es engañado por los dardos y por el perverso arco de Cupido.²⁶¹ 115
 Este niño alado²⁶² retuerce su corazón en llamas;
 sin embargo, ahora está ardiente arrastrado por el amor divino²⁶³
 y siente que su corazón enciende nuevas llamas agradables.
 E igual que el oro arde en los hornos brillantes,
 así el ánimo del Padre arde en los fuegos divinos. 120
 ¡Cuán contento se abstiene del lujo, a quien el deseo deshonoroso
 se le ofrece! ¡Cuán venerable rostro del Padre se mantiene en las lágrimas!
 Mira la turba virginal, que nos exhala olor a
 lirios sagrados²⁶⁴ y decora las amplias moradas del cielo.
 Ve también estas flores rojas a causa de su propia sangre, 125
 cuando por Cristo ceden sus tallos puros a las armas.
 Éstas perecen plácidas y reflorecen en la cumbre celeste.²⁶⁵
 Luego, en vano dudoso, en vano, Loyola, vacilas.
 Tú, suplicante del clemente Jesús, invoca ya a los Númenes.
 Que estas cosas sean favorables, y ¿qué cosa, Ignacio, qué cosa aterra a tu pecho? 130
 Reflexiona sobre las cavernas oscuras, donde muchísimos rostros
 de los santos yacen. La urna del sepulcro de los vivos ya está ocupada.

²⁵⁹ Aurelio Agustín de Hipona, popularmente conocido como San Agustín, es un Santo, Padre y Doctor de la Iglesia. Fue el máximo pensador del cristianismo del primer milenio y dedicó gran parte de su vida a escribir sobre filosofía y teología. Sus obras más sobresalientes son las *Confesiones*, texto de carácter autobiográfico, y la *Ciudad de Dios*, una apología del cristianismo. Durante su juventud se dejó llevar por sus pasiones y se entregó al amor impuro (hecho del que se arrepiente cuando es adulto). Precisamente durante esta etapa Agustín conoció a una mujer con la cual tuvo un hijo: Adeodato. A los diecinueve años lee el *Hortensio* de Cicerón, el cual despertó su amor por la sabiduría, pero cayó en el maniqueísmo. Tras llegar a Milán y escuchar las celebraciones litúrgicas de San Ambrosio, decide romper con el maniqueísmo y se convirtió al cristianismo llevando una vida sin placeres ni riquezas. Posteriormente fue ordenado sacerdote y luego Obispo de Hipona (http://www.corazones.org/santos/agustin.htm#SAN_AGUSTIN).

²⁶⁰ Venus es una divinidad latina muy antigua que, en sus orígenes, parece haber sido protectora de los huertos. Hasta el siglo II a.C. fue asimilada a la Afrodita griega, cuya personalidad y leyendas tomó. Así, Venus pasó a ser la diosa del amor, pero de un amor carnal, impuro y deshonesto (GRIMAL, Pierre, s.v. Afrodita y Venus).

²⁶¹ Cupido es el equivalente latino de Eros, dios griego del amor, quien es considerado comúnmente como hijo de Afrodita (Venus). Se le representa como un niño, con frecuencia alado, pero muchas veces sin alas, que se divierte llevando desasosiego a los corazones, o bien inflamándolos con su antorcha o hieriéndolos con sus flechas (GRIMAL, Pierre, s.v. Cupido). Además, en algunas ocasiones es representado como un niño ciego (CONTI, Natale, *Mitología*, pp. 300 y 301).

²⁶² Se refiere a Cupido.

²⁶³ Este amor divino es el que después San Agustín sintió por Dios.

²⁶⁴ El lirio es una flor, cuyo simbolismo se relaciona con la pureza y, así como el más ligero contacto empaña esa flor, así toda culpa enturbia la pureza del alma. Información tomada de <http://webcatolicodejavier.org/LosLiriosDeSanAntonio.html>.

²⁶⁵ Este pasaje podría ser una analogía donde la flor de lirio simboliza a aquellos santos que ofrecieron su vida por Cristo, murieron gustosamente creyendo en él y resucitaron una vez que llegaron al cielo.

Hicque sinum saxis lacera; saepissime fator.
 Cum gemitu clamans elinguis, comprime voces,
 iratumque Deum memora, tunc corda tremiscant. 135

Hic vigil, emergat nunc, nunc immergat in undas
 sol tenebrosus equos, membris viresque ministret
 magnus amor cordis, rivos et lumina genis
 perfundant pingues, ac hujus lugubre vultum
 occultet velum, ferro circumdare terga. 140

Ad terram corpus, mentem sed ducat ad astra
 ignis flamma volans, quo pectoris ardeat imum.

'Aggredior pietatis iter, crudelia rumpo
 vincula, queis vinctus nunc, inquit, vexor in umbris.
 Nunc ubi sunt animi, pugnax ad proelia virtus? 145
 Quid juvat, o demens, clarus celebreris in omni
 mortali coetu? Praeconia fumida laudis.
 Heu sequor, o Jesu, superum vestigia grata.
 Numinis arma feram. Mundi jam desero castra.'

Consilium novere duces Acherontis iniqui. 150
 Mens generosa ferit, mentis magis inclita virtus
 pectora turbatae turmae trepidantia mire.
 Manibus erumpunt, invisunt agmina terrae
 oras. Quae tremefacta nova formidine, voces
 eructant has: 'Egregium sententia factum 155
 audacis tentat. Ni nostra industria pugnet,
 ni cuncti regni vires ponamus et arma
 adversus. Tanti compos audacia voti.
 Proh miserae sedes, regio proh maesta barathri.
 Ergo cadant. Pereant ortu minitantia regno. 160
 Consilia: admoneant vires, roburque juventam
 stulte deliquisse, putat superare cavernas
 cum Stigias fidens, hae tanta peste solutae
 sint. Audens culpae nobis supplicia solvat.

Y tú destroza aquí la caverna con rocas. Con mucha frecuencia tú hablarás.
Tú, que sin habla clamas con un gemido, contén las voces,
y recuerda a Dios airado y entonces que tu corazón comience a temblar. 135

Aquí vigilante, que ahora el sol tenebroso emerja, que ahora sumerja a
sus caballos en las olas,²⁶⁶ y que el gran amor de su corazón dé
fuerzas a sus miembros, y que sus luces cubran
los abundantes ríos de sus mejillas, y que su velo lúgubre
oculte su rostro para rodear sus espaldas con el hierro.²⁶⁷ 140

Que la llama volante de fuego conduzca su cuerpo hacia la tierra,
pero su mente hacia los astros para que el fondo de su pecho arda.
“Emprendo el camino de la piedad, rompo las crueles cadenas, a las cuales
ahora estoy encadenado, dice Loyola, y soy atormentado en las sombras.
¿Ahora dónde están los ánimos, donde está la virtud belicosa para los combates? 145
¿En qué ayuda, oh demente, que ilustre seas alabado en toda presencia
mortal? Las proclamas de la gloria están humeantes.
¡Ay, sigo, oh Jesús, los gratos vestigios de los del cielo!
Que yo lleve las armas del Numen. Ya abandono los campamentos del mundo.”

Los guías del hostil Aqueronte²⁶⁸ conocieron esta decisión. 150
La mente noble²⁶⁹ golpea y la ilustre virtud de su mente golpea más
maravillosamente el pecho tembloroso de la tropa agitada.²⁷⁰
Las tropas²⁷¹ se abren paso con las manos y ven los límites
de la tierra. Éstas, estremecidas por un nuevo temor,
profieren estas palabras: “La decisión del atrevido 155
intenta un hecho eminente. Que nuestra diligencia no combata,
que no pongamos en contra las fuerzas de todo el reino
y las armas. La audacia es dueña de tan grande voto.
¡Oh sedes miserables! ¡Oh región sombría del infierno!
Que luego sucumban. Que las cosas que amenazan al reino perezcan desde el origen. 160
Éstas son las decisiones: que las fuerzas y el vigor recuerden que la juventud
ha delinquido locamente, cuando confiada piensa que supera
las cavidades estigias, que éstas sean libres de tan grande ruina.
Que el atrevido nos absuelva de los castigos de la culpa.

²⁶⁶ Aquí se hace referencia a la parte del mito de Helio, el Sol, donde se narra que éste después de haber caminado durante todo el día, al anochecer llega al Océano, donde se bañan sus fatigados caballos y él se retira a descansar en un palacio de oro, del que vuelve a partir de madrugada (*Cfr.* GRIMAL, Pierre, *op. cit.*, p. 235).

²⁶⁷ En estos versos, el autor califica al sol como tenebroso para referirse al sol que da paso a las tinieblas, es decir, a la noche. Así pues, este sol sería benéfico para Loyola porque, al traer la noche, le entregará descanso, tranquilidad y alivio a sus penas.

²⁶⁸ El Aqueronte es el río que han de atravesar las almas para llegar al reino de los muertos. Un barquero, Caronte, se encarga de pasarlos de una a otra orilla (*GRIMAL, Pierre, op. cit.*, p. 39).

²⁶⁹ Se refiere a la mente de San Ignacio de Loyola.

²⁷⁰ Es decir, de la tropa agitada de los conductores del Aqueronte.

²⁷¹ Se refiere a las tropas de los conductores del Aqueronte.

Contemnant primos juveniles arma furores, 165
 Et durum oppugnet pectus constantia nostra.'

Cuncti clamarunt horrentes voce dracones,
 horrisono properant, efflantes aethere toto
 sibila. Suscipiunt magnae discrimina pugnae,
 Lojolae stratum cinxerunt militis Orci 170
 horridae turbae. Sonuerunt verba dolore
 afflicti. Poscit superos solatia poenis.
 Iras ad bellum vox signum convocat hostis.
 Et subito placida quae gaudent corda quiete,
 turbantur. Pacem mentis turbata requirunt. 175
 Cum veluti Zephyrus lenis sine murmure perflat,
 aequora sedatis lymphis immota quiescunt,
 invitatque maris nautas placidissima forma.
 Vix gravidata poli faciem sed nubila condunt
 Africus et praeceps immiscet flumina ponti, 180
 vertitur hinc fremens ad litus jactitat undas.
 Auget hiems pelagum, volvunt et turbine flatus,
 ac imas fluctus commotus pandit arenas.

Hinc subeunt menti virtutis pristina gesta,
 dilecti Martis subeunt insignia grata. 185
 Hinc decus, et nomen, stirpis generosa propago.
 Jam revocat plausus, comitum quos ora dedere,
 arcem deletam, quae tunc prostrata recumbit.
 Cum recubans animus, terram non presserit ultro,
 mirantis robur stupefacta silentia Galli. 190
 Jam resonat clangor belli, strepitusque tubarum.
 Utque solet quadrupes belli cum cornui signum,
 aera vocant iras saevi resonantia Martis.
 Attollit tellure manus, cum pectore nectit
 cervices acres, manuum ferit ictibus alvum 195
 atque fremit saliens, hinnitibus aequora complet.
 Percutit arrectus ventos, et fraena recusat.
 Incensas oculis promit vibrantibus iras.
 Commotus Miles, vix aures buccina pulsat,

Que las armas desdeñen los primeros furores juveniles 165
y que nuestra constancia ataque su duro pecho.”

Todas las serpientes que producen horror clamaron con su siseo
y con ese horrible sonido se apresuran, mientras exhalan silbidos
en todo el cielo. Las turbas horribílicas del Orco emprenden
los peligros de la gran lucha y rodearon la cama 170

del soldado Loyola. Las palabras del desesperado sonaron
con dolor. Él pide a los dioses alivios a sus penas.
La voz del enemigo, señal para la guerra, convoca a las iras.
Súbitamente, el corazón tranquilo que se alegra con la calma
es turbado. El corazón turbado exige la paz de la mente. 175

Como cuando el suave Céfiro sopla sin murmullo,
los mares inmóviles descansan con las aguas apacibles
y la placidísima forma del mar atrae a los marineros.
Pero apenas las fecundadas nubes del cielo ocultan esta apariencia
y el Ábrego²⁷² precipitado mezcla las corrientes del mar, 180
y éste resonando se vuelve hacia la costa y agita las olas.

La lluvia acrecienta el mar, los vientos se revuelven con el remolino
y la ola impetuosa extiende las profundas arenas.
A partir de este momento, las prístinas hazañas de la virtud llegan a su mente,
y también llegan las gratas señales del amado Marte.²⁷³ 185

A partir de este momento, yo propago tu gloria y tu nombre, oh noble linaje.
Ya llama de nuevo a los aplausos, los cuales los rostros de los compañeros dieron,
y a la defensa destruida, la cual entonces se cae postrada.
Cuando su ánimo que está tendido no ha pisado la tierra del otro lado,
los silencios del galo que admira su fuerza están estupefactos. 190

Ya resuena el estruendo de la guerra y el sonido de las trompetas.
Como cuando el cuadrúpedo suele ser, como los cuernos, la señal de la guerra,
y los bronces resonantes llaman a las iras del cruel Marte.
El caballo levanta sus patas de la tierra y une sus cabezas impetuosas
con su pecho, hiere su vientre con los golpes de sus patas 195

y saltando relincha. Llena de relinchos las llanuras.
Excitado atraviesa los vientos y rechaza las bridas.
Expresa sus iras encendidas con sus ojos agitados.

El Soldado es agitado y la trompeta apenas sacude sus oídos,

²⁷² El Ábrego es “viento templado y húmedo del sudoeste, que trae lluvias”. REAL ACADEMIA DE LA LENGUA, *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). s.v. Ábrego. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=0AVeMd0>.

²⁷³ Marte es el dios romano identificado con Ares. Es el dios de la guerra, y es también dios de la primavera, porque la estación guerrera empezaba al terminar el invierno. Asimismo, es dios de la juventud, porque la guerra es una actividad propia de ésta (GRIMAL, Pierre, s.v. Marte). Por todo lo anterior, en este poema Marte es sinónimo de la guerra.

jam mundi ferme sese convertit ad arma. 200
 Obstrepit ac mentis voci tunc Martia virtus.
 Mens animosa cupit pugnae quae experta pericla.
 Aethereas sedes pugnans extollere nomen,
 at memorans, secum sanctorum facta volutat,
 quae servant confixa alte penetralia cordis. 205
 Terga dabat vincens, Erebum superabat atrocem.
 Interea caeli medium nox occupat atra,
 atque soporiferas per terras seminat umbras,
 nocturnis et equis vehitur Regina Diana.
 Cumque feras lustrat, somnis, hominesque sepultos, 210
 cuncta silent, cuncto spirant et pectore somnos
 securos, mentem laxant, artusque sopore,
 stellae per totum collucent aethera pulchrae;
 Aspicit heroem, vigilans qui cernit adultam
 noctem, conatur concedat membra quieti, 215
 hace levet curas, cruciant quae lumine, magnas.
 Deditus at somno vir nulla levamina poenis
 offendit. Mentem vexatam somnia torquent.
 Tartarus oppressum Lojolam crederat amens,
 cordibus invitis clamant cum pectora Martem; 220
 quisque suos laetus socios gratatur ovantes,
 atque manus palmis, optant et tempora lauris,
 tartareosque parant fines portendere sedis.
 Mortalem truculentus alit rescindere prolem
 Spem demens. Ultro terris minitatur Avernus, 225
 insanaeque minae vanas mittuntur in auras,
 tempora namque eadem Diti fatalia perstant.

y ya casi se vuelve hacia las armas del mundo. 200
Entonces la virtud de Marte aturde a la voz de su mente.
La mente animosa desea los peligros de la lucha, que ya han sido experimentados.
Mientras luchaba por elevar su nombre a las sedes celestes,
y hacía memoria, revolvía consigo mismo los hechos de los santos,
los cuales guarda profundamente el fondo herido de su corazón. 205
Venciendo daba las espaldas, superaba al terrible Erebo.
Entretanto, la negra noche se apodera del centro del cielo
y propaga las sombras soporíferas por las tierras,
y la Reina Diana²⁷⁴ es llevada por los caballos nocturnos.²⁷⁵
Y cuando ésta ilumina a las fieras y a los hombres sepultados por los sueños, 210
todas las cosas permanecen en silencio, exhalan sueños tranquilos con todo
su pecho y dan reposo a su mente y a sus miembros junto con el sopor,
y las hermosas estrellas resplandecen por todo el cielo.
Ella mira al héroe,²⁷⁶ quien estando despierto observa la avanzada
noche, e intenta conceder los miembros al descanso 215
y aliviar aquí las grandes preocupaciones que lo atormentan con la luz.
Sin embargo, el hombre, entregándose al sueño, no encuentra ningún alivio
para sus penas. Los sueños atormentan su mente agitada.
El Tártaro²⁷⁷ insensato había creído que Loyola estaba sometido,
cuando su pecho clama a Marte con su corazón renuente; 220
contento cada uno de éstos congratula a sus compañeros que son dignos de ovación,
y desean manos para las palmas y tiempos para las victorias,
y también se preparan para anunciar el final tartáreo de la sede.
El terrible insensato²⁷⁸ fomenta que la estirpe mortal destruya
su esperanza. El Averno amenaza las tierras del más allá, 225
y las amenazas insensatas son enviadas en auras inútiles,
pues los mismos tiempos fatales persisten para Plutón.

²⁷⁴ Diana es la diosa itálica y romana identificada con Ártemis. Es hermana gemela de Apolo, dios de la poesía, de la música, del vaticinio y de los pastores. Diana, diosa de la caza, permaneció virgen, eternamente joven, y es el prototipo de la doncella arisca, que solo se complacía en la caza. Va armada con un arco del que se sirve contra los ciervos y humanos. Los antiguos la interpretaron como personificación de la Luna, que anda errante por las montañas (*ib.*, s.v., Ártemis y Diana). Así pues, en este pasaje de nuestro poema, la Reina Diana es la Luna.

²⁷⁵ Aunque la Luna (*Regina Diana*) como diosa no posee una leyenda propia, aquí el autor asimiló la leyenda del Sol a ésta, e igual que el Sol, quien durante el día es llevado por caballos a través del todo el cielo, la Luna también es conducida por caballos durante la noche.

²⁷⁶ Es decir, San Ignacio de Loyola.

²⁷⁷ El Tártaro es la región más profunda del mundo y está situada debajo de los Infiernos. Constituye los cimientos del universo. La leyenda muestra que las distintas generaciones divinas encerraron allí sucesivamente a sus enemigos. Poco a poco, el Tártaro fue confundiéndose con el infierno propiamente dicho en la idea de “mundo subterráneo”, situándose generalmente en él el lugar donde eran atormentados los grandes criminales (GRIMAL, Pierre, s.v. Tártaro). En este poema, es usado como sinónimo del Demonio.

²⁷⁸ Es decir, el Tártaro.

Non latuere nimis strages fabricantia fata;
 at non audenti penitus fiducia cordi
 defuit. Ast urget Lojolam, turbidus instat. 230
 Proeliaque instituit, cedunt cum lumina pressa
 solliciti somno, sperans prosternere mentem,
 quae vigilans validas contra stetit inclita vires.

Agmina saeva ruunt, perturbat pugna quietem.
 Vincere quem nequeant fortes. Nunc fallere certant 235
 purpureosque toros ostro, multoque tapeto,
 magnanimumque virum properant contraria tela,
 quae, dum quadrijugo splendet sublimis Apollo,
 pulsarat. Tectosque dolos detexerat acer.

Instaurant pugnas, reparant ad proelia vires, 240
 subdola verba vomunt fallaces callida dicta:
 'Jam laudes magnae pereant, et dedecus adsit.
 Lojolae aeternum virtus laudanda per aevum
 concidat.' Hunc referunt armis, animoque valentem,
 cujus fama globi terras lustraverat omnes, 245
 cui phalerae (virtus siquando cessat ab armis)
 ornant in pugnis corpus radiantia tela.

Dedecorat laudes hic, labeque nomen inurit,
 atque putat superum vilis fore vivida imago
 illustris poterit. Mundum quid inertia relinquunt 250
 pectora? Sancta sequi heroum vestigia verset.
 Servet justorum gressus, quis credet iniquum?

Cura domus magnae quae sustentata recumbit
 Lojola, acta viri, merito celebranda, reposcit.
 Deturbas fama veteres, si nomen ob umbras 255
 Lojolae, factis Patrum quod claruit olim.
 Audes ergo domum ingratus divellere claram.
 Germanos linquas? Obiit fiducia certa.
 An famae meditare fugas? At prospice genti,
 quae virtute tua nitens, manet orba decore. 260

Los hados²⁷⁹ que fabrican las ruinas no se ocultaron demasiado;
sin embargo, la confianza no abandonó en absoluto al corazón
atrevido. Pero el furioso²⁸⁰ abruma a Loyola y lo amenaza. 230
Emprende los combates, cuando las luces oprimidas ceden
al sueño del inquieto, esperado derribar su mente,
la cual, célebre, se mantuvo velando contra las fuerzas violentas.

Las tropas furiosas²⁸¹ se lanzan y la lucha perturba la tranquilidad.
Ojalá los fuertes no puedan vencerlo. Ahora luchan 235
porque los lechos purpúreos engañen con su vestimenta y su gran tapete,
y lanzan flechas contrarias contra el hombre magnánimo,
las cuales el sublime Apolo, mientras brilla en la cuadriga,
había disparado. El impetuoso²⁸² había puesto al descubierto sus engaños ocultos.
Renuevan las luchas, reorganizan las fuerzas para las batallas, 240
y falaces vomitan palabras artificiosas dichas mañosamente:
“Que las grandes alabanzas perezcan ya y el deshonor se presente.
Que la laudable virtud de Loyola sucumba por la vida
eterna.” Hacen volver a las armas a éste, varón de ánimo fuerte,
cuya fama había recorrido todas las tierras del globo, 245
a quien las faleras²⁸³ (si alguna vez su virtud se aparta de las armas)
y las flechas brillantes le adornan el cuerpo en las luchas.

Éste deshonra las alabanzas y marca su nombre con una mancha,
y piensa que la ilustre imagen vívida de los dioses podrá
ser despreciable. ¿Por qué su pecho inerte abandona el mundo? 250
Ojalá que vuelva a seguir los sagrados vestigios de los héroes.
Que observe los pasos de los justos, ¿quién creará que es injusto?

El cuidado de la gran casa, la cual apoyada en Loyola cae,
reclama los actos del varón, dignos de ser celebrados mercedamente.
Tú despojas de la fama a los antiguos, si el nombre de Loyola enfrenta 255
las sombras, el cual en otro tiempo comenzó a brillar a causa de los hechos de los Padres.
Así pues, ingrato te atreves a destrozar la ilustre casa.
¿Abandonarías a tus hermanos? La confianza segura pereció.
¿O acaso meditas la fuga de la fama? Pero mira a tu familia,
la cual brillando por tu virtud, permanece privada de honor. 260

²⁷⁹ El Hado (*Fatum*) es el dios del Destino. En su origen, este vocablo, que se relaciona con la raíz del verbo que significa “hablar” (*fari*), designaba la “palabra” de un Dios y, como tal, se aplicaba a una irrevocable decisión divina. Después, por influjo de la religión griega, el Hado ha designado las diferentes divinidades del Destino (GRIMAL, Pierre, *s.v.* Hado).

²⁸⁰ Se refiere al Averno, quien, a su vez, está asimilado al Demonio.

²⁸¹ Son las tropas furiosas del Averno.

²⁸² Es decir, el Averno.

²⁸³ Las faleras eran “placas de metal brillante que servían como condecoración militar o como ornato de los caballos” (PIMENTEL ÁLVAREZ, Julio, *Breve diccionario. Latín-español, español-latín, s.v.* Phalera).

Non sensum gentis vestrae infortunia vertent?
Quo traheris? Quaenam tibi, dic, mens corde moratur.

At somno Lojola vigil perfringere tela,
hostis et insani luctans depellere fraudes,
nititur insidias vitare, et Daemonis artes 265
constantique sedet sententia pectore fixa.

Sic leo, qui fertur somnus cum corde potitur,
lumina versutus recubans vigilantia servat,
sedulus et lustrat silvam campumque patentem,
ne tigris irrumpat, tutus obtruncet inermem. 270

Ignipedes Titanis equi sed luce vehebant
Auroram, radiusque prior fulgebat Olympo,
tota tenebrarum tellus cum nocte sepulta,
mirandae machinae coepit protendere formam.

Cernitur hic campus, florum Regina resurgit, 275
atque chori cuncti qui complent aequora grata,
puniceas, albas, pictas extendere frondes.

Inspiciunt caelum, pergrato sidera vultu,
et claros, carosque sibi, vultusque salutant
humanos solis gaudentis spargere luces. 280

Noctequae dilectos, exosos luceque nidos
deserit, et fugiens numerosa caterva volantum,
laeta canit solem, properans, rostroque sonoro
Phoebeum terris optatum nunciat ortum.

Lumina cum Phoebi caelo radiantia summo 285
Portendunt risus, ingentia gaudia terris,
Lojolae pugnas moneant, certamina dira.

Omnes cum placido, funesto hic lumine surgit.

Nam bacchans Orcus, Furiarum turbidus aestu,

¿No modificarán los infortunios de vuestra familia tu pensamiento?

¿A dónde serás arrastrado? Di, qué pensamiento mora en tu corazón.

Pero Loyola despierto en el sueño, mientras luchaba por quebrar las armas
y apartar los engaños del enemigo insensato,
se esforzaba por evitar las insidias y las artes del Demonio, 265
y su parecer permanece fijo en su pecho firme.

Así como el león, el cual se presenta cuando el sueño se apodera del corazón,
mientras está recostado, observa hábil las luces vigilantes,
y examina cuidadoso el bosque y el campo abierto,
para que el tigre no irrumpa y seguro no mate al inerme. 270

Pero los caballos de pies de fuego del Titán²⁸⁴ llevaban junto con la luz
a Aurora,²⁸⁵ y el primer rayo resplandecía en el Olimpo,
cuando toda la tierra sepultada por la noche de las tinieblas,
empieza a extender la belleza del admirable artificio.

Aquí se observa el campo, la Reina de las flores se levanta, 275
y todos los coros, los cuales llenan las gratas llanuras,
extendieron las púrpuras y blancas guirnaldas de hojas de vivo colorido.

Miran con el rostro muy grato el cielo y las estrellas,
y saludan al humano, claro y querido por ellos rostro
del sol que goza de esparcir su luz. 280

La numerosa caterva de aves huyendo abandona
los nidos amados por la noche y detestados por la luz,
y canta feliz al sol apresurándose, y con el pico sonoro
anuncia en las tierras el deseado nacimiento de Febo.²⁸⁶

Las luces de Febo, cuando radiantes anuncian las risas 285
en el muy elevado cielo y los gozos enormes en las tierras,
recuerden a Loyola sus luchas, contiendas funestas.

Cuando todos se levantan con la luz tranquila, éste se levanta con la luz funesta.

Por su parte, el Orco enfureciéndose, agitado por el fuego de las Furias,²⁸⁷

²⁸⁴ El término Titán hace referencia al Sol (Helio), quien pertenece a la generación de los Titanes. De acuerdo con la leyenda del dios Helio, los “caballos de pies de fuego” jalaban un carro en el cual el Sol recorría todo el cielo durante el día esparciendo su luz (GRIMAL, Pierre, s.v. Helio).

²⁸⁵ Aurora, también llamada Eos, pertenece a la generación de los Titanes. Es hija de Hiperión y Tía, y es hermana de Helio y Selene. Es representada como una diosa cuyos dedos “color de rosa” abren las puertas del cielo al carro del Sol (*ib.*, s.v. Aurora).

²⁸⁶ Como Ártemis era considerada la personificación de la Luna, su hermano Febo Apolo también fue considerado como personificación del Sol (*ib.*, s.v. Apolo). Así pues, se toma a *Febo* como sinónimo del Sol.

²⁸⁷ Las Furias son, en las primitivas creencias populares de Roma, demonios del mundo infernal. Se asimilaron muy rápidamente a las Erinias griegas, cuyos mitos se apropiaron. Así pues, se convirtieron en divinidades violentas, no tenían más ley que ellas mismas e, incluso, el propio Zeus se veía obligado a obedecerlas. Se representan como genios alados, con serpientes entremezcladas en su cabellera y llevando en la mano antorchas o látigos. Cuando se apoderan de una víctima, la enloquecen y la torturan de mil maneras. A menudo son comparadas con “perras” que persiguen humanos. Su mansión es la Tiniebla de los Infiernos: el Érebo (*ib.*, s.v. Furias).

postquam bis vires acris solertia vicit 290
 Lojolae, prostrata dolet campo agmina turpi.
 Ter renovat bellum, cunctas ad arma phalangas
 convocat, haud fidunt propria virtute furentes,
 incola nemo manet, lucis qui sistat opacis
 horrentique domo poenis, et sulphuris igne, 295
 umbrae ubi perpetuo regnant, et luminis exul
 vel radius turbat fossas, caveasque profundas,
 qui jaculis rapidus bellum ne tendat acutis.
 Pars laudis studio, virus quod cordibus altis,
 tingunt telorum ferrum. Prima agmina ponit 300
 haec delecta cohors, tendit vexata pudore,
 ulcisci jurata virum, ac hastilia frustra
 mittere dira manu, praestans invadere robur,
 ensibus auratis, rigidis, fulgentibus armis,
 casside flammivomis ignes mittente pyropis. 305
 Argento scutum pars pugnam saevit ad atram,
 Vincere ne arma, armorum credit amore.
 Tartarae Furiae tetro, colloque comanti
 anguibus, incedunt flammis, et fulmina vibrant;
 Lojolae primum, crudas exercitus iras 310
 ut simul incendant, foveant in Milite bilem.
 Personat emittens latratus ore trilingui
 Cerberus, et mediis turbarum cernitur armis.
 Vipereos regione toros fert, gutture rauco
 fulgura; nimbifero veluti cum tempore caelum 315
 fulmina multa jacet, saevus canis horrida mittit.
 Ira sed his telis minime saturata barathri,
 explorans animos, et propugnacula firma
 custodes cordis, magnas in pectore vires.
 Quos numerat multos victor Lojola triumphos, 320
 quique animis addunt animos, et Tartara terrent.
 Auxilium poscit. Vastum mittuntur ad orbem
 orantes vires, ad bellum foedera mundi.
 Qui quaerant, orsae faciant felicia pugnae

después que la habilidad de Loyola venció dos veces a sus impetuosas fuerzas, 290
se duele de las tropas derribadas en el campo vergonzoso.

Renueva por tercera vez la guerra, convoca a todas las falanges
a las armas, pero los furiosos no confían en su propia virtud
y ningún habitante que resista el opaco dolor de la luz
permanece en la horrible casa y en el fuego del azufre, 295
donde las sombras reinan perpetuamente o el rayo desterrado
de la luz agita las fosas y las cavidades profundas,
para que éste no se dirija impetuoso a la guerra con las lanzas afiladas.

Una parte con el empeño de la alabanza y el veneno que está en su profundo corazón
impregna el hierro de las lanzas. Este ejército escogido pone 300
a las primeras tropas y se extiende afligido por la vergüenza,
el cual ha jurado castigar al varón y arrojarle en vano los crueles astiles
con su mano, prometiendo que atacaría su fuerza
con rígidas espadas doradas, con armas relucientes
y con el casco de piropos²⁸⁸ que vomitan flamas, el cual lanza fuegos. 305
Una parte con la plata de los escudos se enfurece ante la funesta lucha
y cree vencer si no con las armas, con el amor de las armas.

Las Furias tartáreas de horrible cuello que está provisto
de serpientes encienden llamas y disparan rayos,
tan pronto como los ejércitos enciendan primero las iras crueles 310
de Loyola y calienten la cólera en el soldado.

Resuena Cerbero²⁸⁹ emitiendo ladridos con su boca que tiene tres lenguas
y se distingue en medio de las armas de las turbas.
Lleva cuerdas viperinas en el límite de su cuerpo y relámpagos en la ronca
garganta; como cuando el cielo lanza muchos rayos en el tiempo 315
que trae tempestades, el perro furioso arroja rayos terribles.

Pero la ira del infierno de ningún modo se satisface con estas armas,
explorando los ánimos, las firmes fortificaciones,
custodias del corazón, y las grandes fuerzas en su pecho.
El vencedor Loyola enumera estos cuantiosos triunfos 320
y cada uno agrega ánimos a los ánimos y aterra al Tártaro.
Loyola pide auxilio. Las fuerzas que ruegan son enviadas
al vasto orbe y las alianzas del mundo a la guerra.

Que quienes pidan, hagan hados propicios para la lucha

²⁸⁸ El piropo es una variedad de granate, de color rojo de fuego, muy apreciada como piedra fina. Es muy similar al rubí.

²⁸⁹ Cerbero es el “perro del Hades”, uno de los monstruos que guardaban el imperio de los muertos, vedaban la entrada en él a los vivos y, sobre todo, impedían la salida. La imagen que de este monstruo se daba con más frecuencia era la siguiente: tres cabezas de perro, una cola formada por una serpiente y, en el dorso, erguidas, multitud de cabezas de serpiente. Estaba encadenado ante la puerta del Infierno y aterrorizaba a las almas cuando entraban (GRIMAL, Pierre, *op. cit.*, s.v. Cerbero).

fata. Viro vani fuerit fiducia cordis. 325
 Cum tantae superent turbae, cernantque jacere,
 consilium foveas, tristes quod territat Orci.
 Flagitium Veneris mundo regnabat in omni,
 deponunt homines penitus, vultusque pudorem.
 Illecebrae rapiunt claros ad crimina foeda 330
 mortales animos, turpi rapiuntur amore,
 turpibus ac aris vitam, cum nomine mactant,
 obscurare genus mores posuere pudicos.
 Tempore letiferae crescunt contagia pestis,
 luxuriae juvenis totas nam fundit habenas. 335
 His armis Erebus Lojolae pectora certus
 jam superasse, locos, terrasque, domusque revulsas
 eisdem cum pateat, munitam robore mentem
 non cogitans tanto, pueri detrudere tela
 quod valeat caeci, vulnus vitare sagittae, 340
 quae contorta levi, ne vivo impulsa vigore,
 irruit et blande, feriens at dira triumphat.
 Quae tot divellit turres, totque agmina vellit,
 quot numquam potuere duces, viresque phalangum,
 quot, postquam multos pulsarunt fortiter hostes, 345
 prostrati puero stimulant luctusque, dolores.
 Insano puero restant infamia palmae,
 ardoris monumenta feri, victricia tela,
 quae memorent hominum maculae servantur in aevum.
 Qui mundus pavitans curis agitatus amaris, 350
 Lojoram metuens, optabat foedus Averni.
 Subsultans, laetansque metus recreavit acerbos,
 excusso vires offert ad bella timore.
 Hic mirum invalidae Matres, stant robora turbae.
 Armis ne ullis defendant corpora, cernes. 355
 Spicula ne pendent umeris, non plena pharetra.
 Cuspide vel ferris praefixo hastilia torquent,
 assidet aut dextris mucro, ne scuta sinistris.
 Non armat thorax, hastae ne aethere surgunt.
 Non resonat ferrum, ne fulgent culmine cristae, 360
 neve minas efflant, aut laudes ore superbo,
 sed tendit praesaga mali infensissima turba,

336 pectora : pectoroe

empezada. Que la confianza haya estado en el hombre de corazón vacío. 325
 Aunque las turbas tan grandes sean superiores y decidan arrojarse,
 ojalá sostengas tu decisión, la cual aterra a los sombríos del Orco.
 La infamia de Venus reinaba en todo el mundo,
 y los hombres y sus rostros abandonan totalmente el pudor.
 Las tentaciones arrastran hacia crímenes deshonorosos 330
 a los ilustres ánimos mortales, que son arrastrados por el indecente amor
 y manchan su vida junto con su nombre en altares vergonzosos,
 y establecieron que su estirpe oscureciera sus púdicas costumbres.
 Con el tiempo aumentan los contagios de la peste mortífera,
 pues el joven²⁹⁰ funde todas las riendas de la lujuria. 335
 Con estas armas, el Erebo está convencido de que ya ha superado
 el pecho de Loyola, cuando es evidente que los lugares, las tierras y las casas
 habían sido destruidas por estas mismas armas, sin imaginar que su mente
 está protegida por tan grande fuerza, la cual podría desviar las flechas
 del muchacho ciego²⁹¹ y evitar el golpe de la saeta, 340
 la que, a pesar de que es disparada por el ágil e impulsada con un vigor no vivo,
 ataca incluso suavemente, pero funesta triunfa hiriendo.
 Ésta destroza tantas torres y tira tantas tropas,
 cuantas nunca pudieron los jefes y las fuerzas de las falanges,
 cuantas, después de que abatieron muy fuertemente a muchos enemigos, 345
 provocan pesares y dolores del postrado a causa del muchacho.²⁹²
 A causa del muchacho insensato quedan los deshonores de la palma,
 memorias del cruel ardor, armas vencedoras,
 las cuales recuerden que las manchas de los hombres se conservan para siempre.
 Este mundo agitado por las amargas preocupaciones, aterrándose 350
 y temiendo a Loyola, deseaba la alianza del Averno.
 Saltando y alegrándose renovó los ásperos miedos
 y ofrece sus fuerzas para las guerras habiendo sacudido su temor.
 Aquí permanecen asombrosamente las débiles Madres, fuerzas de la turba.
 Tú observarás que sus cuerpos se defienden sin arma alguna. 355
 Los dardos no cuelgan de los hombros y no está llena la aljaba.
 Retuercen los venablos con su punta clavada a los hierros,
 y aún el arma ayuda a las diestras, pero los escudos no ayudan a las siniestras.
 La coraza no protege y las lanzas no se levantan en el cielo.
 El hierro no resuena y los penachos no brillan en la cabeza, 360
 y no exhalan amenazas o alabanzas con boca soberbia,
 pero la turba irridadísima combate los presagios del mal

²⁹⁰ Se refiere a San Ignacio de Loyola.

²⁹¹ Cupido.

²⁹² La palabra muchacho nuevamente se refiere a Cupido.

et circumfuso discurrunt agmine longo
matronae innumerae, forma praestante puellae.

Impiger his fisis Daemon festinat ad arma 365
et turbae cunctae telorum tempora clamant.

Nostris nunc certe manibus fortuna quiescit.
Extemplo sonuere tubae, cum Regia caeli
percipit alta sonum, insinuat se clangor in astros. 370
Culmina celsa gemunt, montes clamore resultant

concussi. Silvis pinus grandaeva tremiscit,
infernaeque pedum pulsu ingemuere cavernae,
atque tremit tellus tanto compressa tumultu,
volvitur se atra crassus caligine pulvis, 375
tectaque Lojolae multum sublimia nutant,

pugnanti dire tanta vallata corona.

Accelerat Miles ferrum letale manipulum,
stulta tenet laetos omnes fiducia rerum.

Evertunt nisus miserantia Numina caelo.
Sidereo suprema throno, dum fulget in alto, 380
gemmatis firmo solio, pulchroque columnas,

undique quo radiant luces, formamque, diemque
augent, et miros spargunt luce nitores.

Erigiturque gravis sedes, placidissima visu,
sapphiris lucens, multo spectanda hyacinthis. 385
Mille gradus auro solii ad fastigia ducunt.

Et sedet exosum thalamos stipata corona,
virginea turba (Verbi haec gratissima Matri).
Ipsa Parens Verbi. Per terras lumina volvit,

y se dispersan en una larga tropa agrupada
las matronas innumerables y las muchachas de belleza distinguida.²⁹³

El Demonio infatigable, confiado en estas cosas, se apresura hacia las armas 365
y todas las turbas claman los tiempos de las armas.

Ahora ciertamente la fortuna descansa en nuestras manos.

Al instante sonaron las trompetas y cuando el alto palacio del cielo
percibe el sonido, el clangor se introduce entre las estrellas.

Las elevadas cumbres se lamentan y los montes golpeados por el clamor 370

retumban. En los bosques el pino anciano comienza a temblar

y las cavernas infernales gimieron por el golpe de los pies

y la tierra oprimida por tan grande tumulto tiembla,

el polvo denso se revuelve con la niebla oscura,

las casas sublimes de Loyola se agitan mucho, 375

y son fortificadas por tan grande corona que lucha cruelmente.

El Soldado apresura el hierro letal de los manípulos,²⁹⁴
pero la necia confianza de las circunstancias mantiene a todos contentos.

En el cielo los númenes que se compadecen derriban los esfuerzos.

Mientras en el cielo hay brillo, los Númenes supremos están en el trono sidéreo, 380

sede firme y hermosa de columnas adornadas de gemas,

en donde las luces brillan por todos lados, acrecientan la belleza

y el día, y con su luz esparcen esplendores admirables.

El trono pesado es erigido, placidísimo de ver,

brillando a causa de los zafiros, digno de verse mucho a causa de los jacintos. 385

Mil pasos conducen hacia las cimas del trono de oro.

La corona tranquilizará los tálamos de los detestados acompañada

por la turba virginal (ésta es gratísima para la Madre del Verbo).

Ella misma²⁹⁵ es la Madre del Verbo. Ella hace girar las luces por las tierras

²⁹³ Muy probablemente las “débiles Madres”, las “matronas innumerables” y las “muchachas de belleza distinguida” de este pasaje hagan referencia a las sabinas, quienes tienen un papel importante dentro de la historia de Roma. Sobre esto, Tito Livio, en su *Ab Urbe Condita* (LIV., 1, 9-13), relata que Rómulo, el primer rey de Roma, intentó hacer alianzas con los pueblos vecinos para conseguir mujeres con las cuales pudieran procrear los romanos y así pudieran perpetuar su raza; sin embargo, dicha oferta fue rechazada por todos. Por tal razón, Rómulo trajo con engaños a sus vecinos bajo el pretexto de la celebración de unos juegos en honor de Neptuno Ecuéstre y, una vez que se reunieron los sabinos con sus hijas y esposas para presenciar dichos juegos, los romanos raptaron a las doncellas sabinas, con las cuales posteriormente se casaron y procrearon hijos. Años después, los sabinos decidieron emprender una guerra contra los romanos para vengar el rapto de sus muchachas. Al ver que ambos bandos se enfrentaban, las mujeres sabinas, ahora madres y esposas de los romanos, se interpusieron entre éstos sin llevar ningún arma ni protección e intentaron detener la lucha por medio de súplicas, las cuales lograron conmovier los ánimos de ambos líderes y ejércitos. Fue así como pusieron fin al enfrentamiento e, incluso, lograron un tratado en el que ambas naciones se unieron en un solo Estado.

²⁹⁴ Los manípulos eran “cada una de las 30 unidades tácticas en que se dividía la antigua legión romana.” REAL ACADEMIA DE LA LEGUA, *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). s.v. Manípulo. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=OEPY1pn>.

²⁹⁵ Se refiere a la corona.

Cantabriae obsessos fines, tectumque, virumque prospicit, horrificis hostis vallata catervis. Militis et dextras stridentia tela jacere, Lojolaeque animus subito perterritus astu, tot telis, Furiis, diris circumdatus armis.	390
Vesani rabies hostis, qui saevus anhelat, quem spectat celeri caelum contendere cursu; fallere conatus, laqueis mundoque teneri. Auxilium Matris, clemens quae lumina fixa non movet a terris, compellat Virginis almae.	395
Tunc Virgo, miserans casus, commota periclo, invisit divinam sedem, exponit acerbos casus, ve cordis Ditis temeraria coepta. Injusteque viri, quas pugnas praeferat alta mens. Spirat roseo gratas has ore loquelas, ambrosiaeque loquens fragrantis fundit odores:	400
'Quid Furiae raptoris alant, quo audacia tendat. Haud latet, o Fili, Mater quod Numen adoro. Nunc Matrem foveas, hominem quem Numinis omnes invadant, orat, vires, Furiasque refragent.	405
Agmina, Lojola gratum oppugnantia, nobis cogantur victi coepta desistere pugna,	410

401 sedem : sede

y cuida los límites asediados de Cantabria,²⁹⁶ la casa y al hombre, 390
rodeada por las catervas horrendas del enemigo.²⁹⁷
Las armas estridentes yacen a las derechas del soldado,
y el ánimo de Loyola súbitamente es aterrorizado por la astucia
y es rodeado por tantas flechas, por las Furias y por las funestas armas.
La rabia del enemigo insensato, furioso jadea, 395
mira que éste se dirige al cielo con rápida carrera;
que frustra las empresas y que es retenido por los lazos y por el mundo.
Que Dios conduzca el auxilio de la Madre, Virgen nutricia,
la cual clemente no aleja la luz fija de las tierras.
Entonces la Virgen, compadeciéndose de las caídas y conmovida por el peligro, 400
visita el trono divino y presenta las amargas desgracias
o las empresas imprudentes del corazón de Plutón.
Que la mente elevada prefiera estas luchas injustas
del varón. La Virgen exhala estas agradables palabras con su boca rosada
y hablando esparce los fragantes olores de la ambrosía: 405
“Qué cosa alimentarán las Furias del raptor, contra quien se dirigirá su audacia.
La Madre no se oculta, oh hijo, porque yo le suplico al Numen.
Ella ruega que ahora favorezcas a la Madre y que todas las fuerzas del Numen
invadan a este hombre y refrenen a las Furias.
Que las tropas, enemigos vencidos que tiemblan, las cuales atacan 410
al grato Loyola, sean obligadas por nosotros a cesar

²⁹⁶ Cantabria es una región de España llamada así porque limita al norte con el mar Cantábrico. Esta región es de suma importancia dentro del poema porque San Ignacio de Loyola nació en Azpeitia, uno de los municipios que forman parte de ella.

²⁹⁷ Naturalmente la denominación Madre del Verbo hace referencia a la Virgen María; ahora bien, en este poema parece que se está refiriendo a la Virgen de la Luz ya que es presentada iluminando con su luz las tierras donde se encuentra Loyola. Esta Virgen es representada vistiendo “una túnica blanquísima ceñida por un cinto de flores estampadas. Sobre su cabeza y sus hombros cae un fino manto azul. Por encima de la Virgen unos serafines sostienen en el aire una corona imperial. Nubes de ángeles y serafines escoltan a la Señora emulándose en servirla. María sustenta en su brazo izquierdo al Niño Jesús, quien lleva en la mano derecha un corazón encendido, al tiempo que con la izquierda toma otro de un cestillo lleno de corazones que le ofrece un ángel puesto de rodillas. La Virgen coge la mano de un joven que representa un alma en peligro de perderse, acechada por las fauces del infierno.” (<http://es.catholic.net/op/articulos/3186/cat/99/la-madre-santisima-de-la-luz-leon-gto.html>). La Virgen de la Luz es originaria de Palermo, Sicilia, y se cuenta que en 1722 el padre jesuita Juan Antonio Genovesi ordenó pintar una imagen de la Virgen bajo las indicaciones de una mujer que tuvo una visión de la Madre Santísima. A pesar de que la mujer describió fielmente a la Virgen, el pintor le agregó detalles que le desagradaron a Nuestra Señora; por esto, la Virgen decidió guiar la mano del artista y así finalmente el pintor obtuvo un cuadro fiel a las indicaciones de la Madre de Dios. La Virgen aprobó esta obra sonriendo y estableció que se le invocara con el título de “María Madre Santísima de la Luz”. La devoción a esta advocación de María pronto se extendió por muchos lugares, entre ellos México, donde en 1732 llegó la imagen de esta Virgen y se decidió que se quedara en León, Guanajuato. Así, el 2 de julio de 1732 la imagen llegó a esta ciudad y desde entonces la Virgen de la Luz se convirtió en Titular de la Catedral y Patrona de la Arquidiócesis de León (<http://es.catholic.net/op/articulos/3186/cat/99/la-madre-santisima-de-la-luz-leon-gto.html>). Por otro lado, como esta Virgen nació en el seno de la Compañía de Jesús, es posible pensar que el joven que ella coge de la mano y salva del infierno es San Ignacio de Loyola, pues recordemos que el santo en realidad tuvo una visión de la Virgen que le ayudó a confirmar su conversión al cristianismo.

horrentes hostes. Irae, virtusque superba
cedant, et noscant veros, justosque timores.
Constituisse satis sit, nostrum extendere nomen,
cum condat gentem, longe quae portet ad urbes 415
per mare, per terras omnes, deserta per antra
et Jesu nomen sanctum, genitrixque per omnem
tellurem resonet, magno perspecta labore
Lojolae, natorumque. His infamia nostro
conceptu fugiat. Pateat purissimus orbi. 420
Seligo Lojolam de terrae millibus unum,
ad facinus tantum Nato, Matrique decorum.
Est decus, o Fili, vestrum, nostrique decores.
Attamen ac hominum materni muneris utor.
Lojolam posco vinci, certamine caelum 425
hunc felix superet. Tunc ipse hominesque triumphant.
Te veneror Stygia, terris, astrisque potentem,
ergo Erebum stringas, caecaque voragine clausa
contineant lymphae tumidum, Stygiaeque, lacusque
saevitiam monstri firmis in carcere fraenet 430
immanis vinclis, immenso ponderis aere.
Ardores, mundi Veneris certamina foeda
comprime. Lojolae nectas cum tempora laeti
lauro, sit mundus spoliium, decoretque triumphum,
sitque Erebi socius poena, quem jungere culpa 435
ob foedus valuit. Flumen tonet aere mite
divinae lucis, splendor propulset et umbras.
Atque dies radians almus tum luce serenus
erigat, et laxet Lojolae pectora fessi
solliciti, saevire ferat teterrima monstra. 440
Vix solem nasci vidit, cum cernere cinctum
se turbis luget. Per diraque proelia fervent.
Daemonis exitio Patris fallacia ducit.
Patris, namque parens gentes hic proteget omnes.
Cum Lojola cadat, nostris superatus ab armis, 445
omnia respirent, diro dominata tyranno,
excutiant crudele jugum. Caelestia mentes
mortales habeant, miserit immunia regna.
Sanguinis et pretium ac divino corpore poenae

de la lucha empezada. Que las iras y la virtud soberbia
se retiren y conozcan los verdaderos y justos temores.
Que sea suficiente haber constituido nuestro nombre y extenderlo,
cuando funde su linaje, el cual extensamente lleve a las ciudades 415
el sagrado nombre de Jesús por el mar, por todas las tierras
y por las cuevas desiertas, y que la madre resuene
por toda la tierra, reconocida por el gran trabajo
de Loyola y de sus hijos.²⁹⁸ Que con estas cosas la infamia se aparte de nuestra
presencia. Que sea evidente que nuestra presencia es la más pura en el orbe. 420
Escojo sólo a Loyola de los miles de la tierra,
para tan gran hazaña para el Hijo y para la Madre de los honores.
El honor, oh hijo, es vuestro y los decoros son nuestros.
Y, sin embargo, yo adopto el oficio materno de los hombres.
Pido que Loyola sea vencido y que el feliz cielo supere 425
a éste en el combate. Entonces que él mismo y los hombres triunfen.
Te suplico a ti, poderoso, por la Estigia, por las tierras y por los astros.
Entonces, que refrenes al Erebo y que, con una estrecha vorágine sombría,
las aguas claras contengan al soberbio y que el lago de la Estigia
frene el furor del monstruo inmenso en la cárcel 430
con las firmes cadenas y con el inmenso bronce de la pesa.
Contén los deseos ardientes y los combates deshonorosos del mundo de Venus.
Cuando ates los tiempos al triunfo del alegre Loyola,
que el mundo sea su botín, que decore su triunfo
y que sea compañero del Erebo en el castigo, a quien la culpa 435
los pudo asociar por una alianza. Que el río retumbe por el aire suave
de la luz divina y que el esplendor aleje las sombras.
Y entonces, que el nutricio día radiante se levante sereno
junto con la luz y que calme el pecho de Loyola fatigado
y agitado, y que lleve a los monstruos muy horribles a enfurecerse. 440
Vio que el sol apenas nacía, cuando lamenta verse rodeado
por las turbas. Las batallas hierven por las cosas funestas.
La salida del Padre conduce las cosas falaces del Demonio.
Es propio del Padre, y en efecto, como padre, aquí protegerá a todos los pueblos.
Cuando Loyola caiga, superado por nuestras armas, 445
que todas las cosas descansen, las cuales habían sido dominadas por un rígido tirano,
y que derriben el cruel yugo. Que las mentes mortales
tengan cosas celestes y que Dios envíe reinos inmunes.
Y que el precio de la sangre y las penas soportadas por

²⁹⁸ El linaje al que se refiere el poema es precisamente la Compañía de Jesús, Orden fundada por San Ignacio de Loyola. Los “hijos” de Loyola serían los jesuitas, quienes por siglos se dedicaron principalmente a propagar el nombre de Jesús y de María por todo el mundo.

sustentae, fructus possint emittere terris. 450
 Ergo citi properent festinent vincere. Certent
 aligerum turbae fortes, caeloque ministrae
 supremi solii. Surgant jam robora sacra,
 christianum signum, donat quod gaudia sanctis,
 perversos visu terrens animosque nefandos, 455
 laetantur superi quo, cum tremefecit Avernus.'
 Hoc orat genitrix, hoc Virgo Athena poscit.
 Dixerat. Omnipotens, qui praesidet arce tonanti,
 hoc placidus Matris dictum sermone secutus:
 'Imperium, Regina poli, gratissima Mater, 460
 imperium vestrum nos. Jussa facessere cunctos
 est opus. Et frustra, credo, Regina, rogasti.
 Imperet in caelo, terram, casusque gubernet,
 cui caeli, terraeque datum imperium, ampla potestas.
 Nunc erit an primum, supplex obtempero Matri? 465
 Anxius, et gratus conservo, volvoque jussa?
 Non superi, cunctique colunt moderamina vestra,
 atque decus jactant Jesu servire Parenti?
 Si genitrix jubeas, talis mens sedit honesta,
 infensa arma videre placet, quae Tartara sumunt, 470
 ipso victa loco, quem nunc violentia ferro
 dimicat aeternum stragis persistere testem,
 quae nunc intentat pestem, summamque ruinam.
 Si miseros homines materni pectoris ardor
 respicit, ac illis libeat distendere dextram. 475
 Subvenias lapsis, mundi succurrere rebus,
 et licet, et placet. Adfer opem, miseram aspice gentem.
 Utque cupis, caelo evadant, properentque favere
 Lojolae caro turbaeque, polique catervae,
 ipsum quae vincant, hostes contraria terga 480
 dent, cogant armis, magno concussa timore,
 castraque nostra aegrum gratum, tectumque coronent;

457 Athena : atene

el divino cuerpo puedan sacar sus frutos de las tierras. 450
 Así pues, que rápidos se apresuren, se den prisa por vencer. Que luchen
 las fuertes turbas de alados y en el cielo, servidoras
 del trono supremo. Que ya se levanten las fuerzas sagradas,
 que se levante la señal cristiana,²⁹⁹ la cual otorga gozos a los santos,
 y aterra con su presencia los ánimos pervertidos e impíos, 455
 con la cual los dioses se alegran, mientras el Averno se estremece.”
 Esto suplica la madre, esto pide la Virgen Atenea.³⁰⁰
 Ella había dicho. El Todopoderoso, quien preside en la altura tonante,
 plácido siguió el decir de la Madre con este discurso:
 “El imperio, Reina del cielo, gratísima Madre, 460
 vuestro imperio somos nosotros. Es necesario que todos
 cumplan las órdenes. Y en vano, creo, Reina, rogaste.
 Que el gran poder, imperio del cielo y de la tierra dado a aquél,
 mande en el cielo y que gobierne la tierra y los sucesos.
 ¿Acaso será ahora lo primero, yo suplicante obedezco a la Madre? 465
 ¿Ansioso y grato me mantengo y reflexiono tus órdenes?
 ¿Los dioses y todos no respetan vuestros gobiernos
 y se jactan de que el honor sirve a la Madre de Jesús?
 Si, como madre, ordenas, tal mente permaneció honesta,
 y agrada ver las armas hostiles, las cuales toma el Tártaro, 470
 vencidas en este mismo lugar, y agrada que el testigo eterno de la lucha
 persista contra quien ahora la violencia lucha con el fierro,
 la cual ahora intenta una peste y una grandísima ruina.
 Si el ardor del pecho materno vuelve la mirada a los míseros
 hombres, que plazca extender su derecha a aquellos. 475
 Que vayas en socorro de los caídos, y es lícito y place que socorras
 los asuntos del mundo. Trae ayuda y contempla al linaje miserable.
 Y como lo deseas, que las turbas y las catervas del cielo salgan del firmamento
 y se apresuren a favorecer al querido Loyola,
 las cuales lo vengzan, y que los enemigos entreguen sus espaldas contrarias, 480
 la cuales, agitadas por un gran temor, queden sometidas por las armas,
 y que coronen nuestros campamentos, al enfermo grato y a la casa;

²⁹⁹ La señal cristiana es la Santa Cruz, la cual es tomada como la señal del cristiano, porque en ella murió Jesucristo para redimir a los hombres. Además, es un distintivo que identifica a los cristianos y que representa a Jesucristo (<http://infocatolica.com/blog/puertadeddamasco.php/0912051243-la-senal-del-cristiano>).

³⁰⁰ Atenea es una diosa hija de Zeus y Metis. Es identificada en Roma con Minerva. Es diosa de la guerra, armada de la lanza y la égida. También es diosa de la Razón, preside las artes y la literatura. Su ingeniosidad, unida a su espíritu bélico, la había llevado a inventar la cuadriga y el carro de guerra. También había dedicado su talento a las artes de la paz y se le reconocía como la inventora del aceite de oliva e, incluso, como la que introdujo el olivo al Ática (GRIMAL, Pierre, *op. cit.*, s.v. Atenea). En el poema, la Virgen está asimilada a Atenea tal vez porque, al igual que la diosa griega, María siempre permaneció virgen y, además, tenía un pronunciado espíritu bélico que la impulsaba a pelear contra las fuerzas del mal.

exsuperent hostes, vires virtute refellant.
 Ac hujus palmae pretio contenta manebunt
 agmina, Lojolae victi decorare trophaeum 485
 si capita alta valent grati munire decoro
 victoris merito serto. Nam donat honorem
 hunc illi Numen. Meruit gratissimus esse
 dilectae Matri, Nato gratissimus esse
 non debet? Nati multum tibi nota voluntas. 490
 Largior en palmas. Ac illum saecula noscant,
 cuncta virum faciant delectumque esse Parente.
 Omnibus ostendam Mariae quid gratia possit.
 Sit Lojola satus Jesu pietate Mariae,
 floreat, et sacrum liceat componere coetum, 495
 cui sacrum Jesu nomen placidissimus offert
 nunc vester natus, gentisque insignia tantae.
 Progenies felix: orment dum corpora vestes,
 Lojolaeque domi constantes nomina servent,
 nil metuant; cuncti complent subsellia caeli 500
 felicis, cunctis sortis spes certa futurae.'
 Cum pondus plumbi, simulat quod fulminis ignes,
 tormento excussum, Lojolae fortia laesit
 crura, virum strato permittere membra coegit.
 Cum tetigit diri, propius jam limina leti, 505
 atque fere extremum vitae, finesque subivit,
 postremus somnus, qui oculos dum nocte premebat,
 semianimis poenis torquebat corda molestis,
 edocet impavidam trepidam tunc funera mentem.
 Numinis imperio, Lojolae raptus amore, 510
 quo Miles rara semper pietate colebat
 muneribus templum cumulans, altaria donis,
 telluris Petrus lumen, rectorque, Paterque,

que superen a los enemigos y refuten las fuerzas con virtud.
Las tropas permanecerán firmes junto con el valor
de esta palma si las altas cabezas pueden honrar el triunfo 485
del vencido Loyola y fortificarlo con el decoro unido al mérito
del grato vencedor. Pues el Numen le da
este honor. Él mereció ser gratísimo
para la Madre amada, ¿no debe ser éste gratísimo
para el hijo? La voluntad de tu hijo es muy conocida para ti. 490
He aquí que yo le confiero las palmas. Que los siglos lo reconozcan
y que todos hagan saber que él es varón y que ha sido elegido por el Padre.
Les enseñaré a todos qué cosa puede lograr la gracia de María.
Que Loyola sea un brote de la piedad de Jesús y de María,
y que florezca, y que sea lícito reunir a la congregación sagrada, 495
a la cual el placidísimo, ahora vuestro hijo, ofrece
el sagrado nombre de Jesús y las señales de tan grande linaje.
¡Estirpe feliz!³⁰¹ Mientras los vestidos adornen su cuerpo
y en casa firmes conserven el nombre de Loyola
y no teman nada; y que todos juntos llenen los bancos del feliz cielo, 500
estando todos juntos hay esperanza cierta de una suerte futura.”
Cuando el peso del plomo que simula los fuegos del rayo y
que fue arrojado por el tormento hirió las fuertes piernas
de Loyola, obligó al varón a que entregara sus miembros a la cama.
Cuando tocó ya más de cerca los umbrales de la funesta muerte 505
y entró casi a la última parte y al final de la vida,
el último sueño, el cual mientras cubría los ojos con la noche,
semimuerto atormentaba su corazón con desagradables penas,
y entonces enseña los funerales a su impávida y temblorosa mente.
Arrastrado por el imperio del Numen y por el amor de Loyola, 510
porque el soldado siempre lo honraba con una extraordinaria piedad
colmado su templo de dones y sus altares de ofrendas,
Pedro,³⁰² luz de la tierra, rector y Padre,

³⁰¹ De los versos 494 a 498, nuevamente se está haciendo referencia a la Compañía de Jesús.

³⁰² Simón Pedro, comúnmente conocido como San Pedro Apóstol o como “el príncipe de los Apóstoles”, fue uno de los discípulos de Jesús de Nazaret. Nació en Betsaida y luego se trasladó a Cafarnaúm, donde se dedicó a la pesca. Un día, mientras Jesús caminaba a la orilla del lago de Galilea, vio a dos hermanos, Simón y Andrés, que echaban la red al agua, y les dijo: “Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres” (Mat, 4, 19). Éstos abandonaron las redes y lo siguieron durante los tres años de ministerio de Jesús, siempre escuchando, observando, preguntando y aprendiendo. Como Jesús quiso que su Iglesia tuviera un fundamento visible, Simón fue el primero al que llamó roca sobre la cual habría de construirse su Iglesia; por esto, se considera a Pedro el primer Papa ya que recibió la suprema potestad pontificia del mismo Jesucristo. Asimismo, Jesús le entregó también las llaves del Reino de los Cielos, lo que significa que le entrega la autoridad sobre la Iglesia con el poder de gobernar, de permitir y prohibir. (http://www.corazones.org/santos/pedro_apostol.htm).

amissam reddit vitam, occurritque labori.
 Perspiciens, cogitans secum valde utilis iste 515
 est mundo, caelo, 'credo, est ac utilis ille,
 servabitque greges, rexi quos ipse Magister.'
 At nunc respiciens Petrum moderator Olympi,
 fatur: 'Petre, sines ictus an corda pacisci?
 Non dabis auxilium, quem primum corpore pestis, 520
 atque levi damno, curae servare laborant?
 Nonne regis fortis ductor nunc agmina nostra?
 Praesidium magnum. Duras vincasque, domesque,
 cum Furias Erebi, coetus populusque placentes
 Petro, Christianis, Lojolae pectore victo 525
 acquirat. Felix aeterno tempore gaudet?
 Quo exponas animi rapiat sententia Petrum.'
 Nulla mora in Petro, festinans agmina ducit,
 haec dicens: 'Rex, ecce ducem, fortissime regum.
 Non stimulent, nos aut hortentur ad arma 530
 exigo. Nam vestro Mariae compressus amore,
 atque viri magni meritis, hostilia rumpam.
 Numine connixus tanto, Matrisque potentis,
 sperno minas Orci, turbas et cerno fugaces,
 ad pugnas tutus, Ditem cuneosque lacesso.' 535
 Aera fulgentes labuntur militis acris
 tot turbae, nunquam quot mas mirabile mundi
 vidit opus, terras omnes ac orbis inundant.
 Jamque poli, et Stygiae concurrunt agmina campo, 540
 unum quisque virum duntaxat dirigit arma.
 Certatim geminant ictus, densissima tela
 excurrunt. Requies et non conceditur ulla
 atque sinu Patris telorum copia sistit,
 advertit, noscitque manus, quae dextera vibrat.
 Percussusque axis demum virtute suprema 545
 ecce ruit, supplex deposcit vincula dextris.
 Intendent Veneris turbae, certamina patrant.
 Turba subacta negat pugnae discedere campo.

537 quot mas: quot mas/tantas

le devuelve la vida perdida y hace frente al sufrimiento.³⁰³
 Éste examinando a fondo y reflexionando consigo mismo: “éste³⁰⁴ es muy útil 515
 para el mundo y para el cielo, estoy convencido; él es útil
 y preservará los rebaños, a los cuales yo dirigí como el mismísimo Maestro.³⁰⁵”
 Pero ahora, la cabeza del Olimpo,³⁰⁶ volviendo la mirada hacia Pedro,
 dice: “Pedro, ¿acaso permitirás que los golpes cambien su corazón?
 ¿no darás auxilio a quien primero estando con el cuerpo lleno de enfermedad 520
 y con un daño ligero los cuidados se esfuerzan por salvar?
 ¿Acaso ahora no diriges, como fuerte jefe, nuestras tropas?
 Tu ayuda es grande. Cuando venzas y domes las crueles
 Furias del Erebo, el pueblo aumenta las congregaciones que agrandan a
 Pedro y a los cristianos, estando vencido el pecho de Loyola. 525
 ¿Feliz se alegra por siempre?
 Que tú expongas que el parecer del ánimo se apodera de Pedro.”
 Ninguna demora hay en Pedro y apresurándose conduce a las tropas
 diciendo estas cosas: “Rey, he aquí al guía de los reyes.
 Yo exijo que no nos estimulen muy fuertemente o nos inciten 530
 a las armas, pues yo, retenido por vuestro amor a María
 y por los méritos del gran varón, romperé las cosas hostiles.
 Yo, apoyado por tan grande Numen y por el de la poderosa Madre,
 aparto las amenazas del Orco, observo las turbas fugaces
 y protegido empujo hacia las luchas a Plutón y a sus tropas.” 535
 Tantas turbas relucientes del impetuoso soldado corren
 por el cielo, cuantas el admirable trabajo viril del mundo
 nunca vio e inundan todas las tierras del orbe.
 Y las tropas del cielo y de la Estigia ya se enfrentan en el campo,
 y cada uno dirige, al menos, a un solo varón y a sus armas. 540
 Con empeño, las densísimas armas duplican los golpes y
 se extienden. No se concede ningún descanso
 y la tropa de las armas se aposta ante el pecho del Padre,
 percibe y reconoce sus manos, cuya diestra vibra.
 He aquí que el cielo sólo golpeado por la suprema virtud se precipita 545
 y suplicante pide insistentemente cadenas para las diestras.
 Las turbas de Venus se volverán y se acaban los combates.
 La turba sometida se niega a apartarse del campo de la lucha.

³⁰³ San Ignacio de Loyola era muy devoto de San Pedro, y justamente en las vísperas de la festividad de éste, Loyola experimenta una gran mejoría en su salud, con lo cual se aleja del peligro de muerte.

³⁰⁴ Se refiere a Loyola.

³⁰⁵ “Maestro” era uno de los nombres dados a Jesucristo, quien se encargaba de dirigir a los hombres (los rebaños) por el camino del bien.

³⁰⁶ Es decir, Dios.

Quin vires celebris validas victoria cantet.
 Nequidquamque novum bellum, nova proelia fingit, 550
 et sese in tristes casus certaminis infert.
 Utque canum frustra bacchatur clamor, in aula
 cum micat alma poli radiis circumdata Luna,
 quae secura petit, nec cursum turbida mutat.
 Talis nunc heros caelesti Numine victus, 555
 femineas temnit dextras, artesque furentum.
 Mente nova constans, animus firmissimus astat,
 captivum clamans iterum decorare catenas,
 orat ductorem, placeat desumere praedam.
 Et Petri lauro jam transilientia corda 560
 longaevi, victo dictis has reddere voces:
 'Macte nova pietate, Parens, solatia terrae,
 christianum robur, terror justissimus Orci.
 Tutamen sanctum firmum, portusque scelestum.
 Ignis, qui extendas luces; pellasque tenebras, 565
 Luxuriam evertens turpem, reddensque pudorem.
 Haec manent victum clarum crudelia vincla.'
 In medium diadema tumens gemmisque coruscans
 distinctum Jesu venerando nomine promit,
 implicat et victi Lojolae tempora dicens: 570
 'Magne Parens hominum, divinum Numinis hoc
 declaret munus vestram in certamine sortem.'
 Stat specu Erebus, rabies et corda remordet,
 atque metus crescit rabie. Indignatur inultus.
 Ut siquando feram laceratam tela latronis 575
 in silvis linquunt, frendet, se volvit inermis,
 immergitque suum spumante in sanguine corpus.
 Sibila nequidquam perflat, volumine tortus
 indignata trahit, gyris et corpora volvit.
 Impatiens demum saxo se illidit acuto. 580
 Insanas Daemon turbatus concutit aedes,
 Cocytique transmens praeceps prolabitur imum.
 Scinditur et tellus, fauces extendit abyssus,
 cunctis ac introgressis ingentia claudit
 ora. Manent turbae, Furiae viresque sepulta. 585

Es más, que la victoria cante las vigorosas fuerzas del célebre.
Y en vano finge una nueva guerra y nuevas batallas, 550
y se lanza a las duras desgracias del combate.
Así como el clamor de los perros enloquece en vano cuando en el patio
resplandece la nutricia Luna circundada por los rayos del cielo,
la cual pide cosas tranquilas y ni agitada cambia su curso,
ahora tal héroe vencido por un Numen celeste 555
desprecia las diestras femeninas y las artes de los enloquecidos.
Permaneciendo con una nueva mente, su ánimo está firmísimo,
gritando que el cautivo honre nuevamente las cadenas,
y suplica al jefe que le plazca tomar el botín.
Saltando ya el corazón del anciano Pedro a causa de la victoria, 560
responde estas palabras al vencido con estos dichos:
“¡Bien, por tu nueva piedad, Padre, consuelo de la tierra,
fuerza cristiana y justísimo terror del Orco!
Tú enciendes la firme defensa sagrada y los puertos de los impíos,
para que tú extiendas las luces y apartes las tinieblas, 565
derribando a la repugnante lujuria y devolviendo el pudor.
En cuanto al ilustre vencido, estas crueles cadenas permanecen.”
Pedro, en el venerable nombre de Jesús, otorga al distinguido
una diadema que en su parte central se hincha y brilla por las gemas,
y enlaza las sienes de Loyola vencido diciendo: 570
“Gran Padre de los hombres, que esta obra divina
del Numen muestre vuestra suerte en este combate.”
El Erebo permanece en la caverna y la rabia atormenta su corazón
y el miedo crece junto con la rabia. El Erebo no vengado se indigna.
Como cuando las armas del cazador abandonan en los bosques 575
a la fiera lacerada, el Erebo se irritará y se vuelve inerme
y sumerge su cuerpo en la sangre espumante.
Inútilmente sopla silbidos y retorcido arrastra a los cuerpos indignos
con un torbellino y los revuelve con giros.
Impaciente sólo se golpea con una piedra puntiaguda. 580
El Demonio agitado sacude las moradas enloquecidas
y atravesando el fondo del Cocito³⁰⁷ se hunde precipitado.
La tierra se divide y el abismo extiende sus fauces
y cierra las entradas enormes a todos los que entran.
Quedan sepultadas las turbas, las Furias y las fuerzas. 585

³⁰⁷ El Cocito, es decir, el Río de los Lamentos, es, en la tierra, un afluente del Aqueronte. En la leyenda es, como el Aqueronte, uno de los ríos de los infiernos, una corriente de agua muy fría que fluye paralelamente al Éstige, igual que el Piriflegentonte, el Río de las Llamas. Estos ríos forman en conjunto la extensión de agua que deben atravesar las almas antes de llegar al reino de Hades (GRIMAL, Pierre, s.v. Cocito).

Aris gaudenti resonant sed murmure voces,
 erumpunt laeti toto simul aethere cantus.
 Caeruleumque ostentat agrum, quo sidera celat.
 Fulgens ut Titan Lojolae plaudat honori.
 Fulgores addit luci, dare pignora clara 590
 laetitiae intentat victo, quem gaudet ovantem.
 Sternitur et callis caelesti longus ab arce.
 Caelesti gaza, pulchris, pictisque tapetis,
 stragula Lojolae lucent animata trophaeis.
 Hoc celsis portata rotis, albisque quadrigis, 595
 queis alta cervice jubae spatiantur in aethra,
 cornipedumque soli strepitu ferit ungula marmor,
 quo callis stratus praefert vestigia currus,
 pignora. Complectens gremio gratissima Jesum,
 Praefixis oculis nato pulcherrima Virgo. 600
 Pennatum juvenum multa comitata cohorte,
 invisit terras, Patris penetralia pergit.
 Funduntur tecto luces, fulgorque per alta
 limina Lojolae. Sollers caelestia volvit
 obtutu fixo in caelo, dumque erigit astra 605
 connexas palmas. Fulgor tunc irrigat ora,
 turbaturque animus fortis, per corda cucurrit
 ac stupor. Attonitus terris et lumina ponit,
 religione tremens, submissa voce loquutus:
 'In miseri casula Regum praesentia? Cerno? 610
 Vel vana fallor forma quam fingere sensus
 possint? Heu dubiis agitor queis undique magnis.'
 Subridens Regina Parens, et candida Virgo,
 haec loquitur clemens, motum mentemque serenat.
 Qui mirans oculos fulgenti in Virgine figit. 615
 'Omnes pone metus, Ignati, pone timores.
 Magna tibi Jesu, Mariae clementia magna est.
 Eja animos effer. Lubeat devolvere casus,
 tempora qui sacra faciunt lucere corona;

Las voces resuenan en los altares, pero con un murmullo gozoso,
los cantos alegres irrumpen al mismo tiempo en todo el cielo.
El Titán³⁰⁸ muestra el campo azulado con el que oculta las estrellas;
brillando como si aplaudiera al honor de Loyola,
añade fulgores a su luz e intenta dar claras garantías 590
de alegría al vencido, a quien triunfante alegra.

La larga vereda se extiende desde la altura celeste.
Las colchas animadas de Loyola brillan a causa del tesoro celeste,
de las bellas alfombras adornadas y de los trofeos.
Hasta allí, la Virgen es transportada por los excelsos carros y por las cuadrigas blancas, 595
junto con las cuales las crines avanzan en el cielo con la cabeza elevada,
y con ruido el casco de los cornípedos golpea el mármol del suelo,
a donde la vereda extendida muestra las huellas del carro
como garantías. Gratisima, envolviendo a Jesús en su regazo,
la hermosísima Virgen está con los ojos fijados en el hijo. 600
Acompañada por una numerosa cohorte de alados jóvenes,³⁰⁹
visita las tierras y se dirige al interior del Padre.

Las luces son esparcidas en el techo y el fulgor es esparcido por los altos
umbrales de Loyola. La Virgen, hábil, revuelve las cosas celestes
con la mirada fija en el cielo, mientras levanta los astros 605
y las palmas incesantes. Entonces el fulgor inunda su rostro,
el fuerte ánimo es agitado y el estupor corrió
a través de su corazón. Atónito³¹⁰ pone las luces en las tierras,
temblando a causa del temor piadoso, mientras dice con voz sumisa:
“¿La presencia de los Reyes está en la cabaña del mísero? ¿Lo observo? 610
O bien, ¿soy engañado por una vana imagen, la cual los sentidos pueden
fingir? ¡Ay! Por todas partes soy agitado por estas grandes dudas.”

Sonriendo la Reina Madre y cándida Virgen,
clemente le dice estas cosas y serena la agitación y la mente de éste,
quien admirándose clava sus ojos en la Virgen que resplandece: 615
“Quítate todos los miedos, Ignacio, quítate los temores.
La clemencia de Jesús es grande para ti, la clemencia de María es grande.
¡Ea! Expresa tus ánimos. Que agrade dejar caer las desgracias,
las cuales hacen brillar las sienes con una corona sagrada.

³⁰⁸ Es decir, el Sol.

³⁰⁹ Los jóvenes alados son los ángeles y serafines que en la imagen de la Virgen de la Luz aparecen rodeándola. Además, al igual que la Virgen de la Luz, en este poema María se presenta ante Loyola sosteniendo al niño Jesús en su regazo. Con esto se puede comprobar que efectivamente Nuestra Señora de la Luz fue quien se mostró ante San Ignacio de Loyola, lo salvó de las llamas del infierno y lo alejó del mal.

³¹⁰ Es decir, Loyola.

Teque para ignito pugnae Phlegetonte gerendae, 620
 qui nunc devictus curat munire veneno
 et jaculum, et telum; redeat post saevior arma.
 Et si nunc etiam rapiunt te murmura belli,
 si sonitus audire tubae, si caedere gaudes,
 classica, cerne, sonant, spargit Mavortius arma. 625
 Mortales vellit multos en Daemonis ardens
 impetus, illecebris multos et foeda voluptas.
 Haec tibi palma manet, tenuis ne gloria restat.
 Ast ego jam belli sortes, arcanaque pando.
 Romana sacrum coetum tu ponis in urbe. 630
 Respice, quot terrae celso conduntur Olympo,
 quotque calent acri flagrantis lumine solis.
 Haec vincet legio, ad Christi moderamina ducet.
 Luna, Aquilaeque, Leo, Pardis cum Lilia cedent.
 Haec tibi dentur laudes, haec gloria rebus 635
 accedatque tuis, victorum maxime victae.
 Post aurata caput vincentis taenia velent,
 cui nunc prostrato Numen, Virgo, aethera plaudunt.
 Quaeque per ingentem serpunt tum gaudia mundum.
 Felicis lapsus detur tibi debita sedes, 640
 atque polo stipet natum te cuncta corona.
 Jamque vale, Ignati. Vestras res Virgo secundat.
 Eventus, audi, clemens et dirigit omnes.'
 Dixerat, et subito curru subvecta volanti
 siderea regione micat, cum nubila tranat. 645
 Excutit et sonipes crines per colla, per aures,
 intrepidusque ruit, post tergum linquit et auras.
 Collucent flammae caelo, lux fulgurat alma,
 quadrijugum donec regali in limine sistit.
 Cantavi Patrem, Patris sed poscit imago 650
 et linguas solvi, meritis, et plaudere cantus.
 Salve alacer juvenis, primae cui signa juventae
 exornant vultus, et facta senilia cordis
 illustrent animum multum virtute decorum.
 AEmulus et sequeris Lojolae illustria facta, 655

Prepárate para hacer una batalla con el Flegetonte³¹¹ encendido, 620
 quien ahora vencido se preocupa por fortificar con veneno
 el dardo y la flecha; es posible que éste regrese más furioso después de las armas.
 Y si aún ahora los murmullos de la guerra te arrebatan,
 si te alegras de oír los sonidos de la trompeta y si te alegras de matar,
 mira que suenan las trompetas guerreras y Marte esparce las armas. 625
 ¡Vamos! El ímpetu ardiente del Demonio arranca a muchos mortales
 y el repugnante placer arranca a muchos con las tentaciones.
 Esta palma está para ti para que no te falte la sutil gloria.
 Por mi parte, yo ya revelo la suerte de la guerra y los arcanos.
 Tú estableces la congregación sagrada en la ciudad romana.³¹² 630
 Mira, cuántas tierras son fundadas por el excelso Olimpo
 y cuántas se calientan a causa de la impetuosa luz del sol ardiente.
 Esta legión vencerá y se dirigirá hacia los gobiernos de Cristo.
 La Luna, las Águilas, el León y los Lirios junto con los Leopardos cederán.
 Que estas alabanzas te sean dadas y que esta gloria se añada 635
 a tus hechos, el más grande vencido de los vencedores.
 Que después la cinta dorada cubra la cabeza del que vence,
 a quien, ahora postrado, el Numen y la Virgen lo aplauden para el cielo.
 Entonces, cada una de las alegrías se extiende por el enorme mundo.
 Que te sea dado el debido trono de la feliz caída 640
 y que en el cielo toda corona te rodee, hijo.
 Y ya adiós, Ignacio. La Virgen favorece vuestros actos.
 Escucha, clemente dirige todos los eventos”
 Ella había dicho. Y súbitamente transportada por el carro que vuela
 resplandece en la región sidérea; cuando atraviesa las nubes, 645
 el caballo sacude sus crines a través de su cuello y de sus orejas,
 e intrépido corre y detrás de su lomo deja de lado a las auras.
 Las llamas resplandecen en el cielo y la luz nutricia relampaguea,
 mientras un cuadriyugo se coloca en el umbral real.
 Canté al Padre, pero la imagen del Padre pide 650
 que las lenguas sean soltadas por los méritos y que aplaudan los cantos.
 ¡Salve, animoso joven, cuyos signos de la primera juventud
 embellecen tu rostro y los hechos seniles de tu corazón
 iluminan mucho tu ánimo con la virtud de los honores!
 Émulo tú seguirás los hechos ilustres de Loyola, 655

³¹¹ El Flegetonte es uno de los ríos de los Infiernos. Se une al Cocito para formar el Aqueronte. Se decía que en la confluencia de ambos ríos había una gran cascada. El nombre de este río, relacionado por los griegos con el verbo que significa “quemar”, sugería que se trataba de un río de fuego. De ahí el nombre que a veces se le da de Piriflegetonte, “el Flegetonte de fuego” (GRIMAL, Pierre, *s.v.* Flegetonte).

³¹² La congregación sagrada, naturalmente, es la Compañía de Jesús.

utque Parens victus tenuit victoris honorem.
 Tu mundum superas, fortis cum tradere terga
 egregia virtute paras. Victoria mira
 hostibus effugiens, victor peregrine triumphas.
 Macte puer vincens, sic nam conscendis in astra. 660
 Salve iterum, proles felix. Ternisque coronis
 perpetuo fruire his, juste quae tempora honestant.
 Libertatis honos suavis, cum vincula pectus
 haec stringant. Sileam tibi num sint illa decora.
 Clamabo tantum Divi captivus amoris. 665
 Appares, nostri quo noscimus ora Parentis
 Hac Puber, io cantes, felix ac euge triumphas.
 Aura, Sancte Parens, puerique assiste secunda
 Ingenti coepto. Vestri tutaminis audet
 fretus ope, et vanis pompis valedicere mundi, 670
 aetheris et certus supremi scandere muros.
 Ac ipsum natum tot. Tibi carissima turba
 intentat, Patrem submissis fascibus orat.
 Deposcut multum, sperant sed credito plura.
 Est amor in natos Patri, estque potentia summa. 675

666 Appares, nostri quo noscimus ora Parentis : Appares, [nostri quo noscimus ora Parentis]
 Imago Parent[i]

así como el Padre vencido alcanzó el honor del vencedor.
 Tú superas el mundo, cuando fuerte te preparas para entregar la espalda
 con una excelente virtud. Mientras la admirable victoria
 escapa de los enemigos, vencedor extranjero, tú triunfas.

¡Bien, muchacho que vence!, así pues, tú asciendes a las astros. 660
 ¡Salve de nuevo, feliz estirpe! Goza perpetuamente de estas
 tres coronas, las cuales honran justamente tus sienas.
 El honor de la libertad es suave, aunque estas cadenas aprieten
 tu pecho. Que yo calle, si estos honores son tuyos.

Yo, cautivo sólo del Divino amor, clamaré. 665
 Tú te manifiestas donde reconocemos el rostro de nuestro Padre.
 ¡Ea! Aquí, Púber, que tú cantes, y ¡bien! feliz triunfa.
 Santo Padre, asiste con un aura propicia la enorme empresa
 del muchacho. Confiado en el poder de vuestra defensa,

se atreve a decir adiós a las vanas pompas del mundo, 670
 y decidido se atreve a subir los muros del supremo cielo.
 El hijo mismo es tan grande. La queridísima turba se dirige
 hacia ti y ruega al Padre en las sometidas fauces.
 Piden mucho, pero esperan más cosas, créelo.
 El Padre tiene amor hacia sus hijos y tiene el máximo poder. 675

Apéndice: Índice de palabras latinas

1. Criterios para el índice de palabras latinas

Para la elaboración de esta lista, me guíé por los criterios establecidos en el índice de palabras de las *Paradojas de los estoicos*, realizado por Julio Pimentel Álvarez y editado por la Universidad Nacional Autónoma de México, dentro de la colección Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, y por el índice de palabras latinas del *Poema en honor a San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesús. 1760*, elaborado por Luz María Velázquez Herrera y editado por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

A continuación expongo algunas especificaciones que son necesarias para la óptima comprensión de la estructura de este índice.

1. Se registran alfabéticamente todas las palabras latinas que contiene el poema tomando en cuenta solamente el texto resultante en la edición crítica.
2. La entrada de cada sustantivo se presenta en nominativo, posteriormente se incluyen los casos empleados en el poema en el siguiente orden: nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo; primero del singular, luego del plural. A cada caso se agregan los números de los versos donde se encuentra cada palabra; tales números están en orden progresivo, por ejemplo: *virtus* 145, 151, 201, 243, 246, *virtusque* 412; *virtutis* 6, 184; *virtutem* 2; *virtute* 36, 260, 293, 483, 545, 654, 658.

Para su identificación, los sustantivos tendrán siempre como entrada el nominativo del singular (y en algunos casos, el nominativo plural) aunque esta forma no se encuentre en el poema, por ejemplo: *bellum belli* 191, 192, 623, 629; *bellum* (ac.) 173, 292, 298, 323, 550; *bella* (ac.) 353.

3. Los adjetivos se enuncian con el nominativo singular masculino. Se presenta en primer lugar el grado positivo, seguido por grado comparativo y, finalmente, el grado

superlativo. Siguen el mismo orden de casos que los sustantivos, y en los géneros masculino, femenino y neutro, primero del singular y luego del plural. Ejemplo: *magnus* 95, 138; *magni* (gen.) 49, 111, 532; *magno* (ab.) 418, 481; *magne* (voc.) 571; *magna* (nom.s.f.) 94, 617²; *magnae* (gen.) 169, 253; *magnae* (nom.pl.) 242; *magnas* 216, 319; *magnum* (nom.s.n.) 523; *magno* (ab.) 64; *magnis* (ab.) 612; *maxime* (voc.s.m.) 636.

Al igual que los sustantivos, los adjetivos tendrán siempre como entrada el nominativo singular masculino aunque éste no se encuentre en el texto.

4. Los pronombres, adjetivos posesivos, demostrativos, relativos e interrogativos, siguen el mismo orden que los adjetivos.
5. En las formas declinables en las que puedan existir confusiones, se indicará entre paréntesis su género, número o caso. Ejemplo: *manus manu* 30, 102, 303; *manuum* 195; *manus* (ac.) 194, 222, 544; *manibus* (ab.) 153, 367; si no se indicara que *manus* es un acusativo y que *manibus* es un ablativo, podríamos pensar que el primero se trata de un nominativo singular o plural y el segundo de un dativo, según el orden de casos ya mencionado.
6. Los verbos se enuncian con la primera persona del singular del presente de indicativo. Sus distintas formas aparecen en el siguiente orden: voz activa, voz pasiva. En cuanto al modo: indicativo, subjuntivo, imperativo, infinitivo, gerundio y participio. En cuanto al tiempo: presente, pretérito imperfecto, futuro imperfecto, pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto, futuro perfecto. Con respecto al número y persona, se sigue el orden tradicional.
7. Cuando una forma aparece más de una vez en el mismo verso, el número de veces se indicará con un superíndice después del número de verso. Ejemplo: *et* 124². Esto quiere decir que en el verso 124 la conjunción *et* aparece dos veces.
8. Las palabras que en el manuscrito difieren de las reglas de la ortografía del latín clásico y que, por ello, fueron modificadas en la edición, aparecerán en este índice entre corchetes [] para indicar la forma en la que se encuentran originalmente en el manuscrito, por ejemplo: *Olympus Olympi* [*Olimpi*] 3, 518; *Olympos* [*Olimpo*] (ab.) 272, 631.

Hay palabras que algunas veces siguieron las reglas ortográficas del latín clásico y otras veces no. En los casos donde el autor no se apegó al latín clásico, se encierra con dos comas la forma “errónea” entre corchetes y se incluye el número de verso. Por ejemplo: *caeli*, [*coeli*] 28, [*coeli*] 124, 207, 368, 464, 500. En este ejemplo se indica que el genitivo *caeli* se encuentra en el manuscrito como *coeli* sólo en los versos 28 y 124, mientras que en los versos 207, 368, 464 y 500 sí aparece como *caeli*.

2. Abreviaturas del índice

abl.	ablativo	nom.	nominativo
ac.	acusativo	pas.	pasivo
adj.	adjetivo	pers.	persona
adv.	adverbio	pf.	perfecto
conj.	conjunción	pl.	plural
dat.	dativo	prep.	preposición
dep.	deponente	pres.	presente
f.	femenino	pron.	pronombre
fut.	futuro	rel.	relativo
gen.	genitivo	s.	singular
gr.	griego	subj.	subjuntivo
imperat.	imperativo	sup.	supino
ind.	indicativo	[tit.]	título
indecl.	indeclinable	verb.	verbo
indef.	indefinido	voc.	vocativo
inf.	infinitivo		
interj.	interjección		
interr.	interrogativo		
loc.	locativo		
m.	masculino		
n.	neutro		

3. Índice

A

- a/ab** 85, 246, 399, 445, 592
abyssus [abisus] 583
abscondo abscondere 107
ac 7, 37, 50, 57, 104, 139, 145, 183, 201, 240, 292, 302, 332, 424, 449, 475, 484, 491, 516, 538, 584, 608, 667, 672
accedo accedatque 636
accelero accelerat 377
accendo accensis (dat.pl.f.) 91
acer (nom.s.m.) 239; acris (gen.s.m.) 536; acri (ab.) 632; acres (ac.pl.m.) 82, (ac.pl.f.) 195, acris (ac.pl.f.) 290
acerbus acerbos 352, 401
Acheron Acherontis 150
acquirō acquirat 526
acutus acuto (ab.s.n.) 580; acutis (ab.pl.n.) 298
ad 6, 89, 141², 145 173, 181, 200, 240, 292, 306, 322, 323, 330, 353, 365, 386, 415, 422, 530, 535, 633
addo addit 590; addunt 321; addidit 5,82
adfero adfer 477
adjicio adjecit 91
admoneo admoneant 161
adoro 407
adsum adsit 24, 69, 242
adultus adultam 214
adversus (adj.) adverso (dat.s.n.) 79
adversus (adv.) 158
adverto advertit 544
advolo advolat 52
aedis aedes [oedes] (ac.) 581
aeger 72; aegrum (ac.s.m.) 482
aemulus 655
aequor aequora (nom.) 177; aequora (ac.) 196, [oequora] 276
aer aeris 53; aere 436; aera (ac.) 536
aes aere 431; aera (nom.) 193
aestus aestu 289
aeternus aeternum (ac.s.m.) 472; aeternum (ac.s.n.) 243; aeterno (ab.s.n.) 526
aether aetheris 671; aethera (ac.) [oethera] 21, [oethera] 213, [oethra] 596, 638; aethere, [oethere] 50, [oethere] 168, 359, 587
aethereus aethereas 203
aevum aevum (ac.) 243, 349
affligo afflicti (gen.s.m.) 172
Africus 180
ager agrum 588
aggredior 143
agito agitor 612; agitatus 350
agmen agmine 363; agmina (nom.) 153, 234, 410, 485, 539; agmina (ac.) 33, 108, 291, 300, 343, 522, 528
ago acta (ac.pl.n.) 254
agrestis agrestem 71
alacer 652
albus albas 277; albisque (ab.pl.f.) 595
aliger aligerum (gen.pl.m.) 452
almus 438; alma (nom.s.f.) 553, 648; almae (gen.s.f.) 399
alo alit 224; alant 406
altar altaria (ac.) 512
alte (adv.) 205
altus altae (gen.s.f.) 29; alta (nom.s.f.) 31, 369, 403; alta (ab.) 596; alto (ab.s.n.) 380; alta (nom.pl.n.) 486; alta (ac.pl.n.) 603; altis (ab.pl.n.) 299
alumnus (adj.) alumno (ab.) 10
alvus (sust.) alvum 195
amarus amaris (ab.pl.f.) 350
ambrosia ambrosiaeque (gen.) 405
amens (nom.s.m.) 219
amitto amissam 514
amor 138, 675: amoris 665; amori 114; amore 117, 307, 331, 510, 531
amplus ampla (nom.s.f.) 464; ampla (ac.pl.n.) 125
an 258, 465, 519

anguis anguibus (ab.) 309
anhelo anhelat 38, 395
animatus animata (nom.spl.n.) 594
animosus animosa (nom.s.f.) 202
animus 120, 189, 393, 557, 607; animi (gen.), 527; animum 63, 654; animoque (ab.) 244; animi (nom.) 60, 145; animis (dat.) 321; animos 318, 321, 331, animosque 455, 618
antrum antra (ac.pl.n.) 416
anxius 466
apparo appares 666
Apollo 238
Aquila Aquilaeque (nom.) 634
ara aras 87; aris (ab.) 89, 102, 332, 586
arbor 70
arcanus arcana (ac.pl.n.) 629
arcus arcu 115
ardeo ardet 120; ardeat 142; ardens (nom.s.m.) 626
ardor 474; ardoris 348; ardores (ac.) 432
arena arenas 183
argentum argento (ab.) 306
arma 165; armorum 35, 307; armis 61, 244; arma 149, 157, 200, 246, 292, 365, 470, 530, 540, 622, 625; armis 40, 304, 307, 313, 336, 355, 394, 445, 481
armo armat 359
arrideo arrectus 197
arripio arreptus 117
ars artes (ac.) 265, artesque 556
artus artus (nom.pl.) 101; artusque (ac.) 212;
arx 61; arcem 27, 188; arce 94, 127, 458, 592
aspicio aspicit 44, 214; aspice 123, 477
assideo assidet 358
assisto assiste 668
ast 230, 629
asto astat 557
astrum astra (ac.) 141, 605, 660; astris (ab.) 369, astrisque 427
astus astu 112, 393
at 204, 217, 229, 259, 263, 342, 518
ater atris (gen.s.m.) 84, 104; atra (nom.s.f.) 207; atram 306; atra (ab.s.f.) 374
Athena [atene] 457

atque 54, 90, 196, 208, 222, 249, 276, 373, 438, 468, 506, 521, 532, 543, 574, 641
atrox atrocem 206
attamen 424
attollo attollit 194
attonitus 608
audacia 158, 406
audax audacis (gen.s.m.) 156
audeo audes 257, audet 669; audens (nom.s.m.) 20, 164; audenti (dat.s.n.) 229
audio audire 624; audi 643
augeo auget 182; augent 383
aula aula (ab.) 552
aura aura (ab.) 668; auras 226, 647
auratus aurata (nom.s.f.) 637; auratis (ab.pl.n.) 304
Aurelius Aurelii 111
auris aures (ac.) 199, 646
Aurora Auroram 272
aurum 119; auro (ab.) 386
auspicium auspicium 77; auspiciis (ab) 16
aut 358, 361, 530
auxilio auxiliata (nom.s.f.) 10
auxilium auxilium (ac.) 322, 398, 520
avarus avara (n.s.f.) 45
Avernus 225, 456; Avernus 91, 351
axis 545

B

bacchor bacchatur [bachatur] 552; bacchans [bachans] (nom.s.m.) 289
Baptista Baptistae (gen.) 95
barathrum barathri [baratri] (gen.) 159, 317
bellum belli 191, 192, 623, 629; bellum (ac.) 173, 292, 298, 323, 550; bella (ac.) 353
benignus benigna (nom.s.f.) 9
bibo bibit 46
bilis bilem 311
bis (adv.) 290
blande (adv.) 342
bucina [buccina] 199

C

- cado** cadat 445; cadant 160
caecus caeci (gen.s.m.) 340; caecaque (ab.) 428
caedo caedere 624
caelestis caelesti (dat.) 592, 593; caelestique (ab.s.f.), [coelestique] 127; caelesti (ab.s.n.) 555; caelestia (ac.pl.n.) 604, 447
caelicolus caelicolum [coelicolum] (gen.pl.m.) 79
caelum 315, 425; caeli, [coeli] 28, [coeli] 124, 207, 368, 464, 500; caelo 516; caelum, [coelum] 51, 278, 396; caelo, [coelo] 7, [coelo] 34, 285, 379, caeloque 452, 463, 478, 605, 648
caeruleum caeruleumque (ac.s.m.) 588
caleo calent 632
caligo caligine 51, 374
callidus callida (ac.pl.n.) 241
callis 592, 598
campus 275; campumque 269; campo (ab.) 291, 539, 548
candidus candida (nom.s.f.) 613; candida (ac.pl.n.) 103, 126
canis 316; canum 552
canorus canoras 11
cano canit 283
Cantabria Cantabriae (gen.) 390
canto cantavi 650; cantes 667; cantet 549; cantare 12
cantus cantus (nom.) 587; cantus (ac.) 651
captivus 665; captivum (ac.) 558
caput 89; caput (ac.) 637; capita (nom.pl.n.) 486
carcer carcere 430
careo caret 121
carus caro (dat.s.m.) 479; carosque 279; carissima (nom.s.f.) 672; carissima (ac.pl.n.) 96
cassis casside 305
castra; castra (ac.) 83, 149, castraque 482; **castris** (ab.) 63
castus (adj.) casti 114
casula casula (ab.) 610
casus casus (ac.) 400, 402, casusque 463, 551, 618
catena catenas 558
caterva 80, 282; catervae (nom.) 479; catervis (ab.) 391
causa 58
cavea caveasque 297
caverna cavernae (nom.) 372; cavernas 162
cedo cedunt 126, 231; cedet 86; cedent 634; cedant 413
celebrandus celebranda (ac.pl.n.) 254
celeber celebris (gen.s.m.) 549; celebris (gen.s.f.) 27
celebro celebratur 7; celebreris (subj. pas.) 146
celer celeri (ab.s.m.) 396
celo celat 588
celsus celso (ab.) 631; celsam 27; celsis (ab.pl.f.) 595; celsa (nom.pl.n.) 370
Cerberus 313
cerno 534, 610; cernit 42, 214; cernes 355; cernas 105; cernantque 326; cerne 625; cernere 441; cernitur 275, 313
certamen certaminis 551; certamine 425, 572; certamina (ac.) 287, 432, 547
certatim 541
certe (adv.) 367
certo certant 235; certent 451
certus 336, 671; certa (nom.s.f.) 258, 501
cervix cervice 596; cervices (ac.) 195
cesso cessat 246
ceu 47
chorus chori (nom.) 276
christianus christianum (nom.s.n.) [Xpistiadum] 454, 563; christianis (dat.pl.m.) [Xpistiadum] 525
Christus Christo [Xpisto] (ab.) 126; Christi [Xpisti] 633
cingo cinxerunt 170; cinctum (ac.s.m.) 441
circundo circumdare (inf.) 140; circumdatus [circundatus] 394; circumdata [circundata] (nom.s.f.) 553
circumfundo circumfuso (ab.s.n.) 363

citus citi (nom.pl.m.) 451
clamo clamant 220, 366; clamabo 665; clamarunt 167; clamans (nom.s.m.) 134, 558
clamor 552; clamore 370
clangor 191, 369
clareo claruit 256
clarus 105, 146; clarum (ac.) 567; claros 279, 330; claram 2, 257; clara (ac.pl.n.) 590; clarior (nom.s.m.) 106; clarissima (ac.pl.n.) 96
classicus classica (ac.pl.n.) 625
claudio claudit 584
clausus clausa (ab.) 428
clemens 398, 614, 643; clementis (gen.s.m.) 129
clementia 617
Cocytus Cocytique [Cocitique] 582
coepio coepit [caepit] 274; coepta [caepta] (ab.s.f.) 411
coeptum [caeptum] (sust.) 17; coepto [caepto] (dat.) 669; coepta [caepta] (ac.) 16, 402
coetus coetum [caetum] 495, 630; coetu 147; coetus [caetus] (ac.pl.) 524
cogito cogitans (nom.s.m.) 339, 515
cognosco cognovit 65
cogo cogant 481; coegit 504; cogantur 411
cohors 94, 301; cohorte 601
colluceo collucent 213, 648
collum colloque (ab.) 308; colla (ac.) 126, 646
colo colunt 467; colebat 511
columna columnis (ab.) 381
comes comitum 187
comitatus comitata (nom.s.f.) 601
commodus commoda (ac.pl.n.) 79
commoveo commotus 183, 199; commota (nom.s.f.) 400
como comanti (ab.s.n.) 308
compello compellat 399
complecto complectens (nom.s.f.) 599
compleo complet 196; complent 276, 500
compono componere 495
compos 158
comprimo comprime 134, 433; compressus [compresus] 531; compressa (nom.s.f.) 373
conatus (sust.) conatus (ac.) 36, 397
concedo concessit 4; concedat 215; concede 9; conceditur 542
conceptus conceptu 420
concido concidat 244
concurro concurrunt 539
concutio concutit 581; concussi (nom.pl.m.) 371; concussa (nom.pl.n.) 481
condo condunt 179; condidit 30; condat 415; conduntur 631
connecto connexas 606
confero conferre 90
configo confixa (nom.pl.n.) 205
connitor connixus 533
conor 21; conatur 215
conscendo conscendis 660
conservo 466
consilium consilium (ac) 150, 327; consilia (nom.) 161
constantia 166
constituo constituisse 414
consto constitit 94; constans (nom.s.m.) 557; constantique (ab.s.n.) 266; constantes (nom.) 499
consumo consumere 47
contagium contagia (nom.) 334
contemno contemnant 165
contemptor 105
contendo contendere 396; contendens (nom.s.m.) 107
contineo contineant 429; contenta (nom.s.f.) 132; contenta (nom.pl.n.) 484
contingo contingere 15
continuoque (adv.) 62
contorqueo contorta (nom.s.f.) 341
contra (prep.) 233
contrarius contraria (ac.pl.n.) 237, 480
converto convertit 200
convoco convocat 173, 293
copia 543
cornipes cornipedumque 597
cornu cornua (ac.) 192

corona 387, 641; *coronae* (gen.) 58; *corona* (ab.) 376, 619; *coronis* (ab.) 661
corono coronent 482
corpus 59, 577; *corporis* 101; *corpus* 72, 141, 247; *corpore* 449, 520; *corpora* (nom.) 355; *corpora* (ac.) 42, 66, 102, 498, 579
cor *cordis* 138, 205, 319, 325, 402, 653; *cordi* 229; *corde* 262, 267; *corda* (nom.) 41, 60, 135, 174, 560; *corda* (ac.) 113, 118, 508, 519, 573, 607; *cordibus* 220, 299
corusco *coruscans* [*corucans*] (nom.s.n.) 568
crassus 374
crebro (adv.) 81
credo 14, 462, 516; *credit* 307; *credet* 252; *crederat* 219; *credito* (2^a. pers. pl. fut. imper.) 674
crepito *crepitantia* (nom.pl.n.) 100; *crepitantibus* (ab.pl.n.) 40
creresco *crescit* 45, 48, 574; *crescunt* 334
crimen *crimina* (ac.) 330
crinis *crines* (ac.) 646
crista *cristae* (nom.) 360; *cristas* 44
crucio *cruciant* 216
crudelis *crudele* (ac.s.n.) 447; *crudeles* (ac.pl.f.) 42; *crudelia* (nom.pl.n.) 567; *crudelia* (ac.pl.n.) 143
crudus *crudas* 310
crus 57; *cruris* 67; *crura* (ac.) 68, 504
culmen *culmine* 360; *culmina* (nom.) 370; *culmina* (ac.) 28
culpa 435; *culpa* [*culpoe*] (gen.) 164
cum (conj.) 33, 42, 49, 64, 70, 87, 92, 114, 126, 163, 176, 189, 192, *cumque* 210, 220, 231, 267, 273, 285, 288, 315, 326, 338, 368, 415, 441, 445, 456, 502, 505, 524, 553, 645, 657, 663; (prep.) 134, 194, 332, 433, 634
cumulo *cumulans* (nom.s.f.) 512
cunctus *cuncti* (gen.s.n.) 157; *cuncta* (nom.s.f.) 641; *cuncti* (nom.pl.m.) 167, 276, *cunctique* 467, 500; *cunctos*: 461; *cunctae* (nom.pl.f.) 366; *cunctas* 292; *cuncto* (ab.s.n.) 211; *cuncta* (nom.pl.n.) 211, 492; *cunctis* (dat.) 501, 584

cuneus *cuneosque* 535
Cupido *Cupidinis* 115
cupio *cupis* 478; *cupit* 202
cura 253; *curae* (nom.) 521; *curas* 216; *curis* (ab.) 112, 350
curo *curat* 621
curro *cucurrit* 607
currus *currus* (gen.) 598; *curru* 644
cursum *cursum* 554; *cursu* 396
curvus *curvoque* (ab.s.m.) 115
cuspis *cuspidem* 357
custos *custodes* (ac.) 319

D

Daemon 365, 581; *Daemonis* 265, 443, 626
damnum *damno* (ab.) 521
de 62, 89, 421
debeo *debet* 490; *debita* (nom.s.f.) 640
declaro *declaret* 572
decor *decores* (nom.) 423
decoro *decorant* 124; *decoretque* 434; *decorare* 485, 558; *decorasse* 2
decorum *decoro* (ab.) 486
decus 109, 423; *decoris* 109; *decus* (ac.) 186, 468; *decore* 260; *decora* (nom.) 664; *decorum* 422, 654
dedecoro *dedecorat* 248
dedecus 242
dedo *deditus* 217
defendo *deffendant* [*defendant*] 355; *defenderet* 27
defleo *deflens* (nom.s.m.) 92
deleo *deletam* 188
deligo *delectumque* (ac.s.m.) 492; *delecta* (nom.s.f.) 301
delinquo *deliquisse* 162
demens (nom.s.m.) 225; *demens* (voc.s.m.) 146
demitto *demitte* 89
demum 545, 580
densus *densa* (ac.pl.n.) 32; *densissima* (nom.pl.n.) 541
depello *depellere* 264

depono deponunt 329
deposco deposcit 546; deposcunt 674
desero 149; deserit 282
desertus desertaque (ac.pl.n.) 97, 416
desisto desistere 411
desum defuit 230; desit 11
desumo desumere 559
detexo detexerat 239
detrudo detrudere 339
deturbo deturbas 255
Deus Dei 75; Deum 135
devinco devictus 621
devolvo devolvere 618
dextra (sust.) 24; dextera 544; dextram 475; dextris (dat.) 358, 546; dextras 392, 556
diadema (ac.) 568
Diana 209
dico dixerat 458, 644; dic 262; dicens (nom.s.m.) 529, 570; dici 74; dicta (ac.pl.n.) 241
dictum dictum (ac.) 459; dictis (ab.) 561
dies 438; diemque 382
dilacero dilacerant [dillaccerant] 102
dilectus dilecti (gen.s.m.) 185; dilectae (dat.) 489; dilectos 281
dimico dimicat 472
dire (adv.) 376
dirigo dirigit 540, 643; dirige 8
dirus diri (gen.s.m.) 505; diro (ab.s.m.) 446; dira (nom.s.f.) 342; diram 98; dira (ac.pl.n.) 287, 303, 442; diris (ab.pl.n.) 394
Dis Ditis 112, 402; Diti 77, 227; Ditem 535
discedo discedere 548
discrimen discrimina (ac.) 169
discurro discurrunt 363
distendo distendere 475
distinctus distinctum (ac.s.m.) 569
divello divellit 343; divellere 257
divinus divino (ab.s.m.) 117; divinis (ab.pl.m.) 120; divinae (gen.) 437; divinam 401; divinis (ab.pl.f.) 103; divinum (ac.s.n.) 571; divino (ab.s.n.) 449
Divus Divi 665

do dat 72; dabit 206; dabis 520; dedere 187; dent 481; detur 640; dentur 635; dare 590; datum (nom.s.n.) 464
doleo dolet 291
dolor dolore 171; doloris (ac.) 72, dolores (ac.) 346
dolus dolos 239
dominor dominabitur 84; dominata (nom.pl.n.) 446
Dominus Domini [tit.]
domo domesque 523
domus domus (gen.) 253; domum (ac.) 257; domo (ab.) 295; domusque (ac.) 337; domi (loc.) 499
donec 649
dono donat 454, 487; dones 23
donum donum (ac) 64; donis (dat.) 512
draco dracones (nom.) 167
dubius 128; dubiis (ab.pl.n.) 612
duco ducit 108, 443, 528; ducunt 386; ducet 633, ducat 141
ductor 522; ductorem 559
dum (conj.) 20, 21², 27, dumque 81, 238, 380, 498, 507, dumque 605
duntaxat 540
durus duras 523; duris (ab.pl.f.) 73; durum (ac.s.n.) 166; (ab.pl.n.) 40
dux ducem 529; dux 18; duces (nom.) 150, 344

E

ecce 52, 95, 529, 546
edoceo edocet 509
effero effert 618
efflo efflant 361; efflantes (nom.pl.m.) 168
efugio effugiens (nom.s.m.) 659
effundo effusos 38
ego 629; mihi 9
egregius egregia (ab.s.f.) 658; egregium (ac.s.n.) 155;
eja (interj.) 12, 618
elinguis 134
emergo emergat 136
emico emicat 106

emineo eminent 65
emitto emittens (nom.s.m.) 312; emittere 450
en 491, 626
ensis ensibus (ab.) 304
equus equi (nom.) 271; equos 137; equis (ab.) 209
Erebus 336, 573; Erebi 86, 435, 524; Erebum 206, 428
ergo 128, 160, 257, 428, 451
erigo erigit 605; erigat 439; erigiturque 384
eructo eructant 155
erumpo erumpunt 153, 587
et 23, 24, 29, 38, 39, 41, 85, 112, 115, 119, 124², 125, 138, 157, 166, 174, 180, 182, 186, 197, 209, 211, 222, 242, 264, 265, 269 279, 282, 295, 296, 309, 313, 318, 321, 342, 363, 366, 383, 387, 392, 413, 417, 437, 439, 449, 462, 466, 477², 495, 534, 539, 542, 551, 560, 570, 573, 579, 583, 592, 608, 613, 622², 623, 627, 643, 644, 646, 647, 651², 653, 655, 670, 671
etiam 623
euge 667
evado evadant 478
eventus eventos (ac.) 643
evertō evertunt 379; evertens (nom.s.m.) 566
evolvo evolvere 76
exorno exornant 653
exanimis exanimis (nom.pl.m.) 60
exardeo exardet 117
excurro excurrunt 542
excutio excutit 646; excutiant 447; excussum (nom.s.n.) 503; excusso (ab.s.m.) 353
exercitus exercitus (nom.pl.) 310
exigo 531
eximius eximium (ac.s.m.) 13
exitio 443
exoploro explorans (nom.s.f.) 318
exosus exosum (gen.pl.m.) 387; exosos 281
expendo expendere 20
experior experta (nom.pl.n.) 202
expono exponit 401; exponas 527

exsupero exsuperent [exuperent] 483
extemplo (adv.) 368
extendo extendit 583; extendas 565; extendere 277, 414
extollo extollere 203
extremus extremum (ac.) 506
exul (adv.) 296
exuvia exuvias 99

F

fabrico fabricantia (nom.pl.n.) 228
facesso facessere 461
facies faciem 179
facinus facinus (ac.) 422
facio faciunt 619; faciant 324, 492
factum (sust.) factum (ac.) 155; facta (nom.) 653; facta (ac.) 75, 204, 655; factis (ab.) 256
fallax fallacis (gen.s.f.) 106; fallaces (nom.pl.m.) 241; fallacia (ac.pl.n.) 443
fallo fallere 235, 397; fallor 611; fallitur 115
fama 32, 245; fama (gen.) 259; fama (dat.) 5; fama (ab.) 255
fames 48; famem 98
fascis fascibus (ab.) 673
fastigium fastigia (ac.) 386
fatalis fatalia (nom.) 227
fatigo fatigat 32
for fatur 519; fator (2^a. pers. s. pres. imperat.) 133
fatum fata (nom.) 228; fata (ac.) 325
faux fauces (ac.) 583
faveo faveant 130; fave 12, fave 478
felix (nom.s.m.) 12, 58, 110, 426, 526, 661, 667; felix (nom.s.f.) 498; felicis 501, 640; felicia (ac.) 324
femineus femineas 556
fera feram 575, feras 210
ferē 506
ferio ferit 151, 195, 597; feriens (nom.s.f.) 342
ferme (adv.) 200

fero fert 314; feram 149; ferat 440; fertur 267
ferox feroci (ab.s.m.) 43
ferrum 360; ferrum (ac.) 300, 377; ferro (ab.) 35, 140, 471; ferris (dat.) 357
ferus (adj.) feri (gen.s.m.) 348
ferveo fervet 119; fervent 442
fessus fessi (gen.) 439
festino festinat 365; festinent 451; festinans (nom.s.m.) 528
fido fidunt 293; fidens (nom.s.f.) 163; fisus 365
fiducia 229, 258, 325, 378
figo figit 615; fixo (ab.s.m.) 605; fixa (nom.s.f.) 266; fixa (ac.pl.n.) 398
filium fili (voc.) 407, 423
tingo tingit 550; tingere 611
finis fines (ac.) 223, 390, finesque 506
firmo firmant 29
firmus firmum (ac.s.n.) 564; firmo (ab.s.n.) 381; firma (ac.pl.n.) 318; firmis (ab.) 430; firmissimus 557
flagitium 328
flagro flagratque 43; flagrantis (gen.s.m.) 632
flamen flamine 33
flamma 142; flammae (nom.) 648; flammis 37, 92, 118, 309; flammis 116
flammivomus flammivomis (ab.pl.n.) 305
flatus flatus (nom.pl.) 182
floreo florentia (ac.pl.n.) 108
floreo floreat 495
flos florum 275; flores (ac.) 74, 125
fluctus 183
flumen 436; flumina (nom.) 104; flumina (ac.) 180
foedo foedari 66
foedus (adj.) foedus (ac.) 351; foeda (nom.s.f.) 121, 627; foeda (ac.pl.n.) 330, 432
foedus (sust.) foedus (ac.) 436; foedera [faedera] (nom.) 323
forma 178; formam 274, formamque 382; forma (ab.) 364, 611
formido formidine 154
fornax fornacibus (ab.) 119
fortis 57, 522, 657; fortis (gen.s.m.) 607; fortique (ab.s.f.) 102; fortes (nom.) 235, 452; fortia (ac.pl.n.) 503
fortissime (adv.) 529
fortiter (adv.) 345
fortuna 367
fossa fossas 297
foveo foveas 327, 408; foveant 311
frenum fraena (ac.) 197
fragmen fragmina (ac.) 56
fragor fragore 52
fragro fragrantis (ac.pl.m.) 405
Franciscus Franciscum 105
fraus fraudes (ac.) 110, 264
fremo fremit 196; fremens (nom.s.m.) 81
frendeo frendet 576
freno frenet 430
fretus (adj.) 670
frons frondes (ac.) 277
fructus fructus (ac.) 450
fruor fruere 662
frustra (adv.) 128², 302, 462, 552
fuga fugas 259
fugax fugaces (ac.pl.f.) 534
fugio fugiat 420; fugiens (nom.s.f.) 282; fugientes (ac.pl.f.) 14
fulgeo fulget 380; fulgent 360; fulgebat 272; fulgens (nom.s.m.) 26, 589; fulgenti (ab.s.f.) 615; fulgentes (nom.pl.f.) 536; fulgentibus (ab.pl.n.) 304
fulgorque 603, 606; fulgores (ac.) 590
fulgur fulgura (ac.) 315
fulguro fulgurat 648
fulmen fulminis 502; fulmina (ac.) 309, 316
fumidus fumida (nom.pl.n.) 147
fumo fumantes (nom.pl.m.) 50
fundo fundit 92, 335, 405; funduntur 603
funestus funesto (ab.s.n.) 288
funus funera (ac.) 509
Furiae 308, 406, 585; Furiarum 289; furiis 91; furias 55, Furiasque 409, 524; Furiis 394
furibundus furibunda (nom.s.f.) 80
furio furit 43

furo furentes (nom.pl.m.) 293; furentum 556

furor furore 43; furores (ac.) 165

futurus futurae (gen. s.f.) 501

G

gaesum gaesumque [gessumque] (ac.s.n.) 23

Gallus Galli (gen.s.m.) 32, 190; Galli (nom.pl.m.) 62

gaudeo gaudes 624; gaudet 10, 526, 591; gaudent 174; gaudens (nom.s.m.) 99; gaudentis (gen.s.m.) 280; gaudenti (ab.s.n.) 586

gaudium gaudia (nom.) 639; gaudia (ac.) 286, 454

gaza gaza (ab.) 593

gemma gemmisque (ab.) 568

gemino geminat 41; geminant 541

gemitus gemitu 134

gemmatus gemmatis (ab.pl.f.) 381

gemo gemunt 370

generosus generosa (nom.s.f.) 151, 186

genitrixque 417, 457, 469

gens gentis 261, gentisque 497; genti 78, 259; gentem 415, 477; gentes (ac.) 444

gena genis (ab.) 138

genus genus (ac.) 333

germanus germanos 258

gero gerendae (dat.) 620; gestas 76

gesta 184

gyrus gyris [giris] (ab.) 579

globus 52; globi (gen.) 245

gloria 1, 628, 635

gradus gradum 55; gradus (nom.pl.) 386

grandaevus grandaeva (nom.s.f.) 371

gratia 493

grator gratatur 221

gratus 65, 100, 466; grati (gen.) 486; gratum (ac.s.m.) 410, 482; gratissimus 488, 489; gratissima (nom.s.f.) 388, 599; gratas 118, 404; gratissima (voc.s.f.) 460; grato (dat.s.n.) 79; grata

(nom.pl.n.) 185; grata (ac.pl.n.) 148, 276

gravidatus gravidata (nom.pl.n.) 179

gravis (nom.s.f.) 384

gremium gremio (ab.) 599

gressus gressus (ac.) 252

grex greges (ac.) 517

guberno gubernet 463

guttur gutture 314

H

habena habenas 335

habeo habeant 448

hac (adv.) 667

hasta hastae (nom.) 359

hastilis hastilia (ac.) 302, 357

haud 67, 93, 293, 407

heros 16, 555; heroem 214; heroum 251

heu (interjec.) 148, 612

hacce (adv.) 216

hic (adv.), hique 133, 136, 275, 354, 444

hic 113, 248, 288; hujus 139; huic (dat.s.m.) 3, 86; hunc 244, 426, 488; hi 127; haec (nom.s.f.), [hoec] 82, 301, 388, 628, 633, 635; huius (gen.s.f.) 484; hac 66; hae (nom.pl.f.) 163; has 92, 155, 404, 561; his (ab.pl.f.) 662; hoc (ac.s.n.) 457², 459; haec (nom.pl.n.), [hoec] 56, 130, 664; haec (ac.pl.n.) 529, 614; his (ab.pl.n.) 17, 317, 336, 365, 419

hicce 181; haecce (nom.pl.f.) 635; hocce (ac.s.n.) 89, 571; haecce [hecce] (nom.pl.n.) 567

hiems 182

hinc (adv.) 184, 186

hinnitus hinnitibus (ab.) 196

hoc (adv.) 595

homo hominem 408; homines (nom.) 329, hominesque 426; hominum 94, 349, 424, 571; hominesque (ac.) 210, 474;

honesto honestant 662

honestus honesta (nom.s.f.) 469

honus 663; honori 589; honorem [tit.], 487, 656; honorum 105; honores 17
horrendusque 40; horrendis (ab.pl.n.) 84
horreo horrensque (nom.s.m.) 52; horrentique (ab.s.f.) 295; horrentes (nom.pl.m.) 167, 412
horridus horrida (ac.pl.n.) 316
horrificus horrificae (nom.pl.f.) 171; horrificis (ab.) 391
horrisonus horrisono (ab.s.n.) 168
hortor hortentur 530
hostilis hostilia (ac.) 532
hostis hostis (gen.) 36, 173, 264, 391, 395; hosti (dat.) 61; hostes 412, 480; hostibus 39; hostes (ac.) 345, 483; hostibus 659
humanus humanaeque [humanoeque] (gen.s.f.) 75; humanos 280
humerus humeris (ab.) 356
humus humi (loc.) 57
hyacinthus hyacinthis [hiacintis] (ab.) 385

I

Icarus 22
ictus ictus (ac.) 519, 541; ictibus (ab.) 195
idem eadem (nom.pl.n.) 227; eisdem (ab.pl.n.) 338
Ignatius Ignatii [tit.]; Ignati (voc.) 130, 616, 642
ignio ignis 565; ignito (ab.) 620
ignipes ignipedes (nom.pl.m.) 271
ignis 47; ignis (gen.) 142; igne 48, 295; ignes 50; ignibus 82; ignes 82, 305, 502; ignibus 120
ille 5, 68, 516; illum 491; illo (ab.s.m.) 85; illi 488; illis (ab.pl.m.) 475; illis (ab.pl.f.) 107; illa (nom.pl.n.) 664
illecebra illecebrae (nom.) 330; illecebris (ab.) 627
illido illidit 580
illudo illuserit 110
illustris (nom.s.f.) 250; illustria (ac.) 655
illustro illustant 654

imago 249, 650
immanis immanis (gen.s.m.) 431
immensus immenso (ab.s.n.) 431
immergo immergitque 577; immergat 136
immisceo immiscet 180
immutus 71; immota (nom.pl.n.) 177
immunis immunia (ac.pl.n.) 448
immutabilis (nom.s.m.) 68
impatiens 580
impavidus 41; impavidam 509
impello impulsa (nom.s.f.) 341
imperium 460, 461, 464; imperio (ab.) 510
impero imperet 463
impetus 627
impiger 365
implico implicat 570
imploro implorans (nom.s.m.) 103
imus imum (nom.s.n.) 142; imum (ac.s.n.) 89, 582; imas 183
in [tit.], 48, 55, 63, 102, 136, 144, 146, 226, 247, 311, 319, 328, 349, 369, 380, 430, 463, 528, 551, 552, 568, 572, 576, 577, 596, 605, 610, 615, 630, 649, 660, 675
incedo incedunt 309
incendo incendant 311; incendere 118; incensa [sit] 88; incenso (ab.s.m.) 44; incensas 198
inclitus inclite (voc.s.m.) 18; inclita (nom.s.f.) 151, 233
incola 294
indignor indignatur 574; indignata (nom.s.f.) 80, 579
induco inducere 99
industria 156
inermis 576; inermem 270
iners inertia (nom.pl.n.) 250
infamia 419
infamis infamia (nom.pl.n.) 347
infandus infandis (ab.pl. m) 88
infelix 22
infensus infensa (ac.pl.n.) 470; infensissima (nom.s.f.) 362
infernus infernaeque (nom.pl.f.) 372
infero infert 551
infortunium infortunia (nom.) 261

ingemo ingemuere 372
ingenium ingenii 23
ingens ingentem 639; ingenti (dat.s.n.) 669; ingentia (ac.pl.n.) 56, 286, 584
ingratus 257; ingratum (ac.s.n.) 77
iniquus iniqui (gen.s.m.) 150; iniquum (ac.s.n.) 252
injusteque (adv.) 403
innumerus innumerae (nom.pl.f.) 364
inquam inquit 144
insanus insani (gen.s.m.) 264; insano (ab.s.m.) 347; insanaeque (nom.pl.f.) 226; insanas 581
insidia insidias 265
insignium insignia (nom.) 185; insignia (ac.) 497
insinuo insinuat 369
inspicio inspiciunt 278
instauro instaurant 240
instituo instituit 231
insto instat 230
insulto insultat 39
intendo intendent 547
intento intentat 473, 591, 673
interea (adv.) 207
intono intonuit 53
intrepidusque 647
introgredior introgressis (dat.) 584
inultus 574
inundo inundant 538
inuro inurit 248
invado invadant 409, invadere 303
invalidus invalidae (nom.pl.f.) 354
inviso invisit 401, 602; invisunt 153
invito invitataque 178
invitus 58; invitis (ab.pl.n.) 220
io 667
ipse 54, 55, 426, 517; ipsum 480, 672; ipso (ab.s.m.) 471; ipsa (nom.s.f.) 389
ira 317; irae (nom.) 412; iras 42, 173, 193, 198, 310
iratus (adv.) iratumque (ac.s.m.) 135
irrigo irrigat 606
irrumpe irrumpat 270
irruo irruit 342
is ejus (gen.s.m.) 32, 45
iste 515

iter iter (ac.) 143
iterum 558, 661

J

jaceo jacent 132; jacere 43, 326, 392; jacens (nom.s.n.) 6
jacio jactat 316; jaciunt 56
jactito jactitat 181
jacto jactat 49; jactant 468
jaculum jaculum (ac.) 622; jaculis (ab.) 115, 298
jam 129, 149, 187, 191, 200, 242, 337, 453, 505, jamque 539, 560, 629, jamque 642
Jesus Jesu (gen.) 129, 417, 468, 494, 496, 569, 617; Jesum (ac.) 599; Jesu (voc.) 148
juba jubae (nom.) 596
jubeo jubeas 469
jucundus jucundissima (ac.pl.n.) 78
jugum jugum (ac.) 447
jungo jungere 435
juro jurata [est] 302
jussum jussa (ac.) 461, 466
justus justorum (gen.pl.m.) 252; justosque 413; justissimus 563; juste 662
juveniles juveniles (ac.pl.m.) 165
juvenis 335, 652; juvenum (gen.) 601
juventa juventae (gen.) 652; juventam 161
juvo juvat 146

L

labes labeque 248
labor (sust.) 71; labori 514; labore 418
labor (vbo.) labuntur 536; lapsis (ab.pl.m.) 476
laboro laborant 521
lacero lacera 133; laceratam 575
laccio 535

lacrima lacrimis (ab.) 122
lacusque 429
laedo laesit 503; laesi [loesi] (gen.s.n.) 65
laetitia laetitiae [letitia] (gen.) 591
laeto laetantur 456; laetansque (nom.s.m.) 352
laetus [loetus] 121, 221; laeti (gen.) 433; laeti (nom.) 587; laetos 378 ; laeta [loeta] (nom.s.f.) 283
langaevus longaevi (gen.s.m.) 561
lapsus 58; lapsus (gen.) 640
laqueum laqueis (ab.) 397
largior largita (nom.s.f.) 11
largus largior 491
lateo latet 407; latuere 228
latratus latratus (ac.) 312
latro latronis 575
laudo laudanda (nom.s.f.) 243
laurus lauro (ab.) 434, 560; lauris (dat.) 222
laus laudis 5, 147, 299; laudes (nom.) 242, 635; laudes (ac.) 20, 248, 361
laxo laxant 212; laxet 439
lectus lectoque (ab.) 63
legio 633
lenis (nom.s.m.) 176
leo 267, Leo 634
letalis letale [lethale] (ac.s.n.) 377
letifer letiferae [lethiferae] (gen.s.f.) 334
letum leti [lethi] (gen.) 505
levamen levamina (ac.) 217
levis levi (ab.) 341, 521
levo levet 216
libertas libertatis 663
libet libeat 475
libido 121
licet 477; liceat 495
lignum lignique 48; ligna (ac.) 48
lilium lilia (nom.) 123, 634
limen limine 649; limina (ac.) 505, 604
lingua linguas 651
linquo 21; linquit 647; linquent 250, 576; linquas 258
liqueo liquens (nom.s.m.) 96
litus littus (ac.) 181
locus locum 97; loco (ab.) 471; locos 337

Lojola 4, 35, 263, 320, 445, 494; Lojolae (gen.) 170, 243, 256, 291, 310, 336, 375, Lojolaeque 393, 419, 433, 439, 485, Lojolaeque 499, 503, 510, 525, 570, 589, 594, 604, 655; Lojolae (dat.), [Lojoloe] 287, 479; Lojola 54, 219, 230, 351, 410, 421, 425, Lojola (voc.) 128; Lojola (ab.) 254
longe (adv.) 415
longus 592; longo (ab.s.n.) 363
loquela loquelas 404
loqueo loquens (nom.s.f.) 405
loquor loquitur 614; loquutus 609
lubet lubeat 618
luceo lucent 594; lucere 619; lucens (nom.s.f.) 385
lucto luctans (nom.s.m.) 264
luctus luctusque (nom.pl.) 346
ludus 100
lugeo luget 442
lugubris lugubre (nom.s.n.) 139
lumen 513; luminis 296; lumine 37, 216, 288, 632; lumina (nom.) 138, 231, 285; lumina (ac.) 23, 268, 389, 398, 608
Luna 553, 634
lustror lustrat 210, 269; lustrant 28; lustraverat 245
lustrum lustra (ac.) 97
Luther Lutheri (gen.) 88
lux 648; lucis 294, 437; luci 590; lucem 51; luce 271, luceque 281, 383, 438; luces (nom.) 382, 603; lucesque (ac.) 25, 280, 565
luxuria luxuriae (gen.) 335
luxuries luxuriam 566
luxus luxu 121
lympa lymphae [limphae] (nom.) 429; lymphis [limphis] (ab.) 177

M

machina machinae (gen.) 274
macte 562, 660
mactoor mactant 332

macula macula (ab.) 66; maculae (nom.) 349
maestus maestum [moestum] (ac.s.m.) 97; maesta [moesta] (voc.s.f.) 159
magis (adv.) 44, 151
Magister 517
magnanimus magnanimum (ac.s.m.) 237
magnus 95, 138; magni (gen.) 49, 111, 532; magno (ab.) 418, 481; magne (voc.) 571; magna (nom.s.f.) 94, 617²; magnae (gen.) 169, 253; magnae (nom.pl.) 242; magnas 216, 319; magnum (nom.s.n.) 523; magno (ab.) 64; magnis (ab.) 612; maxime (voc.s.m.) 636
malignus malignas 25
malum (sust.) mali (gen.) 362; malis (dat.) 90
maneo manet 59, 260, 294, 628; manent 567, 585; manebunt 484
manipulus manipulum (gen.pl.m.) 377
mano manant 104
manus manu 30, 102, 303; manuum 195; manus (ac.) 194, 222, 544; manibus (ab.) 153, 367
mare maris 178; mare (ac.) 416
Maria Mariae (gen.) 493, 494, 617; Mariae (dat.) 531
marmor marmor (ac.) 597
Mars Martis 185, 193; Martem 220
Martius Martia (nom.s.f.) 201
mas (adj.) (nom.s.n.) 537
Mater 407; Matris 398, 459, Matrisque 533; Matri 388, Matrique 422, 465, 489; Matrem 408; Mater (voc.) 460; Matres (nom.) 354
maternus materni (gen.s.n.) 424, 474
matrona matronae (nom.pl.f.) 364
Mavortius 625
medela medelam [medellam] 90
meditor meditare (2^a pers. s. pres. ind. dep.) 259; meditare (2^a pers. s. pres. imperat. dep.) 131
medius 26; medium (ac.s.n.) 207, 568; mediis (ab.s.n.) 313
membrum membris (dat.) 137; membra (ac.) 215, 504; membris (ab.) 104
memoro 1; memorent 349; memora 135; memorans (nom.s.m.) 204
mens 82, 151, 202, 262, 404, 469; mentis 5, 25, 151, 175, 201; menti 184; mentem 59, 141, 212, 218, 232, 338, 509, mentemque 614; mente 557; mentes (nom.) 447
mereo meruit 488; meritis (ab.pl.n.) 2
merito (adv.) 254
meritum merito (dat.) 487; meritis (ab.) 532, 651
meta metam 15
metuo metuant 500; metuens (nom.s.m.) 351
metus 574; metu 54; metus (ac.) 352, 616
mico micat 553, 645
Miles 66, 199, 377, 511; militis 31, 170, 392, 536; milite 311
mille 386; millibus (ab.) 421
mina minae [minoe] (nom.) 226; minas 361, 534
minime (adv.) 317
minister ministrum (gen.pl.m.) 69
ministra ministrae (nom.) 452
ministro ministret 137
minito minitatur 225; minitantia (nom.pl.n.) 160
mino minari 77
mirabilis mirabile (ac.) 537
mirandus mirandae (gen.s.f.) 274
mire (adv.) 152
miro mirans (nom.s.m.) 615; mirantis (gen.s.m.) 190; mirantes (nom.pl.m.) 63
mirum (adv.) 354
mirus mira (nom.s.f.) 658; miros 383
miser 85; miseri (gen.) 610; misero (dat.s.m.) 86; miseram 477; miseros 474; miserae (voc.pl.f.) 159
miserabile (adv.) 59
misero miserans (nom.s.f.) 400; miserantia (nom.pl.n.) 379
mitis mite (ab.s.n.) 436
mitto mittit 316; miserit 448; mittuntur 226, 322; mittere 303; mittente (ab.s.f.) 305
moderamen moderamine 83; moderamina (ac.) 467, 633

moderator 518
modulamen modulamina (ac.) 8
modulor modulemur 17
moenia moenia (ac.) 28, 55; moenibus (ab.) 84
molestus molestis (ab.) 508
moles moles (ac.) 29
moneo moneant 287
monumentum monimenta (nom.) 109, monumenta 348
mons 70; montes (nom.) 370
monstrum monstri (gen.) 430; monstra (ac.) 440
mora 528
moror moraris 128; moratur 262
mors morte 43
mortalis mortali (dat.s.f.) 78; mortali (ab.) 147; mortalem (ac.s.f.) 224; mortales (ac.pl.m.) 331, 448, 626
mos mores (ac.) 333
motus (sust.) motum 614
moveo movet 399
muco 46, 358
mulceo mulcere 72
multum (adv.) 46², multumque 71, 375, 490, 654, 674
multus multa (ab.) 601; multorum (gen.pl.m.) 108; multos 39, 320, 345, 626, 627; multoque (ab.s.n.) 236, 385; multa (ac.pl.n.) 316
mundus (sust.) 350, 434; mundi (gen.) 149, 200, 323, 432, 476, 537, 670; mundo (dat.) 93, 516; mundum 250, 639, 657; mundo (ab.) 328, mundoque 397
munio munire 486, 621; munitam [est] 338
munus 572; muneris 424; muneribus 512
murmur murmure 176, 586; murmura (ac.) 234, 623
murus muros 671
muto mutat 554

N

nam 26, 289, 335, 487, 531, 660; namque 14, 227, 444
nascor nasci 441
natus (sust.) 497; nati 19, 490; nato (dat.) 422, 489; natum (ac.) 641, 672; nato (ab.) 600; natum (gen.p.lm.) 108, natorumque 419; natos 675
nauta nautas 178
ne (conj. con subj.) 11, 270 298, 307, 628; (adv) 22, 341, 355, 356, 358, 359, 360
nec (adv.) 25, 554
necto nectit 1994; nectas 433
nefandus nefandae [nefandoe] (dat.) 113; nefandos 455
nego negat 548
nemo (indecl.) 294
nequeo nequeant 235
nequidquamque 550, 578
neve 361
ni 156, 157
nidus nidos 281
niger nigris (ab.p.f.) 22
nil 500
nimbifer nimbifero (ab.s.n.) 315
nimis (adv.) 40, 80, 228
nisus nisus (ac.) 379
niteo nitens (nom.s.f.) 260
nitor (sust.) nitores (ac.) 383
nitor (verb.) nititur 265
nocturnus nocturnis (ab.pl.m.) 209
nomen 6, 87, 255, 417; nomen (ac.) 89, 107, 186, 203, 248, 414, 496; nomine 74, 95, 332, 569; nominum 42; nomina 499
non 189, 228, 229, 261, 339, 356, 359, 360, 399, 467, 490, 520, nonque 522, 530, 542
nos 461; nobis (dat.) 124, 164; nos (ac) 530; nobis (ab.) 410
nosco noscitque 544; noscimus 666; noscant 413, 491; novere 150; nota (nom.s.f.) 490
noster Nostri (gen.) [tit.], nostrique 666; noster (voc.) 18; nostro (ab.) 419; nostrique (nom.pl.m.) 423; nostra (nom.s.f.) 156, 166; nostris (ab.pl.f.) 367; nostrum (nom.s.n.) 87; nostrum

(ac.s.n.) 414; nostro (ab.s.n.) 83; nostra (ac.pl.n.) 482, 522; nostris (ab.pl.n.) 445
novus nova (ab.) 154, 557, 562; novas 118; novum (ac.s.n.) 550; nova (ac.pl.n.) 550
nox 207; noctem 215; nocte 273, nocteque 281, 507
nubila 179; nubila (ac.) 24, 645
nullus nulla (nom.s.f.) 528; nulla (ac.pl.n.) 217
num 664
Numen 488, 638; Numinis 3, 149, 408, 510, 571; Numen 407; Numine 64, 533, 555; Numina (nom.) 379; Numina (ac.) 103, 129
numero numerat 320
numerosus numerosa (nom.s.f.) 282
numerus numeros 9
numquam 344, 537
nunc 19, 106, 117, 136², 144, 145, 235, 367, 408, 465, 471, 473, 497, 518, 522, 555, 621, 623, 638
nuncio nunciat 284
nuto nutant 375

O

o (interj.) 146, 148, 407, 423
ob (prep.) 255, 436
obeo obiit 258
obliviscor oblitus 114
obruo obruar 22
obscurus obscurant 51; obscurare 333
obscurus obscuras 131
obseruo observa 111
obsessus obsessos 390
obstrepo obstrepit 201
obtempero 465
obtrunco obtruncet 270
obtutus obtutu 605
occulto occultet 140
occupo occupat 207
occurro occurritque 514

oculus oculos 507, 615; oculis (ab.) 198, 600
odor odores (ac.) 405
offendo offendit 218
offero offert 122, 353, 496
olim (adv.) 113, 256
Olympus Olympi [Olimpi] 3, 518; Olympo [Olimpo] (ab.) 272, 631
omen omina (ac.) 78
omnipotens (nom.s.m.) 458
omnis omnem 417; omni (ab.) 146, 328; omnes (nom.) 288, 408; omnes (ac.) 44, 245, 378, 416, 444, 538, 616, 643; omnia (nom.) 446; omnibus (dat.) 493
opacus opacis (dat.pl.f.) 294
opprimo oppressus 112; oppressum (ac.s.m.) 219
oppugno oppugnet 166; oppugnantia (nom.pl.n.) 410
ops opem 477; ope 670
opto optat 46; optant 222; optabat 351; optatum (ac.s.m.) 284; optatam 14; optatosque 9
opus 538
opus (indecl.) 462
ora oras 154
orbis orbis (gen.) 49, 110, 538; orbi 420; orbem 31, 322
orbis (adv.) orba (n.s.f.) 260
Orcus 81, 289; Orci (gen.) 84, 170, 327, 563; Orcis 534
ordior orsae (dat.s.f.) 324
orno ornant 247; ornent 498
oro orat 409, 457, 559, 673; orantes (nom.pl.f.) 323
ortus (sust.) ortum 284; ortu 160
os ossis 65; ossa (ac.) 67
os 122; ore 312, 361, 404; ora (nom.) 132, 187; ora (ac.) 97, 585, 606, 666
ostendo ostendam 493
ostento ostentat 588
ostrum ostro (ab.) 236
ovo ovantem (ac.s.m.) 591; ovantes (ac.pl.m.) 221

P

- pacisco** pacisci 519
palma 328, 628; palmae (gen.) 347, 484; palmam 3; palmis (dat.) 222; palmas 491, 606
pando 629; pandit 183
Pardus Pardis (ab.) 634
Parens (nom.s.f.) 10, 389, 444, 613, 656; Parentis 666; Parenti 468; Parentem 12; Parens (nom.s.m.) 18, 24, 562, 571; Parente 492; Parens (voc.s.m.) 668
paro paras 658; parant 223; para 620
pars 65, 299, 306
parvulus 95
pasco pascunt 98
pateo pateat 338, 420; patentem (ac.s.m.) 269
Paterque 513; Patris [tit], 109, 120, 122, 443, 444, 543, 602, 650; Patri 675; Patrem 650, 673; Patrum 96, 256
patior patiens (nom.s.m.) 67
patria patriam 96
patro patrant 547
pavito pavitans (nom.s.m.) 350
pax pacem 175
pectus pectoris 142, 474; pectus (ac.) 166; pectore 92, 144, 194, 211, 266, 319, 525, 663; pectora (nom.) 19, 220, 250; pectora (ac.) 130, 152, [pectoroe] 336, 439
pelagum pelagum (ac.) 182
pello pellasque 565
pendo pendent 356
penetralia 205; penetralia (ac.pl.n.) 602
penitus (adv.) 229, 329
pennatusque 116; pennatum (gen.pl.m.) 601
per (prep.) 26, 31, 208, 213, 243, 389, 416³, 417, 442, 603, 607, 639, 646²
peragro peragrat 97
percipio percipit 369
percutio percutit 197; percussus 37, percussusque 545
peregrinus peregrine (voc.s.m.) 659
pereo pereunt 127; pereant 160, 242
perficio perficit 17; perfecta (ac.pl.n.) 30
perflo perflat 176, 578; perflans (nom.s.n.) 59
perfringo perfringere 263
perfuno perfundant 139
pergo pergit 602
pergratus pergrato (ab.s.m.) 278
periculum periculo (ab.) 400; pericla (ac.) 202
permitto permittere 504
perpetuo (adv.) 101, 296, 662
persisto persistere 472
persono personat 312
perspectus perspecta (nom.s.f.) 418
perspicio perspicens (nom.s.m.) 515
persto perstant 227
perterritus 54, 81, 393
perturbo perturbat 234
perversus perversos 455
pes pedum (gen.) 372
pestis pestis (gen.) 334, 520; pestem 473; peste 163; pestibus (ab.) 88
peto petit 54, 554; petitur 57; petitus 4
Petrus 513; Petri 560; Petrum 518, 527; Petre 519; Petro (dat.) 525; Petro (ab.) 528
phalanx phalangum 344; phalargas (ac.griego) 292
phalera phalerae (nom.) 246
pharetra 356
Phlegeton Phlegetonte 620
Phoebus Phoebum [Phaebeum] (ac.s.m.) 284
Phoebus Phoebi [Phaebi] 37, 285
pietas pietatis 94, 143; pietate 13, 494, 511, 562
pignus pignora (ac.) 590, 599
pingo pictas 277; pictisque (ab.pl.n.) 593
pinguis pingues (ac.pl.m.) 139
pinus 371
placeo placet 470, 477; placeat 17, 559; placentes (ac.pl.m.) 524
placidus 459; ; placidi (nom.pl.m.) 127; placidissimus 496; ; placidissima (nom.s.f.) 178, 384; placido (ab.s.n.) 288; placida (nom.pl.n.) 174

plaudo plaudit 1; plaudunt 638; plaudat 589; plaudere 651
plausus plausus (ac.) 187
plenus plena (nom.s.f.) 356
plumbeus plumbea (ac.pl.n.) 50
plumbum plumbi 502
plurimus plurima (nom.pl.n.) 131
plus plura (ac.pl.n.) 674
plus (adv.) 5², 48
poena poena [paena] (ab.) 435; poenae [paenae] (nom.) 449; poenis (dat.) 172, 217, [paenis] 295; poenis (ab.) 73, [paenis] 508
polus poli (gen.) 179, 460, polique 479, 539, 553, 641
pompa 7; pompae [pompoe] (gen.) 106; pompis (dat.) 670
Pompejus Pompeji 30
pomum poma (nom.) 98
pondus 502; ponderis 431; pondera (ac.) 49
pono ponis 630; ponit 300, 608; ponamus 157; posuere 333; pone 616²
pontus ponti (gen.) 180
populusque 524
portendo portendunt 286; portendere 223
porto portet 415; portata (nom.s.f.) 595
portus portusque (ac.pl.) 564
posco 425; poscit 172, 322, 457, 650; poscunt 19; posce 129
possum poterit 90, 250; potuere 344; possim 12; possit 73, 493; possint 450, 612; potentis (gen.s.f.) 533; potentem (ac.s.m.) 427
post 622, 637, 647
postquam 290, 345
postremus 507
potentia 675
potestas 464
potior (dep.) potitur 267
praeceps (adj.) (nom.s.m.) 21, 180, 582
praeconium praeconia (nom.) 147
praecordium praecordia (ac.) 116
praeda praedam 559
praefero praefert 598; praeferat 403
praefigo praefixo (ab.s.m.) 357; praefixis (ab.) 600

praesagus praesaga (ac.) 362
praesentia 610
praesideo praesidet 458
praesidium 523
praesto (verb.) praestans (nom.s.m.) 107, (nom.s.n.) 303; praestante (ab.s.f.) 364; praestantia (ac.pl.n.) 16
premo premebat 507; presserit 189; premitur 4; pressa (nom.pl.n.) 231
pretium 449; pretio (ab.) 484
primum (adv.) 310, 520
primus primos 165; primae (gen.s.f.) 652; primum (nom.s.n.) 465; prima (ac.pl.n.) 300
prior (nom.s.m.) 272
pristinus pristina (nom.pl.n.) 184
pro (prep.) 126
procumbo procumbit 57
proelium proelia [praelia] (nom.) 442; proelia [praelia] (ac.) 145, 231, 240, 550
profundus profundas 297
progenies 498
proh 159²
projicio projicit 37
prolabor prolabitur 582
proles 661; prolem 224
promo promit 198, 569
propago 186
propero properant 168, 237; properent 451, properentque 478; properans (nom.s.f.) 283
propius 505
proprius proprio (ab.s.m.) 125; propriam 3; propria (ab.s.f.) 293
propugnaculum propugnacula (ac.) 29, 318
propulso propulset 437
prospicio prospicit 391; prospexere 76; prospice 259
prosterno prosternere 232; prostrati (gen.s.m.) 346; prostrato (dat.s.m.) 638; prostrata (nom.s.f.) 188; prostrata (ac.pl.n.) 291
protraho protracta fuit 31
protego proteget 444
protendo protendere 274

Puber 667
puer 95, 116, 660; **pueri** (gen.) 339, **puerique** 668; **puero** (dat.) 100; **puero** (ab.) 346, 347
pugna 234; **pugnae** (gen.) 169, 202, 548; **pugnae** (dat.) 324, 620; **pugnam** 306; **pugna** (ab.) 411; **pugnas** 240, 287, 403, 535; **pugnis** 247
pugnax (nom.s.f.) 145
pugno **pugnet** 156; **pugnans** (nom.s.m.) 203; **pugnanti** (ab.s.f.) 376
pulcher **pulchrae** [pulchroe] (nom.pl.f.) 213; **pulchris** (ab.pl.n.) 593; **pulcherrima** (nom.s.f.) 600; **pulchroque** (ab.s.n.) 381;
pulso **pulsat** 199; **pulsant** 34; **pulsarat** 239; **pulsarunt** 345
pulsus **pulsu** 372
pulvis 374
puniceus **puniceas** 277
purpureus **purpureosque** 236
purus **purissimus** 420
puto **putat** 162, 249
pyropus **pyropis** [piropis] (ab.) 305

Q

quadrigae **quadrigis** (ab.) 595
quadrijugum 649; **quadrijugo** (ab.) 238
quadrupes 192
quaero **quaerant** 324
quaeso 8
qualis (pron. rel.) 70
quamque (adv.) 121, 122
quando (conj.) 4
quatio **quatiuntur** 33
qui (pron. rel.) 30, 32, 58, 85, 96, 110, 214, 267, 294, 298, 350, 395, 458, 507, 565, 615, 621; **quem** 1, 121, 235, 396, 408, 435, 471, 520, 591; **cujus** 245; **cui** 246, 464, 496, 638, 652; **quo** 527, 588, 666; **qui** (nom.pl.m.) 276, 324, 619; **quos**

187, 320, 517; **quae** (nom.s.f.) 10, 123, 188, 233, 253, 260, 341, 343, 398, 415, 473, 544, 554; **quam** 611; **quae** (nom.pl.f.) 74, 216, 480, 662; **quas** 403; **queis** (ab.pl.f.) 596; **quod** (nom.s.n.) 256, 299, 327, 340, 454, 502; **quod** (ac.s.n.) 64; **quo** (ab.s.n.) 456; **quae** (nom.pl.n.) 28, [quoe] 29, 101, 154, 174, 202; **quae** (ac.pl.n.) 205, 238, 349, 470; **queis** (ab.pl.n.) 144, 612

quies **quieti** 215; **quietem** 234; **quiete** 174
quiesco **quiescit** 367; **quiescunt** 177
quin 549
quisnam **quaenam** (nom.s.f.) 262
quis (pron. interr.) 252; **quid**, **quidque** 130², 146, 250, 406, 493; **quo** (ab.) 406
quisque 221, 540; **quique** (nom.pl.m.) 321; **quaeque** (nom.pl.n.) 639
quo (adv.) 142, 262, 382, 511, 598
quod (conj.) 407
quot 344, 345, 537, 631, **quotque** 632

R

rabidus **rabidi** (gen.s.m.) 91
rabies 395, 573; **rabie** 574
radio **radiant** 382; **radians** (nom.s.m.) 438; **radiantia** (nom.pl.n.) 247, 285
radiusque 272, 297; **radiis** (ab.) 553
rapidus 298; **rapido** (ab.s.n.) 33
rapio **rapiunt** 330, 623; **rapiuntur** 331; **rapiar** 527
raptor **raptoris** (gen.s.m.) 406
raptus 510
rarus **rara** (ab.s.f.) 511
raucus (adj.) **rauco** (ab.s.n.) 314
recreo **recreavit** 352
rectorque 513
recubo **recubans** (nom.s.m.) 189, 268
recumbo **recumbit** 188, 253
recuso **recusat** 197
reddo **reddit** 514; **reddere** 561; **reddensque** (nom.s.m.) 566
redeo **redeat** 622
redoleo **redolent** 124

refello refellant 483
refero referunt 244
refloreo reflorent 127
refreno refrenent 409
regalis regali (ab.) 649
Regia (nom.s.f.) 368
Regina 209, 275, 613; Regina (voc.) 460, 462
regio 53; regio (voc.) 159; regione 314, 645
regnator 3
regno regnant 296; regnabat 328
regnum regni 157; regnoque (dat.) 77, 79; regno (ab.) 160; regna (ac.pl.n.) 448
rego regis 522; rexi 517; regas 23; rectus 83
relaxo relaxant 41
religio religione [relligione] 609
remordeo remordet 573
renovo renovat 292
reparo reparant 240
repono reponunt 63
reporto reportant 62
reposco reposcit 254
requies 542
requiro requirunt 175
res rerum 378; rebus (dat.) 476, 635; res (ac.) 642
rescindo rescindere 224
resisto resistens (nom.s.m.) 36
resono resonat 191, 360; resonant 586; resonet 418; resonantia (nom.pl.n.) 193
respicio respicit 475; respice 631; respiciens (nom.s.m.) 518
respiro respirent 446
resto restat 628; restant 347
resulto resultant 370
resurgo resurgit 275
retardo retardans (nom.s.m.) 35
revello revulsas [sunt] 337
revoco revocat 187; revocans (nom.s.m.) 55
Rex 529; regum 529, 610
rigidus rigidis (ab.pl.n.) 304
risus risus (ac.) 286
rivus rivos 138

roburque 161, 563; robor (ac.) 190; robur (ac.) 303; robore 338; robora (nom.) 354, 453
rogo rogasti 462
Romanus Romana (ab.) 630
roro rorantes (ac.pl.f.) 45
ros rores (ac.pl.m.) 38
roseus roseo (ab.s.n.) 404
rostrum rostroque (ab.) 283
rota rotis (ab.) 595
ruber (adj.) rubros 125
ruina ruinam 473
rumpo 143; rumpam 532
ruo ruit 546, 647; ruunt 234
rutilus rutilus (ab.pl.f.) 119

S

sacer sacrum (ac.s.m.) 495, 630; sacra (ab.s.f.) 619; sacras 76; sacrum (nom.s.n.) 496; sacra (nom.pl.n.) 123, 453; **sacro** sacrat 103; sacrabat 113
saeculum saecula (nom.) 491
saepissime (adv.) 133
saevio saevit 306; saevire 440
saevitia saevitiam 430
saevus 316, 395; saevi (gen.s.m.) 193; saevo (ab.s.m.) 85; saeva (nom.pl.n.) 234; saevior 622
sagitta sagittae (gen.) 340
seligo 421
salio saliens (nom.s.m.) 196
saluto salutant 279
salveo salve 652, 661
sanctus sancte (voc.) 668; sanctorum (gen.pl.m.) 74, sanctum (gen.pl.m.) 131, 204; sanctis (dat.pl.m.) 454; sanctum (nom.s.n.) 417; sanctum (ac.s.n.) 564; sancta (ac.pl.n.) 111, 251
sanguineus sanguineos 38
sanguis sanguinis 46, 104, 449; sanguine 45, 125, 577
sanus 64
sapphirus sapphiris [saphiris] (ab.) 385
satis (adv.) 414

saturo saturata [est] 317
satus 494
saxum saxo (ab.) 580; saxis (ab.) 133
scando 24; scandere 671
scelestus scelestum (gen.) 564
scindo scinditur 70, 583
scutum scuta (nom.) 358; scutum (gen.pl.) 306
seco secant 68; secari 67
secundo secundat 642
secundus secunda (ab.s.f.) 668
securus securos 212; secura (ac.pl.n.) 554
sed 46, 141, 179, 271, 317, 362, 586, 650, 674
sedatus sedatis (ab.pl.f.) 177
sedeo sedet 266, 387; sedit 469
sedes 384, 640; sedis (gen.) 223; sedem 401; sedes (ac.pl.) 203; sedes (voc.pl.) 159
sedulus 269
semianimis 508
semino seminat 208
semper 511
senilis senilia (nom.pl.n.) 653
sensus sensum 261; sensus (nom.) 611
sententia 155, 266, 527
sentio sentit 118
sepulchrum sepulchri 132
sepelio sepulta (nom.s.f.) 273; sepultos 210; sepulta (nom.pl.n.) 585
sequor 148; sequeris 655; sequi 83, 251; sequutus 459
sereno serenat 614
serenus 438
sermo sermone 459
serpo serpunt 639
sertus serto (ab.s.n.) 487
servio servire 468
servo servat 268; servant 205; servabitque 517; servet 252; servent 499; servare 521; servantur 349
si 255, 469, 474, 486, 623, 624²
sibila sibila (ac.) 169, 578
sic 60², 120, 267, 660
sidereus sidereo (ab.) 380; siderea (ab.s.f.) 645
sidus sidera (ac.) 6, 278, 588
signum 173, 454; signum (ac.) 192; signa (nom.) 34, 652
silentium silentia (nom.pl.n.) 190
sileo silent 211; sileam 664
silva silvam 47, 269; silvis (ab.) 371, 576
silvester silvestria (nom.pl.n.) 98
simul 311, 587
simulo simulat 502
sine (prep.) 176
sinister sinisteris (dat.pl.f.) 358
sino sines 519
sinus sinum 133; sinu 543
siquando (adv.) 246, 575
sisto sistit 35, 294, 543, 649
sitis 45
socius 435; socios 221
sol 137; solis 280, 632; solem 283, 441
solatium solatia (nom.) 562; solatia (ac.) 172
soleo solet 192; solitus 83
solers (nom.s.f.) 604
sollertia 290
solum solii (gen.) 386, 453; solio (ab.) 381
sollicitus solliciti (gen.s.m.) 232, 440
solum soli 597
solvo solvat 164; solvi 651; solutae sint 163
somnium somnia (nom.) 218
somnus 267, 507; somno (dat.) 217, 232; somno (ab.) 263; somnos 211; somnis (ab.) 210
sonipes 646
sonitus sonitus (ac.) 624
sono sonant 625; sonuerunt 171; sonuere 368
sonorus sonoro (ab.s.n.) 283
sonus sonum (ac.) 369
sopor sopore 212
soporiferus soporiferas 208
sors sortis 501; sortem 572; sortes (ac.) 629
spargo spargit 625; spargunt 383; spargere 280
spatior spatiantur 596
spectatorque 69

specto spectat 396; spectanda (nom.s.f.) 385
specus specu 573; specus (ac.) 131
sperno 534
spero 11; sperant 674; sperans (nom.s.m.) 232
spes 501; spem 225
spiculum spicula (nom.) 356
spiro spirat 404; spirant 211
splendeo splendet 238
splendor 437
spolium 434
spumo spumante (ab.s.m.) 577
statuo statuit 67
stella stellae [stellae] (nom.) 213
sterno sternit 39; sternitur 592; stratus 598
stimulo stimulant 346; stimulent 530
stipo stipet 641; stipata (nom.s.f.) 387
stirpis 186
sto stat 122, 573; stant 354; stetit 68, 233
strages stragis (gen.) 472; strages (ac.) 228
stragulum stragula (nom.) 594
stratum (sust.) strato (dat.) 72, 504; stratum (ac.) 170
strepitusque 191; strepitu 597
strideo stridens (nom.s.m.) 52; stridentia (nom.pl.n.) 392
stringo stringas 428; stringant 664
studium studio (ab.) 299
stulte (adv.) 162
stultus stulta (nom.s.f.) 378
stupefacio stupefacta (nom.pl.n.) 190
stupor 608
Stygia Stygiae (gen.), [Stigioe] 80, [Stigiaeque] 429, 539; Stygia [Stigia] (ab.) 427; Stygiaeque; Stygias [Stygias] 163
suavis (nom.s.m.) 663
subdolos subdola (ac.pl.n.) 241
subeo subeunt 184, 185; sibivit 506
subigo subacta (nom.s.f.) 548
subito (adv.) 174, 393, 644
sublimis (nom.s.m.) 238; sublimis (gen.s.n.) 28; sublimia (nom.pl.n.) 375
submitto submissa (ab.s.f.) 609; submissis (ab.pl.m.) 673

subrideo subridens (nom.s.f.) 613
subsellium (ac.) subsellia 500
subsidium subsidium (ac.) 18, 19
subsulto subsultans (nom.s.m.) 352
subvectus subvecta (nom.s.f.) 644
subvenio subvenias 476
succumbo succumbit 114
succurro succurrere [succurere] 476
sui sibi 79, 279; se 369, 374, 442, 576, 580; sese 200, 551; secum 204, 515
sulphur sulphuris 295
sum est 423, 462, 516², 617, estque 675²; sunt 100, suntque 109, 145; erit 465; fuerat 85; fuerit 325; sit 414, 434, sitque 435, 494; sint 164, 664; esse 488, 489, 492; fore 78, 249
summus 70; summa (nom.s.f.) 675; summamque 473; summo (ab.s.n.) 285
sumo sumunt 470
superbia 86
superbus superba (nom.s.f.) 412; superbo (ab.s.n.) 361
supero superas 657; superabat 206; superet 426; superent 326; superare 162; superasse 337; superatus 85, 445; superata (nom.s.f.) 86
superus superi (nom.pl.m.) 456, 467; superum (gen.pl.m.) 148, 249; superos 172
supplex (nom.s.m.) 129, 465, 546; supplicia (ac.pl.n.) 164
supremus supremi (gen.) 453, 671; suprema (ab.s.f.) 545; supremas 87; suprema (nom.pl.n.) 380
surgo surgit 288; surgunt 50, 359; surgant 453
suscipio suscipiunt 169
sustento sustentata (nom.s.f.) 253
sustineo sustentae (nom.s.f.) 450
suus suum (ac.) 577; suos 221; sua (ac.pl.n.) 102

T

tacitus tacitas 110

taenia 637
talis (nom.s.m.) 555; (nom.s.f.) 469; talia (ac.pl.n.) 82
tamen 44, 117,
tango tetigit 505
tanquam (conj.) 119
tantum (adv.) 98, 665
tantus tanti (gen.s.n.) 109, 158; tanto (ab.s.m.) 373; tantae (gen.s.f.) 497; tanta (ab.s.f.) 163, 376; tantae (nom.pl.f.) 326; tantum (ac.s.n.) 422; tanto (ab.s.n.) 339, 533; tantis (dat.pl.n.) 90; tantis (ab.pl.n.) 16
tapetum tapeto (ab.) 236; tapetis (ab.) 593
Tartareus Tartareosque 223; Tartareae (nom.pl.f.) 308
Tartarum Tartata (nom.pl.n.) 470; Tartara (ac.pl.n.) 321
Tartarus 219
tectum (sust.) tectum (ac.) 96, tectumque 390, 482; tecto (ab.) 603; tectaque (nom.) 375; tecta (ac.) 124
tego tectosque 239
tellusque 88, 273, 373, 583; telluris 513; tellurem 418; tellure 6, 194
telum telum (ac.) 622; tela 247, 348, 392, 541, 575; telorum 300, 366, 543; telis 36, 126; tela 237, 263, 339; telis 317, 394
temerarius temeraria (ac.pl.n.) 402
temno temnit 556
templum templum (ac.) 512
tempus tempore 315, 334, 526; tempora (nom.) 227; tempora (ac.) 222, 366, 433, 570, 619, 662
tendo tendit 301, 362; tendat 298, 406
tenebra tenebrarum 273; tenebras 14, 25, 565
tenebrosus 137
teneo tenet 378; tenuit 656; teneri (inf. pres. pas.) 397
tener teneri (gen.s.n.) 101
tento 20; tentat 156; tentans (nom.s.m.) 47
tenuis 628
ter (adv.) 292
tergum tergum (ac.) 647; terga (ac.) 93, 140, 206, 480, 657
ternus ternisque (ab.pl.f.) 661
terra terrae (gen.) 153, 421, terraeque 464, 562; terram 141, 189, 463; terrae 631; terris (dat.) 225; terras 21, 208, 245, terrasque 337, 389, 416, 538, 602; terris (ab.) 284, 286, 399, 427, 450, 608
terreo terret 130; terrent 321; terrens (nom.s.n.) 455
terrigenus terrigenis (ab.pl.f.) 112
territo territat 327
terror 563
testis testem (ac.s.m.) 472
teter tetrasque 337; tetro (ab.s.n.) 308; teterrima (ac.pl.n.) 440
thalamus thalamos 387
thorax 359
thronus throno (ab.) 380
tigris 270; tigridis 99
timeo 25; timentia (nom.pl.n.) 60
timor 71; timore 353, 481; timores (ac.) 413, 616
tingo tingunt 300
Titan 589; Titanis 271
tollo sustulit 7
tono tonet 436; tonanti (ab.s.f.) 458
tormentum 49; tormento (ab.) 503
torqueo torquet 116; torquent 218, 357; torquebat 508
tortus 578
torus toros 236, 314
torvus 38
tot 343², 394, 537, 672
totus tota (nom.s.f.) 273; totum (ac.s.m.) 31; totas 335; totum (ac.s.n.) 213; toto (ab.s.n.) 168, 587
trado tradere 657; traditur 61²
traho trahit 579; traheris (2^a pers. s. fut. ind. pas.) 262
trameo tramens (nom.s.m.) 582
trano tranat 645
transeo transibo 26
transileo transilentia (nom.pl.n.) 560
tremefacio tremefecit 456; tremefacta (nom.pl.n.) 154
tremisco tremiscit 371; tremiscunt 53; tremiscant 135

tremo tremit 373; tremens (nom.s.m.) 69, 181, 609
tremulus tremulas 26
trepido trepidantia (ac.pl.n.) 152
trepidus trepidam 509
trilinguis trilingui (ab.s.n.) 312
tristis tristes (ac.pl.m.) 327, 551
triumpho triumphat 342, 659; triumphant 426; triumpha 667
triumphus triumphi 7; triumphum 434; triumphos 320
tropaeum tropaeum [trophoeum] (ac.) 485; tropaeis [trophoeis] (ab.) 2, 594
truculentus 224
tu 564, 630, 657; tibi 262, 490, 617, 628, 635, 640, 664, 672; te 427, teque 620, 623, 641
tuba tubae (gen.) 624; tubae (nom.) 368; tubarum 191
tueor tutus 24, 270, 535
tum 69, 438, 639
tumeo tumens (nom.s.n.) 568
tumidus tumidum (ac.s.m.) 429
tumultus tumultu 373
tunc 44, 67, 135, 188, 201, 400, 426, 509, 606
turba 69, 362, 548, 672; turba (ab.) 388; turbae (gen.) 354; turbam 123; turbae (nom.) 171, 326, 366, 452, turbaeque 479, 537, 547, 585; turbarum 313; turbas 534; turbis (ab.) 442
turbidus 230, 289; turbida (nom.s.f.) 554
turbo turbat 297; turbant 51; turbaturque 607; turbantur 175; turbatus 581; turbatae (gen.s.f.) 152; turbata (nom.pl.n.) 175
turbo (sust.) turbine 182
turma turmae (gen.) 152
turpis turpi (dat.s.m.) 114; turpem 566; turpi (ab.s.f.) 66, (ab.s.m.) 291, 331; turpibus (ab.) 332
turris turris (gen.) 56; turre 62; turres (nom.) 33, turresque (nom.) 53; turres (ac.) 343
tutamen tutaminis 13, 564, 669
tuus tua (ab.s.f.) 14, 260; tuis (dat.pl.f.) 636; tua (ac.pl.n.) 93

tyrannus tyranno (ab.) 446

U

ubi (conj.) 57; (adv.) 131, 145, 296
ulciscor ulcisci (inf.) 302
ullus ulla (nom.s.f.) 542; ullis (ab.pl.n.) 355
ultro (adv.) 189, 225
umbra umbra (ab.) 13, 14; umbrae (nom.) 296; umbras 26, 208, 255, 437; umbris (ab.) 106, 144
unda undas 136, 181; undis (ab.) 22
undique 382, 612
undo undantia (nom.pl.n.) 34
ungula 597
unus unum (ac.s.m.) 421, 540; unaque (nom.s.f.) 61
urbs 61; urbis 27; urbem 30; urbe 630; urbes (ac.) 415
urgeo urget 71, 230
urna 132
ut (adv.) 73, 311, 575, 589
utilis (nom.s.m.) 515, 516
utor 424
utque (adv.) 59, 192, 478, 552, 656

V

valde 515
valedico valedicere 670
valeo valent 486; valuit 436; valeas 93; valeat 340; valeant 15; vale 642; valentem (ac.s.m.) 244
validus validae (gen.s.f.) 56; validas 233, 549
vallo vallata (nom.s.f.) 391; vallata (nom.pl.n.) 376
vanus vano (dat.s.m.) 93; vana (ab.s.f.) 611; vanas 226; vani (gen.s.n.) 325; vanis (dat.) 670
vastus vastum (ac.s.m.n.) 322; vastam 47
vates vatis 8
ve 402

veho vehebant 271; vehitur 209
vel 297, 357, 611
vello vellit 343, 626
velo velent 637
velum 140
veluti 176, 315
venenum veneno (ab.) 621
venerabilis venerabile (nom.s.n.) 122
venerandus venerande (voc.s.m.) 18;
venerando (ab.s.n.) 569
veneror 427
venio venerit (perf. subj.) 87
ventus ventos 197
Venus Veneris 328, 432, 547; Veneri 113
Verbiparens Verbiparens (voc.) 8
verbum Verbi 388, 389; Verbo (ab.) 10;
verba (nom.) 177; verba (ac.) 241;
verbis (ab.) 20
verso versat 73, 81; verset 251
versutus 268
vertex vertice 70
verto vertit 55; vertent 261; vertere 93;
vertitur 181
verus veros 413
vesanus vesani (gen.s.m.) 395
vester 497; vestri 669; vestro (ab.) 531;
vestrae (gen.s.f.) 261; vestram 572;
vestras 642; vestrum (nom.s.n.) 423,
461; vestrum (ac.s.n.) 19; vestra
(ac.pl.n.) 467
vestigium vestigia (ac.) 111, 148, 250, 598
vestis vestem 99; vestes (nom.) 498
vetus veteres (ac.pl.m.) 255
vexo vexor 144; vexata (nom.s.f.) 301;
vexatam 218
vibro vibrat 544; vibrant 309; vibrantibus
(ab.) 198
victor 320; victoris 487, 656; victorem 1;
victor (voc.) 659; victorum 636
victoria 549, 658
victrix victricia (nom.pl.n.) 348
video vidit 441, 538; vide 125; videre 470;
visu (sup.) 384
vigil 136, 263
vigilo vigilans (nom.s.m.) 214, (nom.s.f.)
233; vigilantia (ac.pl.n.) 268
vigor vigore 341
vilis (nom.s.f.) 249
vincio vinctus 144
vinco vincet 633; vincasque 523; vincant
480; vicit 290; vincere 235, 307, 451;
vincens 206, 660; vincentis 637; vinci
(inf. pres. pas.) 425; victus 555, 656;
victi (gen.) 485, 570; victo (dat.) 591,
561; victum (ac.) 1, 567; victe (voc.)
636; victi (nom.pl.m.) 411; victo
(ab.s.n.) 525; victa (nom.pl.n.) 471
vinculum vincula (nom.) 663; vincula
(ac.) 144, 546, 567; vinclis (ab.) 431
violentia 471
vipereus vipereos 314
vir 57, 217; viri 254, 403, 532; virum 13,
62, 76, 237, 302, virumque 390, 492,
504, 540; viro 325
virga virgae (gen.) 100
virgineus virgineam 123; virginea (ab.s.f.)
388
Virgo 400, 457, 600, 613, 638, 642;
Virginis 399; Virgine 615
virtus 145, 151, 201, 243, 246, virtusque
412; virtutis 6, 184; virtutem 2; virtute
36, 260, 293, 483, 545, 654, 658
virus 299
vis vires (nom.) 161, 240, 323, viresque
344, 585; virum 302; vires (ac.) 41,
viresque 137, 157, 233, 290, 319, 353,
409, 483, 549
vis vi 104
visus visu 384, 455
vita vitae (gen.) 75, 506; vitam 332, 514
vito vitare 265, 340
vividus vivida (nom.s.f.) 249
vivus vivo (ab.s.m.) 341; vivum
(gen.pl.m.) 132
vix 179, 199, 217, 441
voco vocant 193
vol volant 34; volans (nom.s.f.) 32, 142;
volanti (dat.) 644; volantum 282
volumen volumine 578; volumina (ac.) 73
voluntas 490
voluptas 627
volutus volutat 204
volvoque 466; volvit 389, 576, 579, 604;
volvunt 182; volvitur 374

vomo vomunt 241
vorago voragine 428
vorō vorat 48
votum voti 158; vota (nom.) 15
vox 173; voci 201; voce 167, 609; voces
(nom.) 586; voces (ac.) 11, 92, 134,
154, 561
vulgo (adv.) 74
vulnus vulnus (ac.) 340; vulnere 39, 64;
vulnera (nom.) 101

vultus vultus (gen.) 68; vultum 139; vultu
278; vultusque (nom.) 329; vultusque
(ac.) 279, 653

Z

Zephyrus [zephyrus] 176; Zephyros
[zephyros] 34

Bibliografía

DOCUMENTACIÓN

AGNMX, Instituciones Coloniales, Real Hacienda, Archivo Histórico de Hacienda, volumen 291, expediente sin número.

FUENTES

CICERÓN, *Paradojas de los estoicos*, Intr., trad. y notas de Julio Pimentel Álvarez, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, 2000.

SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Autobiografía*, Texto recogido por el P. Luis Gonçalves da Camara entre 1553 y 1555. Versión en formato PDF obtenida de: <http://www.sjmex.org/documentos/autobiografia.pdf>.

VIRGILIO, *Eneida*, Intr., versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2008.

LITERATURA ESPECIALIZADA

BERNABÉ, Alberto, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, Madrid, Akal, 2010.

BLECUA, Alberto, *Manual de crítica textual*. Madrid, Castalia, 1983.

PEZZAT ARZAVE, Delia, *Elementos de paleografía novohispana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 1990.

ROMERO TALLAFIGO, Manuel, *Arte de leer escrituras antiguas: paleografía de lectura*, Huelva, Universidad de Huelva, 1995.

LITERATURA GENERAL

GONZALBO AIZPURU, Pilar, "La influencia de la Compañía de Jesús en la sociedad novohispana del siglo XVI", en *Historia Mexicana*, Vol. 32, No. 2, México, 1982: 262-281.

ISIDRO VÁZQUEZ, Olivia, *El discurso político de Don Guillén de Lombardo de Guzmán, Primer Rey de México a través de los himnos de su Regium psalterium: edición crítica y traducción*, Tesis (Maestría en Letras Clásicas), México, Universidad Nacional Autónoma de México- Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2014.

_____, *Himnos novohispanos del siglo XVII: Regium Psalterium Guilielmi Lombardi*, Tesis (Licenciatura en Letras Clásicas), México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2011.

VELÁZQUEZ HERRERA, Luz María, ed., *Poema en honor de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, 1760*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1982.

VIVEROS, Germán, "Apunte bibliográfico sobre algunos manuscritos latinos", *Boletín del Archivo General de la Nación*, tomo XI, núm. 1/2, México, 1970: 191-203.

OBRAS DE CONSULTA

BERISTAIN, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 2008.

DE MIGUEL Y NAVAS, RAIMUNDO, EL MARQUÉS DE MORANTE, *Nuevo Diccionario Latino-Español Etimológico*, 6ª edición, Madrid, Agustín Jubera, 1881.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente, pról., *Diccionario ilustrado. Latino-español, español-latino*, Barcelona, Spes Editorial (Vox), 2001.

GARCÍA SIERRA, Pelayo, *Diccionario filosófico. Manual de materialismo filosófico, una introducción analítica* (Edición digital), 1999, Proyecto filosofía en español. Versión digital disponible en: <http://www.filosofia.org/filomat/index.htm>.

GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, traductor Francisco Payarols, Barcelona, Paidós, 2008.

- GUILLÉN, José, *Gramática latina, histórico-teórico-práctica*, Salamanca, Sígueme, 1981.
- OSTOS, Pilar, *Vocabulario de Codicología*, Madrid, Arco/Libros, 1997.
- PIMENTEL ÁLVAREZ, Julio, *Breve diccionario. Latín-español, español-latín*, México, Porrúa, 2006.
- _____, *Gramática latina. Método teórico-práctico*, México, Porrúa, 2006.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.), Madrid: Espasa Libros, S. L. U., 2014. Versión digital disponible en: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>.
- _____, *Ortografía de la lengua castellana, compuesta por la Real Academia Española* (Séptima edición, corregida y aumentada), Madrid, 1792.
- SANTIAGO MARTÍNEZ, María de Lourdes, *Manual de sintaxis latina de casos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2004.

SITIOS WEB

- Ayuntamiento de Pamplona: <http://www.pamplona.es/VerPagina.asp?IdPag=67&Idioma=1>
- Catholic.net: <http://es.catholic.net/op/articulos/3186/cat/99/la-madre-santisima-de-la-luz-leon-gto.html>
- Diccionario etimológico: <http://etimologias.dechile.net/?averno>
- Diccionario etimológico: <http://etimologias.dechile.net/?ce.firo>
- Guía general de los fondos, secciones y series que resguarda el Archivo General de la Nación: <http://www.agn.gob.mx/guiageneral/>
- Juan Bautista DJN: http://www.mercaba.org/DJN/J/juan_bautista.htm
- La ciencia en tu escuela: <http://www.lacienciaentuescuela.edu.mx/?q=secciones/programa/programa.html>
- La puerta de Damasco por Guillermo Juan Morado: <http://infocatolica.com/blog/puertadedamasco.php/0912051243-la-senal-del-cristiano>
- Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y de María: http://www.corazones.org/santos/agustin.htm#SAN_AGUSTÍN
http://www.corazones.org/santos/francisco_asis.htm

http://www.corazones.org/santos/pedro_apostol.htm

La web de las biografías: <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=pompeyo-cneo1>

Web Católico de Javier: <http://webcatolicodejavier.org/LosLiriosDeSanAntonio.html>